

Tesis Doctoral – PhD Thesis
Programa de Doctorado en Psicología

**Mecanismos Cognitivos y Motivacionales de la Confianza en
Liderazgos Políticos Autoritarios en Contextos de Amenaza Económica**

Cognitive and Motivational Mechanisms of Trust in Authoritarian
Leaderships in Contexts of Economic Threat

Laura del Carmen Torres Vega

Dirigida por:

Miguel C. Moya Morales



**UNIVERSIDAD
DE GRANADA**

Granada, Enero de 2023

Editor: Universidad de Granada. Tesis Doctorales
Autor: Laura del Carmen Torres Vega
ISBN: 978-84-1117-709-2
URI: <https://hdl.handle.net/10481/80348>

El presente trabajo de investigación ha sido financiado por los proyectos “Realidades macrosociales (crisis económica y clase social) y procesos psicosociales: confianza, bienestar, altruismo y política” (Ref. PSI2017-83966-R) y “Clase social y crisis económica/sanitaria: Consecuencias interpersonales y sociopolíticas” (Ref. ID2020-114464RB-I00), concedidos por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad y el Ministerio de Ciencia e Innovación respectivamente.

This research work has been financed by the projects "Macrosocial realities (economic crisis and social class) and psychosocial processes: trust, well-being, altruism and politics" (Ref. PSI2017-83966-R) and "Social class and economic/health crisis: Interpersonal and sociopolitical consequences" (Ref. ID2020-114464RB-I00), granted by the Spanish Ministry of Economy, Industry and Competitiveness and the Spanish Ministry of Science and Innovation respectively.

Tabla de Contenidos

Table of Content

TABLA DE CONTENIDOS

Resumen	12
Overview.....	20

CAPÍTULOS TEÓRICOS / THEORETICAL CHAPTERS

Capítulo 1. Amenaza Económica: Análisis Psicosocial	30
1. Conceptualización de la Amenaza Económica desde la Perspectiva Psicosocial	33
2. Fuentes de Amenaza Económica: Crisis Económica y Estatus Socioeconómico	36
a) Crisis Económica y Percepción de Amenaza.....	37
b) Estatus Socioeconómico y Percepción de Amenaza.....	41
3. Reacciones Psicosociales ante la Amenaza Económica.....	45
Capítulo 2. Autoritarismo y Liderazgo Autoritario.....	50
1. Autoritarismo	52
a) Aproximaciones Teóricas al Estudio del Autoritarismo	53
b) Autoritarismo e Ideología Política.....	57
c) Medición del Autoritarismo.....	60
2. Liderazgo Autoritario.....	64
a) Características de los Estilos de Liderazgo Autoritario y Democrático	64
b) Factores Asociados al Apoyo de Líderes: Confianza y Liderazgo Identitario.....	67
<i>Confianza en Líderes.....</i>	<i>68</i>
<i>Liderazgo Identitario</i>	<i>70</i>
Capítulo 3. Factores Psicológicos Implicados en la Relación entre Amenaza Económica y Autoritarismo/Confianza en Líderes Políticos Autoritarios.....	76
1. Visión del Mundo Peligroso.....	79
a) Modelo del Procesamiento Dual de la Ideología y el Prejuicio	81
b) Amenaza Económica, Visión del Mundo Peligroso y Autoritarismo/Confianza en Liderazgos Autoritarios.....	84
2. Control Percibido	88
a) Control Percibido en el Ámbito Sociopolítico	89
b) Estrategias de Afrontamiento ante la Falta de Control Percibido	90
<i>Recuperación del Control Afirmando la Agencia Percibida</i>	<i>92</i>
<i>Recuperación del Control Afirmando la Percepción de Orden y Estructura</i>	<i>95</i>
Capítulo 4. Planteamiento General y Objetivos	102

CAPÍTULOS EMPÍRICOS / EMPIRICAL CHAPTERS

Chapter 5. Dangerous Worldview and Perceived Sociopolitical Control: Two Mechanisms to Understand Trust in Authoritarian Political Leaders in Economically Threatening Contexts	118
Abstract	122
Introduction	124
Study 1	139
Materials and Methods	139
Results	143
Discussion	151
Study 2	152
Materials and Methods	153
Results	155
Discussion	160
General Discussion.....	166
Chapter 6. Autocratic Leaders for Dangerous Times? Trust in Autocratic Political Leaders Increase Because of the COVID-19 Crisis.....	178
Abstract	182
Introduction	184
Method	194
Results	201
Discussion	211
Chapter 7. Support for Authoritarianism and Radical Right-Wing Leaders as Coping Responses with Political Uncontrollability	218
Abstract	222
Introduction	224
Study 1	236
Method	236
Results	241
Discussion	250
Study 2	251
Method	252
Results	254
Discussion	258
Study 3	259
Method	260
Results	262
Discussion	264
Pooled Analyses of Studies 2 and 3	264

Results	265
General Discussion.....	267

CAPÍTULO FINAL / FINAL CHAPTER

Capítulo 8. Discusión General y Conclusiones.....	280
1. Principales Preguntas Planteadas	283
a) Mecanismos Psicológicos Subyacentes a la Relación entre la Amenaza Económica y el Autoritarismo/Confianza en Liderazgos Autoritarios ..	283
b) Mecanismos Psicológicos Subyacentes a la Relación entre distintas Amenazas Sociales y la Menor Ventaja de los Liderazgos Democráticos sobre los Autoritarios	288
c) Efectos Causales de la Baja Percepción de Control Sociopolítico sobre el Autoritarismo y la Percepción de Líderes (Autoritarios) Identitarios.	292
2. ¿Cómo Afecta la Ideología Política (Izquierda-Derecha) a la Relación entre las Variables Estudiadas?	299
3. Implicaciones	303
4. Limitaciones y Futuras Investigaciones	307
5. Conclusiones	313
Referencias	318
Anexos.....	356
Anexo 1. Medidas	358
Anexo 2. Manipulaciones Experimentales.....	364

Resumen

Las personas necesitamos sentirnos seguras, esto es, necesitamos sentir que nuestra existencia física, nuestro bienestar social y económico, y nuestra propia identidad y valores no están en peligro (Rouhana y Fiske, 1995). En las últimas décadas, especialmente desde el inicio del siglo XXI, la humanidad se está enfrentando a un conjunto de amenazas sin precedentes, caracterizadas por ser globales, interconectadas y altamente complejas (Klackl et al., 2022). Una de las amenazas que está recibiendo un creciente interés por parte de la psicología (y especialmente por parte de la psicología social) es la amenaza económica, entendida como el miedo, la incertidumbre y la preocupación por la seguridad y estabilidad de la propia situación económica actual o futura (Marjanovic et al., 2013). Otro motivo de preocupación en nuestra sociedad actual es el surgimiento y/o fortalecimiento, en diferentes partes del mundo, de líderes políticos que muestran una ideología autoritaria y un estilo de liderazgo autoritario. Estudios previos han mostrado que distintas amenazas de tipo social (e.g., percepción de decadencia social, ataques terroristas) parecen favorecer el autoritarismo (Bonanno y Jost, 2006; Mirisola et al., 2014; Onraet et al., 2012). También, la literatura sostiene que, aunque los liderazgos democráticos son percibidos en términos generales como más efectivos y generan una mayor satisfacción entre los/as seguidores/as, ciertas situaciones caracterizadas por la incertidumbre, la falta de tiempo y/o la necesidad de tomar decisiones rápidas y difíciles podrían impulsar a los liderazgos autoritarios, reduciendo así la ventaja de los/as líderes democráticos/as (Harms et al., 2018).

El objetivo principal de la presente tesis doctoral es analizar si la amenaza económica, derivada de distintas fuentes (i.e., pertenencia a un estatus socioeconómico desfavorecido e impacto percibido de una crisis económica) se relaciona con un mayor autoritarismo y una mayor confianza en líderes políticos autoritarios/as. Asimismo, un

segundo objetivo de este trabajo es analizar algunos procesos psicosociales subyacentes a tal relación.

La tesis doctoral está compuesta por un total de ocho capítulos: tres capítulos teóricos, un capítulo dedicado a los objetivos y el planteamiento general, tres capítulos empíricos, y un capítulo final de discusión y conclusiones. En el bloque de capítulos teóricos, se comienza con un análisis de la amenaza económica desde una perspectiva psicosocial (Capítulo 1), deteniéndonos especialmente en las respuestas psicológicas que pueden provocar las situaciones de amenaza en las personas, con la intención de identificar si algunas de esas respuestas pueden aplicarse al análisis de la relación entre la amenaza de tipo económico y el aumento del autoritarismo y la confianza en liderazgos autoritarios. Seguidamente, en el Capítulo 2, se abordará la conceptualización del autoritarismo apoyándonos especialmente en teorías recientes que permiten entenderlo como una reacción ante situaciones que amenazan la seguridad colectiva y el orden social. También, en este capítulo, se abordará la conceptualización del liderazgo autoritario y los factores que pueden favorecer un aumento de su popularidad. Finalmente, en el Capítulo 3, abordamos dos mecanismos psicológicos que podrían estar implicados en la relación positiva entre la amenaza económica y el autoritarismo/confianza en liderazgos autoritarios: la visión del mundo peligroso y la falta de control percibido sobre el contexto social y político. Ambas variables han sido asociadas al autoritarismo desde perspectivas teóricas distintas, por lo que en esta tesis doctoral se integraran ambas literaturas para tratar de responder a los objetivos planteados.

El bloque empírico de este trabajo lo componen tres capítulos escritos en inglés. En el Capítulo 5, se presentan dos estudios no-experimentales cuyo propósito fue analizar la relación entre dos fuentes distintas de amenaza económica (crisis económica y pertenencia a un estatus socioeconómico bajo) y el autoritarismo/confianza en liderazgos

autoritarios, así como los procesos psicológicos implicados en dicha relación. Las dos fuentes de amenaza económica estudiadas presentan sus características distintivas: mientras que el estatus socioeconómico es una condición relativamente estable y duradera en las personas (Moya y Fiske, 2017) que influye notablemente en cómo las personas perciben el mundo que les rodea e interactúan en él (Kraus et al., 2012), las crisis económicas son pasajeras por definición y suelen afectar en mayor o menor medida a toda la población. A pesar de estas diferencias, los resultados mostraron que ambas fuentes de amenaza económica se asociaban a un mayor autoritarismo y confianza en un/a líder autoritario/a a través de mecanismos comunes, esto es, a través de una mayor visión del mundo como un lugar peligroso y una menor percepción de control sociopolítico.

En el Capítulo 6, quisimos esclarecer si los mecanismos identificados en el capítulo anterior subyacían también a la relación entre distintas formas de amenaza social y el autoritarismo/confianza en líderes autoritarios/as. Se llevó a cabo un estudio no-experimental en el contexto de la pandemia por COVID-19, en el que medimos la amenaza percibida tanto por el impacto económico a nivel personal y nacional (amenaza económica) como por el impacto sobre la propia salud (amenaza sanitaria). En este estudio, además, diferenciamos entre distintos componentes del control percibido: la percepción de orden y estructura y la percepción de agencia. Asimismo, además de la confianza en el/la líder autoritario/a, se incluyó una medida de confianza en un/a líder democrático/a, con la intención de analizar si la percepción de amenaza (económica y sanitaria) se asociaba a una menor ventaja del liderazgo democrático sobre el autoritario. Los resultados mostraron que tanto la amenaza económica como sanitaria se asociaban a esta menor ventaja del liderazgo democrático a través de la visión del mundo peligroso. Además, la relación entre la visión del mundo peligroso y la menor ventaja del liderazgo

democrático sobre el autoritario estuvo mediado por el autoritarismo, y la menor sensación de control.

En el Capítulo 7 se incluyen un estudio no-experimental y dos estudios experimentales orientados a analizar la relación causal entre la baja percepción de control sociopolítico y la mayor percepción de un líder autoritario como líder identitario (es decir, un líder que se percibe que representa y defiende al grupo) a través del aumento del autoritarismo. En este estudio tratamos de ampliar la validez ecológica de los resultados anteriores al considerar como líder autoritario a Santiago Abascal, líder del partido de ultraderecha VOX en España. Los resultados mostraron que la baja (vs. alta) percepción de control sociopolítico se asociaban a un mayor autoritarismo en los participantes, y dicho incremento del autoritarismo se relacionaba con una mayor percepción de Santiago Abascal como un líder identitario.

Finalmente, en el Capítulo 8 se discuten los principales hallazgos de este trabajo de tesis doctoral, así como sus implicaciones y limitaciones más destacadas. El capítulo concluye con una breve conclusión redactada en inglés.

Tomados en conjunto, los resultados obtenidos a través de los diferentes estudios empíricos que conforman esta tesis conducen a tres conclusiones principales: (a) distintas fuentes de amenaza económica se relacionan de manera similar con el autoritarismo y la confianza en liderazgos autoritarios, y esto parece deberse a que la inseguridad económica se relaciona con una percepción del mundo como un lugar peligroso; (b) esta visión del mundo peligroso parece asociarse a una menor sensación de control sobre lo que ocurre en nuestro entorno social y político; (c) cuando las personas sienten que no tienen control sobre su contexto social y político, podrían adherirse al autoritarismo y, en consecuencia, acercarse a líderes autoritarios en un intento por recuperar dicha sensación de control.

Overview

People need to feel safe, that means, we need to feel that our physical existence, our social and economic well-being, and our own identity and values are not at risk (Rouhana & Fiske, 1995). In recent decades, especially since the beginning of the 21st century, humanity is facing an unprecedented set of threats, characterized by being global, interconnected, and highly complex (Klackl et al., 2022). Economic threat is among the group of threats which are receiving an increasing interest from psychology (and especially from social psychology). Economic threat is understood as fear, uncertainty, and concern about the security and stability of one's current or future economic situation (Marjanovic et al., 2013). Another reason to be concerned about in our society nowadays is the emergence and/or strengthening, in different parts of the world, of political leaders who display an authoritarian ideology and an autocratic leadership style. Previous studies have shown that different social threats (e.g., perception of social decay, or terrorist attacks) seem to favor authoritarianism (Bonanno and Jost, 2006; Mirisola et al., 2014; Onraet et al., 2012). Also, the literature shows that, although democratic leadership is generally perceived as more effective and generates greater satisfaction among followers, certain situations characterized as uncertainty, lack of time, and/or the need to make quick and difficult decisions could boost autocratic leadership, thus reducing the advantage of democratic leaders (Harms et al., 2018).

The main objective of the present dissertation is to analyze whether economic threat, derived from different sources (i.e., belonging to a disadvantaged socioeconomic status and perceived impact of an economic crisis) is related to greater authoritarianism and greater trust in autocratic political leaders. A second goal of this work is to analyze some psychosocial processes underlying this relationship.

The doctoral thesis is composed of a total of eight chapters: three theoretical chapters, a chapter devoted to the objectives and general approach, three empirical

chapters, and a final chapter of discussion and conclusions. In the block of theoretical chapters, we begin with an analysis of economic threat from a psychosocial perspective (Chapter 1), focusing especially on the psychological responses that threat situations can provoke in people, to identify whether some of these responses can be applied to the analysis of the relationship between economic threat and the increase in authoritarianism and trust in autocratic leaderships. Next, in Chapter 2, the conceptualization of authoritarianism will be addressed, relying especially on recent theories that allow us to understand it as a reaction to situations that threaten collective security and social order. This chapter will also address the conceptualization of autocratic leadership and the factors that may favor an increase in its popularity. Finally, in Chapter 3, we address two psychological mechanisms that could be involved in the positive relationship between economic threat and authoritarianism/trust in autocratic leadership: the dangerous worldview and the perceived lack of control over the social and political context. Both variables have been associated with authoritarianism from different theoretical perspectives, so in this doctoral thesis, both theoretical models will be integrated to try to respond to the stated objectives.

The empirical block of this work is composed of three chapters written in English. Chapter 5 presents two non-experimental studies whose purpose was to analyze the relationship between two different sources of economic threat (economic crisis and belonging to a low socioeconomic status) and authoritarianism/trust in autocratic leadership, as well as the psychological processes involved in this relationship. The two sources of economic threat studied present their distinctive characteristics: socioeconomic status is a relatively stable and long-lasting condition in individuals (Moya & Fiske, 2017) that notably influences how people perceive the world around them and interact with it (Kraus et al., 2012), while economic crises are transient by definition

and tend to affect the entire population to a greater or lesser extent. Despite these differences, the results showed that both sources of economic threat were associated with greater authoritarianism and trust in an autocratic leader through common mechanisms, that is, through a greater vision of the world as a dangerous place and a lower perception of sociopolitical control.

In Chapter 6, we sought to clarify whether the mechanisms identified in the previous chapter were underlying the relationship between different forms of social threat and the higher authoritarianism and trust in autocratic leaders. A non-experimental study was conducted in the context of the COVID-19 pandemic, in which we measured perceived threat both in terms of economic impact at the personal and national level (economic threat) and in terms of impact on one's health (health threat). In this study, we also differentiated between different components of perceived control: the perception of order and structure and the perception of agency. Furthermore, besides trust in the authoritarian leader, we included a measure of trust in a democratic leader, intending to analyze whether the perception of threat (economic and health) was associated with a lower advantage of democratic leadership over autocratic leadership. The results showed that both economic and health threats were associated with this lower advantage through a dangerous worldview. In addition, the relationship between dangerous worldview and the democratic leader's lower advantage over the autocratic one was mediated by a higher authoritarianism, and a lower sense of control.

Chapter 7 includes a non-experimental study and two experimental studies aimed at analyzing the causal relationship between lower perceived sociopolitical control and higher perceptions of an autocratic leader as an identity leader (i.e., a leader who is perceived to represent and defend the group) through increased authoritarianism. In this study, we tried to extend the ecological validity of the previous results by considering

Santiago Abascal, leader of the far-right VOX party in Spain, as an autocratic leader. The results showed that low (vs. high) perceptions of sociopolitical control were associated with greater authoritarianism in the participants, and such increased authoritarianism was related to a greater perception of Santiago Abascal as an identity leader.

Finally, Chapter 8 discusses the main findings of this dissertation work, as well as its most salient implications and limitations. The chapter ends with a brief conclusion written in English.

Taken together, the results obtained through the different empirical studies that make up this dissertation lead to three main conclusions: (a) different sources of economic threat are similarly related to authoritarianism and trust in autocratic leaderships, and this seems to be because economic insecurity is related to perceiving the world as a dangerous place; (b) this dangerous worldview seems to be associated with a lower sense of control over what happens in our social and political environment; (c) when people feel they have no control over their social and political context, they might adhere to authoritarianism and, consequently, approach autocratic leaders in an attempt to regain such a sense of control.

CAPÍTULOS TEÓRICOS

THEORETICAL CHAPTERS

Capítulo 1

Amenaza Económica: Análisis Psicosocial

Las personas necesitamos sentirnos seguras, esto es, necesitamos sentir que nuestra existencia física, nuestro bienestar social y económico, y nuestra propia identidad y valores no están en peligro (Rouhana y Fiske, 1995). En las últimas décadas, especialmente desde el inicio del siglo XXI, la humanidad se está enfrentando a un conjunto de amenazas sin precedentes, caracterizadas por ser globales, interconectadas y altamente complejas (Klackl et al., 2022). Ejemplos de estas amenazas globales son la crisis climática, la pandemia por COVID-19, el desplazamiento de personas como consecuencia de las guerras y la escasez de alimentos, la creciente desigualdad social y económica, o las crisis económicas globales. Quizá como consecuencia de la presencia de tales amenazas, en los últimos años ha crecido el interés por analizar la influencia de estas circunstancias macrosociales negativas (e.g., guerras, ataques terroristas, crisis económicas, desigualdad o pobreza) en la psicología de las personas (véase Moya y Fiske, 2017).

Una de las amenazas que en la última década ha recibido un creciente interés por parte de la psicología (y especialmente por parte de la psicología social) es la *amenaza económica*, entendida como el miedo, la incertidumbre y la preocupación por la seguridad y estabilidad de la propia situación económica actual o futura (Marjanovic et al., 2013). La dificultad para acceder a recursos económicos afecta gravemente al bienestar de las personas: incrementa los niveles de ansiedad y depresión (Frank et al., 2014; Katikireddi et al., 2012; Vinokur et al., 1996), deteriora las relaciones interpersonales (Schneider et al., 2016; Steinberg et al., 1981; Vinokur et al., 1996) e incluso perjudica a la salud física (Frank et al., 2014). Así, la investigación psicosocial en este ámbito se ha centrado en analizar el impacto de la amenaza económica sobre el bienestar psicológico de las personas (Navarro-Carrillo et al., 2021), los procesos cognitivo-motivacionales implicados (e.g., control percibido; Fritsche y Jugert, 2017; Wolfe, 1972), o las actitudes

y comportamientos sociopolíticos asociados, como el autoritarismo (Feldman y Stenner, 1997; Fritsche y Jugert, 2017; Onraet y van Hiel, 2013; Rickert, 1998), la participación en acciones colectivas (Fritsche y Jugert, 2017) o el apoyo a partidos políticos populistas (Magni, 2017).

En este primer capítulo, comenzaremos conceptualizando la amenaza económica desde una perspectiva psicosocial, lo que permitirá comprender posibles procesos psicosociales comunes derivados de distintas fuentes de amenaza económica. Seguidamente, se describirán de forma breve las dos fuentes de amenaza económica consideradas en esta tesis (i.e., la crisis económica y la pertenencia a un estatus socioeconómico desfavorecido), así como su relación con la percepción de amenaza. Finalmente, abordaremos las reacciones psicosociales derivadas de situaciones de amenaza en general, y de amenaza económica en particular.

1. Conceptualización de la Amenaza Económica desde la Perspectiva

Psicosocial

Desde la psicología social se entiende por amenaza la presencia (real o imaginada) de cualquier estímulo o situación con capacidad de afectar negativamente al bienestar físico y/o psicológico de las personas (Xu y McGregor, 2018). Más concretamente, la amenaza tiene lugar cuando una persona percibe que el estado de su entorno social o físico, ya sea real o anticipado, obstaculiza la satisfacción de sus metas, intenciones o, en términos más generales, de sus necesidades humanas básicas (Fritsche et al., 2011). Algunos enfoques teóricos han analizado la amenaza considerando el tipo de *recursos u objetivos* que son amenazados. Así, podemos diferenciar entre amenazas realistas—amenazas a la propia supervivencia de la persona o su grupo de pertenencia, a su poder político y económico o a su bienestar—y amenazas simbólicas—aquellas que atentan contra las creencias de la persona (o su grupo) sobre el mundo en el que vive,

incluyendo los valores, normas y/o actitudes—(Stephan et al., 2002; Stephan y Stephan, 2000). En este sentido, podemos entender la amenaza económica como una amenaza realista (Stephan y Stephan, 2000) referida a los recursos económicos y materiales, y que puede ser tanto actual, si afecta a la persona directamente y en el momento presente (e.g., ser despedido/a en el trabajo, pertenecer a un estatus socioeconómico desfavorecido), como anticipada, si percibe que va a sufrir una pérdida de recursos económicos en el futuro próximo (Onraet y van Hiel, 2013).

Las amenazas también pueden distinguirse en función de si son *internas* o *externas* (Onraet et al., 2012). Las amenazas internas, o personales, son aquellas que emergen en la vida privada de la persona y suelen afectarle únicamente a ella (es decir, no suelen tener relevancia a nivel social). Por ejemplo, la posibilidad de perder a alguien a quien queremos, el riesgo de contraer una enfermedad grave, o la posibilidad de suspender un examen importante podrían considerarse amenazas de este tipo. Por el contrario, las amenazas externas, o sociales, surgen en el contexto social de las personas y suelen tener una gran relevancia a nivel societal; de manera que pueden percibirse, al mismo tiempo, como una amenaza para la sociedad en su conjunto y para la propia persona. Ejemplos de amenazas externas son las amenazas económicas, terroristas, políticas o las amenazas a la cohesión social (Onraet et al., 2012, 2014).

Otras aproximaciones teóricas han analizado la amenaza considerando el tipo de *necesidad psicológica* subyacente que está siendo atacada (e.g., autoestima, control, etc.). Por ejemplo, según Reiss et al. (2021), las amenazas pueden afectar una o más de las siguientes tres necesidades psicológicas básicas (Deci y Ryan, 2000): la necesidad de autonomía—i.e., la percepción de una persona de que su vida es significativa y que sus acciones tienen un propósito, que actúa de forma autónoma y fiel a los propios valores—, la necesidad de competencia—i.e., la sensación de que puede predecir y controlar lo que

ocurre en su entorno social y físico—y/o la necesidad de relación—i.e., sentirse socialmente integrado/a. Existe evidencia de que la amenaza económica atenta contra las necesidades de competencia y autonomía (Dupuis y Newby-Clark, 2016). Esto es, disponer de recursos económicos suficientes es un elemento fundamental para que las personas perciban que sus decisiones y acciones dependen menos de los demás y de otros factores externos (i.e., autonomía), de forma que también incrementa su percepción y posibilidades reales de conseguir sus metas personales (i.e., competencia; (Dewitte, 2006); (Johnson y Krueger, 2006; Kraus et al., 2009; Kraus y Stephens, 2012; Lachman y Weaver, 1998; Mani et al., 2013; Vohs et al., 2006, 2008). Esto puede deberse a que los recursos económicos, concretamente el dinero, suponen una herramienta fundamental para que las personas obtengan lo que desean del sistema social (Lea y Webley, 2006), algo cada vez más acentuado en las sociedades capitalistas. Tal y como apuntan (Zhou et al., 2009), el dinero proporciona a las personas la confianza de que los problemas se pueden resolver y sus necesidades pueden cubrirse; por tanto, los recursos económicos proveen de un importante poder para manipular el sistema social en beneficio propio.

En la presente tesis doctoral, conceptualizaremos la amenaza económica como una amenaza realista (Stephan y Stephan, 2000) y externa (Onraet et al., 2012) referida a la falta de recursos económicos y materiales (o de las fuentes para obtenerlos, como el empleo) que puede ser percibida tanto a nivel individual como colectivo (Fritsche y Jugert, 2017; Onraet et al., 2014); esta falta de recursos puede ser actual o anticipada y, en ambos casos, conllevaría sentimientos de miedo e incertidumbre y una preocupación por la seguridad y estabilidad de la propia situación económica (Marjanovic et al., 2013). Se trataría, además, de una amenaza que afecta a las necesidades psicológicas de autonomía y competencia.

2. Fuentes de Amenaza Económica: Crisis Económica y Estatus

Socioeconómico

La amenaza económica puede surgir de diversas fuentes, como el desempleo, la pertenencia a un estatus socioeconómico bajo o desfavorecido o el impacto negativo que los contextos de crisis económica tienen sobre la vida de las personas (Fritsche et al., 2017; Fritsche y Jugert, 2017; Navarro-Carrillo et al., 2021). Estas dos últimas fuentes de amenaza (estatus socioeconómico desfavorecido y afectación por la crisis económica) han recibido un mayor interés, quizá debido a que las crisis económicas y el empeoramiento de las condiciones materiales de vida de quienes pertenecen a un estatus socioeconómico desfavorecido (acentuado por la creciente desigualdad económica; Lynch et al., 2000, 2004) son una característica de nuestro tiempo.

Aunque la afectación por la crisis económica y la pertenencia a un estatus socioeconómico desfavorecido se han empleado indistintamente como indicadores de amenaza económica, estas dos realidades presentan algunas características distintivas. Una primera diferencia tiene que ver con la temporalidad, esto es, mientras que el estatus socioeconómico al que pertenece una persona tiende a ser relativamente estable en el tiempo—(Moya y Fiske, 2017)—las crisis económicas pueden ser relativamente puntuales y pasajeras. Otro matiz importante tiene que ver con el hecho de que, mientras la pertenencia a un estatus socioeconómico desfavorecido afecta únicamente a las personas situadas en los estratos más bajos de la jerarquía social, las consecuencias de un contexto de crisis pueden afectar a personas de alto y bajo estatus socioeconómico (Jetten et al., 2017). No obstante, la afectación por la crisis y la pertenencia a un estatus socioeconómico bajo tienen en común otras características que sí podrían favorecer de forma similar la percepción de amenaza económica. Por ejemplo, tanto las personas que se ven afectadas por la crisis económica como aquellas que pertenecen a un estatus

socioeconómico desfavorecido tienen mayores dificultades para acceder a recursos económicos suficientes para cubrir sus necesidades y alcanzar sus objetivos vitales. Además, la afectación por la crisis o la pertenencia a un estatus socioeconómico bajo no sólo afectan a las condiciones materiales reales de las personas, sino que también conllevan un mayor grado de incertidumbre hacia el futuro (Kraus et al., 2012; Schneider et al., 2016).

En nuestra investigación, consideraremos estas dos fuentes de amenaza económica, ya que resultan especialmente pertinentes en el contexto español. Respecto a la crisis, España fue uno de los países europeos más duramente golpeados por la crisis financiera de 2008 y, posteriormente, por el impacto económico de la pandemia del COVID-19. Respecto al estatus socioeconómico, España es uno de los países más desiguales en Europa y ha sufrido un notable empobrecimiento de su población (Eurostat, 2021a, 2021b) a consecuencia de las mencionadas crisis económicas. A continuación, describiremos brevemente estos dos contextos económicos, así como su relación con la percepción de amenaza.

a) Crisis Económica y Percepción de Amenaza

Se considera que una economía está en crisis o *recesión económica* cuando se produce una caída generalizada en la producción y el empleo (Krugman et al., 2013). Cuando tal recesión es muy profunda y prolongada en el tiempo, se habla de *depresión económica* (Sánchez y García-Quero, 2011). Aunque ya desde los años 70 se venía produciendo un notable incremento en el número de crisis económicas (Islam y Verick, 2010), desde el inicio del siglo XXI la economía mundial se ha visto azotada por crisis

de consecuencias y dimensiones sin precedentes, esto es, la conocida como Gran Recesión de 2008 y la derivada del impacto económico de la pandemia por COVID-19.¹

La crisis económica global conocida como Gran Recesión tuvo su origen en la crisis financiera asociada al mercado hipotecario de los Estados Unidos, y es considerada la crisis económica global más grave desde la Gran Depresión de 1929 (Reyes y Cardoso, 2008). Uno de los países más duramente golpeados por la crisis financiera global fue España, si bien esta no fue la única causa de la fuerte recesión que empezaría a experimentar el país a partir de 2008. En el origen de la crisis económica española confluyeron causas comunes a la de la crisis global (e.g., desregulación y globalización financiera, introducción de políticas neoliberales, etc.) y causas internas al sistema político y económico del país, como tener un modelo productivo poco competitivo, la existencia de una gran burbuja inmobiliaria, la utilización intensiva de mano de obra poco cualificada en actividades de escaso valor añadido, o la creciente desigualdad social y económica (Torres, 2009).

La Gran Recesión afectó profundamente distintos aspectos de la economía española. Así, se produjo una importante destrucción del empleo, como revela que la tasa de desempleo pasó del 8.3% a finales de 2007 al 20.1% en 2010 (Carballo-Cruz, 2011), alcanzando su máximo histórico en 2013 con más de cinco millones de personas en paro (Pastor, 2020). También se produjo una fuerte caída del PIB—del 6.3% en 2009 (Carballo-Cruz, 2011)—y un enorme y rápido crecimiento de la deuda pública en el país, que pasó del 35.5% del PIB en 2007 al 85.7% en 2012 (y llegó a alcanzar el 100.4% del PIB en 2014; Defensor del Pueblo, 2018).

¹ Aunque actualmente la economía mundial se está viendo gravemente afectada a raíz de la invasión de Ucrania por parte de Rusia, las consecuencias de dicha crisis no son objeto de análisis en la presente tesis doctoral.

Estas consecuencias económicas negativas perjudicaron gravemente, y de forma prolongada, la situación económica del conjunto de la ciudadanía. Por ejemplo, tal y como indica el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2019) en su Encuesta de Condiciones de Vida, en 2017 la tasa de riesgo de pobreza fue del 21.6% (todavía superior al 19.8% de 2008), el 8.3% de los hogares sufría pobreza energética, el 37.3% de las familias españolas no pudo hacer frente a gastos inesperados y el 34.4% no pudo permitirse irse de vacaciones al menos una semana.

Más recientemente ha sucedido la crisis sanitaria y económica derivada de la pandemia por COVID-19. El impacto sanitario y económico del COVID-19 ha sido bastante asimétrico, afectando en mayor medida a los países más empobrecidos (Ruesga-Benito, 2021). En el entorno europeo, España fue uno de los países más afectados por la pandemia, especialmente en las primeras fases. El primer caso confirmado en España por COVID-19 se notificó el 31 de enero de 2020, propagándose rápidamente al resto del país y situándolo como el segundo país europeo con mayor número de fallecimientos por coronavirus (Departamento de Seguridad Nacional, s. f.). El impacto económico también fue especialmente duro en España, cuya economía ya venía debilitada a consecuencia de la Gran Recesión de 2008. La caída del PIB en 2020 fue del 11%, la mayor en tiempos de paz y la mayor en comparación con las caídas ocurridas en el resto de Europa y en Estados Unidos (Arce, 2021a). La pandemia afectó muy negativamente al mercado laboral, que en abril de 2020 mostraba una tasa de paro del 16.1%, 2.3 puntos más que a finales de 2019. No obstante, el uso extendido de los programas de regulación temporal de empleo (ERTE), puestos en marcha por el gobierno, contribuyó a contener y mitigar el impacto de la crisis en las rentas procedentes del trabajo (Arce, 2021b). Aun así, la pandemia ha perjudicado la situación económica de la población española, con una tasa de pobreza en 2020 del 26.4% (frente al 25.3% en 2019) y un 7% de la población en

situación de carencia material severa (frente al 4.7% del año anterior; INE, 2021). En definitiva, la economía española viene encadenando largos periodos de crisis con consecuencias directas en la situación económica de la población. Además, se espera que este empeoramiento en las condiciones materiales de vida siga produciéndose en los próximos años, debido al impacto que la invasión de Ucrania y las sanciones económicas impuestas a Rusia tienen sobre la economía global (Feás y Steinberg, 2022).

Dada la importancia de la situación económica personal para mantener un nivel de vida óptimo, cualquier alteración que implique un empeoramiento de tal situación económica supone una importante fuente de amenaza (Marjanovic et al., 2013). Investigaciones previas han mostrado que en la medida en que las personas perciben que su situación económica se ha deteriorado, mayor es su percepción de amenaza económica o financiera, esto es, mayor es su miedo, incertidumbre y preocupación por su situación económica (Marjanovic et al., 2013). De forma similar, Navarro-Carrillo et al., (2021) mostraron que cuanto mayor era la percepción de que la crisis había empeorado la condición socioeconómica personal, mayores eran los niveles de ansiedad e incertidumbre.

Además del impacto directo de las crisis económicas sobre la situación económica de las personas, estas también generan un clima social de inseguridad e incertidumbre ante la posibilidad de padecer una reducción de recursos en el futuro próximo (Schneider et al., 2016). Por ejemplo, una característica destacada de las crisis económicas es que incrementan la percepción de inseguridad laboral, la ansiedad ante la posibilidad de perder el trabajo y la incertidumbre sobre la posibilidad de encontrar un nuevo trabajo si se es despedido (Antoniou y Cooper, 2013). Esta percepción de inseguridad laboral y vulnerabilidad ante la crisis es fomentada a través de los medios de comunicación—especialmente la televisión, la cual tiende a informar de forma más

sensacionalista para llegar a una mayor audiencia (Altheide, 2002; Dixon y Linz, 2000)—y/o el contacto con otras personas que hayan sufrido las consecuencias directas de la crisis (Marjanovic et al., 2013). De este modo, incluso aquellas personas que conservan su trabajo y no se ven directamente afectadas por la crisis económica pueden tener saliente la idea de que su situación económica no está garantizada y que podría empeorar en cualquier momento (Antoniou y Cooper, 2013). Por tanto, la percepción de amenaza derivada de una crisis económica puede darse no solo entre quienes sufren sus consecuencias directamente, sino también entre quienes temen sufrirlas en el futuro. Por ejemplo, Jetten et al. (2017) mostraron que los participantes de alto estatus socioeconómico se sintieron más amenazados tras la exposición a información sobre la inestabilidad del sistema económico y la alta probabilidad de una crisis inminente.

b) Estatus Socioeconómico y Percepción de Amenaza

El estatus socioeconómico (*socio-economic status, SES*) hace referencia a un sistema de estratificación social basado en el acceso a recursos como la riqueza, la educación o el prestigio (Moya y Fiske, 2017). En psicología social, el estatus socioeconómico es un constructo utilizado habitualmente para aproximarse al estudio de la clase social y sus consecuencias en la cognición, emoción y comportamiento humano (Manstead, 2018).

El estatus socioeconómico consta de dos dimensiones (Kraus et al., 2012). Por un lado, el estatus socioeconómico objetivo hace referencia a las condiciones materiales y objetivas de la vida de las personas, como su nivel de ingresos (Drentea, 2000), su nivel educativo (Snibbe y Markus, 2005) o su prestigio ocupacional (Oakes y Rossi, 2003). Por otro lado, el estatus socioeconómico subjetivo refleja la percepción que las personas tienen acerca de cómo sus condiciones materiales de vida les sitúan en una posición determinada de la jerarquía social en comparación con otras personas (Adler et al., 2000;

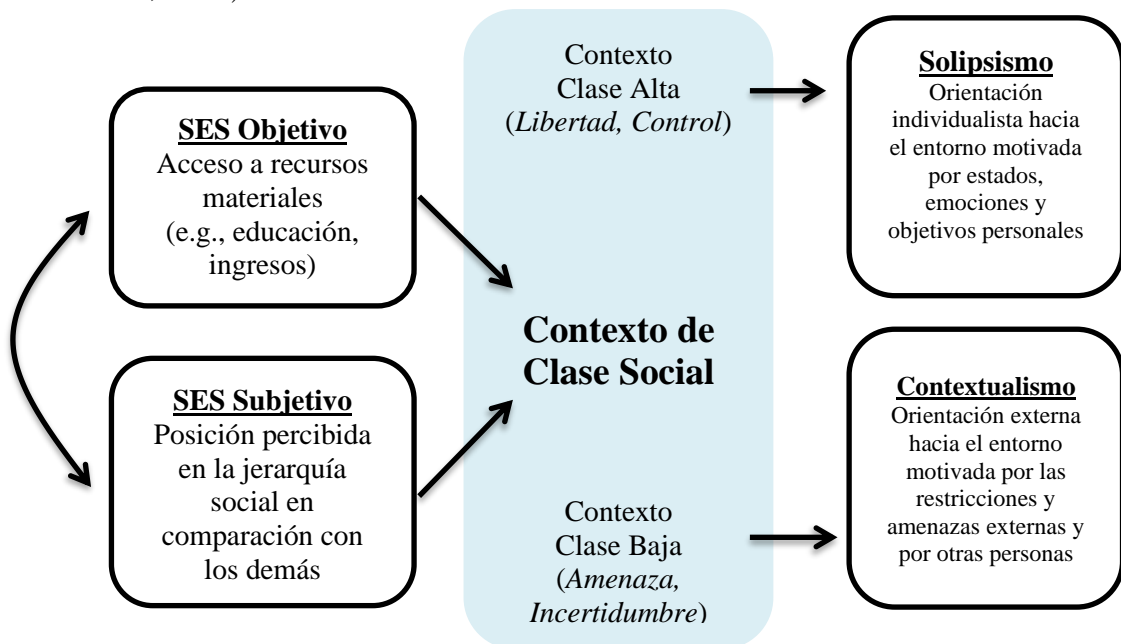
Cohen et al., 2008). Aunque las dimensiones objetiva y subjetiva del estatus socioeconómico están relacionadas, Kraus et al. (2012) encontraron en su estudio con muestra de la población general estadounidense una correlación entre ambas dimensiones en torno a $r = .13$ (si consideraban el nivel educativo como indicador del estatus objetivo) y $r = .39$ (si consideraban el nivel de ingresos como indicador del estatus objetivo), lo que refleja una cierta independencia entre ambas dimensiones del estatus socioeconómico. En la presente tesis doctoral, nos focalizaremos en el estatus socioeconómico objetivo para analizar cómo las condiciones materiales de vida pueden suponer una fuente de amenaza económica con importantes consecuencias en las actitudes sociopolíticas de los individuos.

De acuerdo con la teoría socio-cognitiva de la clase social (Kraus et al., 2012), las condiciones materiales en las que nacen y crecen los individuos (i.e., estatus socioeconómico objetivo), así como la percepción que éstos tienen sobre su posición en la jerarquía social (i.e., estatus socioeconómico subjetivo) configuran el *contexto de clase social* al que pertenecen (Kraus et al., 2012). Según esta teoría, los contextos de clase social baja y alta promueven estilos cognitivos diferentes en las personas que pertenecen a cada una de estas clases sociales, es decir, promueven diferentes tendencias en el procesamiento de la información y en la configuración de esquemas de pensamiento relativamente estables sobre sí mismos y sobre el mundo que les rodea (Figura 1.1). Por ejemplo, los contextos de clase social desfavorecida caracterizados por la escasez de recursos, están asociados a la incertidumbre y la falta de predictibilidad, de manera que el estilo cognitivo de las personas de clase baja mostraría una tendencia *contextualista*, esto es, una tendencia a explicar el propio comportamiento como resultado de factores situacionales externos a uno/a mismo/a, así como una predisposición a guiar la atención hacia los pensamientos y comportamientos de los demás. Por el contrario, los contextos

de clase alta, asociados a una relativa abundancia y seguridad material, llevan a quienes viven en tales contextos a experimentar un menor número de restricciones externas para tomar decisiones libremente (e.g., en qué barrio vivir, qué estudiar, qué trabajos aceptar, etc.). Así, el estilo cognitivo propio de las personas pertenecientes a la clase social alta mostraría una tendencia *solipsista*, es decir, una tendencia a atribuir las causas de su comportamiento a sus propias características personales (e.g., rasgos de personalidad, motivaciones, emociones, etc.) y a prestar más atención a sus propios estados internos que a los de los demás (Kraus et al., 2012).

Figura 1.1

Modelo Conceptual sobre la Formación de los Contextos de Clase Alta y Baja y la Expresión de las Tendencias Sociocognitivas Solipsista y Contextualista (Adaptado de Kraus et al., 2012)



Nota. SES: Estatus socioeconómico (*socioeconomic status*).

La pertenencia a un estatus socioeconómico desfavorecido puede entenderse como una situación amenazante. Como se ha mencionado anteriormente, el menor acceso a recursos de todo tipo que caracteriza a los contextos de bajo estatus favorece que las

personas socializadas en ellos, en comparación con quienes crecen en un contexto de alto estatus, estén expuestas a un mayor número de amenazas reales (e.g., cortes en el suministro de luz) o anticipadas (por ejemplo, miedo ante la expectativa de no superar una entrevista laboral o de no poder superar un gasto económico imprevisto). El estatus socioeconómico objetivo afecta a distintos aspectos relacionados con la calidad de vida, como la satisfacción con la situación económica del hogar, el acceso a recursos materiales o la calidad de la vivienda (Instituto Nacional de Estadística [INE], 2022). Por ejemplo, cuanto menor es el nivel de renta y/o el nivel educativo de la persona, menor es su satisfacción con su situación económica, mayor es la dificultad para llegar a fin de mes, mayor es el riesgo de carencia material y carencia material severa, y mayor es la probabilidad de vivir en viviendas con determinadas deficiencias, tanto estructurales—humedades, falta de espacio, falta de luz, dificultad para mantener una temperatura óptima—como relacionadas con el entorno en el que se sitúan—ruidos, contaminación, problemas medioambientales, delincuencia o vandalismo, etc.— (Instituto Nacional de Estadística [INE], 2022). El estatus socioeconómico bajo ha sido relacionado también con mayores niveles de hostilidad y una mayor presencia de indicadores de ansiedad, algo característico de las situaciones amenazantes (véase la revisión de Gallo y Matthews, 2003).

A lo largo de este apartado se han descrito dos fuentes de amenaza económica habitualmente utilizadas en la literatura de forma indiscriminada para analizar las consecuencias psicosociales de este tipo de amenaza social. Aunque, tal y como se ha expuesto, ambos contextos económicos pueden ser percibidos como una amenaza, también se ha señalado que presentan ciertas características distintivas importantes, como su temporalidad y si afectan a la población en su conjunto (crisis económica) o a sectores concretos (estatus socioeconómico). Estas dos formas de amenaza económica podrían

interactuar entre sí, ya que las consecuencias directas de cualquier crisis económica golpean principalmente a las personas que pertenecen a un estatus socioeconómico desfavorecido. No obstante, en esta tesis estudiaremos estas dos fuentes de amenaza de forma independiente. Concretamente, indagaremos si ambas fuentes de amenaza económica tienen consecuencias psicológicas similares que deriven, en última instancia, en actitudes sociopolíticas similares. Para ello, a continuación describiremos algunas reacciones psicológicas que se activan ante situaciones de amenaza en general, con la intención de identificar qué mecanismos psicológicos podrían derivarse indistintamente de las dos fuentes de amenaza económica estudiadas.

3. Reacciones Psicosociales ante la Amenaza Económica

Las aproximaciones teóricas que han analizado la amenaza considerando el tipo de necesidad psicológica subyacente que está siendo atacada (e.g., competencia) han propuesto, además, diferentes mecanismos mediante los que las personas tratan de defenderse de la amenaza, dando lugar a un cuerpo de literatura conocido como “amenaza y defensa” (*threat and defense theories*). Dado que los contextos de crisis económica y la pertenencia a un estatus socioeconómico bajo pueden considerarse fuentes de amenaza económica, algunas de sus consecuencias psicosociales comunes podrían entenderse, al menos en parte, como respuestas defensivas ante tal percepción de amenaza.

La percepción de una amenaza provoca la activación de dos sistemas motivacionales principales (Gray and McNaughton, 2000; Jonas y Mühlberger, 2017): el sistema motivacional de inhibición (*behavioral inhibition system, BIS*) y el sistema motivacional de aproximación (*behavioral approach system, BAS*). El sistema motivacional de inhibición desencadena respuestas relacionadas con la hipervigilancia, la activación ansiosa, la motivación de evitación y la inhibición del comportamiento (Jonas et al., 2014; Jonas y Mühlberger, 2017). La función adaptativa de este tipo de respuestas

es focalizar la atención en la amenaza para tratar de resolverla, o para renunciar a los objetivos amenazados y moverse hacia nuevas metas y contextos en los que no exista amenaza (Jonas et al., 2014). Dado que las motivaciones de las personas influyen en cómo estas perciben su entorno, dirigen su atención hacia los estímulos motivacionalmente relevantes, y guían la toma de decisiones (Hughes y Zaki, 2015), es probable que el sistema motivacional de inhibición favorezca la focalización de la atención en estímulos socialmente amenazantes, promoviendo una percepción generalizada del entorno como inseguro. Por ejemplo, la motivación de evitación lleva a las personas a interpretar de forma negativa estímulos ambiguos y, en consecuencia, a desconfiar más de los demás cuando se encuentran en situaciones socialmente inciertas (Gollwitzer et al., 2015); del mismo modo, este estado motivacional de evitación se asocia a la percepción general de que no se puede confiar en los demás (Keller et al., 2015). Por tanto, parece que el sistema motivacional de inhibición promueve una percepción general de que el entorno es inseguro. Además, considerando que la amenaza económica afecta a la necesidad psicológica de competencia, es probable que el sistema motivacional de inhibición también favorezca una percepción generalizada de que el entorno es incontrolable e impredecible.

Por otro lado, el sistema motivacional de aproximación (BAS), se activa para promover la implicación de la persona en respuestas defensivas orientadas a la resolución de la amenaza o, al menos, la disminución de la ansiedad (Jonas et al., 2014). Asumiendo que la persona puede tener activa una percepción generalizada de que el entorno es amenazante e incontrolable, las respuestas defensivas podrían estar promovidas por la motivación de control, esto es, la motivación por sentirse competente en la interacción con el entorno social (Fiske, 2010). Evidencia empírica reciente muestra que diferentes formas de amenaza social impulsan diferentes motivaciones sociales, entre ellas la

motivación de control (Kashima et al., 2022). En la misma línea, la evidencia disponible sugiere que la amenaza económica—tanto derivada de un contexto de crisis económica como de la pertenencia a un estatus socioeconómico desfavorecido—reduce el control percibido de las personas (Fritsche et al., 2017; Kraus et al., 2009), motivándolas así a poner en marcha diferentes estrategias (sistema motivacional de aproximación) para recuperar el control percibido (Fritsche & Jugert, 2017).

Como se mencionó anteriormente, las respuestas impulsadas por el sistema motivacional de aproximación pueden dirigirse a eliminar las causas de la amenaza (respuesta orientada al problema) o a paliar sus efectos psicológicos (e.g., la falta de control percibido; Fritsche y Jugert, 2017). De hecho, desde una aproximación a la ideología como cognición social motivada, se defiende que la ideología política conservadora—a la que suelen asociarse las actitudes autoritarias y de dominancia social—contribuyen a satisfacer ciertas necesidades psicológicas derivadas de la percepción de incertidumbre y amenaza (Jost et al., 2003; Jost y Amodio, 2012). En este sentido, investigaciones previas han mostrado que el autoritarismo se relaciona con las malas condiciones económicas a nivel nacional (Onraet et al., 2013) y con el estatus socioeconómico bajo (Carvacho et al., 2013). Estas dos formas de amenaza económica también se han asociado con ciertas actitudes vinculadas al autoritarismo, como la hostilidad hacia grupos étnicos (Butz y Yogeeswaran, 2011; Fritsche et al., 2017; Onraet y van Hiel, 2013) o religiosos (Becker et al., 2011).

Además de la adherencia a tales actitudes autoritarias, las personas podrían satisfacer su motivación de control al confiar en otra persona que perciban capaz de resolver su situación como, por ejemplo, un/a líder político con un estilo de liderazgo autoritario. Por ejemplo, las personas parecen preferir líderes políticos dominantes y

autoritarios que rompan las reglas e ignoren al resto de partidos políticos en contextos económicamente hostiles (Kriekhaus et al., 2014; Magni, 2017; S. Sprong et al., 2019).

A modo de síntesis, la percepción de amenaza económica podría promover una motivación inhibitoria que focaliza la atención en la detección de estímulos amenazantes y favorece una percepción generalizada de inseguridad y falta de control sobre el entorno. Dicha percepción activaría una motivación por recuperar el control percibido, que favorecería la implicación de la persona en conductas orientadas a eliminar la fuente de amenaza o, si esto no fuera posible, la expresión de respuestas paliativas que, al menos, satisfagan su necesidad de control.

En el Capítulo 2, se abordará la conceptualización del autoritarismo y del liderazgo autoritario, empleando aproximaciones teóricas recientes y evidencia empírica que apoya la idea de que ambas variables pueden entenderse, al menos en parte, como una reacción a la amenaza.

Capítulo 2

Autoritarismo y Liderazgo Autoritario

La hipótesis de que la percepción de amenaza es un factor determinante del autoritarismo y del apoyo de sistemas y líderes autoritarios ha estado presente, de forma más o menos explícita, desde las primeras teorías y formulaciones en este campo de investigación (Adorno et al., 1950; Arendt, 1951; Fromm, 2001). Esta hipótesis ha recibido apoyo por parte de meta-análisis (Jost et al., 2003), estudios experimentales (Duckitt y Fisher, 2003; Mirisola et al., 2014; Russo et al., 2020), y estudios longitudinales (Onraet et al., 2013; Sales, 1972; Sibley y Duckitt, 2013). Por ejemplo, diferentes amenazas externas como la prevalencia de enfermedades infecciosas (Conway et al., 2017; Filsinger y Freitag, 2022; Murray et al., 2013), vivir en lugares con climas duros y extremos (Van De Vliert y Tol, 2014), o padecer las consecuencias de desastres naturales (e.g., incendios, Lazarev et al., 2014) se asocian con mayores niveles de autoritarismo y apoyo a gobiernos autoritarios. De manera similar, otras formas de amenaza externa/social como los atentados terroristas (Bonanno y Jost, 2006; Merolla y Zechmeister, 2009) o los conflictos armados (Laustsen y Petersen, 2017; Sainz et al., 2021) también se han asociado con un incremento del autoritarismo y/o de la preferencia por liderazgos fuertes y dominantes.

A continuación, abordaremos la conceptualización del autoritarismo y del estilo de liderazgo autoritario, revisando brevemente las aproximaciones teóricas clásicas más destacadas y profundizando en algunas propuestas recientes que pueden resultar de utilidad para analizar ambas variables como reacciones a la amenaza económica.

1. Autoritarismo

El estudio del autoritarismo tiene una larga trayectoria en el ámbito de las ciencias sociales, cuyo origen se sitúa en los intentos por comprender el auge del fascismo en la Alemania nazi y sus terribles consecuencias para la humanidad (para una visión general sobre la historia de la primera etapa de investigación del autoritarismo véase

(Samelson, 1993). Desde el inicio del estudio del autoritarismo, han surgido diferentes teorías e intentos por conceptualizar y medir dicho constructo, algunas de las cuales alcanzaron una gran popularidad e influyeron notablemente en la investigación posterior en este ámbito, como es el caso de la teoría de la personalidad autoritaria (Adorno et al., 1950) o la teoría del autoritarismo de derechas (Altemeyer, 1982, 1996, 1998). A continuación, revisamos brevemente los principales desarrollos teóricos e instrumentos de medida del autoritarismo, señalando algunas dificultades o limitaciones que ha enfrentado la investigación en este ámbito, así como nuevas propuestas que tratan de solventarlas.

a) Aproximaciones Teóricas al Estudio del Autoritarismo

Los trabajos pioneros de Reich (1993), Horkheimer et al. (1936) y, especialmente, del “grupo de Berkeley” liderado por Theodor Adorno (e.g., Adorno et al., 1950) supusieron un importante impulso para la investigación en este ámbito al proponer la existencia de una *personalidad autoritaria* en algunos individuos que, especialmente en situaciones de crisis, les predisponía a someterse a la autoridad a costa de abandonar la defensa de sus propios intereses (Oesterreich, 2005). A pesar de la relevancia de estos primeros estudios sobre la personalidad autoritaria, esta línea de investigación presentaba serias limitaciones conceptuales y metodológicas que llevaron a un cierto estancamiento de la investigación sobre autoritarismo en años posteriores (véase Oesterreich, 2005). Entre las limitaciones conceptuales destaca: (a) la fuerte influencia psicoanalítica al definir el autoritarismo como un síndrome compuesto por múltiples rasgos de personalidad, generalmente inconscientes (aunque algunos de los rasgos propuestos corresponden más bien a variables actitudinales) y supuestamente relacionados entre sí (i.e., agresión autoritaria, sumisión autoritaria, convencionalismo, rigidez mental, tendencia al pensamiento estereotipado, obsesión por la fuerza y el poder, cinismo sobre

la naturaleza humana, inhibición sexual, reticencia hacia la introspección y tendencia a proyectar rasgos indeseables en los demás; Adorno et al., 1950), si bien estas relaciones carecían de clarificación teórica y apoyo empírico sólido; y (b) la escasa capacidad de la teoría para predecir el comportamiento autoritario (Oesterreich, 2005). Investigadores posteriores trataron de abordar estas limitaciones acotando el concepto de personalidad autoritaria a una única dimensión central, como el dogmatismo (Rokeach, 1960) o inflexibilidad general (Rubenowitz, 1963), la tendencia a mostrarse directivo/a (Ray, 1976), rigidez mental (Eysenck, 1954), o la tendencia a manipular las necesidades humanas como un mecanismo para asegurar el gobierno (Christie y Geis, 1970). No obstante, estas aproximaciones teóricas no tuvieron una influencia significativamente mayor que la propuesta de Adorno y su equipo. No fue hasta la década de 1980 cuando el estudio del autoritarismo tuvo un nuevo impulso gracias a las contribuciones de Bob Altemeyer y su propuesta de autoritarismo de derechas (*right-wing authoritarianism*; (Altemeyer, 1982, 1996, 1998)). Basándose en las aportaciones de la teoría del aprendizaje social de Bandura (1965, 1973), Altemeyer redujo el síndrome autoritario a tres dimensiones principales entendidas como “clusters” actitudinales: (a) agresión autoritaria—la intención de dañar física o psicológicamente a otra persona o grupo bajo la creencia de que tal agresión cuenta con la aprobación de la autoridad o es necesaria para proteger a la autoridad—(b) sumisión autoritaria—una aceptación y aprobación general de lo que dicen y hacen quienes están en una posición de autoridad, con la voluntad de obedecerles sin cuestionamiento—y (c) convencionalismo—la fuerte aceptación y adherencia a las tradiciones y normas sociales.

Aunque la reconceptualización propuesta por Altemeyer, junto al desarrollo de su Escala de Autoritarismo de Derechas (*Right-Wing Authoritarianism [RWA] Scale*), favorecieron el avance empírico en este ámbito, su propuesta seguía presentando la misma

limitación que la de Adorno a la hora de predecir el comportamiento autoritario. Como veremos más adelante, parte del problema venía de la tendencia de las escalas de autoritarismo de emplear ítems relacionados con actitudes ideológicas y/o políticas (habitualmente de derechas; e.g., ítems relacionados con la intolerancia hacia los derechos de las personas homosexuales, con el apoyo de los recortes en los derechos y libertades civiles, etc.) para medir un constructo de personalidad. En consecuencia, las investigaciones orientadas a analizar la relación entre autoritarismo y actitudes sociopolíticas (la mayoría) inevitablemente presentaban un fuerte componente tautológico, ya que se estaban midiendo dos constructos muy similares (Oesterreich, 2005).

La dificultad de las teorías de la personalidad autoritaria a la hora de predecir el comportamiento, junto con una creciente evidencia de que los comportamientos considerados típicamente autoritarios podían ser inducidos por factores situacionales (valga como ejemplo el clásico experimento de Milgram (1974), sobre la obediencia a la autoridad), motivaron el desarrollo de nuevas conceptualizaciones del autoritarismo. Estas nuevas teorías, aunque presentan sus propias particularidades, comparten dos ideas generales: (a) el autoritarismo puede entenderse como una respuesta o *reacción* ante situaciones amenazantes (especialmente amenazas a la seguridad y la cohesión y orden social), y (b) aunque puede haber una cierta predisposición hacia el autoritarismo en algunas personas, los contextos que amenazan la seguridad y orden social podrían favorecer una reacción autoritaria en cualquier persona.

Una de estas teorías es la propuesta por Feldman (2003; Feldman y Stenner, 1997), quien concibe el autoritarismo como el reflejo de las tensiones entre los valores personales de autonomía, o libertad individual, y conformidad social. Según Feldman, se trataría de dos valores fundamentales para la convivencia en sociedad, de forma que están

interiorizados en todas las personas de forma más o menos equilibrada. Una mayor tendencia a valorar la conformidad social (versus la autonomía individual) reflejaría una tendencia o predisposición al autoritarismo, mientras que lo contrario ocurre para aquellas personas que valoran en mayor medida la autonomía y libertad individual. No obstante, Feldman apunta que la tendencia autoritaria (i.e., la mayor valoración de la conformidad social versus autonomía personal) se activaría e intensificaría en contextos de amenaza al orden social. En esta situación, incluso las personas que valoran la autonomía personal por encima de la conformidad social podrían apoyar la restricción de las libertades civiles, especialmente de aquellos grupos percibidos como una amenaza a las libertades sociales y políticas y/o para la seguridad en general de las personas (Feldman, 2003).

De forma similar, Oesterreich (2005) entiende el autoritarismo como una reacción ante situaciones amenazantes en las que la persona siente que no tiene los recursos cognitivos, emocionales o sociales necesarios para lidiar con la situación. Además, Oesterreich sugiere que esta reacción autoritaria puede ser relativamente puntual y poco frecuente—por ejemplo, cuando surge ante situaciones concretas altamente amenazantes y/o estresantes—, pero también puede ir moldeando una cierta tendencia hacia el autoritarismo en aquellas personas que hayan aprendido desde su infancia que no tienen las habilidades o recursos suficientes para enfrentar situaciones difíciles, dando lugar así a una especie de personalidad autoritaria.

Por último, el modelo tripartito del autoritarismo propuesto por John Duckitt (Duckitt et al., 2010; Duckitt y Bizumic, 2013) retoma los tres componentes del autoritarismo identificados por Altemeyer (i.e., agresión autoritaria, sumisión autoritaria, convencionalismo)², considerándolos como tres dimensiones independientes (aunque

² En el modelo tripartito del autoritarismo estas dimensiones reciben el nombre de autoritarismo (en lugar de agresión autoritaria), conservadurismo (en lugar de sumisión autoritaria) y tradicionalismo (en lugar de convencionalismo). No obstante, para mantener una terminología coherente con la literatura tradicional

relacionadas) de actitudes sociales o ideológicas que reflejan distintas estrategias para satisfacer la motivación por mantener la seguridad colectiva y el orden social. Por ejemplo, la dimensión de sumisión autoritaria refleja la motivación por mantener el orden social y la cohesión a través del apoyo obediente y acrítico hacia las autoridades existentes en el sistema social. La dimensión de agresión autoritaria refleja la motivación por mantener el orden social a través del uso de la fuerza y del control social estricto y severo. Finalmente, la dimensión de convencionalismo refleja la motivación por defender el estilo de vida tradicional (incluidas sus normas sociales, valores y moralidad) en oposición a nuevos estilos de vida modernos. El modelo tripartito enfatiza que estas actitudes autoritarias surgirían ante situaciones de amenaza social o inseguridad en general, si bien cada una de las dimensiones respondería especialmente a distintas formas de amenaza social. Por ejemplo, las actitudes de sumisión autoritaria surgirían preferentemente ante amenazas a la cohesión y orden social, el consenso y la armonía; las actitudes de agresión autoritaria se activarían ante amenazas a la seguridad y el bienestar social, y las actitudes relacionadas con el convencionalismo se derivarían de situaciones de fuerte cambio social que se percibe como una amenaza a los valores y moralidad del grupo (Duckitt et al., 2010).

b) Autoritarismo e Ideología Política

Además de las dificultades asociadas a la conceptualización del constructo, las teorías tradicionales del autoritarismo han recibido críticas relacionadas con la imposibilidad de separar el autoritarismo (tanto su conceptualización como su medición) de la ideología política conservadora o de derechas. Esta limitación ha alimentado un debate aún existente en la literatura especializada sobre si el autoritarismo se encuentra

sobre autoritarismo y evitar confusiones, a lo largo de la presente tesis doctoral emplearemos la terminología propuesta por Altemeyer.

únicamente entre las personas con ideología política de derechas (e.g., Altemeyer, 1996; Jost et al., 2003b; Stone, 1980; Stone y Smith, 1993) o si también puede observarse en personas con ideología política de izquierdas (e.g., Conway et al., 2018; Eysenck, 1954; Feldman, 2003b; McFarland et al., 1996; Mullen et al., 2003; Ray, 1983; Van Hiel et al., 2006).

Desde el inicio del estudio del autoritarismo, la evidencia empírica ha apoyado su asociación con la ideología conservadora (para una revisión véase Nilsson y Jost, 2020). Por ejemplo, un estudio realizado en 19 países del continente Americano, Europa (incluida España), Asia y Oceanía, con muestra representativa de la población general, mostró que el autoritarismo se asociaba con la ideología conservadora (Vargas-Salfate et al., 2018). Además, parece que tal relación se da especialmente con la dimensión social de la ideología conservadora, más que con la dimensión económica (Dimdins et al., 2016). De forma similar, diversos estudios han mostrado una asociación entre autoritarismo y apoyo a partidos y candidatos políticos conservadores y/o de ultraderecha en Estados Unidos (Byrne y Przybyla, 1980; Choma y Hanoch, 2017; Kemmelmeier, 2004; Van Assche et al., 2019) y en Europa (e.g., Aichholzer y Zandonella, 2016; Van Assche et al., 2019; c.f., Dunn, 2015). De hecho, uno de los aspectos comunes en la ideología de las formaciones políticas de ultraderecha es el discurso autoritario, fuerte y centrado en la seguridad (Carter, 2013; Golder, 2016). Por ejemplo, en el caso de VOX, partido de ultraderecha en España, se puede apreciar la ideología autoritaria en los discursos de su líder Santiago Abascal: el énfasis de la obediencia a la ley y del castigo duro contra quienes se desvíen de lo socialmente establecido—e.g., “Vamos a poner encima de la mesa la ilegalización de los partidos separatistas de una vez por todas” [Abascal, discurso en Granada, 17 de abril de 2019]; Aladro y Requeijo, 2020, p. 217). También, el discurso de Abascal suele mostrar un lenguaje militar que, además de

simbolizar la obediencia a la norma y simplificar la información (Aladro y Requeijo, 2020), enfatiza la percepción de grupos amenazantes en la sociedad contra quienes hay que defenderse (e.g., “¡Vox somos ahora la resistencia! [...] Hemos venido aquí para decir que la España viva tiene mucha más fuerza que aquellos que quieren ver a España muerta. Y el día 28 de abril vamos a derrotarlos” [Abascal, discurso 3 de abril de 2019]; Aladro y Requeijo, 2020, p. 217).

Por otro lado, algunos estudios han analizado la presencia de autoritarismo en personas con ideología de izquierdas. Por ejemplo, Conway et al. (2018) realizaron un estudio con participantes de la población general en el que utilizaron una escala de autoritarismo de izquierdas (Left-Wing Authoritarianism [LWA] Scale), esto es, un instrumento que trata de captar el autoritarismo en personas con ideología política de izquierdas. Las puntuaciones en la escala LWA correlacionaron positivamente (y con un tamaño del efecto alto) con la ideología política de izquierdas ($r = .50$), mostrando un paralelismo con la relación entre las medidas tradicionales de autoritarismo de derechas (e.g., Right-Wing Authoritarianism [RWA] Scale) y la ideología política de derechas ($r = .59$, sin diferencias estadísticamente significativas entre los tamaños del efecto de ambas asociaciones, Fisher's $Z = 51.35$, $p > .05$; Conway et al., 2018). De acuerdo con estos autores, sus resultados apoyan la hipótesis de la *simetría autoritaria*, es decir, la hipótesis de que las personas con ideología política de izquierdas pueden ser tan autoritarias como las personas con ideología de derechas, pero dirigen su autoritarismo hacia temas y preocupaciones propias de la izquierda política. No obstante, otros estudios han arrojado resultados parcialmente contradictorios con esta hipótesis de la simetría. Por ejemplo, Van Hiel et al. (2006) mostraron que en muestras de participantes vinculados a partidos de extrema izquierda o extrema derecha sí se observa dicha simetría—es decir, los participantes de extrema izquierda puntuaron alto en autoritarismo de izquierdas (M

= 3.51) y bajo en autoritarismo de derechas ($M = 1.84$), mientras que los participantes de extrema derecha puntuaron bajo en autoritarismo de izquierdas ($M = 1.88$) y alto en autoritarismo de derechas ($M = 3.70$)—; sin embargo, en muestras de participantes de la población general el autoritarismo de izquierdas incluso correlaciona positivamente con el autoritarismo de derechas y con la dimensión social de la ideología conservadora (además de que sólo unos pocos participantes [en torno al 9% de la muestra] puntuaron por encima del punto medio en su escala de autoritarismo de izquierdas, reflejando una escasa presencia del autoritarismo en personas con ideología de izquierdas; Van Hiel et al., 2006).

c) **Medición del Autoritarismo**

Como acabamos de mencionar, dos grandes problemas que ha enfrentado el estudio del autoritarismo tradicionalmente han sido (a) la inclusión de actitudes sociopolíticas a la hora de definir un constructo supuestamente de personalidad y (b) la dificultad para diferenciar el autoritarismo de la ideología política de derechas. Estas dos dificultades se han visto reflejadas, a su vez, en prácticamente todas las escalas de autoritarismo desarrolladas en los últimos 70 años.

Sin duda una de las escalas más conocidas y ampliamente usadas de autoritarismo es la Escala de Autoritarismo de Derechas (Right-Wing Authoritarianism [RWA] Scale) de Altemeyer (1998). Dicha escala se derivaba directamente de la escala F de Adorno y colaboradores (Adorno et al., 1950), pero ofrecía mejores propiedades psicométricas y reducía las nueve dimensiones de la escala F a tan solo tres: sumisión autoritaria, agresión autoritaria y convencionalismo. Aunque esta escala ha mostrado ser mejor que otras escalas habituales de ideología conservadora a la hora de predecir la tendencia a aplicar fuertes castigos, el apoyo hacia conductas antidemocráticas, la intolerancia política, el prejuicio, la preferencia por partidos políticos de ultraderecha o

el etnocentrismo (Altemeyer, 1982, 1996; Duckitt, 2020), incluso aunque se controle la ideología política izquierda-derecha de quien contesta (Conway et al., 2021), presenta dos importantes limitaciones. En primer lugar, tal y como se ha mencionado anteriormente, existe un importante solapamiento con la ideología política conservadora en algunos de los ítems (e.g., “Las mujeres deberían tener que prometer obediencia a sus maridos cuando se casan”, “Los homosexuales y las feministas deben ser elogiados por ser lo suficientemente valientes como para desafiar los ‘valores familiares tradicionales’” [ítem inverso]). En segundo lugar, aunque Altemeyer (1996) conceptualiza el autoritarismo como la covariación en una misma persona de tres *clusters* actitudinales (esto es, sumisión autoritaria, agresión autoritaria y convencionalismo), la escala RWA presenta una estructura unidimensional que impide analizar la aportación de cada uno de los clusters o dimensiones al constructo, así como sus relaciones con diferentes variables.

Recientemente, han surgido nuevas escalas que tratan de medir el autoritarismo de una forma más neutra en cuanto a la ideología política y que, además, presentan una estructura multifactorial que permite considerar cada una de las facetas del autoritarismo como dimensiones independientes, aunque estrechamente relacionadas entre sí (e.g., Duckitt et al., 2010; Dunwoody y Funke, 2016; Perry y Sibley, 2010). Una de ellas es la escala de Agresión-Sumisión-Convencionalismo (ASC; Dunwoody y Funke, 2016), basada en las tres dimensiones que propone Altemeyer pero con nuevos ítems no vinculados a actitudes ideológicas de derechas o de izquierdas (e.g., “Debemos creer lo que nuestros líderes nos dicen” [sumisión autoritaria], “El uso de la fuerza contra los grupos que nos amenazan es necesaria” [agresión autoritaria], “Las personas deben respetar las normas sociales” [convencionalismo]; Véase Anexo 1, Tabla A1.1). A pesar del esfuerzo por elaborar ítems ideológicamente neutrales, la dimensión de convencionalismo podría seguir estando especialmente vinculada a la ideología

conservadora por el hecho de enfatizar el apoyo de las tradiciones y las normas sociales (otros ejemplos de ítems de esta dimensión son: “Las tradiciones interfieren con el progreso” [ítem inverso] o “Las tradiciones son la base de una sociedad sana y deben ser respetadas”). Dunwoody y Funke (2016) señalan que la dimensión de convencionalismo es la más asociada a la ideología de derechas y que, por tanto, no constituiría un componente necesario del autoritarismo *per se*; mientras que la dimensión de agresión parece ser la más consistente y potente a la hora de predecir diferentes comportamientos y actitudes sociopolíticas, seguida de la dimensión de sumisión.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, en esta tesis doctoral tomaremos tres decisiones fundamentales a la hora de estudiar el autoritarismo y su relación con resto de variables. En primer lugar, en cuanto a la conceptualización del autoritarismo, considerando las limitaciones expuestas de las teorías de la personalidad, y dado que en esta investigación analizaremos la relación entre la amenaza económica y el fortalecimiento de las actitudes autoritarias, nos basaremos en el modelo tripartito del autoritarismo (Duckitt et al., 2010), entendiéndolo así como una reacción ante situaciones que amenazan la seguridad colectiva y el orden social.

En segundo lugar, aunque esta tesis doctoral no persigue explícitamente analizar si el autoritarismo es un fenómeno únicamente de derechas o si también ocurre en la izquierda política, trataremos de evitar el solapamiento ideológico tanto en las medidas de autoritarismo como en las de confianza en liderazgos autoritarios. Asimismo, se controlará la ideología política izquierda-derecha de los/as participantes en todos los estudios para explorar su influencia en la relación entre las variables estudiadas. De esta manera, esperamos obtener evidencias menos sesgadas sobre si la relación entre amenaza económica y autoritarismo/confianza en liderazgos autoritarios se observa en personas con diferente ideología política.

Finalmente, y para cumplir con este posicionamiento, utilizaremos escalas de autoritarismo cuyos ítems sean más neutrales en términos ideológicos izquierda-derecha, y que además permitan analizar cada una de las facetas del autoritarismo por separado. Diferentes estudios han encontrado que cada una de las facetas del autoritarismo se relacionan de forma distinta con otras variables sociopolíticas importantes. Por ejemplo, Duckitt y colaboradores (Duckitt et al., 2010; Duckitt y Bizumic, 2013) mostraron que la dimensión de agresión autoritaria es la única que predice el apoyo de medidas antiinmigración y las emociones negativas hacia “grupos amenazantes”; la dimensión de sumisión autoritaria es la única que predice el respeto por las autoridades y la oposición a la rebelión; y sólo la dimensión de convencionalismo predice la religiosidad y la oposición a los derechos de las personas homosexuales. Asimismo, las distintas facetas del autoritarismo podrían relacionarse de forma diferente con el apoyo a distintos/as líderes políticos. Por ejemplo, Ludeke et al. (2018) utilizaron una de estas escalas multifactoriales—y más neutrales ideológicamente—y encontraron que la dimensión de agresión autoritaria era la única que predecía positivamente el apoyo a Donald Trump, mientras que la dimensión de sumisión autoritaria predecía el apoyo a Hillary Clinton y la dimensión de convencionalismo predecía (negativamente) el apoyo a Bernie Sanders. Resultados similares fueron hallados por Womick et al. (2019), quienes mostraron que la dimensión de agresión autoritaria (pero no las de sumisión o convencionalismo) predecía el apoyo a Trump en comparación con otros candidatos, tanto Republicanos como Demócratas. En la presente tesis doctoral, utilizaremos la escala Agresión-Sumisión-Convencionalismo (ASC; Dunwoody y Funke, 2016), centrándonos únicamente en las dimensiones de sumisión y, especialmente, agresión autoritaria. En la investigación llevada a cabo por Dunwoody y Funke (2016) la agresión autoritaria fue el principal

predictor del apoyo a diferentes comportamientos antidemocráticos (e.g., intervenciones telefónicas sin orden judicial).

2. Liderazgo Autoritario

La literatura sobre estilos de liderazgo se ha desarrollado principalmente en el ámbito organizacional, si bien esta puede ser aplicada a otros contextos como es el liderazgo en el ámbito político. La investigación previa ha identificado diferentes estilos de liderazgo, los cuales son habitualmente organizados en las siguientes categorías: directivo versus participativo, orientado a la tarea versus orientado a las relaciones, iniciación versus consideración, transformacional versus transaccional y autoritario versus democrático (para una revisión véase Bass y Bass, 2008). De entre todas las clasificaciones de estilos de liderazgo, la distinción entre liderazgo autoritario versus democrático es quizá la más amplia al considerar diferentes aspectos del liderazgo como la forma en la que se distribuye el poder, la forma en la que se toman las decisiones y de quién son las necesidades/objetivos que se intentan cubrir/alcanzar (Bass y Bass, 2008). Además, la distinción entre liderazgo autoritario versus democrático parece especialmente relevante para estudiar el estilo de liderazgo de los/as líderes políticos/as. En esta tesis doctoral nos centraremos en el estilo de liderazgo de los/as líderes políticos/as, empleando para ello la clasificación de estilo autoritario y democrático propuesta en el ámbito organizacional.

a) Características de los Estilos de Liderazgo Autoritario y Democrático

Las principales características del estilo de liderazgo autoritario son que este tipo de líderes indican qué es lo que hay que hacer y cómo debe hacerse (inician la *estructura* de la tarea), establecen las reglas del grupo/organización y suelen emplear un sistema de recompensas (a quien obedece) y duros castigos (a quien no obedece) para garantizar la obediencia de sus seguidores (Bass y Bass, 2008). Otra característica de los liderazgos

autoritarios es que el/la líder ostenta casi todo el poder y autoridad (e.g., en la toma de decisiones, en la aplicación de recompensas y castigos, etc.), por lo que habitualmente se asocia el liderazgo autoritario con líderes fuertes y dominantes (Harms et al., 2018). Por su parte, el liderazgo democrático representa un estilo de liderazgo en el que se tiene una mayor consideración hacia los/as seguidores/as (Bass y Bass, 2008) y que promueve la participación (Bass, 1976) y la toma de decisiones en grupo (Vroom y Yetton, 1973).

En el ámbito político, los liderazgos autoritarios son habitualmente asociados a líderes dominantes de ultraderecha que están dispuestos/as a romper las reglas y desafiar los valores y prácticas democráticas (Donovan, 2021; Jetten et al., 2015; Norris y Inglehart, 2019; Sprong et al., 2019). Por el contrario, los/as líderes democráticos/as normalmente se consideran líderes de izquierdas que promueven y defienden los valores democráticos e ideales progresistas (Crimston et al., 2021). Sin embargo, existen ejemplos tanto históricos (Stalin) como actuales (Kim Jong-un) de líderes autoritarios con ideología de izquierdas. Además, un estudio reciente llevado a cabo por Crimston et al. (2021) mostró que la percepción de alta polarización moral (una forma de amenaza social) predecía el deseo por un líder político progresista “fuerte”, esto es, “un líder fuerte que esté dispuesto a luchar por la defensa de los valores progresistas”, o “un líder fuerte que esté dispuesto a desafiar a las elites económicas”. Por tanto, parece que a la hora de comparar a líderes políticos autoritarios y democráticos es importante diferenciar entre los valores y políticas que defienden (i.e., el perfil ideológico) y el estilo de liderazgo que utilizan (i.e., más o menos dominante).

b) Factores Individuales y Situacionales de la Preferencia por Liderazgos Autoritarios

El estudio de las diferencias entre los estilos de liderazgo autoritario y democrático tuvo su origen en los estudios pioneros de (Lewin et al., 1939) con grupos de niños. Sus investigaciones evidenciaron que los liderazgos autoritarios tienen

consecuencias más negativas para el grupo en comparación con los liderazgos democráticos. Numerosos estudios posteriores, principalmente procedentes del ámbito organizacional, han corroborado la hipótesis de que los liderazgos democráticos son percibidos como más efectivos y competentes y que los/as seguidores/as o subordinados/as generalmente prefieren a un/a líder democrático/a que a un/a líder autoritario/a (para una revisión véase Bass y Bass, 2008). Sin embargo, la realidad muestra que los liderazgos autoritarios siguen aún muy presentes a nivel social, organizacional e, incluso, a nivel nacional y político. De este modo, cabe hacerse la siguiente pregunta: Si los liderazgos democráticos son más deseables y eficaces, ¿por qué las personas pueden llegar a preferir y apoyar a líderes políticos/as autoritarios/as que pueden ir en contra de los propios intereses de las personas que los apoyan (e.g., recortando derechos y libertades civiles)? La respuesta a esta pregunta puede encontrar algunas pistas en los trabajos clásicos de Fiedler, quien mostró que la efectividad de los liderazgos autoritarios y democráticos dependía de la situación (Fiedler, 1967, 1978). La mayoría de estudios sobre liderazgo autoritario coinciden en que este suele emerger en situaciones de incertidumbre o bajo circunstancias negativas en las que los/as líderes fuertes y dominantes pueden percibirse como una solución a los problemas (Harms et al., 2018). Por ejemplo, la evidencia muestra que los liderazgos autoritarios surgen con mayor probabilidad en grupos con problemas de funcionamiento (Barrow, 1976), o cuando existe cierta presión temporal (Pierro et al., 2003). En general, parece que los liderazgos autoritarios son apoyados preferentemente cuando hay que afrontar diversas amenazas externas (Hinnebusch, 2006). Asimismo, los regímenes autoritarios son más frecuentes en países que padecen grandes dificultades económicas (Przewoski, 2004), o tienen climas duros (Van de Vliert, 2006). El éxito de los liderazgos autoritarios en situaciones de amenaza se produce especialmente si se percibe que tienen conocimiento sobre qué es

lo que hay que hacer para resolver la tarea/situación, y que tienen control sobre los recursos necesarios para resolverla (Bass y Bass, 2008).

Además de las situaciones de amenaza, otros factores individuales también influyen en la preferencia por liderazgos autoritarios. Por ejemplo, la propia ideología autoritaria de las personas hace más probable que apoyen este tipo de líderes (Harms et al., 2018). Así, mientras que los liderazgos democráticos tienen un efecto positivo en la ejecución y satisfacción de los seguidores que muestran niveles bajos de autoritarismo, el efecto es más bien débil entre los seguidores con niveles altos de autoritarismo (Kenis, 1977; Weed et al., 1976). De forma similar, diferentes investigaciones sugieren que los individuos con actitudes favorables a la dominancia y la sumisión suelen reaccionar más positivamente ante liderazgos autoritarios (Foels et al., 2000; Georgesén y Harris, 2000; Grijalva y Harms, 2013; Mast y Hall, 2003). Es decir, en la medida en que las personas incorporan y defienden actitudes autoritarias, estarán más predispuestas a apoyar y confiar en líderes políticos que muestren y valoren estas actitudes, y que manden mensajes coherentes con dichas actitudes autoritarias (Haslam et al., 2019).

c) Factores Asociados al Apoyo de Líderes: Confianza y Liderazgo Identitario

Como se ha señalado, ciertas circunstancias contextuales y características de las personas parecen favorecer la preferencia por liderazgos autoritarios. Dicha preferencia puede verse reflejada de forma directa a través del apoyo de las personas hacia estos/as líderes (e.g., voto), o también podría inferirse a partir de otros aspectos estrechamente relacionados con el apoyo a los/as líderes. A continuación, describimos dos aspectos que podrían reflejar, de forma indirecta, la preferencia por liderazgos autoritarios: la confianza depositada en el/la líder y la percepción de este/a como líder identitario/a.

Confianza en Líderes

La literatura procedente del ámbito organizacional ha constatado que la confianza depositada en el/la líder es un aspecto fundamental para su desempeño exitoso en distintas situaciones (Burke et al., 2007; Dirks y Ferrin, 2002; Hasel y Grover, 2017) y, además, favorece la satisfacción de los/as seguidores/as y su percepción de que el/la líder es efectivo/a (Gillespie y Mann, 2004). En el ámbito político, la confianza en el/la líder también es un aspecto clave que determina la conducta de voto de la ciudadanía (Fiske y Durante, 2014).

La confianza puede conceptualizarse de diversas formas, por ejemplo, como un *rasgo* relativamente estable en las personas (Rotter, 1954, 1967), como un *proceso* fruto de la interacción continuada y prolongada con la otra persona (Khodyakov, 2007), o como un *estado emergente*, esto es, un estado cognitivo, motivacional, o afectivo dinámico que varía en función de factores situacionales (Marks et al., 2001). Concretamente, la confianza como estado emergente puede entenderse como un estado psicológico que supone la intención de aceptar la vulnerabilidad de uno/a mismo/a en base a las expectativas positivas que se tienen sobre las intenciones o comportamientos de otra persona (Rousseau et al., 1998). De forma similar, la confianza en el ámbito político se ha definido como la percepción que tienen las personas de que el gobierno, los partidos políticos y sus líderes, las instituciones, etc., están consiguiendo resultados consistentes con sus expectativas (Hetherington, 2005).

La investigación previa ha identificado una amplia variedad de factores que pueden influir sobre la confianza en líderes en una situación determinada. Estos factores pueden agruparse en tres categorías generales (Burke et al., 2007; Mayer et al., 1995): habilidad, benevolencia e integridad. La *habilidad* engloba a todos aquellos factores y comportamientos que enfatizan la capacidad del/la líder de establecer una dirección clara

y convincente para el grupo, así como el grado en que dicho/a líder favorece una cierta estructura en el grupo (e.g., diseña la tarea u objetivo, establece normas de funcionamiento en el grupo, etc.; Hackman, 2002). Por otro lado, la *benevolencia* hace referencia a la percepción de que el/la líder se preocupa de forma sincera por el bienestar de sus seguidores/as y cuida su relación con ellos/as (Caldwell y Hayes, 2007). Por último, la *integridad* se refiere a si el/la líder se percibe fiel a una serie de principios y valores que son apoyados o considerados aceptables por parte de sus seguidores/as (Mayer et al., 1995). En este sentido, la congruencia de valores entre líderes y seguidores/as se ha visto asociada a la percepción de integridad del/la líder y, en consecuencia, a una mayor confianza en él/ella (Govier, 1997; Jung y Avolio, 2000; Sitkin y Roth, 1993). En definitiva, en la medida en que un/a líder se percibe como hábil, benevolente e íntegro/a, es más probable que reciba una mayor confianza.

Existe evidencia previa, aunque limitada, de que las malas condiciones económicas a nivel nacional y personal se asocian a una menor confianza en las instituciones políticas (Hacker, 2008; Hacker et al., 2012, 2013). También, la percepción de inseguridad laboral se ha relacionado con una menor confianza en los/as representantes y partidos políticos, en el parlamento, en el sistema legal, y en el funcionamiento general de la democracia (Wroe, 2014). Recientemente, Zhai et al. (2022) han mostrado que situaciones de grave amenaza social, como ha sido la pandemia por COVID-19, reduce la confianza en el gobierno. Sin embargo, hasta donde alcanza nuestro conocimiento, no se ha analizado si, por el contrario, la amenaza económica puede relacionarse *positivamente* con la confianza en líderes con estilo autoritario. Considerando que la percepción de habilidad es un factor predictor de la confianza, y que la amenaza económica atenta contra la necesidad de competencia de las personas (Dupuis y Newby-Clark, 2016), cabría pensar que estas tiendan a confiar especialmente en líderes percibidos

como competentes y hábiles en tales circunstancias de amenaza. Como se mencionó anteriormente, algunas de las características más destacadas de los liderazgos autoritarios son que establecen qué hay que hacer y cuáles son las normas del grupo (Bass y Bass, 2008). Investigaciones recientes con grupos de bomberos/as muestran que, en una situación de crisis, las personas confían más en líderes autoritarios/as porque se les percibe como hábiles, mientras que la confianza en líderes democráticos/as es menor porque se les percibe como benevolentes (Rosing et al., 2022). Por otro lado, considerando que la amenaza económica podría favorecer la expresión de actitudes autoritarias en las personas como respuesta defensiva, estas podrían percibir a los/as líderes autoritarios/as como líderes congruentes con sus propias actitudes, atribuyéndoles así una mayor integridad. Estos aspectos podrían favorecer, por tanto, la confianza en liderazgos autoritarios ante situaciones de amenaza económica. Puesto que la confianza en el/la líder influye notablemente en el apoyo recibido por parte de los/s seguidores/as, así como en la adherencia de estos a las indicaciones del/la líder, parece relevante analizar si determinados contextos (como la amenaza económica) favorecen la confianza en liderazgos autoritarios, un aspecto que será abordado en la presente tesis doctoral.

Liderazgo Identitario

Además de la confianza, teorías recientes en el ámbito del liderazgo proponen que los/as líderes deben representar un liderazgo identitario para que sus seguidores/as (o votantes) los/as perciban como efectivos/as y se movilicen de acuerdo a sus demandas (Steffens et al., 2014). Cuatro características definen a un/a líder identitario/a (Steffens et al., 2014): (a) representa y personifica las cualidades que definen al grupo y lo que significa ser miembro de dicho grupo (*ser uno/a de nosotros/as*); (b) promueve y defiende los intereses del grupo (*lo hace por nosotros/as*); (c) crea una sensación de “nosotros/as” y define los ideales, normas y valores centrales del grupo, consiguiendo así que personas

diferentes compartan una misma identidad (*crea una sensación de nosotros/as*); y (d) promueve estructuras, eventos y actividades que ayudan a materializar y experimentar esa identidad compartida (*nos hace importantes*). En otras palabras, las personas siguen y apoyan preferentemente a líderes identitarios/as, es decir, líderes capaces de crear y gestionar una identidad social compartida y que defienden los intereses y objetivos del grupo.

Los liderazgos identitarios pueden resultar especialmente atractivos para las personas cuando estas experimentan altos niveles de incertidumbre—algo habitual en los contextos de amenaza económica. Esto puede ocurrir debido a que los/as líderes identitarios/as favorecen la reducción de la incertidumbre al proporcionar a sus seguidores una referencia sobre quiénes son, qué deben pensar y cómo deben comportarse los miembros del grupo (Milesi, 2022). Por ejemplo, cuando las personas perciben incertidumbre por la inestabilidad en sus condiciones laborales, el percibir al líder de la organización como un/a líder identitario/a les lleva a implicarse e identificarse más con la organización, incluso cuando esta actúa de forma injusta o poco democrática (Milesi, 2022).

Por otro lado, los liderazgos identitarios tienen una gran influencia sobre sus seguidores/as ya que, al enfatizar una identidad social compartida dentro del grupo, promueven el compromiso de estos/as con los objetivos colectivos (Frenzel et al., 2022; Steffens y Haslam, 2013; van Dick et al., 2018). Del mismo modo, los liderazgos identitarios refuerzan el vínculo de la relación entre el/la líder y sus seguidores/as, de forma que incrementa la motivación de las personas por implicarse en acciones que impresionen a su líder (Slater et al., 2018). Recientemente, Frenzel y colaboradores (2022) investigaron, en el contexto de la pandemia por COVID-19 y considerando diferentes países, si el percibir a los/as líderes nacionales como líderes identitarios/as

favorecía la adherencia de la ciudadanía a las medidas sanitarias adoptadas para evitar y frenar la propagación del virus (e.g., usar mascarilla, evitar el contacto físico con otras personas, etc.). Sus resultados mostraron que el contenido de la identidad nacional que el/la líder identitario promueve tiene una gran importancia en el comportamiento de la ciudadanía. Por ejemplo, en Alemania, la percepción de Angela Merkel—quien continuamente alentaba a la ciudadanía a seguir las recomendaciones sanitarias—como líder identitaria se asociaba a una mayor adherencia a las medidas adoptadas para prevenir y frenar el contagio; por el contrario, en Estados Unidos, la percepción de Donald Trump—quien se caracterizó por minimizar el impacto de la pandemia y se negó públicamente a seguir algunas recomendaciones sanitarias (Victor et al., 2020)—como líder identitario se asoció a un menor seguimiento de las recomendaciones sanitarias. De forma similar, la influencia de los liderazgos identitarios podría explicar acontecimientos como el asalto al Capitolio tras los resultados electorales en Estados Unidos en enero de 2021. De acuerdo con el análisis realizado por Haslam y colaboradores (2022), las continuas declaraciones públicas de Donald Trump—quien además cumplía con el perfil de líder identitario de acuerdo a los criterios propuestos por Steffens et al., (2014)—en las que se dirigía a sus seguidores/as diciéndoles que debían “combatir” el supuesto robo electoral por parte del partido Demócrata, podrían haber animado a un número considerable de ellos/as a llevar a cabo iniciativas violentas para atacar el Capitolio, contribuyendo así a los objetivos del grupo.

Al igual que la confianza, la percepción del/la líder como líder identitario favorece el apoyo al líder y la percepción de que este/a es efectivo/a (Steffens et al., 2014). Sin embargo, los liderazgos identitarios parecen tener una mayor capacidad de movilización y de influencia sobre sus seguidores/as (Haslam et al., 2019, 2022), por lo que resulta especialmente relevante analizar en qué medida los/as líderes autoritarios/as

pueden percibirse como líderes identitarios/as. Aunque los liderazgos identitarios (y autoritarios) pueden surgir y ser importantes en formaciones políticas de diferente posicionamiento ideológico, en la presente tesis doctoral tomaremos como ejemplo el caso de Santiago Abascal, líder nacional del partido de ultraderecha VOX en España.

Santiago Abascal podría considerarse un líder que promueve la ideología autoritaria ya que, como se mencionó anteriormente, en sus discursos enfatiza el orden y el uso de la fuerza contra quienes entiende que suponen una amenaza para el orden social (Aladro y Requeijo, 2020). De forma similar, el estilo de liderazgo de los/as líderes nacionales de esta formación política (siendo Santiago Abascal la figura más destacada) también puede considerarse autoritario. Por ejemplo, en cuanto la formación política empezó a ganar poder y representación, la dirección central del partido comenzó a aplicar un control más centralizado del mismo, limitando la participación y capacidad de decisión de sus miembros, con la intención de evitar la articulación de intereses territoriales (Barrio et al., 2021). Así, a día de hoy VOX puede considerarse una organización política de masas en la que la toma de decisiones está centralizada en Madrid, en las manos de los líderes nacionales del partido (Barrio et al., 2021). Además, existen signos evidentes de la falta de democracia interna en el partido, por ejemplo, la limitación de la participación en sus Asambleas Generales a miembros del partido con una postura crítica hacia la dirección central, la escasa delegación de responsabilidades y decisiones en las/os líderes regionales, o el veto del acceso a sus eventos y ruedas de prensa a aquellos medios de comunicación que no son afines a su posicionamiento ideológico o que muestran una actitud crítica hacia sus propuestas (Aduriz, 2020; Barrio et al., 2021).

Por otro lado, Santiago Abascal podría ser percibido como un líder identitario, especialmente por parte de personas con actitudes autoritarias. Por ejemplo, el discurso de Abascal se caracteriza por la construcción de una identidad grupal que apela a los

“españoles de verdad”—es decir, aquellas/os que encajan con los valores defendidos por el partido de ultraderecha—, minimizando y/o eliminando las diferencias entre los miembros del grupo. La defensa de los intereses del grupo también es un aspecto muy presente en el discurso de Abascal, quien habitualmente se presenta a sí mismo y a su partido como la única respuesta a todas las crisis que lleva padeciendo España durante la última década (e.g., la crisis económica, la crisis territorial en Cataluña, etc.; Aladro y Requeijo, 2020; Barrio et al., 2021).

Considerando lo anteriormente expuesto, en esta tesis analizaremos la relación entre la amenaza económica y el fortalecimiento de líderes autoritarios considerando la confianza en el/la líder y su percepción como líder identitario/a como indicadores del fortalecimiento de este tipo de líderes. A continuación, en el Capítulo 3, se describirán dos variables que podrían subyacer a la relación entre la amenaza económica, de un lado, y el autoritarismo y la confianza³ en liderazgos autoritarios de otro lado.

³ Aunque a lo largo de la introducción se emplea el término “confianza en liderazgos autoritarios” en referencia a esta variable dependiente, en los distintos capítulos empíricos se analizará o bien la confianza en dichos/as líderes (Capítulos 5 y 6) o bien su percepción como líderes identitarios/as (Capítulo 7).

Capítulo 3

*Factores Psicológicos Implicados en la
Relación entre Amenaza Económica y
Autoritarismo/Confianza en Líderes Políticos
Autoritarios*

En el Capítulo 1 se describieron algunas reacciones o respuestas derivadas de la percepción de amenaza. Algunas de estas reacciones—impulsadas por el sistema motivacional de inhibición—estaban orientadas a focalizar la atención en los estímulos amenazantes del entorno, mientras que un segundo grupo de respuestas—desencadenadas por el sistema motivacional de aproximación—tenían como objetivo el afrontamiento de la situación amenazante. No obstante, dicho afrontamiento podía ser orientado al problema (i.e., a las causas de la amenaza) o paliativo (i.e., orientado a reducir las consecuencias psicológicas de la amenaza, pero sin eliminar el origen de la amenaza en sí mismo). En el Capítulo 2, se han abordado dos posibles respuestas paliativas a la amenaza económica: el autoritarismo y la confianza en un/a líder político/a autoritario/a. La literatura revisada apoya la relación entre los contextos de amenaza económica y este tipo de actitudes sociopolíticas. Sin embargo, los mecanismos psicológicos subyacentes a tal relación han sido menos explorados. En el presente capítulo, abordaremos dos posibles mecanismos. Por un lado, considerando que las amenazas activan un sistema motivacional orientado a la hipervigilancia de estímulos amenazantes en el entorno, analizaremos si la amenaza económica se asocia a la activación de esquemas cognitivos congruentes con tal motivación, favoreciendo así una percepción generalizada de inseguridad, es decir, una visión del mundo como un lugar peligroso, inseguro e impredecible. Por otro lado, puesto que la amenaza económica afecta a la necesidad de competencia, podría reducir la percepción de control de las personas sobre aquellos dominios relacionados con la fuente de amenaza, como el contexto social, económico y político. A continuación, se describirá cómo estos dos procesos podrían contribuir al autoritarismo y la confianza en liderazgos autoritarios cuando las personas se sienten económicamente amenazadas.

1. Visión del Mundo Peligroso

Un aspecto clave para entender el comportamiento humano en el entorno social tiene que ver con cómo las personas perciben e interpretan lo que ocurre en dicho entorno. Estas interpretaciones sobre cómo es el mundo que nos rodea habitualmente son entendidas como esquemas mentales, esto es, estructuras de conocimiento abstractas almacenadas en la memoria y que reflejan una compleja red de información sobre un objeto determinado (otra persona, una situación, etc.; Fiske y Linville, 1980; Hastie, 1981). Estos esquemas se irían conformando a partir de nuestras experiencias vitales y de nuestra socialización en un contexto cultural determinado (D'Andrade, 1992; Strauss, 1992), de manera que suelen ser relativamente estables y constituyen la base para anticiparnos al futuro, influyen en qué nos fijamos y/o recordamos de nuestra interacción con el medio social y moldean la forma en que interpretamos la información nueva (Fiske y Taylor, 1984; Taylor y Crocker, 1981).

Algunos de estos esquemas tienen que ver con nuestras creencias generales sobre el mundo social que nos rodea, también conocidos como *visiones del mundo social* (*social worldviews* en inglés). Concretamente, por visión del mundo social se entiende un conjunto coherente de creencias sobre la naturaleza del mundo social, incluyendo creencias sobre cómo son el resto de personas, cómo será su comportamiento hacia nosotras/os, y cómo debemos tratarlas a ellas en consecuencia (Duckitt, 2001). Estas visiones del mundo suelen conceptualizarse como continuos con dos polos opuestos (e.g., interesante versus aburrido, seguro versus peligroso; Clifton et al., 2019; Duckitt, 2001) y pueden definirse en base a seis criterios (Clifton et al., 2019):

- Simplicidad: pueden definirse de manera simple en términos lingüísticos, habitualmente utilizando expresiones del tipo “el mundo es X”, siendo X una o

dos palabras básicas que reflejan un concepto claro (e.g., hermoso, peligroso, etc.).

- **Adjetival:** no describen cómo o por qué el mundo es de una determinada manera, sino cómo *es*, esto es, le adscriben una cualidad.
- **Relevancia motivacional:** se refieren a características del mundo que son importantes para la satisfacción de los intereses, necesidades o valores de la persona.
- **Generalidad:** se refieren al mundo como un todo y la percepción se basa en lo que es más típico en la mayoría de las situaciones (esto es, las visiones del mundo no se refieren a situaciones o espacios concretos, como países, lugar de trabajo, etc.).
- **Automaticidad:** aunque también operan a nivel consciente, una característica de estas visiones del mundo es que se activan automáticamente, formando parte preferentemente del Sistema 1 de procesamiento cognitivo (Kahneman y Frederick, 2002).
- **Actividad:** las visiones del mundo contribuyen a focalizar la atención, a filtrar, simplificar y organizar la información que recibimos del exterior, y a guiar la acción.

De este modo, las visiones del mundo se consideran que responden a la pregunta de “¿qué mundo es este?” (Clifton et al., 2019, p. 83), lo cual nos ayuda a responder a una segunda pregunta: ¿cómo debo actuar en este mundo?

Estas visiones del mundo adquieren la función de esquemas orientados a objetivos (D’Andrade, 1992; Strauss, 1992). Es decir, se trataría de esquemas cognitivos altamente accesibles para las personas fruto de su socialización en un entorno cultural determinado que influyen en la percepción e interpretación de la realidad y que activan

procesos motivacionales acordes con dicho esquema (Duckitt, 2001). Así, al igual que otras creencias y/o esquemas, se espera que las visiones del mundo influyan en el comportamiento de las personas cuando éstas interactúan en su entorno físico y social, especialmente ante situaciones ambiguas (Janoff-Bulman, 1989). Por ejemplo, si una persona percibe que el mundo en el que vive es peligroso y que los acontecimientos positivos rara vez ocurren, mostrarse pesimista podría ser un comportamiento prudente o sensato mientras que ser optimista podría ser considerado *naïve* o ingenuo; por el contrario, si la percepción que se tiene del mundo es la de un lugar seguro en el que los acontecimientos positivos o agradables ocurren en mayor medida que los negativos o desagradables, entonces mostrarse pesimista podría considerarse un tanto paranoico mientras que lo razonable sería ser optimista (Clifton et al., 2019).

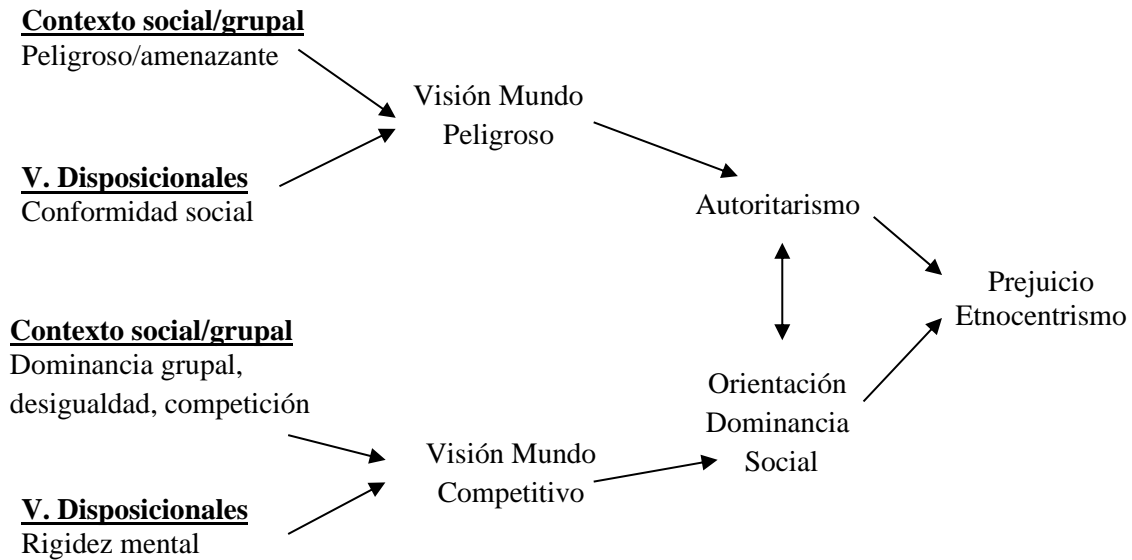
a) Modelo del Procesamiento Dual de la Ideología y el Prejuicio

Una de estas visiones del mundo es la relativa a si percibimos el mundo como un lugar peligroso versus seguro (Clifton et al., 2019; Duckitt, 2001). La visión del mundo peligroso, junto con la visión del mundo como un lugar hostilmente competitivo (versus cooperativo y amable), ha sido especialmente estudiada en el ámbito de la psicología social y política por John Duckitt y colaboradores, en el marco del modelo del procesamiento dual de la ideología y el prejuicio (Duckitt, 2001; Duckitt et al., 2002; Perry et al., 2013). De acuerdo con el modelo, estas dos visiones sobre el mundo configurarían dos vías distintas, aunque relacionadas, para explicar la activación de ciertas actitudes ideológicas como el autoritarismo o la orientación a la dominancia social, las cuales favorecerían en última instancia actitudes intergrupales como el prejuicio y el etnocentrismo. Ambas visiones del mundo serían el resultado de una combinación entre factores disposicionales y la exposición a situaciones o contextos con determinadas características (Figura 3.1). Por ejemplo, la visión del mundo peligroso (vs. seguro)

derivaría de la tendencia de la persona a la conformidad social—la cual sería fruto de su socialización en un entorno cultural y/o familiar que enfatiza el seguimiento estricto de las normas y la aplicación de castigos ante la desobediencia frente a una socialización más permisiva y basada en la tolerancia—junto con su exposición a contextos sociales o grupales caracterizados por ser amenazantes, esto es, inseguros, peligrosos e impredecibles (Duckitt, 2001). Por su parte, la visión del mundo competitivo (vs. cooperativo) sería el resultado de la predisposición de la persona a la rigidez mental—fomentada por una socialización en entornos carentes de afecto—junto con su exposición a contextos sociales o grupales altamente competitivos y desiguales (Duckitt, 2001). La activación de cada una de estas visiones del mundo desencadenaría, a su vez, diferentes motivaciones: mientras que la visión del mundo peligroso desencadenaría una motivación por obtener o mantener la seguridad y el control social, la visión del mundo competitivo desencadenaría una motivación por obtener o mantener el poder, la superioridad y la dominancia sobre otros grupos (Duckitt, 2001). De este modo, la motivación por la seguridad y el control se expresaría a través de actitudes sociales e ideológicas vinculadas al autoritarismo, mientras que la motivación por el poder y la dominación grupal se expresaría a través de actitudes sociales e ideológicas vinculadas a la orientación a la dominancia social (Duckitt, 2001; Pratto et al., 1994; Sidanius y Pratto, 1999). Finalmente, este tipo de actitudes favorecerían una tendencia general hacia el prejuicio y el etnocentrismo (Altemeyer, 1998; Pratto et al., 1994; Sidanius y Pratto, 1999). De este modo, el modelo del procesamiento dual propone que ciertas actitudes ideológicas (e.g., autoritarismo, orientación a la dominancia social) asociadas al prejuicio y el etnocentrismo pueden ser el resultado de dos vías motivacionales diferentes que obedecen a formas específicas de ver e interpretar el mundo que nos rodea.

Figura 3.1

Modelo del Procesamiento Dual de la Ideología y el Prejuicio (Adaptado de Sibley y Duckitt, 2013)



De acuerdo con el modelo del procesamiento dual de la ideología y el prejuicio, las dos vías cognitivo-motivacionales propuestas serían relativamente estables y duraderas en las personas, ya que determinados factores disposicionales influyen en la activación más o menos permanente de ambas visiones del mundo (Duckitt, 2001; Duckitt et al., 2002). Por ejemplo, ser socializado/a en un contexto de estatus socioeconómico bajo podría activar de forma relativamente crónica una visión del mundo como un lugar peligroso (Kraus et al., 2012; Manstead, 2018). Sin embargo, dado que las características del entorno social también contribuyen a la formación de las visiones del mundo, el modelo también sostiene que dichas visiones del mundo son estructuras dinámicas que pueden reflejar directamente el contexto social de la persona, de forma que si este contexto cambia de forma intensa y/o duradera (por ejemplo, si se vuelve más amenazante o más competitivo como consecuencia de una crisis económica) las visiones del mundo peligroso y competitivo deben cambiar en consecuencia (Duckitt, 2001; Duckitt y Fisher,

2003). En esta misma línea, Duckitt (2001) propone que el modelo puede servir para analizar tanto diferencias individuales como tendencias sociales o grupales en relación con las actitudes ideológicas (autoritarismo, orientación a la dominancia social) o intergrupales (prejuicio, etnocentrismo). Es decir, en la medida en que las visiones del mundo reflejan el contexto *socialmente compartido* (D'Andrade, 1992; Strauss, 1992), es probable que dichas visiones del mundo y las actitudes ideológicas que motivan también sean socialmente compartidas, conformando así ciertas representaciones sociales (Moscovici, 1983) sobre el mundo y la sociedad en la que vivimos. Es decir, las visiones del mundo peligroso o competitivo pueden ser especialmente características en determinadas culturas o grupos sociales y, por tanto, activar motivaciones compartidas entre sus miembros, las cuales serán expresadas en valores y actitudes ideológicas socialmente compartidas (e.g., autoritarismo).

b) Amenaza Económica, Visión del Mundo Peligroso y Autoritarismo/Confianza en Liderazgos Autoritarios

En la presente tesis doctoral tomaremos como referencia el modelo del procesamiento dual de la ideología y el prejuicio para analizar el posible papel mediador de la visión del mundo peligroso en la relación entre la amenaza económica y el autoritarismo/confianza en liderazgos autoritarios. La decisión de analizar la visión del mundo peligroso, y no la visión del mundo competitivo, se debe a que la visión del mundo peligroso es la que, de acuerdo con el modelo, forma parte de la vía motivacional que implica a los contextos amenazantes y al autoritarismo (Figura 3.1).

El modelo del procesamiento dual de la ideología y el prejuicio ha recibido apoyo empírico por parte de estudios correlacionales (Asbrock et al., 2012; Duckitt, 2001; Duckitt et al., 2002), experimentales (Duckitt y Fisher, 2003), meta-análisis (Perry et al., 2013) y estudios longitudinales (Asbrock et al., 2012; Sibley et al., 2007; Sibley y

Duckitt, 2013). No obstante, la mayor parte de estas investigaciones se han centrado en analizar la relación causal entre ciertas variables disposicionales (e.g., tendencia a la conformidad social, rigidez mental) y las visiones del mundo peligroso y competitivo, así como la relación entre cada una de las visiones del mundo social y sus actitudes ideológicas específicas asociadas (i.e., autoritarismo, orientación a la dominancia social). Sin embargo, se ha explorado en menor medida la relación entre diversas características del entorno social, como la amenaza económica, y estas visiones del mundo. Además, en cuanto a la amenaza económica, no conocemos ningún estudio que haya analizado conjuntamente la relación entre fuentes de amenaza económica relativamente estables (estatus socioeconómico) o puntuales (crisis económica) y estas visiones del mundo social. Teniendo en cuenta las reacciones psicosociales a la amenaza descritas en el Capítulo 1, así como los planteamientos del modelo del procesamiento dual, creemos que un mecanismo común a la relación entre diversas fuentes de amenaza económica y el autoritarismo puede ser la percepción generalizada de inseguridad en el entorno, es decir, la visión del mundo peligroso.

En relación con las fuentes de amenaza económica relativamente estables y duraderas, como el estatus socioeconómico desfavorecido, la teoría socio-cognitiva de la clase social propone que la mayor presencia de amenazas en el entorno, junto con la tendencia socio-cognitiva contextualista, activaría en las personas de bajo estatus socioeconómico un sistema de detección de la amenaza, incrementando así su hipervigilancia y predisposición a percibir o detectar amenazas en el entorno (Kraus et al., 2012; Manstead, 2018). De este modo, es posible que las personas de bajo estatus socioeconómico, a partir de sus experiencias y socialización, habrán ido conformando esquemas cognitivos con información negativa sobre el mundo que les rodea, esto es, tendrán una visión del mundo como un lugar peligroso en mayor medida que las personas

de alto estatus socioeconómico. Por ejemplo, se ha encontrado que las personas pertenecientes a un estatus socioeconómico bajo identifican las emociones negativas en los demás mejor que las personas pertenecientes a un estatus socioeconómico alto, mientras que no se observan diferencias entre ambos grupos en relación con la identificación de emociones positivas (Kraus et al., 2011). De forma similar, los niños y niñas de estatus socioeconómico bajo, en comparación con los de alto estatus, perciben una mayor amenaza y hostilidad en vídeos sobre interacciones sociales en las que existe un grado ambiguo de hostilidad, y además muestran una mayor tasa cardíaca y presión sanguínea tras su visualización (Chen & Matthews, 2001). Aunque no conocemos ningún estudio que haya analizado la relación entre el estatus socioeconómico y la visión del mundo peligroso, esta evidencia previa parece apuntar una relación negativa entre ambas variables.

Respecto a la amenaza económica derivada de un contexto de crisis, tampoco se ha analizado con profundidad su relación con la visión del mundo peligroso. Hasta donde alcanza nuestro conocimiento, tan solo un estudio llevado a cabo por (Duckitt y Fisher, 2003) ha analizado el efecto de un contexto de amenaza social sobre el incremento de la visión del mundo peligroso. En dicho estudio, los/as participantes expuestos a un hipotético escenario futuro en el que su país sufría un fuerte declive en términos económicos, sociales y políticos, mostraban una visión del mundo más peligroso, en comparación con los/as participantes expuestos a un escenario futuro en el que su país gozaba de un gran bienestar y estabilidad económica, social y política. Aunque el escenario ofrecía información vinculada a la amenaza económica, esta aparecía mezclada con otras amenazas de tipo social que podrían ser las causantes de la visión del mundo peligroso (e.g., delincuencia, inseguridad en las calles; Duckitt y Fisher, 2003). Por tanto,

la relación específica entre la amenaza económica y esta visión negativa sobre el mundo requiere de un mayor apoyo empírico.

Por otro lado, la mayoría de las investigaciones en el marco del modelo del procesamiento dual han analizado la influencia de las variables incluidas en el modelo sobre aspectos relacionados con el prejuicio y el etnocentrismo; sin embargo, creemos que no se ha utilizado este modelo conceptual para analizar otras variables sociopolíticas, como la confianza en liderazgos políticos autoritarios. Así, en esta tesis analizaremos si la mayor visión del mundo peligroso promovida por la amenaza económica podría asociarse—además de con un mayor autoritarismo—con una mayor confianza en liderazgos políticos autoritarios. Tal y como se ha descrito, el modelo del procesamiento dual de la ideología y el prejuicio plantea que percibir el mundo como un lugar impredecible, inseguro y peligroso debe poner en marcha mecanismos motivacionales en las personas para que se defiendan y protejan de tal inseguridad y amenaza. Los liderazgos autoritarios podrían satisfacer esta motivación. Como vimos en el Capítulo 2, los/as líderes autoritarios/as son percibidos como líderes fuertes y dominantes que ostentan casi todo el poder (Harms et al., 2018) y que deciden qué hacer en una situación determinada (Bass y Bass, 2008). Además, este tipo de líderes suelen ser percibidos como más eficaces para afrontar una amenaza que atenta contra la seguridad del grupo (e.g., un conflicto bélico) que para gestionar amenazas que afectan a otros grupos (e.g., coordinar una ayuda humanitaria; Sainz et al., 2021). De este modo, cabe pensar que la visión del mundo como un lugar peligroso esté asociada positivamente con la confianza en líderes políticos autoritarios/as para gestionar la situación amenazante. Asimismo, dado que la “mentalidad” autoritaria de los individuos parece ser un factor predictor de su preferencia por liderazgos autoritarios (Harms et al., 2018), consideramos que las actitudes

autoritarias mediarán la relación entre la visión del mundo peligroso y la confianza en líderes autoritarios/as.

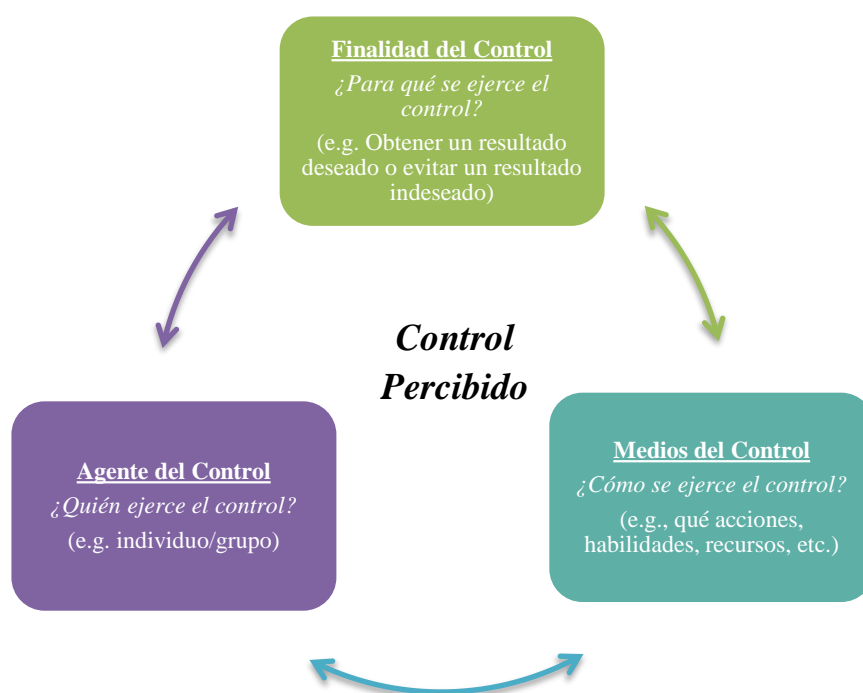
2. Control Percibido

El control percibido (también conocido en la literatura como sensación de control o control personal; Skinner, 1996) hace referencia a si una persona percibe que tiene un impacto sobre lo que ocurre en su vida y en su entorno, esto es, que puede modificar su entorno para ajustarlo a sus deseos y objetivos (Rutjens y Kay, 2017). Más concretamente, el control percibido ha sido conceptualizado por (Skinner, 1996) en base a la interrelación entre tres elementos clave: *agente*, *medios* y *finalidad* del control (Figura 3.2). Así, Skinner conceptualiza el control percibido como la percepción que una persona tiene de que ella misma—o el grupo con el que se identifica; Bandura, 1993; Fritsche, 2022—(agente) puede llevar a cabo las acciones necesarias (medios) para conseguir los resultados que desea o evitar los resultados que no desea (finalidad). Una idea clave que se desprende de esta conceptualización es que, para que una persona perciba que tiene control, deben cumplirse dos condiciones: (a) debe existir al menos un medio a través del cual es posible provocar el resultado deseado (o evitar el indeseado) y (b) la persona (o su grupo) debe tener acceso a ese medio (Skinner, 1996). La primera condición tiene que ver con la percepción de que el mundo es un lugar estructurado que se rige por reglas claras y conocidas (es decir, que existen contingencias acción-resultado; Bandura, 1977; Gurin y Brim, 1984; Skinner, 1996), lo que también se conoce como *percepción de orden y estructura* (Landau et al., 2015). Esta percepción de orden y estructura ofrecería información sobre cómo abordar una situación determinada (i.e., qué acciones, habilidades, recursos, etc., llevan al resultado deseado). La segunda condición estaría relacionada con la *agencia percibida* (Landau et al., 2015), es decir, la percepción del yo (tanto el yo individual como el yo social-grupal; Fritsche, 2022) como capaz de llevar a

cabo las acciones necesarias (i.e., que cuenta con las habilidades y/o recursos necesarios), para alcanzar los resultados esperados. De este modo, la percepción de agencia informa sobre quién es capaz de llevar a cabo tales acciones y, por tanto, abordar/resolver la situación.

Figura 3.2

Componentes del Control Percibido (Skinner, 1996)



a) Control Percibido en el Ámbito Sociopolítico

El control percibido (o la falta de control) puede experimentarse en multitud de ámbitos o dominios, los cuales pueden organizarse en un continuo desde las situaciones más específicas (e.g., un examen) hasta ámbitos más generales y/o globales (e.g., control percibido en general, considerando todas las situaciones vividas y todas las áreas de la vida a la vez; Skinner, 1996). En un término medio, el control percibido puede referirse a distintos ámbitos vitales (e.g., trabajo, relaciones interpersonales, salud, etc.; Skinner, 1996). Paulhus y Christie (1981) propusieron tres esferas o dominios independientes en

los que las personas habitualmente experimentan control. La primera esfera se refiere al ámbito individual, es decir, situaciones en las que el control se experimenta en relación con la consecución de metas y objetivos personales (e.g., resolver un rompecabezas, aprobar unas oposiciones, escalar una montaña, etc.). En este sentido, el control percibido en la esfera individual o personal guarda una estrecha relación con el concepto de eficacia personal (Bandura, 1977). La segunda esfera se refiere al control ejercido en el ámbito interpersonal, es decir, el control percibido de una persona cuando interactúa con otras personas (e.g., en una reunión de trabajo, en su relación de pareja, etc.). Finalmente, la tercera esfera se denomina control sociopolítico y tiene que ver con el control percibido de las personas sobre su contexto social y político.

El control sociopolítico se relaciona con la incertidumbre en el ámbito político, aunque se trata de constructos diferentes. La principal diferencia entre la incertidumbre política y el control sociopolítico es que mientras la primera únicamente se refiere a una falta de sentido, esto es, una falta de certezas sobre el curso de los acontecimientos políticos que impide a las personas realizar predicciones en el ámbito político (una falta de percepción de orden y estructura), el control sociopolítico (o mejor dicho, la falta de control) también se refiere a la (falta de) agencia, es decir, a que las personas se sienten como peones sin capacidad de ejercer influencia sobre el ámbito político (Kofta et al., 2020). Aunque ambos constructos están relacionados, la investigación previa ha mostrado que la falta de control sociopolítico puede tener un papel más importante que la incertidumbre política a la hora de predecir actitudes sociopolíticas (Kofta et al., 2020).

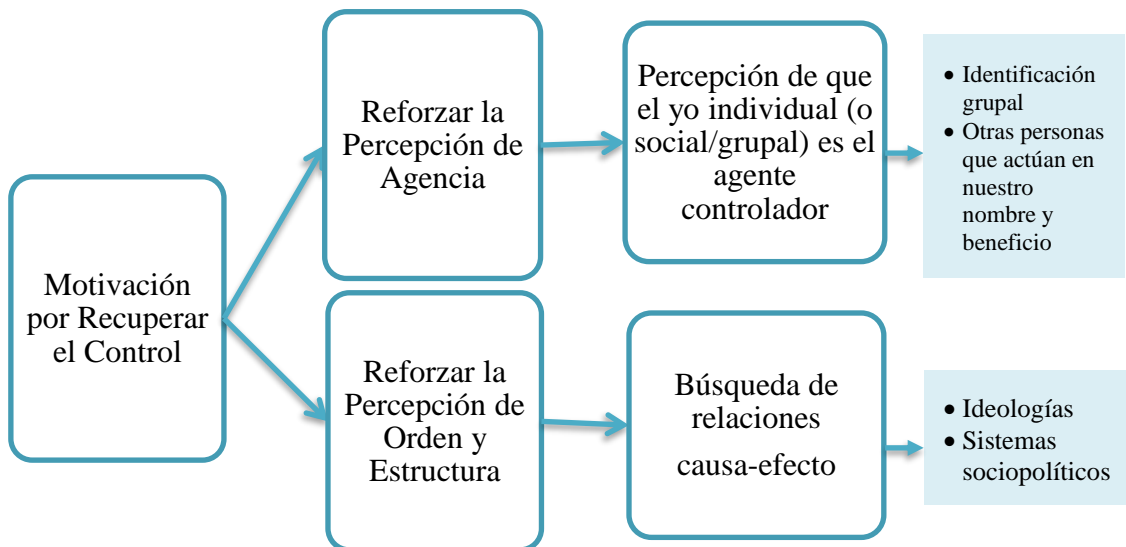
b) Estrategias de Afrontamiento ante la Falta de Control Percibido

La percepción de control es considerada una necesidad básica del ser humano, con importantes consecuencias para su bienestar físico y psicológico (Fiske, 2003; Rutjens y Kay, 2017). Existe un amplio consenso en la literatura sobre que la falta de

control (en cualquier ámbito o dominio) es altamente aversiva para las personas (Heckhausen y Schulz, 1995; Langer y Rodin, 1976; Maier y Seligman, 1976; Moulding y Kyrios, 2006; Sedek y Kofta, 1990; Skinner, 1996; Thompson y Spacapan, 1991). Por tanto, cuando las personas sienten amenazada su sensación de control tratan de recuperarlo a través de distintas estrategias (Bukowski et al., 2017) y, dado que tanto la percepción de agencia (agente del control) como de estructura (medios del control) son componentes necesarios para la percepción del control (Landau et al., 2015; Skinner, 1996), dichas estrategias pueden ir encaminadas a reforzar uno u otro (o ambos) de estos componentes (Figura 3.3).

Figura 3.3

Estrategias de Afrontamiento ante la Falta de Control Percibido



Recuperación del Control Afirmando la Agencia Percibida

Las personas pueden recuperar su sensación de control afirmando sus percepciones de que ellas mismas siguen siendo el agente que ejerce el control sobre lo que ocurre en su vida y entorno (Fritsche et al., 2013; Landau et al., 2015). Estas estrategias también son conocidas tradicionalmente como *control primario* (Heckhausen y Schulz, 1995; Rothbaum et al., 1982). Por ejemplo, ante situaciones que amenazan el control percibido, especialmente cuando es de forma puntual y temporal, las personas pueden mostrar una mayor creencia ilusoria sobre su capacidad para controlar eventos aleatorios (Greenaway et al., 2013) o una mayor implicación en diferentes tareas (Roth y Bootzin, 1974; Roth y Kubal, 1975), incrementando así su agencia percibida.

La percepción de agencia no sólo se refuerza mediante la afirmación del yo individual como agente controlador, sino que también puede reforzarse a través de la identificación con grupos que se perciben como poderosos y/o agénticos (es decir, a través del yo social), entendiéndose como una estrategia de *control primario extendido* (Stollberg, Fritsche, Barth, et al., 2017). Por identificación se entiende que la persona (yo individual) se define en términos de su pertenencia grupal, de forma que las acciones y características del grupo se perciben como acciones y características del yo (yo social; Turner et al., 1987). Los grupos suelen percibirse como actores homogéneos (Brewer et al., 2004) que ejercen control sobre su entorno (Fritsche y Kessler, 2011). Además, existen muchas situaciones en las que los grupos pueden ejercer control y lograr objetivos que las personas individualmente no podrían (algo que se observa especialmente en relación con los objetivos sociales y/o políticos; Fritsche y Kessler, 2011). De acuerdo con el modelo del control basado en el grupo (Fritsche, 2022; Fritsche et al., 2013; Stollberg, Fritsche, Barth, et al., 2017), el yo social proporciona una base importante de sensación de agencia a la que la persona puede recurrir cuando su control percibido a

nivel personal/individual es amenazado. Es decir, cuando una persona experimenta una falta de control percibido puede recurrir a estrategias de identificación grupal para pensar y actuar como miembro de un grupo—de manera que puede cambiar su percepción de “Yo no tengo control” por la percepción de “Nosotras/os tenemos control”—, manteniendo así la percepción de que el yo (social) sigue siendo el agente de control. La evidencia en apoyo de este modelo muestra que tras amenazar el control percibido de las personas en aspectos importantes de su vida (e.g., empleo, relaciones interpersonales, saliencia de la inevitabilidad de la muerte) estas muestran respuestas de afirmación y apoyo endogrupal (Fritsche et al., 2008, 2013, 2018). De forma similar, la amenaza al control incrementa la conformidad con las normas del propio grupo y la intención de actuar en favor del grupo (Stollberg, Fritsche, y Jonas, 2017).

La agencia percibida también puede reforzarse cuando percibimos que otras personas (aunque no sean necesariamente miembros del propio grupo) tienen los medios necesarios para lograr los fines que deseamos, y que se perciben como una autoridad legítima que actúa en nuestro nombre y en favor de nuestras necesidades y deseos (Antonovsky, 1979; Bandura, 1986; Landau et al., 2015; Reid, 1984; Skinner, 1996). Estas fuentes de agencia pueden ser especialmente útiles en situaciones que superan las habilidades y/o recursos de la persona para hacer frente a tal situación (por ejemplo, una enfermedad grave, un atentado terrorista, una crisis económica, etc.); en tales circunstancias, confiar en la eficacia y competencia de otras personas para controlar la situación (e.g., personal sanitario, líderes políticos, etc.) puede complementar las creencias de la persona en su propia agencia (Skinner, 1996; Thompson et al., 1993).

La adherencia al autoritarismo y la confianza en líderes autoritarios/as podrían actuar como respuestas de afrontamiento para reafirmar la percepción de agencia. Estudios previos muestran que la falta de control percibido se asocia a un mayor

autoritarismo (Agroskin y Jonas, 2010) y que, incluso, media la relación entre la percepción de amenaza social y la adherencia a las actitudes autoritarias (Manzi et al., 2015; Mirisola et al., 2014). La motivación por mantener la seguridad colectiva que subyace a las distintas facetas del autoritarismo (especialmente a la agresión autoritaria; Duckitt et al., 2010; Duckitt y Bizumic, 2013), puede entenderse como una estrategia de recuperación de la agencia percibida mediante la afirmación de la pertenencia grupal y de la percepción de que el propio grupo puede controlar su entorno social (Fritsche et al., 2011), de forma que la persona continúa percibiéndose como *agente* del control (Skinner, 1996). De hecho, se ha sugerido a que el autoritarismo cumple una función de servicio al grupo, puesto que contribuye a la preservación de las normas grupales, la cohesión y la agencia del grupo, incrementando así la eficacia colectiva (Fritsche et al., 2011; Kessler y Cohrs, 2008).

En cuanto a los/as líderes autocráticos/as, estos/as suelen mostrarse como líderes fuertes que están dispuestos/as a hacer lo que consideren necesario para resolver la situación (Moffitt, 2015). Investigaciones recientes han mostrado que los liderazgos autoritarios son percibidos como más eficaces para gestionar situaciones de amenaza social que suponen un peligro para la seguridad colectiva del propio grupo (e.g., un conflicto bélico) en comparación con situaciones de ayuda humanitaria a otros grupos en cooperación con otros países (mientras que lo contrario ocurre para los liderazgos democráticos; Sainz et al., 2021, ver material suplementario). Es decir, en situaciones que amenazan a la propia persona o su grupo, la efectividad (i.e., agencia) percibida de los liderazgos autoritarios parece incrementarse. Esta agencia percibida en el/la líder autoritario/a puede fomentar la agencia percibida del individuo que confía en dicho/a líder. Como se señaló anteriormente, aquellas personas o grupos que se perciben como una autoridad legítima que actúa en favor de las necesidades y deseos del individuo,

pueden representar fuentes de agencia externa (Antonovsky, 1979; Bandura, 1986; Landau et al., 2015; Reid, 1984; Skinner, 1996), las cuales son especialmente útiles en situaciones en las que la persona no cuenta con la capacidad o medios para lograr sus objetivos (Skinner, 1996; Thompson et al., 1993). Consistente con esta idea, estudios previos han mostrado que las personas cuyo control percibido es amenazado apoyan en mayor medida a líderes políticos que se perciben que actúan en nombre y beneficio del grupo (Kay et al., 2008).

Recuperación del Control Afirmando la Percepción de Orden y Estructura

Además de afianzar la sensación de agencia, las personas pueden tratar de recuperar los niveles óptimos de control percibido a través de estrategias que afirmen la percepción de que el mundo es un lugar estructurado donde los acontecimientos tienen unas causas concretas y no son fruto del azar. Este tipo de estrategias han sido tradicionalmente vinculadas a las estrategias de *control secundario* (Rothbaum et al., 1982).

Una forma de afirmar la percepción de estructura y orden en el mundo es a través del apoyo a determinadas ideologías sobre el sistema político y social (Kay et al., 2008; Landau et al., 2015). De acuerdo con la teoría del control compensatorio (Kay et al., 2008, 2009), la motivación de control formaría parte de una motivación latente y más general por evitar las percepciones de aleatoriedad y caos en el entorno. Es decir, el control percibido sería un medio para satisfacer la motivación mayor de percibir el mundo como un lugar estructurado, controlable y no aleatorio/caótico. Según esta teoría, cuando las personas ven amenazada su sensación de control tienden a apoyar ideologías y sistemas sociales que enfatizan el orden y control personal, social y/o religioso para aliviar la ansiedad generada por la percepción de aleatoriedad y falta de predictibilidad en sus vidas (Landau et al., 2015). En otras palabras, ante la percepción de que “Yo no tengo control”,

las personas estarían altamente motivadas para apoyar ideologías, partidos políticos o sistemas sociales/políticos que enfatizan la percepción de que “Las cosas están bajo control” (Kay et al., 2008; Rutjens y Kay, 2017). Por ejemplo, existe evidencia de que la amenaza al control percibido se asocia con una mayor tendencia a apoyar teorías de la conspiración (Mao et al., 2020; van Prooijen y Acker, 2015; van Prooijen y Douglas, 2018; Whitson y Galinsky, 2008).

El autoritarismo también podría contribuir a afirmar la percepción de estructura ante la falta de control. Basándonos en el modelo tripartito del autoritarismo (Duckitt et al., 2010; Duckitt y Bizumic, 2013), que ya se describió en el Capítulo 2, entendemos el autoritarismo como un conjunto de actitudes sociales o ideológicas que reflejan la motivación por defender y mantener la seguridad colectiva y el orden social. En tanto actitud ideológica, el autoritarismo puede reforzar la percepción de que existen normas claras sobre cómo conseguir dicha seguridad colectiva y orden social—lo que Skinner (1996) denominaba *medios* del control—ante situaciones o grupos que suponen una amenaza—por ejemplo, que está justificado el uso de la fuerza contra los grupos que se perciben como una amenaza (e.g., adversarios políticos, mujeres feministas, inmigrantes, élites económicas, etc.). De este modo, al igual que otras ideologías, el autoritarismo podría satisfacer la necesidad de percibir el mundo como un lugar donde prevalecen el orden y la predictibilidad (versus la aleatoriedad y el caos).

Por otro lado, los liderazgos autoritarios se caracterizan por proporcionar información simple y clara, y suelen decidir qué hay que hacer y cuáles son las reglas y pasos a seguir (Bass y Bass, 2008), reduciendo así la incertidumbre sobre las causas del problema o situación y sobre la forma en la que hay que abordarla. Presentar soluciones simples a problemas sociales complejos (e.g., crisis, desigualdades, etc.) es una estrategia que emplean los/as líderes políticos de estilo populista-autoritario para sacar ventaja en

situaciones de crisis (Moffitt, 2015). Por lo tanto, este tipo de líder puede favorecer que la ciudadanía perciba causas sencillas y fácilmente identificables en situaciones de amenaza social, contribuyendo así a restaurar su percepción de orden y estructura en el mundo. Esta idea es consistente con los resultados de estudios previos que muestran que las personas cuyo control percibido es amenazado prefieren líderes políticos que enfatizan el control y orden social (Shepherd et al., 2011).

Cabe mencionar que—además de ser escasos—la mayoría de los estudios que han analizado la relación entre la falta de control, de un lado, y el apoyo de ideologías autoritarias y de liderazgos y sistemas políticos que enfatizan el orden, de otro lado, se han focalizado en la falta de control a nivel general o global (i.e., en qué medida la persona siente que tiene control sobre lo que ocurre en su vida). Sin embargo, dado que la percepción de control en distintos dominios o esferas es independiente entre sí—es decir, una persona puede percibir que tiene relativamente bastante control sobre sus objetivos personales, pero relativamente poco control sobre lo que sucede en su contexto sociopolítico (Paulhus y Christie, 1981)—resulta relevante analizar cómo influye, específicamente, la falta de control de las personas en la esfera sociopolítica sobre su adherencia al autoritarismo y su confianza en liderazgos políticos autoritarios.

En cuanto al autoritarismo, existe evidencia de que la falta de control sobre las cuestiones políticas incrementa la adherencia a ideologías que proporcionan relaciones causa-efecto (i.e., orden y estructura) ante problemas complejos. Por ejemplo, además de la evidencia señalada previamente sobre la relación entre la falta de control en general y las creencias en teorías de la conspiración, investigaciones recientes (Kofta et al., 2020) han hallado esta relación considerando la falta de control sociopolítico como predictor de este tipo de creencias. Por otro lado, estudios previos también han mostrado que la baja eficacia política de las personas se relaciona con actitudes de derogación y hostilidad

hacia los miembros de exogrupos, como las actitudes contra la inmigración (Espenshade y Hempstead, 1996; Vincenzo, 2019), las cuales están relacionadas con el autoritarismo (Pettigrew, 2016).

En relación con el apoyo a líderes autoritarios/as, Staerklé y Green (2018) mostraron que las personas que se identificaban con partidos populistas de ultraderecha (en comparación con quienes se identificaban con partidos no populistas tanto de derechas como de izquierdas) se sentían menos capaces y competentes de participar en el proceso político. En la misma línea, Magni (2017) mostró que, si bien la amenaza económica derivada de la crisis de 2008 promovía sentimientos de ira y deseos de cambio en la población, la forma en la que se canalizaban estos sentimientos era diferente en función de si las personas se percibían con o sin control sociopolítico: entre quienes percibían que podían influir sobre las cuestiones políticas, la ira y el deseo de cambio les llevaba a participar más políticamente y a utilizar vías tradicionales para provocar el cambio (e.g., votar a otros partidos políticos distintos al que ostenta el poder, pero que forman parte de los partidos *mainstream*); mientras que entre los/as participantes con poco control sociopolítico percibido la ira conducía a una menor participación política y era canalizada a través del apoyo al partido populista de ultraderecha UKIP.

En este capítulo se han descrito dos posibles procesos psicológicos implicados en la relación entre la amenaza económica y el autoritarismo/confianza en liderazgos autoritarios: la visión del mundo peligroso y la falta de control percibido. Sin embargo, la relación entre cada uno de estos mecanismos y el autoritarismo ha sido abordada desde aproximaciones teóricas distintas. No obstante, la visión del mundo como un lugar peligroso, inseguro e impredecible podría reducir el control percibido de las personas sobre su entorno social (e.g., sobre la situación social, económica y política). Integrar ambas perspectivas teóricas podría ser útil para entender, por ejemplo, por qué el

autoritarismo podría emerger como una reacción ante la amenaza en personas con distinta orientación política. Dado que la percepción de control es una necesidad psicológica fundamental, en la medida en que las amenazas sociales (como la económica) activen una visión del mundo peligroso que reduzca tal sensación de control sobre el entorno social, las personas estarán más motivadas a recuperarlo por medio de distintas estrategias, como pueden ser el autoritarismo y la confianza en liderazgos autoritarios. Esto constituye la parte empírica de la presente tesis.

Capítulo 4

Planteamiento General y Objetivos

La hipótesis de que la percepción de amenaza es un factor determinante del autoritarismo y del apoyo de sistemas y líderes autoritarios ha estado presente desde las primeras teorías y formulaciones en este campo de investigación (Adorno et al., 1950; Arendt, 1951; Fromm, 2001). Esta hipótesis ha recibido apoyo en meta-análisis (Jost et al., 2003), estudios experimentales (e.g., Duckitt y Fisher, 2003; Mirisola et al., 2014; Russo et al., 2020), y estudios longitudinales (e.g., Onraet et al., 2013; Sales, 1972; Sibley y Duckitt, 2013). Investigaciones previas han analizado diversas formas de amenaza, encontrándose que las que se relacionan especialmente con el autoritarismo son las amenazas externas de tipo social (vs. las amenazas internas o personales; Onraet et al., 2014). En la presente tesis doctoral nos centraremos en la amenaza económica, la cual ha cobrado una relevancia significativa en la última década, pero ha sido estudiada en menor medida en relación con el autoritarismo y la confianza en liderazgos autoritarios.

Aunque escasos, existen algunos estudios previos que han analizado la relación entre esta forma de amenaza y el autoritarismo. Por ejemplo, Onraet et al. (2013) encontraron que ciertos indicadores macroeconómicos como la inflación, el desempleo o el bajo PIB se asociaban a una mayor obediencia y respeto por la autoridad en la sociedad. En cuanto a la relación entre el estatus socioeconómico y el autoritarismo, la literatura es poco consistente: mientras algunos estudios no han encontrado una relación estadísticamente significativa entre estas dos variables (Ray, 1983a), otros estudios apuntan una relación negativa entre el estatus socioeconómico y el autoritarismo (Carvacho et al., 2013; Lipset, 1960; Napier y Jost, 2008). Estas inconsistencias podrían deberse a la medida de estatus socioeconómico empleada. Por ejemplo, Ekehammar et al. (1989) encontraron una relación *positiva* entre el estatus socioeconómico subjetivo y ciertas actitudes cercanas al autoritarismo (e.g., actitudes favorables al endurecimiento

de la ley), mientras que tal relación no se halló al considerar el estatus socioeconómico objetivo.

Además de ser más bien limitada, gran parte de esta evidencia procede de estudios con datos secundarios (e.g., encuestas nacionales o internacionales, bases de datos vinculadas a proyectos de investigación más amplios, etc.) que han considerado indicadores macrosociales de amenaza económica (e.g., nivel de desempleo, PIB, inflación; Miller, 2017; Onraet et al., 2013), o presentan limitaciones en las medidas de autoritarismo—por ejemplo, indicadores de un solo ítem o medidas indirectas de autoritarismo, como estilos de educación parental (Feldman y Stenner, 1997; Onraet et al., 2013). Por otro lado, cuando se han empleado medidas más completas de autoritarismo, éstas han estado compuestas frecuentemente por selecciones diferentes de ítems de la Escala de Autoritarismo de Derechas (RWA) de Altemeyer (Duckitt y Fisher, 2003; Onraet y van Hiel, 2013; Van Assche, Van Hiel, et al., 2019), cuyas limitaciones ya se señalaron en el Capítulo 2. En este sentido, en la presente tesis doctoral trataremos de emplear medidas más apropiadas tanto para evaluar la amenaza económica como el autoritarismo. Además, analizaremos conjuntamente dos fuentes de amenaza económica diferentes, la derivada de un contexto de crisis económica—entendida como una amenaza relativamente puntual y pasajera, y que afecta a toda la población en mayor o menor medida—y la amenaza económica derivada de la pertenencia a un estatus socioeconómico desfavorecido—la cual es más estable y duradera en el tiempo, y afecta a un sector concreto de la población.

Por otro lado, los procesos psicológicos subyacentes a la relación entre la amenaza y el autoritarismo y el apoyo de líderes autoritarios/as han sido explorados en menor medida. De este modo, trataremos de identificar si ambas fuentes de amenaza se relacionan de forma independiente con el autoritarismo/confianza en liderazgos

autoritarios a través de mecanismos psicológicos similares. En este sentido, el objetivo general de la presente tesis doctoral fue (a) analizar la relación entre la amenaza económica, de un lado, y el incremento del autoritarismo y de la confianza en líderes políticos autoritarios/as de otro lado, y (b) analizar algunos mecanismos psicológicos subyacentes a tal relación.

Como se expuso en el Capítulo 1, las amenazas desencadenan diferentes procesos psicológicos promovidos por el BIS (sistema motivacional de inhibición), así como respuestas defensivas o de afrontamiento activadas por el BAS (sistema motivacional de aproximación). Dado que las respuestas desencadenadas por el BIS estarían relacionadas con la ansiedad, la inhibición del comportamiento orientado a objetivos y la hipervigilancia de estímulos amenazantes en el entorno; proponemos que la amenaza económica estará asociada a una visión del mundo peligroso, esto es, un esquema cognitivo que interpreta el mundo como un lugar inseguro e impredecible del que hay que protegerse (Clifton et al., 2019; Duckitt, 2001). Además, asumiendo que la amenaza económica afecta a la necesidad psicológica de competencia (i.e., la sensación de que podemos predecir y controlar lo que ocurre en nuestro entorno social y físico; Dupuis y Newby-Clark, 2016), consideramos que dicha amenaza y, concretamente, la visión del mundo peligroso que promueve, estarán relacionadas con una menor sensación de control sobre el entorno (social y político). Esta falta de control percibido desencadenaría una motivación por recuperar el control (Bukowski et al., 2017; Fiske, 2010; Kashima et al., 2022) que favorecería la implicación de la persona en estrategias orientadas a tal fin. Así, tanto la adherencia al autoritarismo como la confianza en liderazgos autoritarios podrían entenderse, en parte, como respuestas de afrontamiento ante la amenaza económica, cuya función sería aliviar la falta de control percibido de la persona sobre su contexto social y político. La Figura 4.1 muestra de forma sintetizada

este modelo conceptual: la amenaza económica (tanto derivada de la afectación por la crisis económica, como de la pertenencia a un estatus socioeconómico bajo) se asociaría a una mayor visión del mundo como un lugar peligroso, la cual a su vez se asociaría a una menor sensación de control (sociopolítico); finalmente, la baja sensación de control favorecería el incremento del autoritarismo que, a su vez, contribuiría a una mayor confianza en un/a líder autoritario/a.

La literatura revisada a lo largo de los capítulos teóricos apoya este modelo. La evidencia previa también apoya la relación entre amenaza económica y autoritarismo/confianza en liderazgos autoritarios. Las teorías recientes del autoritarismo lo conciben como una reacción ante situaciones de amenaza (e.g., Duckitt et al., 2010; Oesterreich, 2005), especialmente amenazas externas (Onraet et al., 2014) que atentan contra el orden social y la seguridad colectiva. Por ejemplo, estudios previos han encontrado que la adherencia al autoritarismo aumenta tras la vivencia de un terremoto, y que esto ocurre especialmente entre quienes mostraban bajos niveles de autoritarismo antes del terremoto (Russo et al., 2020). Asimismo, otros estudios han mostrado que otras situaciones de amenaza social (e.g. el estallido de un conflicto armado inminente) parecen dar ventaja a los líderes políticos autoritarios (en detrimento de los líderes democráticos; e.g., Sainz et al., 2021).

También existe cierta evidencia, aunque más escasa e indirecta, en favor de la relación entre amenaza económica y la visión del mundo peligroso. La relación causal entre otras formas de amenaza social y la visión del mundo peligroso ha sido constatada en estudios previos (e.g., Duckitt y Fisher, 2003). De forma similar, la pertenencia a un estatus socioeconómico desfavorecido se asocia a una tendencia sociocognitiva contextualista que activa un sistema de detección de la amenaza relativamente crónico (Kraus et al., 2012; Manstead, 2018). En relación con el control percibido, aunque no

conocemos ningún estudio que haya analizado su relación con la visión del mundo peligroso, sí hay evidencia de que la amenaza económica disminuye la percepción de control de las personas sobre su vida en general (Fritsche et al., 2017). Dado que el control sociopolítico es una de las principales esferas en las que las personas experimentan control (Paulhus y Christie, 1981), y considerando que la amenaza económica tiene un origen social (Onraet et al., 2012) y puede afectar tanto al individuo como a la sociedad en su conjunto, cabe pensar que disminuya el control percibido sobre la esfera social y política.

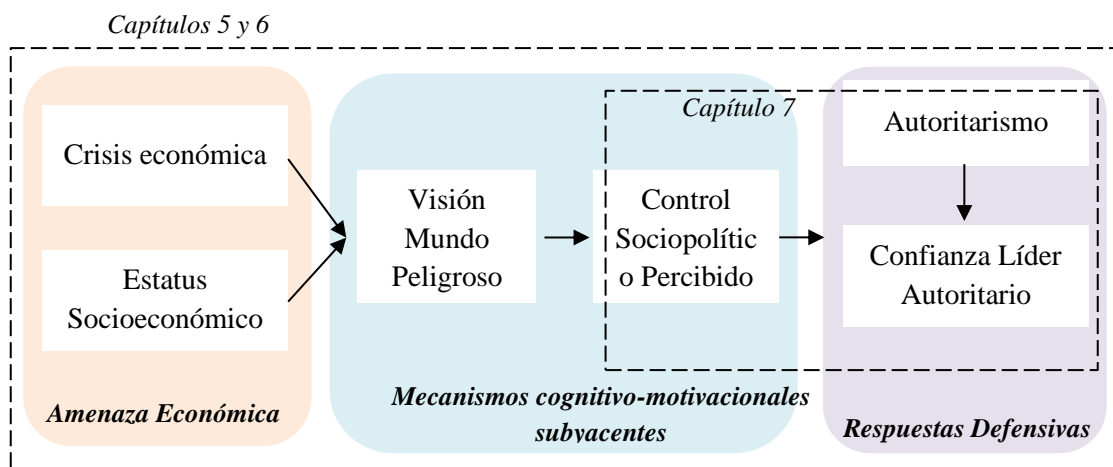
Por otro lado, hay evidencia previa en favor del papel mediador de la visión del mundo peligroso y la baja percepción de control en la relación entre amenaza económica y autoritarismo/confianza en liderazgos autoritarios. Por ejemplo, existe evidencia sólida sobre la relación causal entre la visión del mundo peligroso y el autoritarismo (e.g., Duckitt y Fisher, 2003; Sibley y Duckitt, 2013). En cuanto al control sociopolítico percibido, estudios previos han encontrado que la falta de control (en general) media la relación entre la exposición a amenazas sociales que atentan contra la seguridad colectiva y el incremento del autoritarismo (especialmente entre quienes mostraban bajos niveles previos de autoritarismo; Mirisola et al., 2014). De forma similar, evidencia reciente muestra que la amenaza económica está asociada con el apoyo a partidos populistas de extrema derecha, especialmente entre quienes sienten poco control sociopolítico (Magni, 2017).

Finalmente, esperamos que el incremento del autoritarismo se asocie directamente a la mayor confianza en un/a líder autoritario/a, dado que la mentalidad autoritaria parece ser un factor predictor de la preferencia por este tipo de liderazgos (Harms et al., 2018). Diferentes investigaciones sugieren que los individuos con actitudes favorables a la dominancia y la sumisión suelen reaccionar más positivamente ante

liderazgos autoritarios (Foels et al., 2000; Georgesen y Harris, 2000; Grijalva y Harms, 2013; Mast y Hall, 2003). Es decir, en la medida en que las personas incorporan y defienden actitudes autoritarias, estarán más predispuestas a apoyar y confiar en líderes políticos que muestren y valoren estas actitudes, y que manden mensajes coherentes con dichas actitudes autoritarias (Haslam et al., 2019). El discurso autoritario, fuerte y centrado en la seguridad, es precisamente uno de los aspectos comunes en la ideología de las formaciones políticas de ultraderecha (Carter, 2013; Golder, 2016); algo que se puede apreciar en España en el caso del líder del partido de ultraderecha VOX (Aladro y Requeijo, 2020).

Figura 4.1

Modelo Conceptual de la Relación entre Amenaza Económica y Autoritarismo y Confianza en Liderazgos Autoritarios



Para abordar el objetivo general de la presente tesis doctoral—es decir, analizar la relación entre la amenaza económica y el autoritarismo/confianza en liderazgos autoritarios, así como los procesos psicológicos subyacentes a tal relación—se plantearon distintos objetivos específicos o preguntas de investigación, las cuales son abordadas en los capítulos empíricos siguientes.

En el Capítulo 5 nos planteamos las siguientes preguntas de investigación: (1) *¿Existe una relación positiva entre la amenaza económica, de un lado, y el autoritarismo y la confianza en un/a líder autoritario/a de otro lado?*; y (2) *¿Qué procesos psicológicos subyacen a dicha relación?* Para contestar a estas preguntas, se llevaron a cabo dos estudios correlacionales con participantes de la población general ($N = 598$). El primer estudio, de carácter exploratorio, analizó la relación entre amenaza económica y autoritarismo/confianza en el liderazgo autoritario a través de la visión del mundo peligroso. En el segundo estudio, se incluyó la percepción de control sociopolítico para analizar su asociación con el autoritarismo y explorar su papel mediador en el modelo propuesto; además, en este segundo estudio se preregistraron las hipótesis principales, así como la metodología y análisis previstos. Esperábamos encontrar que dos formas de amenaza económica diferentes (i.e., pertenencia a un estatus socioeconómico desfavorecido y afectación percibida como consecuencia de la Gran Recesión de 2008) se asociaran a una mayor visión del mundo como un lugar peligroso, lo que a su vez se relacionaría con una menor sensación de control sobre el contexto sociopolítico; finalmente, esperábamos que la falta de control percibido se relacionara con mayores actitudes autoritarias en los/as participantes y, en consecuencia, una mayor confianza en un/a líder autoritario/a para gestionar la crisis económica.

En el Capítulo 6 tratamos de obtener una mayor evidencia empírica en favor de las preguntas anteriores a través de un estudio correlacional llevado a cabo en el contexto de la pandemia del COVID-19, con una muestra de 457 participantes de la población general y con las hipótesis y metodología preregistradas. Además, planteamos dos nuevas preguntas de investigación: (3) *¿ Existen mecanismos comunes a la relación entre distintas formas de amenaza social (económica y sanitaria) y el autoritarismo/confianza en liderazgos políticos autoritarios?*; y (4) *¿La amenaza económica (y sanitaria) se*

asocian a un aumento de la confianza en un/a líder autoritario/a en detrimento de la confianza en un/a líder democrático/a?

En el Capítulo 7 mostramos una serie de tres estudios, con participantes mayoritariamente de la población general ($N = 1,052$) y con las hipótesis y metodología preregistradas. El objetivo de estos estudios fue analizar, aplicando una metodología experimental, la relación entre la baja percepción de control sociopolítico y el incremento del autoritarismo y la confianza en líderes autoritarios/as. Nuestro interés en esta parte del modelo se debe a que la relación entre el control percibido—y, especialmente, el control percibido en la esfera sociopolítica—y el autoritarismo y confianza en liderazgos autoritarios ha sido mucho menos explorado (y todavía menos con estudios experimentales) en comparación con la relación entre (a) amenaza \rightarrow visión del mundo peligroso, (b) amenaza \rightarrow autoritarismo y (c) visión del mundo peligroso \rightarrow autoritarismo. Además, en este capítulo tratamos de aumentar la validez ecológica de nuestros resultados al considerar a un líder autoritario real del espacio político español: Santiago Abascal. Otro paso adelante en esta serie de estudios es que evaluamos en qué medida quienes participaron en la investigación consideraban a este líder político un líder identitario. Los/as líderes identitarios/as, además de contar con la confianza de sus seguidores/as (Arieli et al., 2019; Evans et al., 2021; Giessner et al., 2009; van Dick et al., 2018), tienen una mayor capacidad de movilización y de influir en su comportamiento (Frenzel et al., 2022; Haslam et al., 2019). Por tanto, consideramos especialmente relevante analizar el grado en que un líder autoritario de ultraderecha real es percibido como un líder identitario, y si tal percepción está motivada por la falta de control sociopolítico y la adherencia al autoritarismo. En suma, el Capítulo 7 trata de abordar dos últimas preguntas de investigación: (5) *¿Existe una relación causal entre la baja sensación de control sociopolítico y el incremento del autoritarismo?*; y (6) *¿Este*

incremento del autoritarismo se asocia a una mayor percepción de Santiago Abascal, un líder autoritario de ultraderecha, como un líder identitario?

La presente tesis doctoral está conformada por un total de ocho capítulos: tres capítulos teóricos, un capítulo dedicado a los objetivos y el planteamiento general, tres capítulos empíricos, y un capítulo final de discusión y conclusiones. Hemos de indicar, no obstante, que los distintos capítulos empíricos son artículos científicos independientes, de manera que cada capítulo empírico incluye su propia introducción teórica y discusión general. Por este motivo, es probable que parte de los argumentos presentados en los diferentes capítulos que conforman la tesis doctoral se repitan. Del mismo modo, las tablas y figuras aparecen organizadas y enumeradas atendiendo al capítulo específico al que pertenecen. Tras los capítulos empíricos abordaremos, en el Capítulo 8, la discusión general de los principales resultados obtenidos en la presente tesis doctoral así como una breve conclusión redactada en inglés. Tras la discusión y conclusiones, se incluye un apartado final con las referencias bibliográficas utilizadas en la tesis doctoral. El material suplementario asociado a los diferentes artículos científicos que conforman los capítulos empíricos (e.g., preregistros, materiales, análisis adicionales y exploratorios, etc.) pueden encontrarse online en el repositorio de acceso abierto Open Science Framework; proporcionándose el enlace de acceso correspondiente a cada capítulo empírico al final de cada uno de ellos. Finalmente, con la intención de cumplir los requisitos para la obtención de la mención de doctorado internacional, se presentarán los capítulos teóricos y la discusión general redactados en castellano, mientras que los capítulos empíricos y las conclusiones finales se presentan redactadas en inglés.

Tabla 4.1

Resumen de las Preguntas de Investigación, Objetivos Específicos e Hipótesis de la Tesis Doctoral

Objetivo General: Analizar la relación entre la amenaza económica y el autoritarismo/confianza en liderazgos autoritarios, así como los mecanismos psicológicos subyacentes.			
Preguntas de investigación	Objetivos Específicos	Hipótesis	Estudios
(1) <i>¿Existe una relación positiva entre (a) la amenaza económica y (b) el autoritarismo y la confianza en un/a líder autoritario/a?</i>	Analizar si dos fuentes de amenaza económica distintas se relacionan, de forma independiente, con el autoritarismo y la confianza en liderazgos autoritarios a través de procesos psicológicos comunes.	La pertenencia a un SES bajo y la percepción de amenaza como consecuencia de la crisis económica se relacionarán con una mayor confianza en liderazgos autoritarios a través de la VMP y el autoritarismo (en ese orden).	Capítulo 5: Dos estudios no-experimentales con muestra de la población general ($N = 598$)
(2) <i>¿Qué procesos psicológicos subyacen a dicha relación?</i>		La baja percepción de control sociopolítico se relacionará positivamente con el autoritarismo	
(3) <i>¿Distintas amenazas sociales se asocian a una menor ventaja de los liderazgos democráticos sobre los autoritarios?</i>	Analizar si tanto la amenaza económica como la amenaza sanitaria derivada de la crisis del COVID-19 se relacionan, de forma independiente, con la menor ventaja de los liderazgos democráticos sobre los autoritarios para gestionar la crisis.	La percepción de amenaza económica y amenaza sanitaria derivadas de la pandemia por COVID-19 se relacionarán con una menor ventaja del líder democrático sobre el autoritario.	Capítulo 6: Un estudio no-experimental con muestra de la población general ($N = 457$).
(4) <i>¿Existen mecanismos comunes a la relación entre distintas formas de amenaza social y la menor ventaja de los liderazgos democráticos sobre los autoritarios?</i>	Analizar si la relación entre ambas amenazas sociales y la menor ventaja de los liderazgos democráticos sobre los autoritarios se produce a través de procesos psicológicos comunes.	La ventaja del liderazgo democráticos sobre el autoritario se relacionará negativamente con la VMP y el autoritarismo, y positivamente con el control percibido. La amenaza económica y sanitaria se relacionarán con la menor ventaja del liderazgo democrático sobre el autoritario a través de la mayor VMP. La VMP se relacionará con una menor ventaja del liderazgo democrático sobre el autoritario a través de (a) un mayor autoritarismo y (b) una menor percepción de control.	

Tabla 4.1*(Continuación de la tabla)*

Objetivo General: Analizar la relación entre la amenaza económica y el autoritarismo/confianza en liderazgos autoritarios, así como los mecanismos psicológicos subyacentes.			
Preguntas de investigación	Objetivos Específicos	Hipótesis	Estudios
(5) <i>¿Existe una relación causal entre la baja sensación de control sociopolítico y el incremento del autoritarismo?</i>	Analizar si la baja percepción de control sociopolítico aumenta el autoritarismo, y si dicho incremento en el autoritarismo se asocia a una mayor percepción de Santiago Abascal (un líder autoritario de ultraderecha) como líder identitario.	La baja (vs. alta) percepción de control sociopolítico incrementará el autoritarismo de los/as participantes y su percepción de Abascal como líder identitario.	Capítulo 7: Un estudio no-experimental y dos estudios experimentales con muestra de la población general (Estudios 1 y 2) y estudiantes universitarios/as (Estudio 3). <i>N</i> = 1,052.
(6) <i>¿Este incremento del autoritarismo se asocia a una mayor percepción de un líder autoritario como líder identitario?</i>		El incremento del autoritarismo se relacionará positivamente con la percepción de Abascal como líder identitario.	
		La baja (vs. alta) percepción de control sociopolítico aumentará la percepción de Abascal como líder identitario a través del aumento del autoritarismo.	

Nota. VMP = Visión mundo peligroso; SES = Estatus socioeconómico.

CAPÍTULOS EMPÍRICOS

EMPIRICAL CHAPTERS

Chapter 5

*Dangerous Worldview and Perceived
Sociopolitical Control: Two Mechanisms to
Understand Trust in Authoritarian Political
Leaders in Economically Threatening Contexts*

Dangerous Worldview and Perceived Sociopolitical Control: Two Mechanisms to Understand Trust in Authoritarian Political Leaders in Economically Threatening Contexts

Laura C. Torres-Vega, Josefa Ruiz, and Miguel Moya

Department of Social Psychology, University of Granada

This article has been published as:

Torres-Vega, L. C., Ruiz, J., y Moya, M. (2021). Dangerous worldview and perceived sociopolitical control: Two mechanisms to understand trust in authoritarian political leaders in economically threatening contexts. *Frontiers in Psychology*, *12*(603116).
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.603116>

Abstract

In this research we analyzed the relationship between threatening economic contexts (i.e., undergoing the economic crisis and having low socioeconomic status) and trust in authoritarian ideologies and leaders, regardless of the left-right political axis. Based on two theoretical approaches (i.e., the dual-process model and the compensatory control model), we argue that this relationship is mediated by dangerous worldview and low perceived sociopolitical control. We conducted two correlational studies with samples of the general population. In Study 1 (N = 185), we found that perceived threat from the economic crisis and low socioeconomic status were correlated with a higher dangerous worldview, which resulted in a more authoritarian ideology (i.e., authoritarianism) and finally in greater trust in an authoritarian political leader. In Study 2 (N = 413), we replicated the findings of Study 1 and demonstrated that low perceived sociopolitical control was associated with higher authoritarianism. Moreover, low perceived sociopolitical control partially mediated the relationship between dangerous worldview and authoritarianism. Overall, our results show that two economically threatening contexts (i.e., the economic crisis and low socioeconomic status) promote authoritarianism and trust in authoritarian leaders (with unspecified political orientation) through psychological processes (i.e., perception of the social world and perceived control). These results are useful to understand and combat the rise of authoritarianism in our societies during financially difficult times such as economic crises.

Keywords: authoritarianism, authoritarian political leader, economic crisis, socioeconomic status, economic threat, dangerous worldview, perceived sociopolitical control

Dangerous Worldview and Perceived Sociopolitical Control: Two Mechanisms to Understand Trust in Authoritarian Political Leaders in Economically Threatening Contexts

Traditionally, the influence of macrosocial variables on the psychology of individuals has been the subject of few studies. Yet, in recent years, new lines of research in which both types of variables are explored have emerged in Social Psychology (see Moya & Fiske, 2017). Special interest has been given to negative macrosocial circumstances (e.g., wars, terrorist attacks, economic crises, poverty) and how they affect the psychology of ordinary people. In this research, we focused on the last two variables: belonging to a disadvantaged social class and undergoing the effects of the economic crisis. Both circumstances imply an economic threat to people, with all its associated factors and consequences. However, they differ in the following: economic crises are temporary by definition and affect all social classes to a greater or lesser extent, but social class tends to be relatively stable in individuals; despite beliefs to the contrary, reality shows that the possibility of changing to another social class in Western countries is low (Moya & Fiske, 2017). We were interested in exploring how these two situations influence people's adherence to authoritarian ideologies (hereinafter authoritarianism) and preference for political leaders with an authoritarian leadership style, considering the first variable as a direct antecedent of the second.

In recent years, the level of political and social authoritarianism in Western countries has become a concerning and significant issue. In fact, a study conducted by YouGov in 2016 revealed that the percentage of voters with populist authoritarian views—rejection of immigration, preference for a hard foreign policy and opposition to human rights laws, the institutions of the European Union and European integration policies—in Romania, Poland and France was higher than 60% (Twyman, 2016). This

percentage was lower in Spain (33%), but the findings also suggest a considerable level of authoritarian attitudes in Spanish society (Twyman, 2016).

Apart from this apparent increased support for authoritarian ideologies, the rise and/or consolidation of political parties and leaders with a marked authoritarian leadership style has been particularly concerning in recent years. Such is the case of far-right parties in various European countries such as Denmark, France, Switzerland, Poland, Hungary and Austria (Statista, 2019). The growing support of parties with these political views has also been observed in other European countries, although to a lesser extent. Some examples are Italy—where the Lega Nord obtained 17.4% of the votes in the latest general elections held in 2018—and Germany—where Alternative für Deutschland obtained 12.6% of the votes in 2017—(Statista, 2019). The rise of far-right parties and their leaders is also happening in Spain, where VOX obtained 10.97% of the votes in the latest elections to the Parliament of Andalusia, one of its Autonomous Communities or regions (El País, 2018) and 10.3% of the votes in the elections to the Spanish Parliament held on 28 April 2019 (El País, 2019). Thus, the far right stormed into the Spanish political sphere, something unprecedented until then.

Authoritarianism and authoritarian leadership styles are also present in activists from far-left groups and parties (Van Hiel et al., 2006). The Venezuelan regime is an example of a left-wing authoritarian leadership and some media consider the Movimento 5 Stelle (Italy)—a party that defines itself ideologically as "neither left nor right"—as an “authoritarian organization” (Caruso, 2017).

Authoritarianism and Authoritarian Leaders: Concept and Measure

The study of authoritarianism has a long tradition in the social sciences, dating from the pioneering works of Reich (1933), Horkheimer et al. (1936), and, especially, the work of Adorno et al. (1950) on the authoritarian personality. However, research on

authoritarianism has faced three major problems that, at present, continue to be subject to debate in the specialist literature. The first of them has to do with the conceptualization of the construct itself. Authoritarianism has traditionally been understood as a personality variable, with Altemeyer's Right-Wing Authoritarianism (RWA) theory being the most popular within this approach (Altemeyer, 1981, 1988, 1996). According to it, authoritarianism is a construct composed of three dimensions: (a) Authoritarian Aggression—the intention to hurt another person or group physically or psychologically based on the belief that the aggression is sanctioned by the authorities or necessary to protect authority—; (b) Authoritarian Submission—a general acceptance of what is said and done by those in a position of authority and the willingness to obey the authorities without questioning them—; and (c) conventionalism—strong acceptance of and adherence to traditional social norms. However, the difficulties that authoritarian personality theories have encountered in attempting to predict authoritarian behavior, together with evidence showing that behaviors normally considered authoritarian can be induced by situational factors, have motivated the development of new conceptualizations of authoritarianism (Oesterreich, 2005). For example, Feldman (2003) understands authoritarianism as a reflection of the tension between the social values of autonomy, or individual freedom, and social conformity, which would be intensified under situations of threat to the social order. Similarly, Duckitt (2001) considers authoritarianism a motivational response directed toward maintaining order and social stability, and posits that social conformity together with exposure to a threatening context would favor such authoritarian motivation (we will develop this perspective in the next section). Authoritarianism has also been conceptualized as a reaction to threatening situations in which the individual feels that they do not have the cognitive, emotional, and social resources to deal with the situation (Oesterreich, 2005). This authoritarian reaction could

be relatively infrequent, such as when the individual is faced with a highly threatening and stressful situation, but it could also shape a trend towards authoritarianism (i.e., authoritarian personality) in those individuals who have learned from childhood that they do not have the necessary skills and resources to face difficult situations (Oesterreich, 2005). Although each of these approaches has its particularities, they share two fundamental ideas: (a) authoritarianism is mainly an individual response to threatening situations, and (b) although there may be a certain predisposition to authoritarianism in some people, contexts that threaten security and social order can favor authoritarian attitudes in any individual.

The latter connects with the second major problem of research into authoritarianism: its link with the conservative political orientation. There is still no consensus in the specialist literature about whether authoritarianism is only observed in people with a conservative ideology (e.g., Altemeyer, 1996; Jost et al., 2003; Stone, 1980; Stone & Smith, 1993) or can also be seen in people with a left-wing ideology (Conway et al., 2018; Eysenck, 1954; Feldman, 2003; McFarland et al., 1996; Mullen et al., 2003; Ray, 1983; Van Hiel et al., 2006). Based on the more situational perspectives of authoritarianism (e.g., Duckitt, 2001; Feldman, 2003; Oesterreich, 2005; Stellmacher & Petzel, 2005), we consider that people on both the left and the right can show authoritarian attitudes in response to a threatening situation.

Assuming this perspective leads us to confront the third pitfall in the study of authoritarianism: how it may be measured. Although Altemeyer's Right-Wing Authoritarianism (RWA) Scale is perhaps the most popular measure of authoritarianism, it has also received a great deal of criticism because many of its items refer to attitudes and behaviors typical of right-wing people. Therefore, the RWA Scale prevents the separation of authoritarianism from right-wing political orientation and it overlaps the

authoritarian construct with the behaviors and attitudes that it seeks to predict (Feldman, 2003; Oesterreich, 2005; Stenner, 2005). Recently, Dunwoody and Funke (2016) have developed the Aggression-Submission-Conventionalism Scale (ASC), a three-factor scale based on the three dimensions of authoritarianism proposed by Altemeyer, but generating new items not linked to right-wing attitudes and behaviors. Thus, in our research, in order to measure authoritarianism independently from political orientation, we will use the ASC scale, although we will not consider the sub-dimension of conventionalism. According to Dunwoody & Funke (2016), conventionalism is the factor most associated with right-wing political orientation and is hence not a necessary component of authoritarianism per se; by contrast, authoritarian aggression is the most consistent and powerful component of the construct, followed by authoritarian submission (Dunwoody & Funke, 2016). In fact, authors such as Van Hiel et al. (2006) only consider authoritarian aggression and submission when measuring left-wing authoritarianism. In our research, we used the same strategy as Van Hiel et al. (2006) to measure authoritarianism in the Spanish context, regardless of political orientation.

We also intended to explore the preference for authoritarian political leaders regardless of their political orientation, focusing on their leadership style. In the literature on leadership styles in the organizational context (e.g., Bass & Bass, 2008), authoritarian leaders are described as being strong and directive, with four general characteristics: (a) they make all the important decisions; (b) they are more committed to fulfilling their tasks and obligations than concerned about the well-being of their subordinates; (c) they keep a considerable social distance from their subordinates; and (d) they motivate their subordinates mainly through punishments and threats. In our research we explored trust in political leaders with an authoritarian style regardless of the left-right ideological axis.

Antecedents of Authoritarianism and the Acceptance of Authoritarian Leaders

On the basis of the recent conceptualizations of authoritarianism mentioned above (i.e., Duckitt, 2001; Oesterreich, 2005), in this study, we will investigate two variables that may favor authoritarianism as a response to threatening situations: dangerous worldview and perceived control.

First, according to the dual-process model of ideology and prejudice (Duckitt, 2001), authoritarianism is conceptualized as a social or ideological attitude which express the motivational goal of social control and security. The model postulates that authoritarianism is promoted by a view of the world as an essentially insecure and dangerous place (e.g., Sibley & Duckitt, 2013). Dangerous worldview results from the combination of a personality high in social conformity and the socialization in and exposure to threatening contexts; hence it is thought to be relatively stable over time (Duckitt & Fisher, 2003). We argue that having a disadvantaged socioeconomic status can favor a dangerous worldview, since people with low SES grow up in neighborhoods in which insecurity is fostered by high levels of unemployment (Pan Ké Shon, 2012). Unemployment is also one of the main indicators of economic crisis, so one might think that perceived threat from a crisis affects dangerous worldview. In other words, although dangerous worldview is a relatively stable variable, it is also a reflection of social reality; thus, when social reality changes drastically and becomes more insecure (for example, with the sharp fall in employment in the context of economic crisis), our worldview is also likely to change (Duckitt & Fisher, 2003). The relationship between dangerous worldview and (right-wing) authoritarianism has received empirical support from various studies—see the meta-analysis by Perry et al. (2013) and the longitudinal study by Sibley and Duckitt (2013). As regards trust in authoritarian political leaders, most studies on authoritarianism postulate that authoritarian leaderships tend to emerge under negative or highly uncertain circumstances, in which strong and dominant leaders are perceived as

the solution to the problem (Harms et al. 2019; Rast et al., 2012). Similarly, Sprong et al. (2019) found that the feeling of anomie—the socially shared perception that it is not possible to trust others and that people are not guided by moral principles—, a similar concept to dangerous worldview, partially mediated the relationship between an economically hostile context and the wish for a strong and dominant leader.

Second, as regards perceived control, the literature shows that individuals have developed a basic motivation to defend themselves from the perception that the surrounding world is random and chaotic (e.g., Heider, 1958). In other words, individuals need to feel that the environment is predictable and controllable. Based on this premise, the compensatory control model (e.g., Kay et al., 2008; Kay et al., 2009) postulates the following: when individuals perceive a lack of control—either chronic or not—over their environment, they are likely to adopt ideologies (e.g., authoritarianism) that allow them to regain the feeling that their environment is structured and predictable and increase perceived personal, social or religious control (Landau et al., 2015). Previous studies have shown that low perceived control mediated the relationship between perceived social threat and increased authoritarianism among participants with previous low scores on authoritarianism (Mirisola et al., 2014). Lack of control constitutes an underlying point of argument in different analyses on the rise of authoritarian leaders (e.g., Arendt, 1958; Fromm, 1941; Oesterreich, 2005, Teymoori et al., 2017). We took this literature as our basis for empirically analyzing the link between perceived control, on the one hand, and authoritarianism and trust in an authoritarian political leader (independently of his/her political orientation), on the other. In addition to this, according to the compensatory control model, people can delegate the function of control to the government as an external system to reestablish the structure and order of their social world (e.g., Kay et al., 2008; Landau et al., 2015). For example, it has been reported that the decrease of

perceived control increases the preference for governmental control and support for the incumbent government (Kay et al., 2008).

Most of these studies have analyzed the role of loss of personal control in the search for external control sources (e.g., authoritarian ideology, governmental control). Yet, other theoretical approaches (e.g., group-based control model; Fritsche et al., 2013) argue that, when individuals feel that their personal control is being threatened, they try to reestablish it first of all through their feeling of social control, for example, by identifying with groups perceived as being agentic (i.e., social self; Fritsche et al., 2013). If they do not manage to recover the feeling of control through the social self, they may use compensatory control strategies that reaffirm the feeling of order and structure in the world (Fritsche & Jugert, 2017), for example by preferring hierarchies or supporting the government (Landau et al., 2015). In our research we intended to analyze the role of individuals' perceived influence or control over what happens in their sociopolitical sphere (Paulhus & Christie, 1981). We consider that this dimension of perceived control is relevant for two reasons: (a) it allows us to explore the relationships between the different variables in the same context (i.e., the social and political context) and (b) this dimension of control is closer to the concept of social self (Fritsche et al., 2013) because it reveals to what extent individuals think that citizens can influence their social and political context.

Economic Crisis and Trust in Authoritarian Ideologies and Leaders

The rise of authoritarian parties and leaders has coincided in time with the global economic crisis that began in 2008 and whose consequences are still present in many European and non-European countries (United Nations, 2019). The economic crisis can be understood as a clearly threatening situation that determines our perception of the world around us (i.e., dangerous worldview); this in turn can influence individuals'

feeling of control. Focusing on the case of Spain, we consider that this influence may have been mainly due to two characteristics of the crisis: socioeconomic threat and uncertainty.

First of all, the crisis implies a threat in terms of economic and social well-being. In Spain, while the situation seems to have improved the macroeconomic level—a recovery that will probably be interrupted by the Covid-19 pandemic—, many Spanish households are still harshly suffering from the crisis. According to data from the Survey on Living Conditions published by the Spanish National Statistics Institute (INE, 2018), in 2017 the rate of poverty risk was 21.6% (even higher than 19.8% in 2008, before the onset of the crisis), 8.3% of households experienced energy poverty, 37.3% of Spanish families could not face unexpected expenses and 34.4% could not afford to go on holiday for at least a week. As regards unemployment, the data provided by INE on the third quarter of 2019 showed a 13.92% unemployment rate, which mainly affects young people under 25 (the unemployment rate in this age group is 33%, the second highest rate behind Greece in the European Union; Statista, 2020). The crisis has also led to growing inequality, even more in Spain than in other countries also affected by the crisis. Spain is the fifth most unequal country in the European Union, along with Italy (Eurostat, n.d.-a). In fact, the Gini index rose in Spain from 32.4 in 2008 to 33.2 in 2018 (Eurostat, n.d.-b). Previous studies have shown that this type of socioeconomic indicators (e.g., unemployment, low income level) is associated with a greater respect for authority and obedience among the population (i.e., greater authoritarianism; Onraet et al., 2013). Moreover, this context of economic decadence erodes the trust of citizens in politics and institutions (e.g., Ervasti et al., 2019; Roth, 2009; Tormos, 2019). Citizens can feel attracted to new political options that are different from traditional ones—and sometimes radical and antidemocratic (Wertset al., 2013)—and advertised as the only possible

solution through a colloquial, emotional, simple and direct language that is hard with opponents (Moffit & Tormey, 2014). Previous studies have also shown that economically hostile contexts increase people's preference for authoritarian political leaders that ignore the existing political parties (Kriekhaus et al., 2014) and break the rules (Sprong et al. 2019).

Second, the economic crisis has also dramatically changed people's perception of the stability of the world around them, which is no longer considered as predictable and controllable (Jetten et al., 2017). For example, Rosenthal et al. (1989, p. 10) consider that a crisis context can be understood as "a serious threat to the basic structures or the fundamental values and norms of a social system, which under time pressure and highly uncertain circumstances necessitates making vital decisions". The literature shows that experiencing terrorist attacks—another type of social threat with a high component of uncertainty about the future—has been associated with greater adherence to authoritarian ideologies (Bonanno & Jost, 2006; Echebarria-Echabe & Fernández-Guede, 2006; Moya & Morales-Marente, 2005). However, it should be noted that most research in this field has focused on the relationship between threatening situations and authoritarianism understood as a right-wing or conservative policy. Authoritarian leadership style generally has negative connotations and generates some aversion. Yet, it seems that, in times of crisis and uncertainty when unpopular decisions must be taken for the situation to change, authoritarian leaderships are perceived as necessary (Bass & Bass, 2008). Specifically, it has been reported that voters valued a strong and directive leadership more positively in a terrorist attack condition compared to a social well-being condition (Merolla & Zechmeister, 2009). Other studies have also found that male faces and deep voices (i.e., dominant traits) are better rated in contexts of war and intergroup conflict (compared to contexts of peace and cooperation; e.g., Laustsen & Petersen, 2017).

Based on the above, we considered that these two characteristics of the economic crisis (i.e., socioeconomic threat and uncertainty) were likely to promote endorsement of authoritarianism and authoritarian political leaders through the feeling that the social environment is insecure and threatening (i.e., dangerous worldview) and uncontrollable (i.e., low perceived sociopolitical control).

Social Class and Trust in Authoritarian Ideologies and Leaders

Social class, also known as socioeconomic status (SES), refers to a social stratification system based on access to resources such as wealth, education and prestige (Kraus et al., 2012; Stephens et al., 2012). Numerous studies have shown that SES influences the cognition, emotion and behavior of individuals (for a review, see Manstead, 2018; see also Piff et al., 2018). We considered that belonging to a low social class had common characteristics with those previously attributed to the economic crisis: socioeconomic threat and uncertainty. Thus, in our research we aimed to analyze whether SES is associated with trust in authoritarian ideologies and leaders in a similar way as that reported for threat from the economic crisis, that is, through dangerous worldview and low perceived sociopolitical control.

As regards the relationship between SES and dangerous worldview, previous studies have shown that people with low SES are more sensitive and/or attentive to threats than people with high SES (see Kraus et al., 2012). Moreover, Chen and Matthews (2001) found that children belonging to a low social class showed a higher heart rate and blood pressure after being exposed to an ambiguous social threat scenario and perceived a greater threat in videos that reflected hostile interactions ambiguously.

Conversely, this greater predisposition to perceive threats in the environment (i.e., a higher dangerous worldview) may influence the feeling of control of individuals with low SES. People who grow up in a middle/high social class are likely to perceive

environmental difficulties as challenges that they can overcome (i.e., that they can control). By contrast, people who grow up in a working-class environment are likely to perceive these difficulties as threats that they must avoid (i.e., that they cannot control) (Manstead, 2018). These differences in the way of coping with challenges can be explained by the differences in social and cultural capital between the social classes, which influence how people who grow up in each of these contexts build themselves and their social environment (Manstead, 2018). The very limited sense of control experienced by working-class people is also being accentuated by high levels of unemployment and the flexibilization of the labor market (the easing of conditions for redundancy, part-time and/or temporary contracts, etc.) that preclude the possibility of a solid and stable livelihood on which to build a life project (Bauman, 2013). Furthermore, our society's tendency toward individualism also undermines the sense of control of low-status people: being unemployed or having a precarious and unstable job is interpreted on an individual basis as an inability on the part of working-class people to opt for something better, because they do not possess the necessary skills and qualifications (Bauman, 2013). There is empirical evidence that participants who perceive themselves as belonging to a low (vs. high) social class report lower perceived control over the events that occur in their lives (Kraus et al., 2009). It has also been found that perceived control is a key aspect to explain the class differences in behaviors related to political participation, such as the support for pro-environmental actions (Eom et al., 2018). Similarly, individuals' socioeconomic status has been positively associated with political participation, and perceived political efficacy—which is greater in individuals with high SES—is the mechanism that underlies this relationship (Kraus, 2015).

Regarding the relationship between SES and trust in authoritarian ideologies and leaders, Carvacho et al. (2013) found that the lower the income and educational level of

individuals—two of the usual indicators to measure objective social class—, the higher their scores on authoritarianism. Moreover, Tutić and von Hermanni (2018) found that low-SES participants, unemployed persons and people who perceived greater deprivation in socioeconomic terms tended to support the far-right party *Alternative für Deutschland* more than high-SES participants. In Spain, this negative relationship between SES and support for authoritarian parties seems less clear. Although the voters of *VOX*—a far-right authoritarian party—in the general elections held in April 2019 were mainly those with medium and high income (Aumaitre, 2019), the results of the latest general elections held in November 2019 suggest that the relationship between income level and voting for *VOX* is more complex, as greater support for this party was found both in rich districts and poor cities (Andrino et al., 2019). As regards the preference for authoritarian political leaders among people of different social classes, we are not aware that any empirical studies have explored this aspect; yet, we agree with the approach of Brown-Iannuzzi et al. (2017), who reported that the lower perceived control of people with low SES leads them to seek external sources of control, such as a strong and directive government. Furthermore, as mentioned above, the absence of a project for the future (as a consequence of unemployment and labor flexibility), together with the globalization of the economy—which moves power from local politicians to other global agencies (Bauman, 2013)—can contribute to working-class people perceiving politicians who have traditionally held their support as incapable of improving their living conditions and, thereby becoming attracted to new figures who promise to take control of the situation.

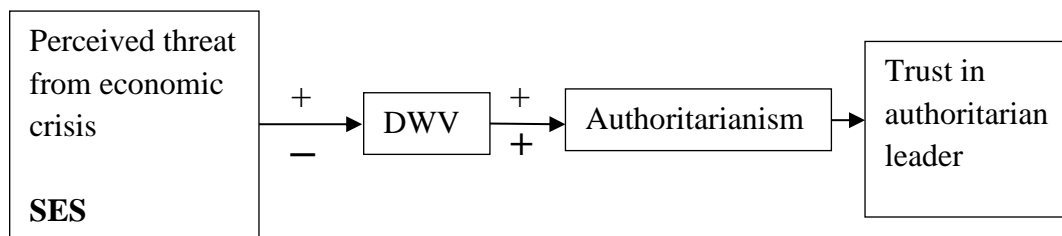
The Present Research

Our aim was to explore the influence of two macrosocial variables (i.e., economic crisis and social class—SES) on adherence to authoritarianism and thus on the preference for political leaders with an authoritarian leadership style. We assumed that

both economic crisis and belonging to a low social class are threatening situations for individuals, promoting their perception of the social world as insecure, unpredictable, and dangerous; this dangerous worldview, in turn, can decrease individuals' perceived control of the social context. In our research, we intended to explore the effect of these variables on authoritarianism without regard to political orientation. We conducted two studies. Study 1 aimed to analyze whether feeling threatened by the economic crisis and belonging to a low social class contribute to viewing the world as a dangerous place, and whether this view is in turn associated with a more authoritarian ideology, as proposed by the dual-process model (Duckitt, 2001). In Study 1 we took a further step by focusing on trust in an authoritarian leader (without specifying whether the ideology was left- or right-wing) as the ultimate consequence of the increase in dangerous worldview and authoritarian ideology (see Figure 5.1). We hypothesized that both perceived threat from the economic crisis (Hypothesis 1) and belonging to a low social class (Hypothesis 2) would be associated with greater trust in an authoritarian leader through dangerous worldview and authoritarian ideology (in this order).

Figure 5.1

Proposed Model for the Relationship Between the Macrosocial Variables (Economic Crisis and SES) and Trust in an Authoritarian Political Leader, through Dangerous Worldview (DWV) and Authoritarianism



In Study 2 we analyzed whether perceived lack of control leads to an increase of authoritarian ideology as a compensatory control mechanism (e.g., Kay et al., 2008). Previous studies have explored the relationship between personal control—a dimension of control that is close to self-efficacy—and authoritarianism. By contrast, in our research we explored sociopolitical control, understood as the feeling that citizens have an influence on the social and political issues of their environment. Thus, in Study 2 we expected to find that, as observed for personal control (e.g., Mirisola et al., 2014), lack of sociopolitical control was associated with greater authoritarianism (Hypothesis 3). In this study, we also explored whether dangerous worldview was associated with higher authoritarianism through lower perceived sociopolitical control, although this mediation was not pre-registered, even as an exploratory line of investigation.

Both studies consisted of cross-sectional surveys. We measured trust in an authoritarian leader (and the remaining variables) with questionnaires. In both studies, the target was a leader with an authoritarian style but unspecified political orientation (i.e., no reference was made to the leader's ideology). Our research was aimed at making a double contribution to knowledge in the area of political psychology by: (a) analyzing how two hostile socioeconomic contexts may influence sociopolitical attitudes (i.e., authoritarian ideology and trust in authoritarian political leaders) through psychological processes (i.e., perception of the social world and feeling of control); and (b) trying to avoid the left-right ideological bias when exploring these processes, both in the authoritarianism scale and in the measure of trust in an authoritarian leader.

Study 1

Materials and Methods

Supplementary Material, dataset, and syntax appertaining to Study 1 are available at the following link: https://osf.io/pm8u4/?view_only=6dda188c6076404bbe4d52b008f3033f

Participants

A total of 310 people from the general population accepted to complete the questionnaire. However, we applied a selection procedure to rule out participants who were not Spanish, had not completed the total questionnaire or had not paid attention to the questions (See Supplementary Material and Supplementary Table 5.1 for more details concerning the exclusion procedure for participants). The final sample was composed of 185 participants (86 women) with ages ranging from 18 to 67 years ($M = 43.39$; $SD = 12.10$). Information on the socioeconomic status (i.e., educational and income level) of participants is shown on Table 5.1.

Procedure

We developed an online questionnaire with the Qualtrics platform and distributed it through three different channels. We asked psychology students to send the link to the questionnaire to their relatives and offered them a small course credit reward in exchange. The two other distribution channels were flyers that included basic information on the questionnaire and a link to access it, which were circulated to people from the general population either physically (at the bus station of a city in southern Spain) or through the social media (mainly Facebook). The flyers advertised that respondents to the survey would enter a draw from which they could win a 32GB Mini Retina iPad. Data were collected between 5 March and 18 April 2017. We also gave participants the email address of the person in charge of the study so that they could ask

for more information. This research (Studies 1 and 2) is part of a research project that received the approval of the Ethics Committee of the University of Granada. Before participants started to answer the survey, they all gave their consent to participate voluntarily in the study, in accordance with the Declaration of Helsinki.

Measures

Perceived Threat from the Economic Crisis. We adapted two items used by Becker et al. (2011) to Spanish: “To what extent do you feel threatened by the current economic situation in Spain?” and “To what extent have you personally been affected by the current economic crisis?” (from 1, not at all, to 5, very much). These two items were highly correlated with each other ($r = .56$) and the mean between both was taken as one single indicator of perceived threat from the economic crisis; higher scores indicated greater threat.

Socioeconomic Status (SES). We determined the objective social class of participants using a series of indicators based on the monthly income of the family (from 1, less than 1,000€, to 6, more than 5,000€) and the level of educational attainment of the father, the mother and the participant (from 1, Primary school, to 6, University completed) (see Table 1). We obtained a single indicator of the SES from the mean of the standardized scores of each indicator mentioned; higher scores indicated higher SES.

Table 5.1

Distribution of the Participants Socioeconomic Status (Educational and Income Levels) in Studies 1 and 2

Variable	Study 1		Study 2	
	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%
Family income				
< 1,000€	30	16.6	61	14.8
1,000€–2,000€	82	44.3	157	38
2,000€–3,000€	37	20.4	103	24.9
3,000€–4,000€	14	7.7	44	10.9
4,000€–5,000€	7	3.9	24	5.8
> 5,000€	11	6.1	13	3.1
Not reported	4	2.2	10	2.4
Maternal education				
Primary school	112	61.2	140	33.9
Secondary education/school graduate	30	16.4	78	18.9
Vocational training	10	5.5	41	9.9
High school/ diploma	8	4.4	47	11.4
University not completed	4	2.2	12	2.9
University completed	19	10.4	92	22.3
Not reported	2	1.1	3	0.7
Paternal education				
Primary school	86	47	132	32
Secondary education/school graduate	32	17.5	86	20.8
Vocational training	21	11.5	46	11.1
High school/ diploma	14	7.7	39	9.4
University not completed	4	2.2	15	3.6
University completed	26	14.2	91	22
Not reported	2	1.1	4	1
Participant education				
Primary school	7	3.8	14	3.4
Secondary education/school graduate	20	10.8	29	7
Vocational training	29	15.7	32	7.7
High school/ diploma	17	9.2	52	12.6
University not completed	29	15.7	101	24.5
University completed	83	44.9	184	44.6
Not reported	0	--	1	0.2

Dangerous Worldview. We adapted the measure used by Duckitt et al. (2002), which is composed of 10 items that assess the social perception that the world is an insecure and unpredictable place. The measure includes items such as “My knowledge and experience tells me that the social world we live in is basically a dangerous and unpredictable place, in which good, decent and moral people’s values and way of life are threatened and disrupted by bad people”. It had a seven-point Likert response format

(from 1, strongly disagree, to 7, strongly agree). We recoded items worded inversely so that higher scores reflected a greater perception that the world is a dangerous place ($\alpha = .76$).

Authoritarianism. We used the Aggression-Submission-Conventionalism scale (ASC, Dunwoody & Funke, 2016), composed of 18 items. Six items measure Authoritarian Aggression (e.g., “Strong force is necessary against threatening groups”); six items measure Authoritarian Submission (e.g., “We should believe what our leaders tell us”); and six items measure Conventionalism (e.g., “Traditions are the foundation of a healthy society and should be respected”). The scale had a Likert-type response format ranging from 1 (strongly disagree) to 5 (strongly agree). One of the advantages of this instrument compared to the Right-Wing Authoritarianism scale (Altemeyer, 1981) is that it identifies three separate (although related) factors of authoritarianism, which makes it possible to separate it from a right-wing political ideology (Dunwoody & Funke, 2016). In our two studies we only considered the Authoritarian Aggression and Authoritarian Submission subscales to develop our measure of authoritarianism, obtaining a single global score ($\alpha = .71$). We recoded items worded inversely so that higher scores reflected higher levels of authoritarianism.

Trust in an Authoritarian Leader. We presented participants with a text that described an authoritarian leader (see the Supplementary Material). The description was based on items of the Autocratic Leader Behavior Scale (De Hoogh et al., 2004; see also De Hoogh & Den Hartog, 2009), which includes dominant behaviors and shows that authoritarian leaders are mainly concerned with protecting their own position, make decisions on their own without considering the suggestions of their subordinates, and usually give them orders about what they should do (e.g., “This leader makes decisions alone without asking for suggestions”). Once they read the description, participants had

to respond to four items on trust in the leader adapted from Rast et al. (2013): (a) “I would absolutely trust this leader”; (b) “I think this leader would do the right thing for Spain to overcome the crisis”; (c) “This leader would be very committed to Spanish society”; (d) “This political leader would like the best for Spanish society”. The scale had a Likert-type response format (from 1, strongly disagree, to 7, strongly agree) and good internal consistency ($\alpha = .90$). Given that there is grammatical gender in Spanish, we used gender-neutral wording.

Apart from these measures, participants were asked to report their age, sex and political orientation on a continuum from 1, far left, to 10, far right).

Results

First, we performed a MANOVA, with all the variables explored as dependent variables in order to identify any significant differences in the variables, at baseline, among the three sample types (i.e., relatives of students, people recruited at the bus station, or recruited through social media). Results showed no statistically significant differences between the participants’ mean scores for each of the dependent variables (Supplementary Table 3); therefore, we performed the rest of the analyses by considering the full sample.

Secondly, we ran a two-tailed bivariate correlation analysis to identify the relationship between variables (Table 5.2). In line with Hypotheses 1 and 2, both perceived threat from the economic crisis (positively) and participant’s SES (negatively) correlated with dangerous worldview. Dangerous worldview positively correlated with authoritarianism, and authoritarianism positively correlated with trust in an authoritarian leader. All correlations were statistically significant and all correlation coefficients were higher than $|r = .14|$, which, according to the sensitivity test performed, was the minimum effect size that could be detected in our sample ($N = 185$, power = .80 and $\alpha = .05$).

To verify whether perceived threat from the economic crisis (Hypothesis 1) and participant SES (Hypothesis 2) influenced trust in an authoritarian political leader through higher dangerous worldview and higher authoritarian ideology, we tested two separate serial mediation models using the PROCESS macro for SPSS (Hayes, 2013; Model 6, bootstrapping procedure, 10,000 repeats and CI 95%).¹ We took either the threat from the economic crisis or the participant's SES as the predictor variable in each analysis. The remaining variables were used in the same way in both analyses: we introduced trust in an authoritarian leader as a criterion variable, dangerous worldview as a first mediator, and authoritarianism as a second mediator. As predicted by Hypothesis 1, threat from the economic crisis was associated with higher dangerous worldview, which in turn was associated with higher authoritarianism. Finally, authoritarianism was associated with greater trust in an authoritarian leader. Results showed that the threat from the economic crisis had not a total effect on trust in the leader, but there was a significant and positive indirect relationship between both variables through dangerous worldview and authoritarianism (Figure 5.2A). Results also supported Hypothesis 2, given that the lower the SES of participants, the higher their view of the world as a dangerous place; this was associated with a more authoritarian ideology, which in turn was associated with greater trust in an authoritarian leader (Figure 5.2B). In this case, there was a statistically significant total effect of participant SES on trust in the leader, but this effect was fully mediated by dangerous worldview and authoritarianism.

Table 5.2

Descriptive Statistics (Means and Standard Deviations) and Bivariate Correlations Between the Variables Included in Study 1 (Below the Diagonal) and Study 2 (Above the Diagonal)

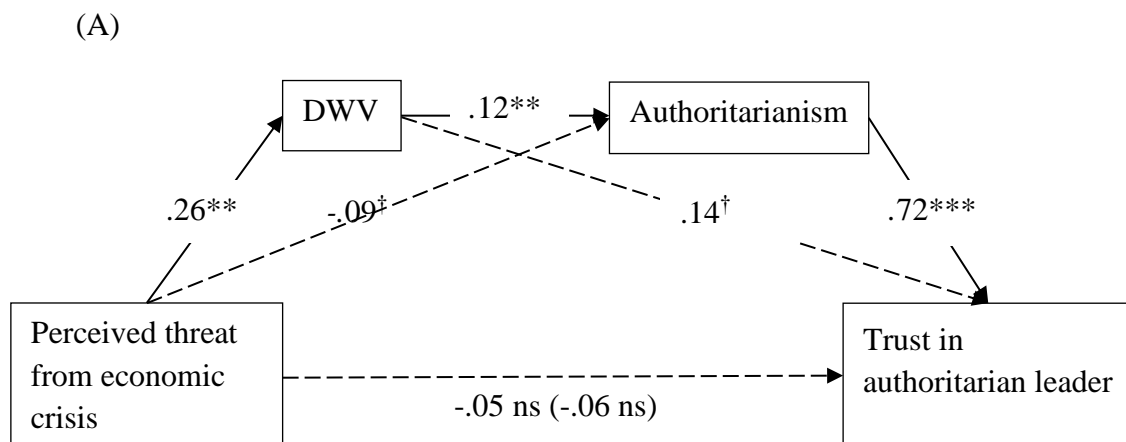
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	<i>M</i> (Study 2)	<i>SD</i> (Study 2)
1. Economic crisis (threat)	--	-.21***	.28***	.05	-.06	.01	-.05	.10*	.043	-.129**	2.93	0.90
2. SES	-.16*	--	-.32***	-.00	-.12*	-.06	.15**	.10***	-.23***	.050	0.01	0.73
3. Dangerous worldview	.22**	-.15*	--	-.13**	.20***	.12*	.06	-.26***	-.09†	-.169**	3.87	0.99
4. Sociopolitical control				--	-.19***	-.16**	-.22***	.24***	-.08	-.017	4.12	0.79
5. Authoritarianism	-.10	-.13†	.20**		--	.31***	.43***	-.24***	.13**	.114*	2.25	0.56
6. Trust in authoritarian leader	-.04	-.16*	.19**		.38***	--	.15**	-.16**	-.04	.179***	1.86	1.14
7. Political orientation	-.04	.11	.12		.37***	.16*	--	-.10*	.08	-.038	4.28	1.62
8. Political interest								--	.11*	.085	3.32	0.87
9. Age	-.04	-.26***	-.04		.13†	-.03	.124		--	.036	30.98	13.05
10. Sex	-.02	-.053	-.11		.17*	.04	-.057		.073			
<i>M</i> (Study 1)	3.56	-.01	3.62		2.19	1.77	4.53		43.39			
<i>SD</i> (Study 1)	0.83	0.69	1.01		0.51	1.07	1.68		12.10			

† $p < .09$ * $p < .05$ ** $p < .01$ *** $p < .001$

More interestingly, the indirect effect of both threat from the economic crisis and participant SES on trust in an authoritarian leader, attributable to dangerous worldview and authoritarianism, remained statistically significant when the covariates and both predictors were included in the analysis (Table 5.3). Following the recent recommendations by Yzerbyt et al. (2018), to correctly test a mediation model and avoid reporting false positives, both the indirect effect and each of the paths of the indirect route must be statistically significant. This requirement is valid both for the effect of the economic crisis and for SES, as shown on Figure 5.2 (A & B) and Table 5.3.

Figure 5.2

Indirect Effects of Threat from Economic Crisis (A) and SES (B) on Trust in an Authoritarian Political Leader via Dangerous Worldview (DWV) and Authoritarianism (Study 1).



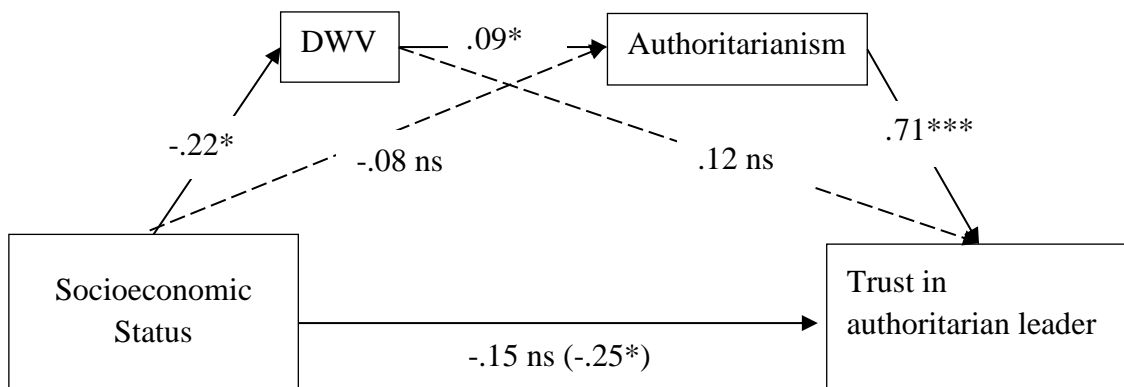
Total effect: $b = -.06$, $SE = .10$, CI 95% [-.2449, .1323]

Direct effect: $b = -.05$, $SE = .09$, CI 95% [-.2328, .1276]

Indirect effect of economic crisis on trust in the authoritarian leader through DVW and authoritarianism: $b = .02$, $SE = .01$, CI 95% [.0060, .0434]

(Continued Figure)

(B)



Total effect: $b = -.25$, $SE = .11$, CI 95% [-.4704, -.0263]

Direct effect: $b = -.15$, $SE = .11$, CI 95% [-.3645, .0560]

Indirect effect of economic crisis on trust in the authoritarian leader through DVW and authoritarianism: $b = .01$, $SE = .01$, CI 95% [-.0331, -.0008]

Note. Figure 5.2 shows the effects without consideration of covariates. Non-significant effects appear with dashed lines. Unstandardized coefficients presented.

Table 5.3

Direct, Indirect and Total Effect of Threat by Economic Crisis and SES on Trust in an Authoritarian Political leader Including both Predictors in the Analysis and Controlling by Age, Sex, Political Orientation (Studies 1 & 2) and Political Interest (Study 2)

	Study 1 (N = 185)					Study 2 (N=413)						
	B (β)	(SE)	t	p-value	LL 95% CI	UL 95% CI	B (β)	(SE)	t	p-value	LL 95% CI	UL 95% CI
<i>Direct effects</i>												
Economic crisis on dangerous worldview	.23 (.19)	(.09)	2.61	.010	.0562	.4056	.26 (.24)	(.05)	5.08	< .001	.1585	.3589
Economic crisis on authoritarianism	-.08 (-.14)	(.04)	-2.01	.046	-.1666	-.0014	-.05 (.09)	(.03)	-1.70	.090	-.1057	.0076
Economic crisis on trust in authoritarian leader	-.08 (-.07)	(.09)	-0.91	.363	-.2661	.0980	.05 (.05)	(.06)	0.79	.428	-.0749	.1761
SES on dangerous worldview	-.24 (-.17)	(.11)	-2.19	.030	-.4588	-.0234	-.39 (-.28)	(.07)	-5.73	< .001	-.5174	-.2530
SES on authoritarianism	-.10 (-.14)	(.05)	-2.01	.046	-.2066	-.0018	-.07 (-.09)	(.04)	-1.89	.059	-.1479	.0029
SES on trust in authoritarian leader	-.23 (-.15)	(.11)	-2.02	.045	-.4564	-.0051	.03 (.02)	(.09)	0.31	.753	-.1404	.1939
Dangerous worldview on authoritarianism	.09 (.17)	(.03)	2.70	.008	.0254	.1627	.09 (.17)	(.03)	3.05	.002	.0304	.1404
Dangerous worldview on trust in authoritarian leader	.11 (.11)	(.08)	1.48	.140	-.0380	.2673	.06 (.05)	(.06)	0.90	.371	-.0668	.1788
Authoritarianism on trust in authoritarian leader	.68 (.32)	(.16)	4.15	<.001	.3557	1.0023	.46 (.23)	(.11)	4.06	< .001	.2081	.6447
Age on dangerous worldview	-.01 (-.09)	(.01)	-1.19	.236	-.0198	.0049	-.01 (-.14)	(.00)	-3.05	.003	-.0178	-.0038
Age on authoritarianism	.00 (.04)	(.00)	0.60	.551	-.0040	.0075	.00 (.10)	(.00)	2.21	.028	.0005	.0082

(Continued Table)

	Study 1 (N = 185)						Study 2 (N = 413)					
	B (β)	(SE)	t	p-value	LL 95% CI	UL 95% CI	B (β)	(SE)	t	p-value	LL 95% CI	UL 95% CI
<i>Direct effects</i>												
Age on trust in authoritarian leader	-.01 (-.12)	(.01)	-1.67	.097	-.0232	.0019	-.01 (-.09)	(.00)	-1.75	.081	-.0163	.0009
Sex on dangerous worldview	-.21 (-.11)	(.14)	-1.46	.1448	-.4868	.0720	-.20 (-.10)	(.09)	-2.18	.030	-.3733	-.0195
Sex on authoritarianism	.19 (.19)	(.07)	2.92	.004	.0625	.3234	.17 (.15)	(.05)	3.47	.001	.0743	.2691
Sex on trust in authoritarian leader	.01 (.01)	(.15)	0.09	.926	-.2774	.3048	.43 (.19)	(.11)	4.06	< .001	.2369	.6810
Political orientation on dangerous worldview	.09 (.15)	(.04)	2.00	.047	.0013	.1733	.06 (.10)	(.03)	2.25	.025	.0081	.1180
Political orientation on authoritarianism	.11 (.37)	(.02)	5.44	<.001	.0709	.1516	.14 (.41)	(.02)	9.17	< .001	.1109	.1715
Political orientation on trust in authoritarian leader	.12 (.20)	(.05)	2.68	.008	.0327	.2166	.04 (.06)	(.04)	1.06	.289	-.0339	.1137
Political interest on dangerous worldview	---	---	---	---	---	---	-.20 (-.18)	(.05)	-3.70	< .001	-.3067	-.0939
Political interest on authoritarianism	---	---	---	---	---	---	-.08 (-.13)	(.03)	-2.79	.006	-.1434	-.0249
Political interest on trust in authoritarian leader	---	---	---	---	---	---	-.12 (-.09)	(.07)	-1.82	.070	-.2543	.0099
<i>Indirect effects</i>												
Economic crisis on trust in authoritarian leader via dangerous worldview	.03	(.02)			-.0068	.0748	.01	(.02)			-.0181	.0492

(Continued Table)

	Study 1 (N = 185)					Study 2 (N = 413)						
	<i>B</i> (β)	(<i>SE</i>)	<i>t</i>	<i>p</i> -value	LL 95% CI	UL 95% CI	<i>B</i> (β)	(<i>SE</i>)	<i>t</i>	<i>p</i> -value	LL 95% CI	UL 95% CI
Economic crisis on trust in authoritarian leader via authoritarianism	-0.06	(.03)			-.1160	.0000	-.02	(.01)			-.0536	.0028
Economic crisis on trust in authoritarian leader via dangerous worldview and authoritarianism	.01	(.01)			.0022	.0328	.01	(.00)			.0025	.0218
SES on trust in authoritarian leader via dangerous worldview	-.03	(.02)			-.0829	.0076	-.02	(.02)			-.0635	.0248
SES on trust in authoritarian leader via authoritarianism	-.07	(.04)			-.1494	-.0075	-.03	(.02)			-.0666	.0018
SES on trust in authoritarian leader via dangerous worldview and authoritarianism	-.02	(.01)			-.0391	-.0013	-.01	(.01)			-.0279	-.0034
<i>Total effects</i>												
Economic crisis on trust in authoritarian leader	-.10	(.09)	-1.06	.292	-.2866	.0868	.05	(.06)	0.84	.403	-.0710	.1764
SES on trust in authoritarian leader	-.34	(.12)	-2.92	.004	-.5771	-.1118	-.04	(.08)	-0.52	.603	-.2063	.1200

Note: Unstandardized coefficients presented (standardized coefficients in brackets). Significant coefficients emphasized in bold. LL = Lower limit; UL = Upper limit; CI = Confidence Interval. Sex: 1 = woman, 2 = man.

Discussion

As hypothesized, the lower participant SES or the more threatened participants felt as a consequence of the economic crisis, the more they tended to see the world as a dangerous and unpredictable place; this worldview was associated with a more authoritarian ideology, which in turn was linked to greater trust in leaders with an authoritarian style. Hence, our data supported and broadened the approach of the dual-process model (Duckitt, 2001), showing that economically threatening contexts (i.e., the economic crisis and individuals' SES) have an effect on how we see the world around us and that this view is related to support for authoritarian ideologies and leaders. Our results also revealed that the threat from the economic crisis and belonging to a low social class had similar psychological consequences. This may be because both situations entail economic distress and greater insecurity for individuals, as suggested by the higher dangerous worldview derived from both situations. Yet, there are also important differences between both economic contexts. The main one is probably that SES is a more stable and long-lasting condition in the life of individuals (Moya & Fiske, 2017) that implies having less access to all kinds of resources; by contrast, the crisis is a temporary condition that can affect all social classes. However, we consider that, despite the differences between both contexts, there may be other variables related to the perceived social environment that are common to both contexts and have a similar effect on adherence to authoritarianism. In our research we hypothesized that this variable would be perceived control of the social and political environment and explored this variable in Study 2.

Finally, although the results supported our hypotheses, a limitation of the present study may be the type of measure used to record the perceived threat from the economic

crisis (two items). It would be interesting to try to obtain the same results with a measure that encompasses the construct in a more comprehensive way.

Study 2

Study 2 explored in greater detail the reasons why dangerous worldview derived from economically threatening contexts (i.e., the economic crisis and SES) promotes authoritarianism and trust in authoritarian leaders. As we just explained, we argued that low perceived control of the social and political context may be an antecedent of support for authoritarianism and authoritarian leaders as a means to regain this feeling of control (Hypothesis 3), threatened by the view of the world as an insecure and unpredictable place. Previous studies (Fritsche et al., 2017) have shown that economic threat (e.g., having low SES or changing to a lower social class as a consequence of the Great Recession of 2008) decreases perceived personal control, which promotes both positive responses to the crisis (e.g., collective action) and palliative and negative responses (e.g., greater ethnic prejudice). In Study 2, we explored whether dangerous worldview derived from economic threat (i.e., low SES and economic crisis) is associated with low perceived control of the sociopolitical context, and whether low sociopolitical control is related in turn to palliative responses aimed at regaining control, such as a more authoritarian ideology. This mediation was not pre-registered, even as an exploratory line of investigation. In this study we considered a more comprehensive measure of threat from the economic crisis. Thus, we expected to observe again an indirect effect of the economic crisis and participant SES on trust in authoritarian leaders through dangerous worldview and authoritarianism (Hypotheses 1 and 2), which would contribute to reinforce the findings and conclusions of Study 1.

Materials and Methods

The method and Hypotheses 1–3 were preregistered in the Open Science Framework on 18 July 2018 and may be consulted in the following link: https://osf.io/pm8u4/?view_only=6dda188c6076404bbe4d52b008f3033f.

This link also includes the Supplementary Materials, datasets, and syntax appertaining to Study 2. Additionally, in Study 2, we deviated from pre-registration to explore the relationship between dangerous worldview and authoritarianism through perceived sociopolitical control.

Participants

We calculated the necessary sample size prior to data collection. As regards the hypothesis on the correlation between perceived sociopolitical control and authoritarianism (Hypothesis 3), we established a minimum of 193 participants to test a two-tailed bivariate correlation, considering a moderate-low correlation coefficient between both variables ($r = .20$), a statistical power of .80 and a 95% confidence interval (G*Power analysis; Faul et al., 2009). To calculate the sample size needed to test the indirect effect of the economic crisis and SES on trust in an authoritarian leader through dangerous worldview and authoritarianism (Hypotheses 1 and 2), we used the simulations of Monte Carlo software (Schoemann et al., 2017), considering the correlations between variables and standard deviations found in Study 1, a power of .80 and a 95% confidence interval. This analysis showed that at least 390 valid cases were needed, so we set this sample size in order to replicate the findings of Study 1 (Hypotheses 1 and 2), to verify the negative relationship between sociopolitical control and authoritarianism (Hypothesis 3), and to explore whether sociopolitical control mediates the relationship between dangerous worldview and authoritarianism. The sample was composed of 486 participants, of whom 413 (56.7% women and 43.3% men; $M_{age} = 30.98$, $SD_{age} = 13.05$)

were considered for the analyses after applying the exclusion criteria (citizenship other than Spanish; age under 18 or over 70 years; not having answered the measure of trust in an authoritarian leader; and outliers derived from the analysis of atypical cases; see Supplementary Material and Supplementary Table 2 for further details concerning the exclusion procedure for participants). Educational level and income level were similar to those of participants in Study 1 (Table 1).

Procedure

In Study 2, which was also correlational, we administered a paper questionnaire to people from the general population at the bus station of a city in southern Spain. Data collection started on 19 July 2018 and ended on 4 August 2018. As in Study 1, all participants gave consent to participate voluntarily in the study, in accordance with the Declaration of Helsinki. Finally, participants were given the contact details of the person in charge of the study in case they wished to request more information on its objectives and results.

Measures

Participants completed the same scales used in Study 1 for the variables dangerous worldview ($\alpha = .76$), authoritarianism ($\alpha = .74$), trust in an authoritarian leader ($\alpha = .92$), and SES. The questionnaire also included new scales to measure the threat from the economic crisis and perceived sociopolitical control. It included the usual covariates (i.e., age, sex, nationality, political orientation [from 1, far left, to 10, far right]) and also a new measure to control for participants' interest in politics (the details of this measure can be found in the Supplementary Material).

Threat from the Economic Crisis. We used the Financial Threat Scale (Marjanovic et al., 2013), adapted to Spanish by us. This measure allowed us to approach the threat from the economic crisis in a more comprehensive way. Specifically,

participants were asked to think about their current financial situation and report to what extent (a) they felt uncertain, (b) they felt at risk, (c) they felt threatened, (d) they thought about it and (e) they were concerned about the situation, with a single overall score ($\alpha = .86$). In our study we adapted the instructions so that participants would answer thinking about their financial situation as a consequence of the economic crisis. The measure had a five-point Likert response format (from 1, not at all, to 5, very much), and higher scores reflected higher threat.

Perceived Sociopolitical Control. We used the Sociopolitical Control subscale of the Spheres of Control Scale (SOC; Paulhus, 1983), adapted to Spanish for the present research. Following the recommendations of Spittal et al. (2002), we used the Sociopolitical Control subscale of the first version of the SOC (Paulhus, 1983). It is composed of 10 items that assess to what extent individuals feel that citizens have an influence on their social environment and decisions taken at a political level (e.g., “The average citizen can have an influence on government decisions”; $\alpha = .61$). It had a seven-point Likert response format (from 1, totally disagree, to 7, completely agree). We recoded items worded inversely so that higher scores reflected higher perceived sociopolitical control.

Results

First, we analyzed the correlations between the variables of interest: threat from the economic crisis, participant SES, dangerous worldview, authoritarianism, perceived sociopolitical control, trust in an authoritarian leader and the covariates (Table 2). Scores on perceived sociopolitical control were negatively correlated with scores on authoritarianism, which confirmed Hypothesis 3. Sociopolitical control was also negatively correlated with dangerous worldview. Again, the correlation analysis supported the relationships expected according to Hypotheses 1 and 2: the new measure

of threat from the economic crisis positively correlated with dangerous worldview, while the correlation between participant SES and dangerous worldview was negative; dangerous worldview also positively correlated with authoritarian ideology, and both were correlated with higher trust in an authoritarian leader.

Indirect Effects of Threat from the Economic Crisis and SES on Trust in an Authoritarian leader Through Dangerous Worldview and Authoritarianism

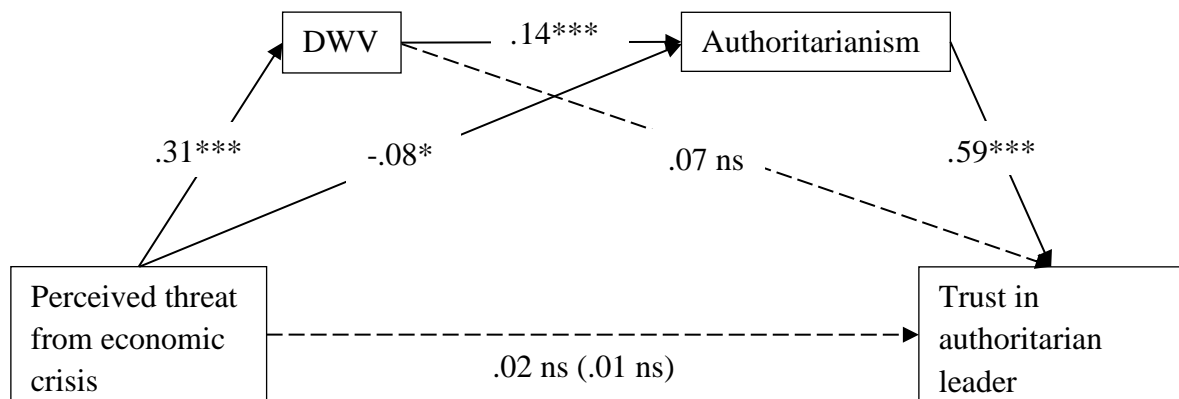
To replicate the indirect effects of threat from the economic crisis and participant SES on trust in an authoritarian leader through dangerous worldview and authoritarianism (Hypotheses 1 and 2), we conducted two serial mediation analyses with PROCESS software (Model 6, bootstrapping procedure, 10,000 repeats, 95% CI): in one analysis we considered perceived threat from the economic crisis as a predictor variable, and in the other we included participant SES as a predictor variable. Results confirmed Hypotheses 1 and 2 (Figure 5.3). In fact, both threat from the economic crisis and low SES were associated with higher dangerous worldview, which in turn was associated with higher scores on authoritarianism; finally, higher authoritarianism was related to greater trust in an authoritarian leader. Interestingly, the total effects of threat from the economic crisis and participant SES on trust in an authoritarian leader were not significant. In other words, the relationship between, on the one hand, threat from the economic crisis and participant SES, and, on the other, trust in an authoritarian leader, was entirely accounted for by dangerous worldview and authoritarian ideology (Figure 5.3). Further, the indirect effect of both threat from the economic crisis and participant SES on trust in an authoritarian leader, attributable to dangerous worldview and authoritarianism, remained statistically significant when the covariates and both predictors were included in the analysis (Table 5.3). All the paths of the indirect effect were statistically significant, both for the effect of the economic crisis and the effect of SES, therefore meeting the requirements

established by Yzerbyt et al. (2018) to correctly identify indirect effects (see Figure 5.3 and Table 5.3).

Figure 5.3

Indirect Effects of Perceived Threat from Economic Crisis (A) and SES (B) on Trust in an Authoritarian Political Leader via Dangerous Worldview (DWV) and Authoritarianism (Study 2)

(A)



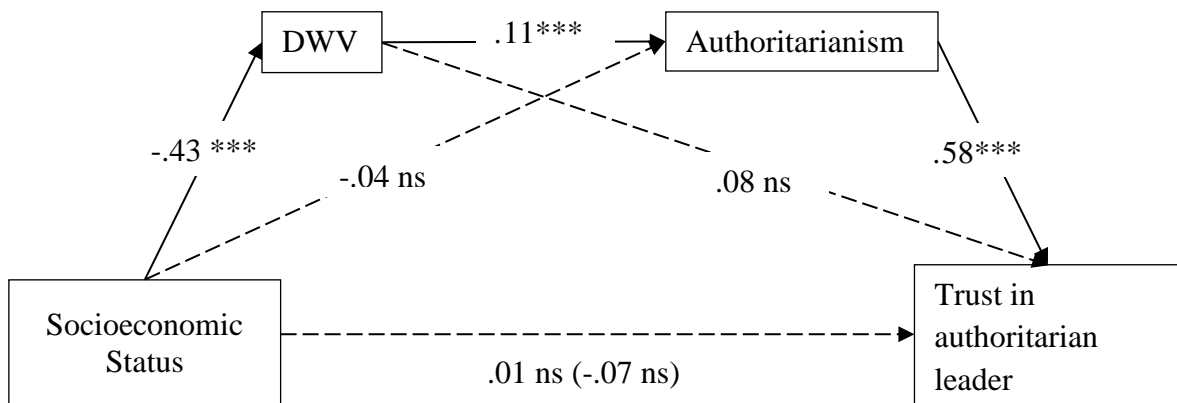
Total effect: $b = .01$, $SE = .06$, CI 95% [-.1090, .1350]

Direct effect: $b = .02$, $SE = .06$, CI 95% [-.1070, .1371]

Indirect effect of economic crisis on trust in the authoritarian leader through DVW and authoritarianism: $b = .02$, $SE = .01$, CI 95% [.0116, .0424]

(Continued Figure)

(B)



Total effect: $b = -.08$, $SE = .04$, CI 95% $[-.1588, .0183]$

Direct effect: $b = .01$, $SE = .08$, CI 95% $[-.1356, .1655]$

Indirect effect of economic crisis on trust in the authoritarian leader through DVW and authoritarianism: $b = -.03$, $SE = .01$, CI 95% $[-.0478, -.0106]$

Note. Figure 5.3 shows the effects without consideration of covariates. Non-significant effects appear with dashed lines. Unstandardized coefficients presented.

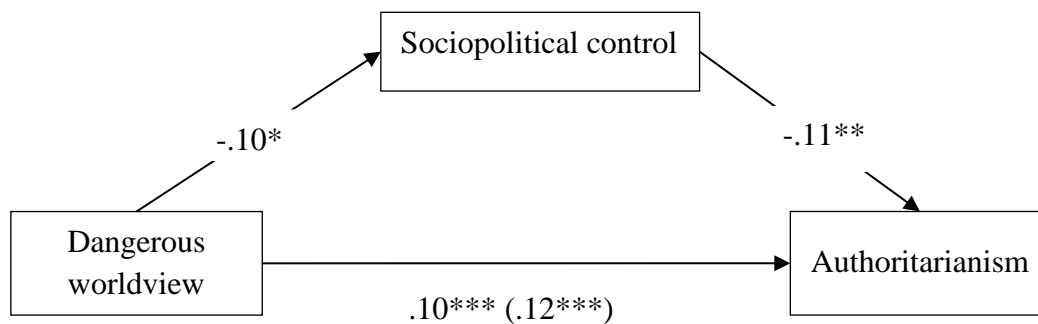
Relationship between Dangerous Worldview, Sociopolitical Control, and Authoritarianism

To explore whether dangerous worldview was associated with greater authoritarianism through lower perceived sociopolitical control, we conducted a mediation analysis with PROCESS software (Model 4, bootstrapping procedure, 10,000 repeats, 95% CI), considering dangerous worldview as a predictor variable, perceived sociopolitical control as a mediating variable and authoritarianism as a criterion variable. As shown in Figure 5.4, the higher the level of dangerous worldview, the greater is the level of authoritarian ideology and the lower is that of perceived sociopolitical control; in turn, lower perceived control was associated with a more authoritarian ideology. In addition, the indirect effect of dangerous worldview on authoritarianism through perceived sociopolitical control was statistically significant, showing that perceived sociopolitical control partially mediated the relationship between dangerous worldview and authoritarianism. We also explored the full model for the indirect effect of economic

crisis and participant SES on trust in an authoritarian political leader, considering dangerous worldview, perceived sociopolitical control, and authoritarianism as mediating variables. In this way, we intend to explore the possibility of integrating the approaches of the two models on which this research is based: the dual-process model (Duckitt, 2001) and the compensatory control model (Kay et al., 2008). As Figure 5.5 shows, there was statistical significance in the indirect effect of both economic crisis (perceived threat) and participant SES on trust in an authoritarian political leader through dangerous worldview, perceived sociopolitical control, and authoritarianism. In addition, all paths were statistically significant, according to Yzerbyt et al. (2002).

Figure 5.4

Direct and Indirect Effect of Dangerous Worldview on Authoritarianism Through Perceived Sociopolitical Control.



Total effect: $b = .12$, $SE = .03$, CI 95% [.0617, .1694]

Direct effect: $b = .10$, $SE = .03$, CI 95% [.0503, .1577]

Indirect effect of dangerous worldview on authoritarianism through perceived sociopolitical control: $b = .01$, $SE = .01$, CI 95% [.0022, .0237]

We repeated these analyses with the inclusion of both predictors, together, in addition to the covariates, in order to check whether the full model's indirect effect remained significant. Results are shown in Table 5.4. All paths remained statistically significant, with the exception of the effect of sociopolitical control on authoritarianism.

Specifically, sociopolitical control had no effect on authoritarianism when political orientation was included (see Supplementary Table 4 for further details). Accordingly, the indirect effect of both economic crisis and SES was no longer significant after the inclusion of political orientation.

Discussion

In Study 2, we replicated the results obtained in Study 1: perceived threat from the economic crisis was associated with a dangerous worldview, which in turn was related to higher authoritarianism, and finally to a greater trust in an authoritarian leader (Hypothesis 1).

This result was corroborated with a more comprehensive measure of perceived threat from the economic crisis, thus providing greater methodological guarantees. Participants with low socioeconomic status also perceived the world as a dangerous place, with the same consequences on authoritarianism and trust in an authoritarian leader described regarding the economic crisis (Hypothesis 2). In contrast with Study 1, participant SES did not have a total effect on trust in an authoritarian leader in Study 2. Instead, as happened with the economic crisis, we found an indirect pathway (through dangerous worldview and authoritarianism) between participant SES and trust in an authoritarian leader. This difference between both studies may result from other contextual factors such as individuals' trust in politics at the two different moments when Studies 1 and 2 were conducted. In fact, according to data of the Spanish Center for Sociological Research (CIS; n.d.), both trust in politics and the general assessment of the political situation in Spain were more negative when Study 1 was conducted (March 2017) than when Study 2 was performed (July 2018). In addition to dangerous worldview and authoritarianism, lower trust in politics may have led participants with low

socioeconomic status to consider a leader with an authoritarian style as the best option for Spain to overcome the problems derived from the economic crisis in Study 1.

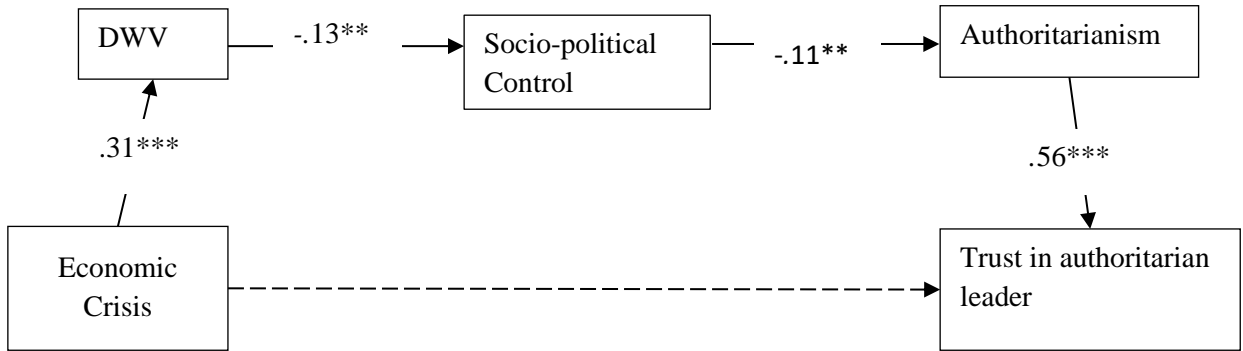
The results of Study 2 also reveal that the perception of the social world as insecure and unpredictable—due to the economic crisis or due to the belonging to a disadvantaged social status—is related to the feeling that individuals cannot influence their social and political context (i.e., lower control), which is, in turn, associated with an increase in authoritarianism as a palliative strategy to regain control. These results are similar to those of previous studies that have found that the economic threat decreases perceived personal control, which in turn promotes palliative responses to the crisis such as prejudice (Fritsche et al., 2017). These results also support the approaches of the compensatory control model (Kay et al., 2008). As the model postulates, when individuals perceive that their control is under threat, they may seek external control sources such as authoritarianism and ultimately trust in authoritarian leaders. Moreover, our results expand on previous findings, since they reveal that this compensatory mechanism functions with a different type of perceived control: sociopolitical control. However, the link between sociopolitical control and authoritarianism disappears when controlling for participants' political orientation. The items of the sociopolitical control scale measure the belief that citizens, in a collective way, can influence their sociopolitical context. Two main ideas are implicit in these items: (a) citizens' ability to organize collectively and (b) the intention to promote changes in society and to challenge authority. Conservative people are characterized by spurning social change and by conforming to authorities. Literature consistently shows that right-wing people tend to engage less in social protests comparing with left-wing people (Barnes et al., 1979; Bernhagen & Marsh, 2007; Klingemann, 1979; Marsh, 1977; Torcal et al., 2016; van Meer et al., 2009). Thus, it is possible that right-wing participants might score lower in perceived sociopolitical control

than left-wing participants. Furthermore, according to the compensatory control model, low sense of control results in conservative ideologies because these promote social order and stability. Previous findings also show that conservative people, when compared with liberal people, score higher in need for closure. Thus, the literature suggests that, at baseline, right-wing people feel less control over their environment than left-wing people. The above considered, perceived sociopolitical control and political orientation may to some degree overlap in our research.

Figure 5.5

Indirect Effect of Economic Crisis (A) and Participant' SES (B) on Trust in Authoritarian leader Through Dangerous Worldview, Perceived Sociopolitical Control and Authoritarianism

(A)



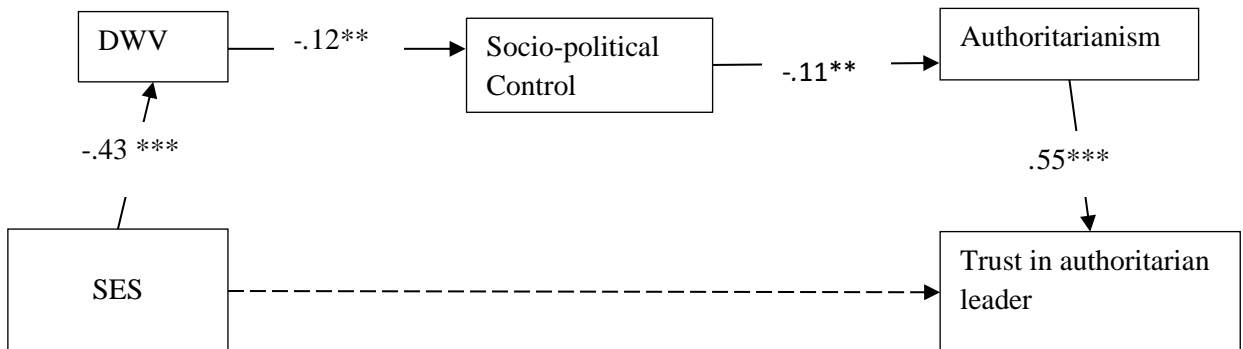
** $p < .01$ *** $p < .001$

Total effect: $b = .01$, $SE = .06$, CI 95% [-.1090, .1350]

Direct effect: $b = .02$, $SE = .06$, CI 95% [-.0989, .1451]

Indirect effect through dangerous worldview, socio-political control and authoritarianism: $b = .002$, $SE = .001$, CI 95% [.0006, .0050]

(B)



** $p < .01$ *** $p < .001$

Total effect: $b = -.07$, $SE = .08$, CI 95% [-.2187, .0797]

Direct effect: $b = .01$, $SE = .08$, CI 95% [-.1441, .1567]

Indirect effect through dangerous worldview, socio-political control and authoritarianism: $b = -.003$, $SE = .001$, CI 95% [-.0072, -.0007]

Note. Unstandardized coefficients presented.

Table 5.4

Full Model for the Direct, Indirect and Total Effect of Threat by Economic Crisis and SES on Trust in an Authoritarian Political Leader Including Both Predictors in the Analysis and Controlling by Age, Sex, Political Orientation and Political Interest

	<i>B</i> (β)	(<i>SE</i>)	<i>t</i>	<i>p</i> - value	LL 95% CI	UL 95% CI
<i>Direct effects</i>						
Economic crisis on dangerous worldview	.26 (.24)	(.05)	5.08	< .001	.1585	.3589
Economic crisis on sociopolitical control	.02 (.02)	(.05)	0.43	.668	-.0705	.1099
Economic crisis on authoritarianism	-.05 (-.08)	(.03)	-1.68	.094	-.1051	.0082
Economic crisis on trust in authoritarian leader	.05 (.04)	(.06)	0.82	.414	-.0732	.1775
SES on dangerous worldview	-.38 (-.28)	(.07)	-5.73	< .001	-.5174	-.2530
SES on sociopolitical control	-.12 (-.11)	(.06)	-1.98	.049	-.2407	-.0008
SES on authoritarianism	-.08 (-.10)	(.04)	-1.98	.048	-.1521	-.0006
SES on trust in authoritarian leader	.01 (.01)	(.09)	0.16	.870	-.1539	.1819
Dangerous worldview on sociopolitical control	-.10 (-.12)	(.04)	-2.24	.026	-.1870	-.0120
Dangerous worldview on authoritarianism	.08 (.15)	(.03)	2.92	.004	.0269	.1376
Dangerous worldview on trust in authoritarian leader	.05 (.04)	(.06)	0.74	.458	-.0767	.1699
Sociopolitical control on authoritarianism	-.03 (-.05)	(.03)	-0.99	.322	-.0951	.0313
Sociopolitical control on trust in authoritarian leader	-.10 (-.07)	(.07)	-1.42	.156	-.2404	.0385
Authoritarianism on trust in authoritarian leader	.45 (.22)	(.11)	3.99	< .001	.2288	.6728
Covariates						
Age on dangerous worldview	-.01 (-.14)	(.00)	-3.05	.003	-.0178	-.0038
Age on sociopolitical control	-.01 (-.12)	(.00)	-2.33	.020	-.0135	-.0011
Age on authoritarianism	.00 (.10)	(.00)	2.07	.039	.0002	.0080
Age on trust in authoritarian leader	-.01 (.10)	(.00)	-1.90	.058	-.0170	.0003
Sex on dangerous worldview	-.20 (-.10)	(.09)	-2.18	.030	-.3733	-.0195

(Continued Table)

	<i>B</i> (β)	(<i>SE</i>)	<i>t</i>	<i>p</i> -value	LL 95% CI	UL 95% CI
Sex on sociopolitical control	-.09 (-.06)	(.08)	-1.12	.261	-.2437	.0664
Sex on authoritarianism	.17 (.15)	(.05)	3.40	.001	.0713	.2664
Sex on trust in authoritarian leader	.42 (.19)	(.11)	3.77	< .001	.2006	.6371
Political orientation on dangerous worldview	.06 (.10)	(.03)	2.25	.025	.0081	.1180
Political orientation on sociopolitical control	-.08 (-.17)	(.02)	-3.35	.001	-.1303	-.0339
Political orientation on authoritarianism	.14 (.41)	(.02)	8.87	< .001	.1078	.1693
Political orientation on trust in authoritarian leader	.03 (.05)	(.04)	0.87	.387	-.0416	.1071
Political interest on dangerous worldview	-.20 (-.18)	(.05)	-3.70	< .001	-.3067	-.0939
Political interest on sociopolitical control	.22 (.24)	(.05)	4.61	< .001	.1269	.3156
Political interest on authoritarianism	-.08 (-.12)	(.03)	-2.49	.013	-.1380	-.0162
Political interest on trust in authoritarian leader	-.10 (-.08)	(.07)	-1.46	0.14	-.2359	.0347
<i>Indirect effects</i>						
Economic crisis on trust in authoritarian leader via dangerous worldview, sociopolitical control and authoritarianism	.00	(.00)			-.0004	.0014
SES on trust in authoritarian leader via dangerous worldview, sociopolitical control and authoritarianism	-.00	(.00)			-.0021	.0005
<i>Total effects</i>						
Economic crisis on trust in authoritarian leader	.05	(.06)	0.84	.403	-.0710	.1764
SES on trust in authoritarian leader	-.04	(.08)	-0.52	.603	-.2063	.1200

Note: Unstandardized coefficients presented (standardized coefficients in brackets). Significant coefficients emphasized in bold. LL = Lower limit; UL = Upper limit; CI = Confidence Interval. Sex: 1= woman, 2 = man.

General Discussion

The rise and consolidation of political leaders with a marked authoritarian style is a concerning change in the social and political scenario over the last few years. The results obtained in our studies empirically demonstrate that the economic crisis and socioeconomic status (SES), two macrosocial variables, can promote trust in authoritarian political leaders through various psychological processes.

Previous studies have shown a positive relationship between perceived social threat and authoritarianism (e.g., Duckitt & Fisher, 2003; Mirisola et al., 2014) and also between such perceived threat and the preference for authoritarian far-right political parties (e.g., Aichholzer, & Zandonella, 2016; Merolla & Zechmeister, 2009) and/or authoritarian leaders (e.g., Laustsen & Petersen, 2017). Yet, most of these studies have analyzed the social threat mainly related to aspects such as immigration, crime rates, armed conflict situations or terrorist attacks.

Our research shows that perceived social threat from the economic crisis—understood as economic insecurity and difficulties and perceived uncertainty about the future—is also associated with authoritarianism and trust in authoritarian leaders, defined in neutral terms regarding the left-right- political axis. The results obtained in Studies 1 and 2 also show that perceived threat from the economic crisis was associated with a higher view of the world as a dangerous, insecure and unpredictable place. This view was in turn associated with a more authoritarian ideology, which finally was associated with greater trust in an authoritarian leader described to solve the problems related to the economic crisis in Spain. These results therefore provide empirical support to the dual-process model with a specific type of threat (i.e., the consequences of the economic crisis) and with trust in an authoritarian leader—with unspecified political orientation—instead

of support for conservative policies as a criterion variable, as is usually considered in studies in the framework of the dual-process model.

Our research also provides further insight on the similarities between the two macrosocial variables considered: experiencing a major impact of the economic crisis and belonging to a low social class with few possibilities to access material, educational or other resources. Results show that both economically threatening contexts were directly associated with dangerous worldview. Moreover, this perception of the social environment seems to be the key mechanism for understanding why two types of economic threat, one relatively stable (i.e., socioeconomic status) and one that is temporary and can affect any social class (i.e., the economic crisis) share other similar consequences such as adherence to authoritarianism and trust in strong and dominant leaders. It is likely that the common element in both contexts that favors dangerous worldview is uncertainty and insecurity in the face of job loss or worsening working conditions. In other words, dangerous worldview would be motivated by a feeling of insecurity that is generated either by being unemployed or in a precarious work situation, or by the possibility of being in such a situation. Future studies might investigate this question: specifically, analyzing the relationship between (fear of) unemployment and dangerous worldview.

Our results provide greater insight on the mechanisms through which (low) social class has been found to be related to conservative ideology in various studies (Carvacho et al., 2013; Jost & Hunyady, 2005; Napier & Jost, 2008) and also to support for authoritarian parties, both right-wing (Corbetta et al., 2018; Tutić & von Hermanni, 2018) and left-wing (Corbetta et al., 2018). Unlike these prior studies, our research shows that the simple relationship (total and direct effects) between belonging to a disadvantaged socioeconomic status—understood in our research as lower income and

lower level of education—and authoritarianism is rather weak and/or not significant. However, we consistently found an indirect effect between both variables. Thus, our results are not contrary to those previously found (e.g., Carvacho et al., 2013; Napier & Jost, 2008), but rather show that the relationship between SES and authoritarianism occurs through the perception of the world as a dangerous place. In fact, some of these authors, from a motivated social-cognitive perspective, propose that working-class people can embrace conservative ideologies as a coping strategy for reducing the dissonance, uncertainty, or insecurity derived from their socioeconomic condition (Jost et al., 2003). Our results also point in this direction, suggesting that low-SES people may develop authoritarian attitudes as a coping and adaptation strategy in a world perceived as dangerous. Based on extensive social cognition literature, we may understand dangerous worldview as a mental representation (Smith, 1998) of our social world, which is elaborated and consolidated from our experiences and interactions with others in a given context. Differences in material resources and in social and cultural capital between high- vs. low-SES people can influence the mental representation of the world developed by people belonging to each group (Manstead, 2018). In turn, this mental representation of the world may act as a frame of reference for interpreting events that occur on social and global levels, thereby influencing people's sociopolitical attitudes and behaviors (Kunda, 2002). Our results suggest, therefore, that it is neither scarcity of resources nor low educational level per se that is related to authoritarianism, but the negative mental representation of the world that is promoted by these socioeconomic conditions.

A second mechanism that helps understand the relationship between threat from the economic crisis and social class on one side and authoritarianism and trust in authoritarian political leaders on the other is perceived control. In Study 2 we found the greater the feeling that the world is an insecure and unpredictable place, the lower the

feeling that citizens can do something to change the situation. This low perceived sociopolitical control makes people likely to support ideologies that emphasize the need to subject themselves to a leader that makes decisions for them and to justify aggression towards people who pose a threat (i.e., authoritarianism); this is likely to increase trust in political leaders with an authoritarian style that promote this type of beliefs. The present research thus provides empirical support to the assumptions of the compensatory control model using a different dimension of perceived control (i.e., sociopolitical control) from that considered by prior research. The results obtained are also consistent with the idea that individuals seek external control sources such as the government (or, in our case, an authoritarian leader) when they cannot regain the feeling of control through the social self (Fritsche et al., 2013). In Study 2, the lower participants' perception that citizens have the ability to influence sociopolitical issues, the higher their authoritarianism and, consequently, their trust in an authoritarian leader. This low perceived sociopolitical control may reflect participants' belief that citizens are not an agentic group that they can identify with (i.e., social self) to regain their feeling of control. This is likely to lead them to resort to authoritarian ideologies and leaders as an external source of control. It would be interesting to include a measure of personal control in future studies to verify if dangerous worldview as a consequence of the economic crisis threatens both personal and sociopolitical control, leading to adherence to authoritarian ideologies and leaders as a compensatory control mechanism. Interestingly, participants' political orientation nulled the relationship between sociopolitical perceived control and authoritarianism (while it does not affect the link between dangerous worldview and authoritarianism). As mentioned above, this may result from an overlap between the two variables, as conservative ideology is conceptually linked to low sense of control and low engagement in social change. There is a further possibility: despite the baseline in perceived control

remaining lower among right-wing participants, left-wing participants are also able to experience decreases in this variable. As the "rigidity of the right" hypothesis (Tetlock, 1984) suggests, the need for structure and order (i.e., need for closure or, in our case, need for control) may bring both right- and left-wing people closer to more conservative attitudes and ideologies (e.g., Jost et al., 2003). In future studies, it might be interesting to measure perceived sociopolitical control in supporters of both left and right political parties before and after manipulating this variable. In this way, it may be observable whether it is in fact the change in perceived sociopolitical control, rather than the absolute level of control, that is related to authoritarianism among people of various political orientations.

Taken together, our results are similar to those of other studies that attribute the emergence of authoritarianism to individuals' perceptions of anomie. From a psychosocial approach, Teymoori et al. (2017) define anomie as the perception that society is breaking down (similar to dangerous worldview). Perception of anomie may be presumed to prevent people from satisfying their need for control, thus reducing their psychological well-being (contraction of personal self) and their connection and involvement with society (contraction of social self). Contraction of personal self leads people to reliance on control-restoring ideologies, such as authoritarianism; while contraction of social self encourages people to seek to belong to smaller groups that provide them with strong, safe, and secure ties (e.g., emergent politicized groups) (Teymoori et al., 2017). In our studies, low sociopolitical control can be understood as contraction of both personal and social self. Therefore, our research provides empirical support for the psychological analysis of anomia and their association with authoritarianism (Teymoori et al., 2017).

Another important aspect of our research is that we analyzed both authoritarian ideology and trust in an authoritarian leader without referring to the left-right political

axis. This strategy has allowed us to find that the effect of an economically threatening context (i.e., the crisis and SES) on trust in authoritarian leaders through dangerous worldview persists even when political orientation of participants is controlled for. We consider this to be a significant contribution to the study of authoritarianism and the separation of the latter from political orientation. Our results also support the conclusions of the authors of the ASC scale that Aggression (followed by Submission) is the most consistent component of authoritarianism and perhaps the key factor to assess this construct regardless of the political orientation of participants. This aspect may be of interest in future studies aimed at comparing trust in left- and right-wing authoritarian leaders. Aggression and submission are the most significant topics in most theories on authoritarianism. Though the two dimensions seem to conflict in theoretical terms, aggression and submission can coexist because they are directed at different targets: aggression is oriented toward outgroups while submission is oriented toward the ingroup and/or the leader. Thus, our results are in accordance with situational approaches to authoritarianism (e.g., Oesterreich, 2005), as they suggest that individuals (whatever their political orientation) react to a threatening context by submitting to authorities and by showing hostility toward those that threaten authorities or social order.

Finally, in this research we tried to integrate the approaches of two different models that explain the relationship between threat and conservative ideology (i.e., the dual-process model, Duckitt, 2001; and the compensatory control mechanism, Kay et al., 2008), applying them to the study of the relationship between economic crisis/SES and trust in authoritarian political leaders, both right- and left-wing. Overall, our results suggest that it is possible to integrate both proposals and that low perceived sociopolitical control may be involved in the relationship between dangerous worldview and authoritarianism. On the one hand, as postulated by the dual-process model, it could be

understood that the combination of certain personality characteristics and socialization in threatening environments leads individuals to develop a view of the world as a dangerous place, which would imply a relatively chronic lack of perceived control among them and is likely to lead to adherence to authoritarianism as a compensatory control mechanism. On the other hand, in line with the compensatory control model, exposure to an unpredictable and intense threatening context such as the economic crisis is likely to modify individuals' perception of their environment leading them to view it as more dangerous, which would imply lower perceived control and consequently the search for authority as a way of reestablishing it.

Practical Implications

The results of this research provide valuable insight for the applied context. Given that negative socioeconomic conditions predict a higher dangerous worldview, ensuring that the population have better access to all types of resources can avoid the development of perceptions of the social environment as being insecure, threatening and unpredictable. This can be used as a protective shield to prevent the adherence to authoritarian ideologies and leaders. Even when socioeconomic conditions are good, people can develop the perception of the world as a dangerous place, especially because of the influence of certain media outlets, political speeches or fake news, leading to the risk of strengthening authoritarian ideologies and leaders (e.g., Mols & Jetten, 2016). It is important to highlight that the results obtained may be particularly relevant in the context of the current health crisis caused by the spread of Covid-19 and the harsh economic crisis that the pandemic has enhanced. The Covid-19 crisis has undoubtedly influenced our perception that the world is not as safe and predictable as we thought, which is compounded by the huge campaign of disinformation and fake news that circulate through social media promoting insecurity, uncertainty and fear.

Our results also suggest that the development of actions aimed at increasing the control of citizens over their social and political context can reduce support for authoritarian ideologies and leaders as a compensatory mechanism. This applies even to citizens with left-wing political orientation, preventing them from embracing authoritarian ideologies or identifying with authoritarian parties and leaders that promote conservative political measures that they would not agree with a priori.

Limitations and Future Research

Although our research provides interesting and new results on the rise of authoritarianism in our society, it also has limitations.

As regards our dependent variable, we only described one authoritarian leader. Therefore, we were not able to determine whether participants who feel a greater threat from the economic crisis or who belong to a low social class trust an authoritarian leader more than a democratic one. Future studies should compare both styles of political leadership to draw conclusions on the reasons why individuals trust authoritarian versus democratic leaders. Moreover, although our results show the indirect effect of threat from the economic crisis and social class on trust in a leader, overall, the scores on this measure were noticeably low (see Tables 2 and 5). The low trust in the leader that was exhibited by participants may be due to several reasons. On the one hand, it is likely that participants in our research, who were from the general population, simply reflected citizens' low trust in their political leaders. On the other hand, the description of the leader may have given the impression that the leader was not interested in improving the population's situation but, rather, motivated by self-interest (see the Supplementary Material). In future research, more work should be done on the description of the leader, in order to increase the leader's trustworthiness and thereby endeavor to capture a greater variability of responses. Finally, the high percentage of people with a university degree may have

influenced the scores obtained in the measure of trust in an authoritarian leader, reflecting a greater rejection of this type of political leadership by the more educated population.

A further limitation relates to the scale for perceived sociopolitical control, as used in Study 2. The reliability of this scale, although acceptable, was low. Thus, the relationships between dangerous worldview, perceived control, and authoritarianism that were found in our research should be replicated in future studies using a more appropriate measure of perceived sociopolitical control.

On the other hand, our research focuses on the link between economic threat, dangerous worldview, and authoritarianism. However, the dual process model sets out that competitive contexts favor competitive worldview which in turn leads to higher conservative ideologies and attitudes (Duckitt, 2001). Future studies should explore whether economic crisis and low SES are also associated with competitive worldview (owing to scarcity of resources and employment).

Finally, given the correlational nature of the two studies conducted, it is not possible to draw conclusions on the causal effect of perceived threat from the economic crisis on trust in authoritarian leaders. It should be noted that it is very difficult to conduct experimental studies in this field and that most research is correlational, although there are some longitudinal studies (Sibley & Duckitt, 2013) that concur with our findings. Nevertheless, experimental research is possible, for instance, through asking the participants to imagine that they have more or less resources, or that they are affected by the economic crisis. For example, Jetten et al. (2017) have shown how this kind of experimental design can be effective in manipulating socioeconomic status and economic instability. In addition, it would be possible for quasi-experimental studies to compare groups of individuals with high and low SES with respect to their reactions to experimentally manipulated economic threat.

As regards the implications for future research, apart from including leaders with a democratic style or the improvement of the dependent variable, our results suggest a few interesting lines of research. Studies 1 and 2 showed a negative relationship between socioeconomic status and trust in authoritarian leaders. Yet, other studies have found that both experiencing relative deprivation (which is more likely among people with low status) and experiencing relative gratification (which is more frequent among people with high status) are related with higher support for anti-migratory policies (this is known as the v-curve). Research has also revealed that fear of a potential future deprivation explains the relationship between relative gratification and support for such policies (Jetten et al., 2015). Therefore, it would be interesting to explore whether, in people with high SES, the threat implied by the consequences that the economic crisis may have in the future—rather than the currently perceived threat—is what triggers the dangerous worldview and authoritarianism. In respect of perceived control, it might prove interesting to undertake a deeper investigation of the link between dangerous worldview and perceived sociopolitical control, differentiating in regard to whether people do not exercise control over the social environment because they do not dare to or because they do not feel capable of doing so. Not daring to exercise control over the sociopolitical context could be related to a paternalistic and infantilized vision of citizenship, which would connect with the need for a protective figure (authoritarian leader) to take charge of the situation. Furthermore, the difference between "not be able to" and "not dare to" may relate to the effect of political orientation on the association between perceived control and authoritarianism. Are right-wing people more prone to not daring to challenge the social order? By contrast, when people on the left avoid challenging the social order, is it because they feel incapable of doing it? In a similar vein, political efficacy has been associated with political participation (Kraus, 2015). Thus, our results motivate the

development of new studies on whether perceived control over the social and political context makes it possible to differentiate between different responses to the economic crisis situation: people who take on an active and participatory role aimed at bringing social change (i.e., people with high perceived sociopolitical control), and people who adopt a passive role and seek authoritarian leaders who take the helm of society and eliminate uncertainty (i.e., people with low perceived sociopolitical control).

In short, our research highlights that socioeconomic conditions influence the image we develop of the world in which we live. If the image is negative, it can lead people to support ideologies that can apparently make them change it, such as authoritarianism, which tends to convey clear-cut and oversimplified views of reality. This negative view of the social world can also lead individuals to adopt a more authoritarian ideology because it erodes the belief that the world is predictable and reduces people's perceived control over their environment. Finally, the danger of supporting this type of ideologies is that it pushes people to trust strong, directive and even authoritarian political leaders, which can threaten the democratic system itself.

Data Availability

Supplementary material, dataset, and syntax appertaining to Studies 1-2, as well as the preregistration of Study 2 are available at the following link: https://osf.io/pm8u4/?view_only=6dda188c6076404bbe4d52b008f3033f

Chapter 6

*Autocratic Leaders for Dangerous Times? Trust
in Autocratic Political Leaders Increase
Because of the COVID-19 Crisis*

**Autocratic Leaders for Dangerous Times? Trust in Autocratic Political Leaders
Increase Because of the COVID-19 Crisis**

Laura C. Torres-Vega, Miguel Moya, and Josefa Ruiz

Department of Social Psychology, University of Granada

Abstract

This research analyzes some of the psychological processes involved in the link between perceived threat from the COVID-19 pandemic and trust for autocratic political leaders in detriment of democratic ones. An online questionnaire including measures on perceived health and economic threat, dangerous worldview, authoritarian motivation, perceived control, and trust in two hypothetical political leaders (democratic and autocratic) was distributed among the general population ($N = 457$) during the lockdown in Spain. Findings revealed that participants had more trust in the democratic leader than they did in the autocratic one. However, both health and economic threats derived from the COVID-19 crisis were associated with an increase in trust in the autocratic political leader in detriment of the democratic one through a higher dangerous worldview as well as higher authoritarian motivation, lower control beliefs about the spread of the virus, and lower perceived government agency. Underlying mechanisms to the societal factors' influence on leadership are discussed.

Keywords: COVID-19, threat, dangerous worldview, perceived control, authoritarianism, democratic leaders, autocratic leaders

Autocratic Leaders for Dangerous Times? Trust in Autocratic Political Leaders Increase Because of the COVID-19 Crisis

The COVID-19 pandemic has changed individuals' perceptions and understanding of the world, which now is probably perceived as a less predictable and more insecure place. At the time when this research was carried out (March–April, 2020), Europe had surpassed China in new detected cases (and they doubled every several days), thus the World Health Organization (WHO) classified Europe as the new “epicenter” of the coronavirus pandemic (Wang, 2021). In addition to the harsh effects on individuals' health and wellbeing, the COVID-19 pandemic has also had a devastating economic effect on most of the countries due to the increase of unemployment levels and the risk of economic recession (The World Bank, 2020). Spain was one of the European countries affected the most in the pandemic's early phases, both at health level—with the second-highest number of people deceased in Europe (Spanish National Security Department, 2020)—and at the economic level because Spain, which was still suffering the consequences of the 2008 Great Recession, was the second country in Europe with a predictably higher GDP decrease due to the pandemic (Mena, 2020). This double impact on health and economy, together with the novel and unpredicted character of the pandemic especially during the first months, could have contributed to how COVID-19 created a landscape characterized by fear, uncertainty, and a feeling of a lack of control (Esses & Hamilton, 2021).

On the other hand, the rapid and devastating effects of COVID-19 forced governments to take drastic and strong measures to control the spread of the virus, such as closing national borders or putting the population on lockdown (Wang, 2021). The COVID-19 pandemic has revealed that citizens seem more prone to accept measures that restrict individual and civil liberties under emergencies that chaos, uncertainty, and fear

characterize. Therefore, authoritarian governments and leaders could take advantage of such a situation to introduce authoritarian practices and laws that reinforce their authoritarian regime, as seems to be the case in China, Hungary, Poland, and Russia (Gao & Zhang, 2021; Terzyan, 2021; Wang, 2021). Thus, in addition to affecting health and economy, pandemics could also have sociopolitical consequences via favoring individuals to support and accept authoritarian measures and autocratic political leaders.

This research aims to analyze whether perceived threat from the COVID-19 effects on both health and economy is associated with an increase in the trust and support for autocratic political leaders to manage the crisis, to the detriment of support for democratic political leaders, and whether the perception of the world as a dangerous place, the authoritarian motivation, and the lack of perceived control over the spread of the virus explain this pattern.

Autocratic Versus Democratic Leaders

Among the different leadership styles distinctions (for a review see Bass & Bass, 2008), autocratic versus democratic leadership is the broadest issue and it considers different aspects of leadership, such as the way power is distributed, how decisions are made, and whose needs are met. Autocratic leaders are characterized for initiating structure, providing information, determining what is to be done, dictating the rules, promising rewards for compliance, and threatening punishments for disobedience (Bass & Bass, 2008). Because autocratic leadership is characterized by the leader having the utmost power and authority, individuals' support for autocratic leaders reflects their desire for strong leaders (Harms et al., 2018). Democratic leadership holds a higher concern for the followers (Bass & Bass, 2008) and has a more consultative, participative (Bass, 1976), consensual (Zaleznik, 1974), and group-oriented decision-making style (Vroom & Yetton, 1974).

In the political domain, autocratic leaders are usually considered as strong right-wing leaders who are willing to break the rules and to challenge democratic values and practices (Donovan, 2021; Jetten et al., 2015; Norris & Inglehart, 2019; Sprong et al., 2019). In contrast, democratic leaders tend to be understood as left-wing leaders who promote democratic ideals and progressive values (e.g., Crimston et al., 2021). However, autocratic leaders also exist on the political left. Recent studies focused on “strong democratic leaders”—i.e., democratic leaders who fight for progressive values and who challenge the elites and wealthy corporations to change the status quo (Crimston et al., 2021)—suggest the existence of some forms of left-wing authoritarianism (Conway et al., 2018; Costello et al., 2022). Thus, some confusion between the ways the leaders behave (as more or less dominant) and their political ideology (left-wing vs. right-wing) seems to appear when comparing autocratic versus democratic political leaders. In our research, we tried to avoid this confusion by focusing on the political leaders’ leadership style, without making any mention to the leaders’ political orientation.

Research has shown that democratic leaders are perceived as more competent compared to autocratic ones (Luthar, 1996; Sainz et al., 2021; White, 1972), and subordinates and followers prefer them, especially in the long term (Bass & Bass, 2008). However, as Fiedler (1967, 1978) demonstrated, the effectiveness of leadership styles depends on the situation. Autocratic leadership can be reinforced in uncertain and/or negative circumstances, such as crisis, when some changes and decisions need to be made quickly or even unpopular decisions are required (Bass & Bass, 2008; Harms et al., 2018). Previous studies have shown that feelings of high uncertainty are associated with increased trust for autocratic leaders and reduced trust for nonautocratic ones (Rast et al., 2012). Autocratic leaders could benefit from situations where efficiency is needed and effective communication is difficult, impossible, or if there is not time for discussion—

which is the case in a crisis or highly stressful condition (Fiedler, 1964, 1967; Rosenbaum & Rosenbaum, 1971), while such situations would damage other more participative leadership styles (Harms et al., 2018). Similarly, democratic leaders are perceived as more effective than autocratic leaders are to manage social threat in which cooperation is needed. However, for social threats with severe consequences for people's safety and in which the use of force is needed (e.g., an armed conflict), democratic leaders' advantage over the autocratic ones disappears (Sainz et al., 2021).

The Role of the Dangerous Worldview

The COVID-19 pandemic has created a new situation with severe consequences for human security and safety, and uncertainty, chaos, lack of time to make decisions, and the need to apply unpopular measures have characterized it. Social worldviews concern individuals' beliefs and perceptions of the world's overall character; and they tend to be relatively stable within persons (Clifton et al., 2019). However, social worldviews can be also dynamic cognitive structures reflecting to some extent social reality, so that if intense and enduring changes occur in the social context—for example, becoming more unpredictable and threatening—individuals' beliefs about the nature of their social context change correspondingly (Duckitt & Fisher, 2003). Because the COVID-19 pandemic constitutes a threatening and insecure situation whose effects have extended for a long time (and are still present), it probably has increased people's dangerous worldview. Previous studies found that individuals with higher COVID-19 pandemic-related worries and higher perceived health threats showed lower levels of generalized trust (Thoresen et al., 2021)—and generalized (un)trust indicates individuals' perceived dangerous worldview (Duckitt et al., 2002). Moreover, the exposure to COVID-19 information has also been associated with higher perceived threat, which in turn increases feelings of fear (Zhao & Wu, 2021).

This threatening perception about the social world could motivate individuals to support autocratic political leaders who they perceive as capable of restoring social order and stability. Previous findings show that the dangerous worldview (Torres-Vega et al., 2021) and perceptions that the society is breaking down (Crimston et al., 2021; Sprong et al., 2019) are positively associated to trust in autocratic political leaders.

Underlying Mechanisms for the Relation Between the Dangerous Worldview and Reduced Advantage of Democratic Over Autocratic Leaders

Why could the dangerous worldview favor the support for an autocratic political leader? We propose two motivational factors that could mediate this relationship: low perceived control and the authoritarian motivation for attaining collective security.

Low Perceived Control

The dangerous worldview likely threatens people's perceived control over their daily lives. Perceived control depends on individuals' sense of agency, as well as on their perception that the world is an orderly and structured place where events have clear causes and consequences (Landau et al., 2015).

Agency refers to individuals' feelings that they can produce the desired outcomes and can achieve their goals. Agency can be internal—whether individuals feel that the controlling agent is the self, or the social self if they think as a group member (Fritsche et al., 2013; Stollberg et al., 2017)—or external in how individuals perceive other systems external to the self, such as the government, have “things are under control” (Kay et al., 2008; Landau et al., 2015).

Perceived control also refers to the need to feel that the environment is structured enough so that events are not haphazard and that actions reliably produce expected outcomes (Landau et al., 2015). Perceived structure differs from perceived agency (either internal or external), although both components of perceived control are closely related.

The core element of the perceived structure and order in the world is the knowledge about action–outcome contingencies (Landau et al., 2015), so that perceived structure is understood as a prerequisite for perceived agency. For individuals to feel that they are capable of carrying out the necessary actions to face a situation or achieve a goal (perceived agency), they first need to know what those actions are that will allow them to resolve the situation and/or lead them to the desired goal (perceived structure). For example, if individuals perceive that the pandemic’s evolution is uncontrollable and that there is really no way to stop the spread of contagion (low perception of structure and order), it is unlikely that they will perceive themselves as capable of stopping the virus (little agency). That is, if they do not know what actions are necessary to deal with a situation, they cannot assess whether they have the capacity and resources to carry out such actions. However, perceiving order and structure does not guarantee that individuals perceive themselves as having agency. They may have clarity regarding what causes lead to the desired results but cannot address those causes.

Therefore, both perceived agency and perceived structure are necessary but not sufficient components of perceived control (Landau et al., 2015). Namely, when facing a threatening or uncertain situation, perceived structure refers to the knowledge about *how* that situation has to be addressed, while perceived agency refers to *who* can address and resolve the situation. To the extent that the dangerous worldview activates perceptions about the world as being uncontrollable, it could affect individuals’ beliefs related to how to control the virus (i.e., perceived structure). Further, even when individuals perceive that the COVID-19 crisis has clear causes and that the virus can be controlled, perceiving the world as uncontrollable could affect individuals’ perception that they, or the Spaniards as a group, cannot carry out the needed actions to avoid the virus spreading (internal agency). Moreover, the dangerous worldview could also contribute to perceiving that the

government does not have the will, capability, or necessary resources to control the spread of the virus, and therefore, that it will not protect people (external agency; for example, if people perceive that the government does not put in enough effort to address the causes of the spread of the virus or its effect on the economy).

In a situation such as the COVID-19 pandemic in which it is difficult for people to maintain a sense of control over the crisis through affirming perceived agency (neither internal nor external) or through affirming perceptions of order and causality during the pandemic, people could tend to resort to an autocratic leader to restore perceived control. Autocratic leaders can alleviate both individuals' lack of perceived structure and lack of perceived agency. Regarding perceived structure, previous studies have shown that people whose perceived control was threatened preferred political leaders who explicitly emphasized control and order (Shepherd et al., 2011). As previously mentioned, autocratic leaders provide clear and simple information, and they determine what to do and what the rules are (Bass & Bass, 2008), thus reducing uncertainty about the problem's causes and about the way to address them (Moffitt, 2015). For example, the continuous allusions to the "Chinese virus" Donald Trump (and other authoritarian leaders linked to the extreme right) made to refer to COVID-19 offer a clearly identifiable cause and origin of the virus, as well as those responsible for the crisis. Presenting simple solutions to complex social problems is one way in which political leaders (usually populist authoritarian leaders) take advantage of crises (Moffitt, 2015). Therefore, autocratic leaders could favor that citizens perceive clear and easily identifiable causes to the pandemic, thus contributing to restoring perceived order and to maintaining clear action–outcome contingencies in the pandemic context. Moreover, autocratic leaders present as strong leaders who are determined to do what they consider necessary to solve the situation (Moffitt, 2015). Therefore, people can perceive autocratic leaders as agentic and

powerful leaders who have the capabilities and resources to take control over the situation, thus increasing perceived (external) agency. In fact, people ascribe more agentic traits to autocratic leaders than they do to democratic leaders (Sainz et al., 2021).

Authoritarian Motivation

In addition to diminishing a sense of control, the dangerous worldview can also increase the authoritarian motivation to maintain collective security (Duckitt et al., 2010; Jugert & Duckitt, 2009) because social threat and general feelings of insecurity foster this motivation (Duckitt et al., 2010). According to Duckitt et al. (2010), this authoritarian motivation is expressed through a set of three independent, though related, social or ideological attitude dimensions that represent different strategies for attaining such collective security: authoritarianism, conservatism, and traditionalism. In this research, we did not consider traditionalism because it is derived from threats of disruptive social changes that challenge the established social values and morality (Duckitt et al., 2010), and clearly, it seems less applicable in a situation such as the COVID-19 crisis. We only considered the dimensions of authoritarianism and conservatism. Authoritarianism stems from real threats to societal security, safety, and/or individuals' wellbeing. It reflects the motivation for maintaining social order using force and the strict, punitive, or coercive social control against those who violate social rules and laws (Duckitt et al., 2010). The second component, conservatism, reflects the motivation for maintaining social order and cohesion through obedience and the uncritical/submissive support for the authorities (Duckitt et al., 2010). Together, both authoritarian attitudes contribute to the broader authoritarian motivation for collective security: perceived threat favors the tendency to submit to the authority and show obedience to maintain social order (conservatism), while at the same time, threat increases the preference for strong, punitive, and aggressive

responses to those who threaten social order and security (e.g., people who do not comply with authorities' recommendations and rules; authoritarianism).

Previous research has demonstrated that the dangerous worldview increases the general authoritarian motivation for collective security (e.g., Perry et al., 2013; Sibley & Duckitt, 2013). There is also evidence for the relation between authoritarian motivation and various sociopolitical consequences, including Trump support and pro-Brexit attitudes (Van Assche et al., 2019). Thus, we expected that one of the reasons why the dangerous worldview associated to higher trust in the autocratic leader (in detriment of the democratic one) was its effect on individuals' authoritarian motivation.

The Present Research

Because people usually prefer democratic leaders rather than autocratic ones (Bass & Bass, 2008; Luthar, 1996; Sainz et al., 2021; White, 1972), it is quite possible that, in general terms, trust in autocratic leaders was lower than trust in democratic leaders to manage the COVID-19 crisis. However, because threatening situations increase preference for autocratic leaders (Harms et al., 2018; Rast et al., 2012; Sainz et al., 2021), we expected that individuals' feelings of threat derived from both the health (Hypothesis 1a) and the economic (Hypothesis 1b) impact of COVID-19 would be associated with an increase in trust toward the autocratic leader in detriment of the democratic one, thus reducing the democratic leader's advantage over the autocratic one to manage the crisis. On the other hand, previous evidence shows that the dangerous worldview (Crimston et al., 2021; Sprong et al., 2019, Torres-Vega et al., 2021), the authoritarian motivation (Torres-Vega, et al., 2021; Van Assche et al., 2019), and the low perceived control (e.g., Shepherd et al., 2011) predict support for autocratic leaders. Therefore, we also hypothesized that the democratic leader's advantage over the autocratic one would be negatively associated with the dangerous worldview (Hypothesis 1c), and authoritarian

motivation (Hypothesis 1d); while the democratic leader's advantage over the autocratic one would be positively associated with perceived control (both perceived structure [Hypothesis 1e] and internal agency [Hypothesis 1f]). We also explored the relation between external agency—e.g., perceiving the government in charge as capable of controlling the spread of the virus—with the democratic leader's advantage over the autocratic one.

Secondly, previous evidence shows that social threat directly increases the dangerous worldview (Duckitt & Fisher, 2003), so we expected that both COVID-19's health threat (Hypothesis 2a) and COVID-19's economic threat (Hypothesis 2b) related to democratic leader's lower advantage over the autocratic one through higher dangerous worldview.

Social threats also decrease individuals' sense of control (Bukowski et al., 2017; Fritsche et al., 2017), and previous studies suggest that dangerous worldview mediates this link (Torres-Vega et al., 2021). Moreover, the dual process model has consistently demonstrated that dangerous worldview increases the authoritarian motivation for maintaining social order and security (Perry et al., 2013; Sibley & Duckitt, 2013). Thus, our third hypothesis was that the link between the dangerous worldview and the democratic leader's lower advantage over the autocratic leader would be mediated by higher authoritarian motivation (Hypothesis 3a), lower perceived structure (Hypothesis 3b), and lower perceived agency (Hypothesis 3c). Figure 6.1 shows a conceptual representation of our hypotheses. We also explored whether results were independent of participants' age, gender, participants' socioeconomic status, and political ideology.

Method

The hypotheses, method, and sample size required for this study were preregistered on the Open Science Framework on March 24, 2020, and they can be found using this link:

https://osf.io/hpcja/?view_only=bc507bbc335a45559e13acb5136358e6

This link also includes the supplementary materials, analysis, data sets, and syntax appertaining to this study. Supplementary Materials also include other secondary hypotheses, measures, and analyses not included in this article for space and coherence reasons.

Participants and Design

The required sample size for testing each hypothesis was calculated a priori (see Supplementary Materials), and a minimum of 570 valid cases was established to test all of them with minimum 80% of power and $\alpha = .05$. A total of 756 individuals acceded to an online questionnaire developed in Qualtrics, which was distributed among the general population (71%) and university students (29%) using social networks (snowball method) and a university mailing list, respectively. Data were collected between March 24 and April 28, 2020, coinciding with the first weeks of lockdown in Spain. Participants gave consent to participate voluntarily in the study, in accordance with the Declaration of Helsinki, and they received the contact details of the person in charge of the study in case they wished to request more information on its objectives and results. After applying the preregistered exclusion criteria (participants without Spanish nationality, with ages under 18 years or over 75 years,⁴ multivariate outliers based on Mahalanobis distance, and participants who did not answer the measures of trust in the political leaders), 457

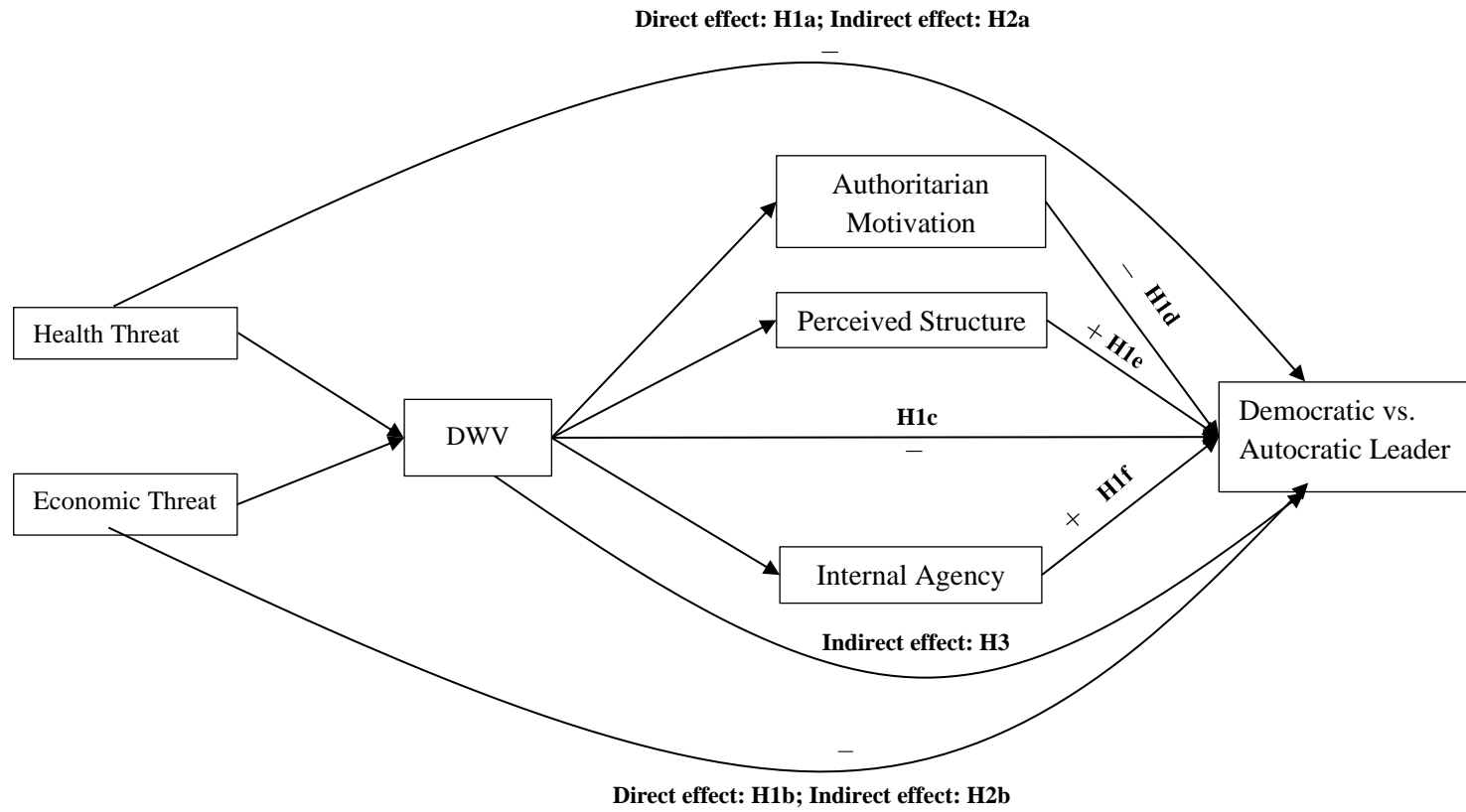
⁴ Regarding age, there was a mistake in the preregistration. We preregistered 65 years instead of 75 as the upper limit. The correct exclusion criteria should be, “participants with ages under 18 years or over 75 years,” because this is the exclusion criteria that we have considered in our previous studies.

participants ($n_{\text{women}} = 310$, $n_{\text{men}} = 146$, $n_{\text{other/no binary}} = 1$) were considered in the final sample. Because this could reduce statistical power to test our hypotheses H2a, H2b, H3b, and H3c, we provide sensitivity test appertaining to these hypotheses in the Supplementary Materials. Participants' age ranged between 18 and 69 years old ($M = 38.11$, $SD = 14.38$). Participants' sociodemographic details are shown in supplementary Table S1.

Firstly, we asked participants to answer measures of health and economic threat the COVID-19 pandemic caused, the dangerous worldview, authoritarian motivation, and perceived control. After that, we presented all participants two speeches (which were counterbalanced), one from an autocratic leader and one from a democratic leader, who should manage the COVID-19 crisis. Speeches showed whether the power was concentrated in the leader or if it was distributed between the government team, as well as the way leaders intended to address the coronavirus crisis (i.e., in a democratic vs. autocratic way; see the Supplementary Materials [Figures S1 and S2]). After reading each speech, participants answered to the manipulation check by indicating (a) how they believed power was distributed between the leader and their government team (from 1, *the leader has all the power*, up to 7, *power is distributed among the entire government team*), and (b) on whom they believed decision-making depended (from 1, *exclusively to the leader*, to 7, *of all members of the government team alike*). After that, we asked participants about their trust in each type of leader. Finally, participants indicated their

Figure 6.1

Conceptual Model for Our Hypotheses



Note. DWV = Dangerous worldview

socioeconomic details (age, gender, nationality, and socioeconomic status [SES]) and their political ideology (from 1, *extreme left*, to 10, *extreme right*).

Measures

The Supplementary Materials include additional information regarding the factorial analyses appertaining to each measure. Unless otherwise indicated, participants responded using a rating scale from 1 to 5, in which a higher score reflected a higher level of the variable. Regarding the scales of dangerous worldview and authoritarian motivation, items were translated from the original language (English) to the Spanish and adapted to the study context following an expert judgment procedure, in which independent translations provided by different members of the research group were evaluated to obtain a final version of the items in Spanish.

Health Threat

The items and instructions from the Financial Threat Scale (FTS; Marjanovic et al., 2013) were adapted to measure perceived health threat derived from the COVID-19 virus. Participants indicated to what extent: (a) they felt insecure, (b) they felt their health at risk, (c) they felt their health threatened, (d) they thought about their health because of the COVID-19 virus, and (e) they were concerned about their health because of the COVID-19 virus. A single overall score was used ($\alpha = .92$).

Economic Threat

Six items were created to measure participants' economic threat because of the COVID-19 impact on the Spanish economy. Three items measured to what extent participants believed that the coronavirus would have a negative effect on the country's economy (e.g., "I think that the COVID-19 effects will increase unemployment in Spain"), while the other three items measured to what extent participants believed that the coronavirus would have a negative effect on their own economic situation (e.g., "I

think that COVID-19 will negatively affect my labor situation”). An Exploratory Factor Analysis (EFA) showed the existence of two factors with eigenvalues greater than 1, which explained 45.01% and 14.83% of variance. The three items about economy threat at the personal level composed the first factor, while the three items about economic threat at the country level composed the second factor. Therefore, we decided to consider these two dimensions as separate measures of economic threat (See Supplementary Materials for more information). The reliability for both measures was adequate ($\alpha_{\text{personal level}} = .89$; $\alpha_{\text{country level}} = .63$).

Dangerous Worldview

We translated into Spanish the measure Duckitt et al. (2002) created. Ten items compose it that assess the social perception that the world is an insecure and unpredictable place (e.g., “If a person takes a few sensible precautions, nothing bad is likely to happen to him/her; we do not live in a dangerous world” [reverse item]). One item was removed a priori (“The ‘end’ is not near. People who think that earthquakes, wars, and famines mean God might be about to destroy the world are being foolish” [reverse item]), because it could be perceived as measuring religious beliefs, and probably it would not work in the Spanish context. Thus, nine items composed our measure of a dangerous worldview, which were answered using a rating scale from 1, *strongly disagree*, to 7, *strongly agree* ($\alpha = .81$).

Authoritarian Motivation

We used the Authoritarian Aggression (authoritarianism) and Authoritarian Submission (conservatism) subscales of the Aggression-Submission-Conventionalism scale (ASC; Dunwoody & Funke, 2016) to measure participants’ authoritarian motivation. The Authoritarian Aggression subscale measures attitudinal beliefs favorable to the authority’s use of force and violence against those who pose a threat, thus reflecting

the motivation for using force to maintain social control (six items, e.g., “It is necessary to use force against people who are a threat to authority”). The Authoritarian Submission subscale measures attitudinal beliefs favorable to uncritical obedience to the authority, which reflects the motivation for maintain social order and cohesion (six items, e.g., “People should be critical of statements those in positions of authority make” [reverse item]). Both subscales showed adequate reliability ($\alpha_{\text{Aggression}} = .81$; $\alpha_{\text{Submission}} = .70$). The ASC scale allows using the subscales separately for measuring each authoritarian dimension, but it can also be used as a single measure of general authoritarian motivation (Dunwoody & Funke, 2016). Therefore, we calculated a single measure of authoritarian motivation via computing the average of all items ($\alpha = .72$).

Perceived Control

Participants answered to eight items that measured different sources of perceived control: perceived structure, internal agency, and external agency. We created these items for the objectives of this research, by using the information available on the Spanish Government website about the measures adopted for facing the health crisis. Through this, we intended to create specific items for measuring perceived control over the coronavirus pandemic. For each source of control, we used the average between the items. The items for each control source were as follows.

Perceived Structure. Two items measured participants’ beliefs about whether the coronavirus could be controlled: “I believe that by increasing hygienic behaviors the spread of the coronavirus can be controlled” and “I believe that by complying with the measures to limit freedom of movement as the government decrees, the spread of the coronavirus can be controlled”; $r = .39$.

Internal Agency. Two items measured agency at the individual level: “Personally, I feel capable of increasing hygienic behavior during the time established by

the health authorities” and “Personally, I feel capable of complying with the measures to limit freedom of movement and avoid physical contact with other people until the lockdown ends.” The other two items measured agency at the group level: “I believe that we Spaniards, in general, can increase hygienic behavior during the time established by the health authorities” and “I believe that we Spaniards, in general, can comply with the measures to limit freedom of movement and avoid physical contact with other people until the lockdown ends.” The average of the four items was considered as a single measure of internal agency ($\alpha = .61$). At this point, we deviated from preregistration by considering a single measure of internal agency—instead of two independent measures of individual and group agency—based on EFA results (see Supplementary Materials). The results did not change whether we used the global measure of internal agency or the two independent measures of individual and group agency.

External Agency. Two items measured government agency: “I believe that the government will decree new measures to control the spread of the coronavirus” and “I believe that the government will decree measures to curb the negative effect that the coronavirus can have on the Spanish economy”; $r = .47$.

Trust in the Political Leader

After reading each hypothetical political leader’s speech (autocratic and democratic), participants answered to seven items adapted from Rast et al. (2013):

- “I believe this leader would do the right thing for Spain to face the coronavirus crisis.”
- “This leader would be very committed to Spanish society.”
- “This political leader would want the best for Spanish society.”
- “I think this political leader would be an effective leader to get Spain out of the coronavirus crisis.”

- “I believe this political leader represents the interests of Spanish society.”
- “I think this political leader is the type of leader that Spain needs now.”
- “I would be willing to vote for this political leader.”

Participants responded using a rating scale from 1, *totally disagree*, to 7, *totally agree*. Given that there is grammatical gender in Spanish, we used gender-neutral wording. Our measure of trust in the political leaders showed a good internal consistence ($\alpha_{\text{Democratic}} = .96$; $\alpha_{\text{Autocratic}} = .95$).

Trust in Democratic Versus Autocratic Political Leader. Additionally, we calculated a trust index subtracting from trust in democratic leader scores those obtained in autocratic leader trust (once both scores were standardized). A positive score meant that participants trusted more in the democratic leader than in the autocratic one. Thus, the higher the score is, the greater the democratic leader’s advantage over the autocratic one. In contrast, a negative score meant that participants trusted more in the autocratic leader than they did in the democratic one. Therefore, the closer the scores are to zero, the lower the democratic leader’s advantage over the autocratic leader (or if they are negative, the higher the trust in the autocratic leader over the democratic one). At this point, we deviated from preregistration in which we said that the trust index would be calculated by considering the opposite order. This change was motivated to make results simpler and more easily interpretable.

Results

Firstly, we checked whether our experimental manipulation worked as expected. Participants perceived that the leader with an autocratic speech held the most power ($M = 1.56$, $SD = 1.17$), while the power was more distributed among the government team when the leader’s speech was democratic ($M = 5.81$, $SD = 1.41$), $t(456) = -48.08$, $p < .001$, Hedges’ $g = 3.28$. Furthermore, when the leader’s speech was autocratic,

participants perceived that the decision-making depended exclusively on the leader ($M = 1.89$, $SD = 1.66$); however, when the leader's speech was democratic, participants tended to perceive that the decision-making depended on all members of the government team alike ($M = 5.61$, $SD = 1.53$), $t(456) = -36.51$, $p < .001$, Hedges' $g = 2.33$.

Perceived Threat and Trust in the Democratic Versus Autocratic Leader

First, we analyzed the correlation between variables (see Table 6.1). Consistently with Hypothesis 1a, the health threat was related to the democratic leader's lower advantage over the autocratic one; however, economic threat (neither at personal nor at country level) was not related to the leader trust index, thus not supporting Hypothesis 1b. The democratic leader's advantage in comparison to the autocratic one was also correlated, and in the expected direction, with the dangerous worldview (H1c), authoritarian motivation (H1d), and perceived structure (H1e). We also found that perceiving low government agency (external agency) strongly correlated with the democratic leader's lower advantage over the autocratic one. However, contrary to our Hypothesis 1f, the leader trust index did not correlate with internal agency. Finally, results showed that the dangerous worldview positively related to authoritarian motivation and negatively associated with all sources of perceived control.

Next, we conducted three independent repeated measure ANOVAs to check if the effect of the threat influenced trust in the autocratic leader, the democratic one, or both. The political leader (democratic and autocratic) was included as a within-subject variable and threats were included as between-subject variables (after dividing them into three groups: low, moderate, and high threat). We controlled for the two remaining threats in each analysis.

Results showed an interaction effect only between the leader and the level of health threat on trust in the political leader, Wilks' $\lambda = 0.98$, $F(2, 452) = 4.67$, $p = .010$,

$\eta_p^2 = .02$. Separate analyses for each political leader showed that participants who felt highly threatened trusted significantly more the autocratic leader ($M = 2.68$, $SE = 0.13$) than participants with moderated ($M = 2.19$, $SE = 0.12$) or low ($M = 2.19$, $SE = 0.11$) levels of threat, $F(2, 454) = 4.88$, $p = .008$, $\eta_p^2 = .02$; while there were not significant differences in trusting the democratic leader between individuals with high, medium, and low levels of health threat (Figure 6.2; see Supplementary Material for detailed information about these analyses).

Indirect Effects of COVID-19-Related Threats on Trust in the Democratic Versus the Autocratic Political Leader

We addressed our Hypotheses 2 and 3 together by using PROCESS's model 81 (bootstrapping procedure, 10,000 repetitions, IC 95%, seed = 784278),⁵ which allows to test, with a single analysis, models that combine serial and parallel mediators. Following Hayes's (2018) recommendation, we also included the three predictors (the three forms of threat) together in the same analysis—instead of estimating three models each with a single predictor—to obtain the unique effect of each threat on trust in democratic versus autocratic leader through the mediators. To do this in PROCESS, one of the threats was included as the predictor (X) and the remaining two threats were included as covariates.

⁵ We preregistered that two independent mediation analyses (PROCESS's model 4) would test Hypotheses 2 and 3. However, to show the results in a more parsimonious and clearer way, we tested both hypotheses together in a single analysis (PROCESS's model 81). Supplementary materials file provides the preregistered separated analyses for each hypothesis, which corroborate the results obtained with the full analysis.

Table 6.1

Bivariate Correlations Between Variables (N = 457)

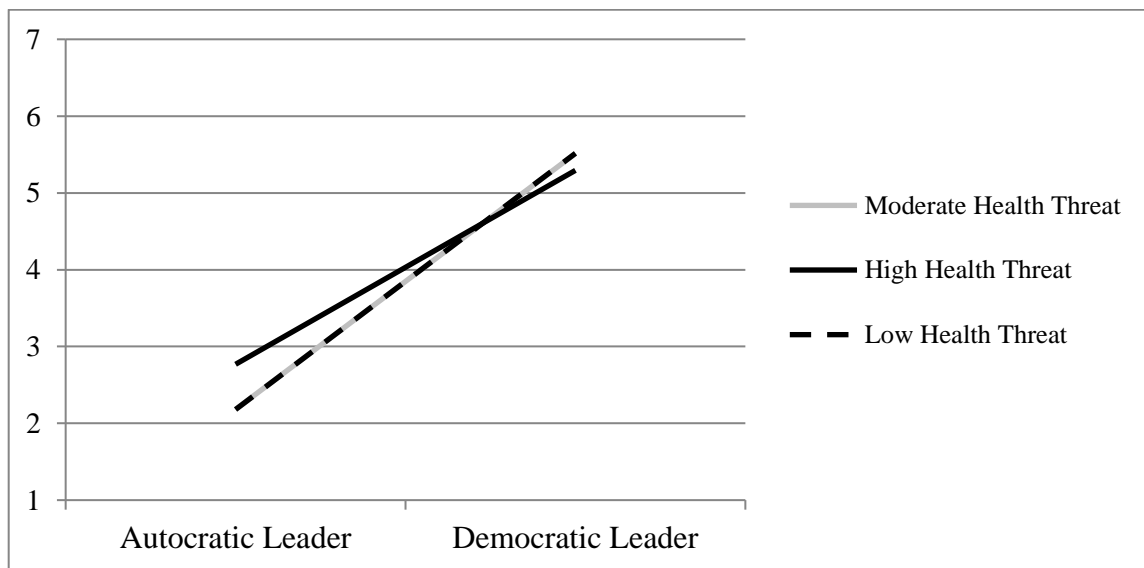
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Health Threat	—											
Personal Economic Threat	.19***	—										
Country Economic Threat	.21***	.41***	—									
Dangerous Worldview	.33***	.27***	.25***	—								
Authoritarian Motivation	.16**	-.03	-.01	.15**	—							
Perceived Structure	-.09	-.04	.06	-.20***	.03	—						
External Agency	-.08	-.10*	-.06	-.24***	.06	.28***	—					
Internal Agency	.05	-.02	.07	-.19***	.04	.34***	.21***	—				
Trust in Democratic vs. Autocratic Leader	-.13**	-.07	-.01	-.21***	-.13**	.20***	.31***	.07	—			
Political Ideology	.23***	.16**	.10*	.28***	.32***	-.16**	-.30***	-.03	—	.27**		
SES	-.05	-.13**	.06	-.25***	-.16**	.04	.08	.02	.07	-.06	—	
Age	.13**	-.12*	.04	-.00	.19***	.01	.11*	.10*	.08	.08	-.04	—
Gender (0 = female; 1 = male)	-.02	-.12*	-.09*	-.09	.13**	.01	-.01	-.02	-.12*	.11*	-.02	.20***
<i>M</i>	3.06	3.48	4.56	3.36	2.47	4.37	3.54	4.29	3.12	3.85	—	38.11
<i>SD</i>	.98	1.22	.54	1.05	.53	.67	.91	.56	2.31	1.58	—	14.38

Note: Although we considered standardized scores of trust in autocratic and democratic leaders to calculate the trust index, the statistic descriptive showed here for the trust index are calculated with nonstandardized scores to facilitate interpretation and understanding. Statistics descriptive for trust in the democratic leader measure: $M = 5.45$, $SD = 1.32$; statistics descriptive for trust in the autocratic leader measure: $M = 2.32$, $SD = 1.50$.

To estimate the direct and indirect effects of each threat, we executed PROCESS three times, each time putting one form of threat in the model as X and the remaining threats as covariates. Importantly, we set the same seed for each analysis, thus assuring that the bootstrap confidence intervals would be based on the same set of bootstrap samples from the data. This procedure allowed that all resulting regression coefficients, direct effects, and indirect effects were mathematically the same as if they had been estimated simultaneously using a structural equation modeling program (Hayes, 2018).

Figure 6.2

Trust in the Autocratic and the Democratic Leader for Participants with High, Moderate, and low Levels of Health Threat



As Table 6.2 and supplementary Figure S5 show, we found a consistent pattern across COVID-19's three threats. Results revealed that the health threat, economic threat at personal level, and economic threat at country level were indirectly associated with trust in the democratic versus autocratic leader through: (a) dangerous worldview and authoritarian motivation, (b) dangerous worldview and perceived structure, and (c)

dangerous worldview and external agency. That is, the three forms of COVID-19's threats related to a higher dangerous worldview, which in turn was associated with higher authoritarian motivation, and with lower perceived control in all considered forms (i.e., lower perceived structure, lower internal agency, and lower external agency). Finally, higher authoritarian motivation, lower perceived structure, and lower external agency (but not internal agency) associated with higher trust in the autocratic leader in detriment of the democratic one.

Table 6.2

Full Model for the Indirect Effects of COVID-19-Related Threat on Trust in the Democratic Versus Autocratic Leader Through Dangerous Worldview, Perceived Control and Authoritarian Motivation (N = 457)

Predictors	Outcomes											
	Dangerous Worldview		Authoritarian Motivation		Perceived Structure		Internal Agency		External Agency		Leader Trust (Demo vs. Auto)	
	Coeff (SE)	<i>p</i>	Coeff (SE)	<i>p</i>	Coeff (SE)	<i>p</i>	Coeff (SE)	<i>p</i>	Coeff (SE)	<i>p</i>	Coeff (SE)	<i>p</i>
Constant	.90 (.39)	.021	2.32 (.21)	<.001	4.20 (.27)	<.001	4.05 (.22)	<.001	4.21 (.36)	<.001	-1.14 (.93)	.221
Health Threat	.29 (.05)	<.001	.07 (.03)	.007	-.03 (.03)	.418	.06 (.03)	.027	.01 (.05)	.912	-.08 (.07)	.290
Economic Threat (Personal)	.15 (.04)	<.001	-.04 (.02)	.116	-.02 (.03)	.506	-.01 (.02)	.773	-.03 (.04)	.367	-.03 (.07)	.620
Economic Threat (Country)	.23 (.09)	.012	-.04 (.05)	.411	.17 (.06)	.009	.11 (.05)	.031	.02 (.09)	.821	.14 (.15)	.349
Dangerous Worldview			.07 (.03)	.006	-.13 (.03)	<.001	-.13 (.03)	<.001	-.20 (.04)	<.001	-.16 (.08)	.039
Authoritarian Motivation											-.39 (.14)	.005
Perceived Structure											.26 (.12)	.025
Internal Agency											-.011 (.14)	.424
External Agency											.49 (.08)	<.001
	$R^2 = .16,$ $F(3, 453) = 29.70, p < .001$		$R^2 = .05,$ $F(4, 452) = 5.37, p < .001$		$R^2 = .05,$ $F(4, 452) = 6.44, p < .001$		$R^2 = .06,$ $F(4, 452) = 7.15, p < .001$		$R^2 = .06,$ $F(4, 452) = 6.81, p < .001$		$R^2 = .15,$ $F(8, 448) = 9.92, p < .001$	
Indirect Effects												
X = Health Threat	Effect				SE				IC 95%			
X on Leader Trust via DWV and Authoritarian Motivation	-.008				.004				-.0186, -.0012			
X on Leader Trust via DWV and Perceived Structure	-.010				.006				-.0242, -.0006			
X on Leader Trust via DWV and Internal Agency	.004				.006				-.0068, .0176			
X on Leader Trust via DWV and External Agency	-.028				.01				-.0523, -.0107			
X = Economic Threat (Personal)	Effect				SE				IC 95%			
X on Leader Trust via DWV and Authoritarian Motivation	-.004				.003				-.0110, -.0005			

(Continued Table)

X on Leader Trust via DWV and Perceived Structure	-.005	.003	-.0132, -.0002
X on Leader Trust via DWV and Internal Agency	.002	.003	-.0038, .0095
X on Leader Trust via DWV and External Agency	-.014	.006	-.0279, -.0045
X = Economic Threat (Country)			
X on Leader Trust via DWV and Authoritarian Motivation	-.006	.004	-.0163, -.0006
X on Leader Trust via DWV and Perceived Structure	-.008	.006	-.0223, -.0001
X on Leader Trust via DWV and Internal Agency	.003	.005	-.0058, .0158
X on Leader Trust via DWV and External Agency	-.022	.011	-.0470, -.0044

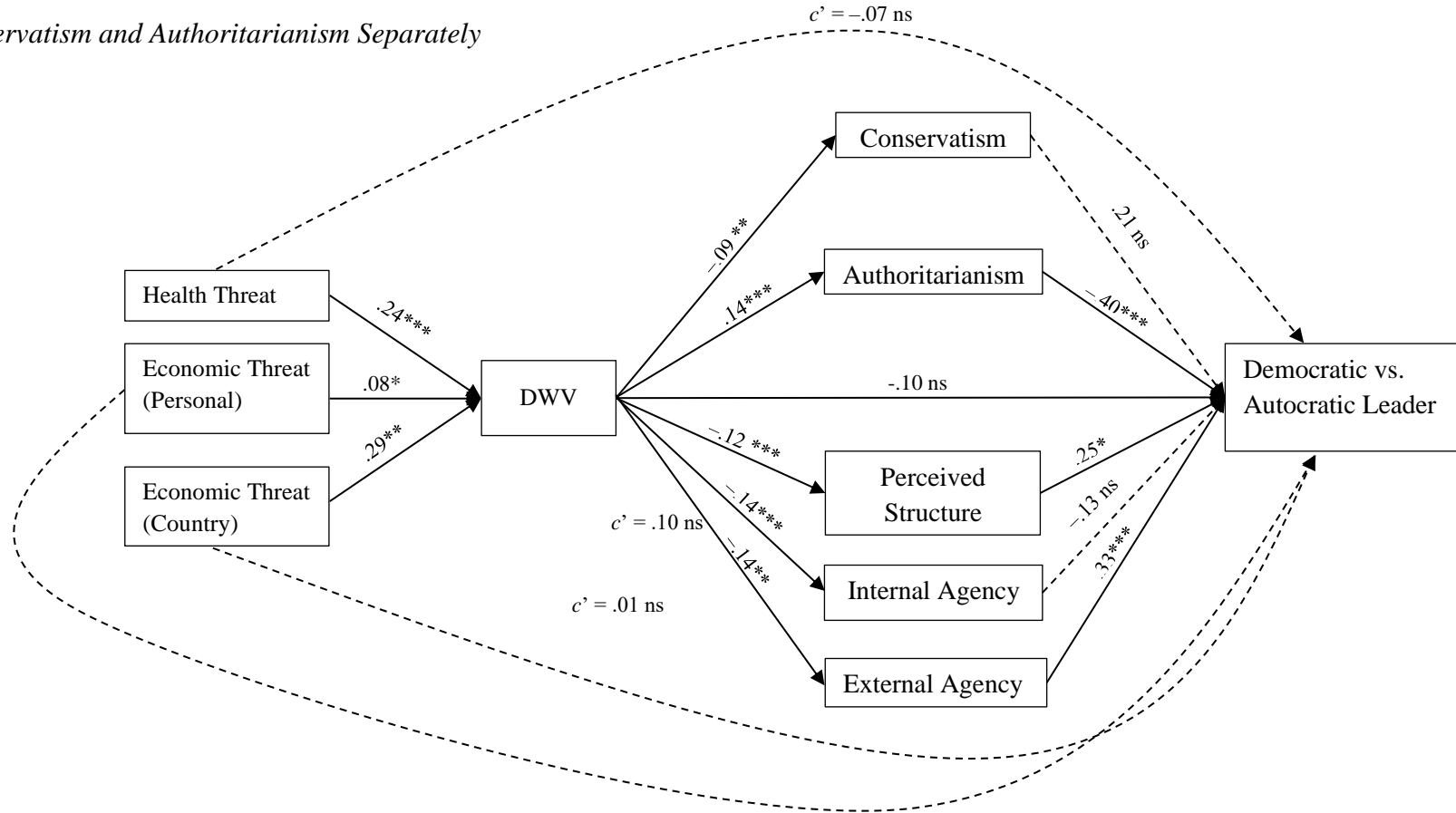
Note. DWV=Dangerous worldview. Unstandardized coefficients are presented. Significant coefficients are emphasized in bold. For simplicity, here we only present the significant and not significant indirect effects for the effects of threats on leader trust through all considered mediators.

Therefore, these results supported our Hypothesis 2, showing that both economic and health threats related to lower democratic leader's advantage over the autocratic one through dangerous worldview. Furthermore, results also partially support our Hypothesis 3, as the link between dangerous worldview and such increasing trust in the autocratic leader was mediated by authoritarian ideology (H3a), perceived structure (H3b), and perceived external agency, but it was not mediated by perceived internal agency.

However, when covariates (gender, age, SES, and political ideology) were included into the analysis, we observed that the indirect effect of all forms of threat through the dangerous worldview and authoritarian motivation became not significant. This occurred because the dangerous worldview was not associated with authoritarian motivation when controlling by the covariates (especially when political ideology was included). To check whether the covariates influenced both authoritarian dimensions, we repeated the analysis including authoritarianism and conservatism separately in the analysis. The remaining mediators and the covariates were also included. Supplementary Table S4 and Figure 6.3 provide the statistical details appertaining to this analysis. Results revealed the authoritarianism, and not conservatism, dimension drove the effects of COVID-19's threats and the dangerous worldview on trust in the democratic versus autocratic political leader.

Figure 6.3

Full Model for the Indirect Effects of COVID-19's Related Threats on Trust in the Autocratic Leader in Detriment of the Democratic one Including Conservatism and Authoritarianism Separately



Note. DWV = Dangerous worldview. Unstandardized coefficients are presented. Covariates (gender, age, SES, political ideology) are included.

Specifically, we again found that the health threat and economic threat at the country-level were indirectly related to higher trust in the autocratic leader in detriment of the democratic one through (a) a higher dangerous worldview and higher authoritarianism ($IE_{\text{health}} = -.014, SE = .006, [-.0282, -.0041]$; $IE_{\text{country economy}} = -.017, SE = .008, [-.0346, -.0043]$), (b) a higher dangerous worldview and lower perceived structure ($IE_{\text{health}} = -.007, SE = .005, [-.0186, -.0005]$; $IE_{\text{country economy}} = -.009, SE = .006, [-.0229, -.0005]$), and (c) a higher dangerous worldview and lower external agency ($IE_{\text{health}} = -.011, SE = .006, [-.0246, -.0020]$; $IE_{\text{country economy}} = -.013, SE = .007, [-.0297, -.0024]$). The indirect effects through conservatism and internal agency were not significant. Importantly, the indirect effect of the economic threat at the personal level on trust in the democratic versus autocratic leader was weak and only occurred through a dangerous worldview and authoritarianism ($IE = -.005, SE = .003, [-.0129, -.0002]$) and through a dangerous worldview and external agency ($IE = -.004, SE = .003, [-.0099, -.0001]$). Therefore, this more detailed analysis supported the general pattern of results, and it provides further information about each authoritarian dimension's role. This analysis also highlights that the health threat and economic threat derived from the negative effect of COVID-19 on the country's economy—rather than on the personal economic situation—seems to have the stronger effects on trust in the democratic versus autocratic leader.

Discussion

There is a general agreement that times of threat are associated to the emergence or strengthening of autocratic political leaders in detriment to the democratic ones. The present research analyzes this issue in the COVID-19 pandemic context, a real and global threat with severe consequences on two important spheres of people's lives: their health and their economic security. This research also provides novel and relevant findings about

the psychological processes involved in the link between these two dimensions of COVID-19 threats and trust in democratic versus autocratic leaders.

Firstly, in our research, participants trusted more in the democratic leader than in the autocratic one, which is consistent with sound literature on leadership (for a review see Bass & Bass, 2008). Results are also in line with recent evidence that democratic political leaders are perceived as more competent compared to autocratic political leaders, as well as more effective in managing social threats in which the strategies to solve the situation are clearly based on cooperation, something necessary in the COVID-19 pandemic (Sainz et al., 2021). However, sometimes country leaders' behavior and decisions have also been based on competition (e.g., the access to vaccines or personal protection equipment), which can undermine trust in democratic leaders in favor of autocratic ones (Sainz et al., 2021).

Although democratic leaders are generally preferred, our research demonstrates that the perceived threat is associated with a decrease in the democratic leaders' advantage over the autocratic ones because threat strengthens trust in autocratic political leaders. Specifically, we found that both health and economic threats derived from the COVID-19 pandemic are related to an increase of trust in an autocratic leader in detriment of a democratic one to manage the crisis. In line with our results, previous studies have consistently show that support or trust in autocratic political leaders and/or parties are associated with various social threats, such as terrorist attacks (Bonanno & Jost, 2006; Merolla & Zechmeister, 2009), perceived immigrant threat (Aichholzer & Zandonella, 2016), cultural threats (Norris & Inglehart, 2019), armed conflict (Laustsen & Petersen, 2017; Sainz et al., 2021), infectious diseases (Murray et al., 2013; Thornhill et al., 2009; Zmigrod et al., 2021), and economic insecurity (Sprong et al., 2019; Torres-Vega et al., 2021). More important, our results reveal that the dangerous worldview could be a

common underlying mechanism for the link between different social threats and support for autocratic political leaders. We found that two apparently different social threats—i.e., the fear of becoming infected and the fear of the economic impact—were equally related to participants' dangerous worldview. These findings could be interpreted from the lenses of the general process model of threat and defense (Jonas et al., 2014), which proposes a common motivational process underlying people's reactions to various threats. According to this model, all forms of threats activate the behavioral inhibitory system (Gray & McNaghton, 2000), which promotes various immediate defensive responses to threats such as general hypervigilance for threat-related stimulus in the environment. In a second step, a behavioral approach system is also activated to mute the inhibitory system as it triggers later defensive responses related to approach motivation to find solutions to the threat, or at least to palliate the threat's effects. Thus, the dangerous worldview could be an example of an immediate defensive-inhibitory response to different forms of threats, which favors feelings of low control and the authoritarian motivation for collective security, while trust in an autocratic leader would represent a later coping response to threat, namely, a possible solution to the threat.

This research's second major contribution is that it reveals that the relation between a dangerous worldview and the democratic leader's lower advantage over the autocratic one was mediated by authoritarian motivation and lack of perceived control on the two necessary domains: agency and perceived structure. Regarding authoritarian motivation, results are clearly consistent with the dual-process motivational model that holds that a dangerous worldview triggers people's motivations for defending social order and security, which translates into higher authoritarian attitudes in people (e.g., Duckitt et al., 2002; Sibley & Duckitt, 2013). Thus, our results extend those of other studies also carried out in the context of the COVID-19 pandemic, which show that authoritarian

attitudes increase with a rise in the number of national pathogenic cases (Pazhoohi & Kingstone, 2021). Our results also support previous studies showing that the economic threat is associated to higher trust in autocratic political leaders through a dangerous worldview and authoritarian motivation (Torres-Vega et al., 2021).

Regarding lack of control, we found that the dangerous worldview was associated with lower perceived control from different sources related to the COVID-19 pandemic context. The acceptance of a dangerous worldview was related to lower action–outcome beliefs about the spread of the coronavirus (i.e., perceived structure), and to lower perception that oneself, the Spaniards in general, or the government, could control the virus (i.e., perceived internal and external agency). However, only lack of perceived structure and low perceived external agency were related to the democratic leader’s lower advantage over the autocratic one. Taken together, these results are consistent with previous studies based in the compensatory control theory (Kay et al., 2008), showing that leaders who emphasize control and order serve as a compensatory source to restore people’s sense of control when it is threatened (Shepherd et al., 2011). However, our results go further as they emphasize that autocratic leaders can emerge as a compensatory source of control when people perceive either low agency or low order and structure in the world. Furthermore, this research suggests that the type of agency that is reduced is important in the context of trust in autocratic political leader to manage societal crises. In our research, only the perception that the government could not control the situation was associated to the democratic leader’s lower advantage over the autocratic leader, while perceptions about the own (or the group) inability was unrelated to the trust index. We venture that, in contexts of global and social threat situation, citizens in general could feel that they have low internal agency to face the situation, and that only the external system of agency could do something, thus showing a higher disposition to transfer control

directly to external agents perceived as capable of managing the situation, such as the government. Previous studies show that when perceptions of government competency and agency are high, people become less engaged in crises and disasters (Shepherd & Kay, 2014). Therefore, in such a situation, the impossibility to reinforce agency through other external (rather than internal) sources of agency seems to motivate people's reinforcement of agency through trusting in autocratic leaders. To our knowledge, this is the first study analyzing how threats to different dimensions of perceived control in the same context of threat relate to trust in autocratic and democratic leaders, and therefore, the first to provide information about which of these dimensions could be more relevant in understanding the decline in trust for democratic leaders in favor of autocratic leaders as a response to a lack of control.

Limitations and Future Research

An important limitation of our research is that few items composed the measures of perceived control, and they were elaborated specifically for this research. Although they allowed us to capture participants' perceptions related to different sources of perceived control in the COVID-19 pandemic context, they were very specific, and results should be replicated in the future with validated measures of perceived agency and perceived structure. Another limitation is that the final sample size was lower than we established a priori, which could have compromised our results from the full model. However, sensitivity tests provided in the Supplementary Materials inform that we had adequate statistical power to test our hypotheses separately (via two independent mediations models), thus supporting our findings with the integrated mediation model. Finally, in this research, we have focused on the role of the dangerous worldview, but COVID-19 could also have affected other social worldviews, such as the competitive worldview, especially when people began to buy massively groceries and other basic

necessities, generating a sensation of shortage in supermarkets; or later when vaccines started to appear and countries competed with each other to acquire them. Future studies should explore the role of this worldview on the decrease in trust in democratic leaders who listen to other country leaders trying to find the best solution from a more communitarian and cooperative perspective in favor of autocratic leaders who make unilateral decisions to protect their own nation's interests. It could be also investigated whether individuals who are favorable to competitive (vs. cooperative) responses to a global crisis support in greater extent autocratic (vs. democratic) political leaders.

Our research motivates new experimental studies to test the causal links between variables, for instance through using paradigms on fictitious societies (e.g., Sprong et al., 2019). Moreover, it would be interesting to investigate the role of the dangerous worldview on the relation between other social threats—such as wars or natural disasters (e.g., severe flooding, earthquakes, volcanic eruptions)—and trust in autocratic and democratic leaders to manage different hard situations. Finally, future studies comparing left-wing and right-wing autocratic leaders could be useful to better understand the pattern of results obtained in our research regarding the mediating role of conservatism and authoritarianism for left-wing and right-wing individuals.

Data Availability

Preregistered hypotheses and method, supplementary material, dataset, and syntax appertaining to this study are available at the following link: https://osf.io/hpcja/?view_only=bc507bbc335a45559e13acb5136358e6

Chapter 7

*Support for Authoritarianism and Radical
Right-Wing Leaders as Coping Responses with
Political Uncontrollability*

**Support for Authoritarianism and Radical Right-Wing Leaders as Coping
Responses with Political Uncontrollability**

Laura C. Torres-Vega, Soledad de Lemus, Miguel Moya, and Josefa Ruiz

Department of Social Psychology, University of Granada

Abstract

Based on literature on control restoration, this research analyzes the link between low perceived sociopolitical control, authoritarianism, and perceiving a real radical-right political leader as an identity leader. One correlational and two experimental studies ($N = 1,052$), with Spanish participants from general population and university students were conducted. Findings revealed that low (vs. high) sociopolitical control predicted higher authoritarianism (authoritarian aggression), which in turns was associated to higher perception of the radical-right leader as an identity leader (i.e., someone that promote a shared social identity and that defends the group's interests efficaciously). Political ideology moderated the indirect effect, so that it was statistically significant only for participants self-located at the center of the political spectrum (i.e., centrist participants). These results suggest that individuals' endorsement of authoritarianism and, consequently, their perception of a radical-right political leader as an efficacious identity leader, could be motivated by the need to regain perceived sociopolitical control, thus contributing to the understanding of social-psychological mechanisms underlying the support for radical-right leaders.

Keywords: Perceived control, authoritarianism, radical-right leaders, identity, political ideology, political centrism

Support for Authoritarianism and Radical Right-Wing Leaders as Coping**Responses with Political Uncontrollability**

The support for far-right family parties (e.g., radical-right parties, extreme-right parties) has spread rapidly throughout Europe in the last decade (Golder, 2016). The ideology of far-right parties is characterized by the desire to establish an authoritarian law-and-order system that severely punishes deviant behavior (Mudde, 2007). This authoritarian trend reached Spanish democratic institutions in 2018. The radical-right party VOX currently has 14.86% of the deputies in the Spanish Parliament (El País, 2019). This percentage is similar than that obtained by the Rassemblement National (RN) in France (15.4%; Ayuso, 2022) and higher than the percentage obtained by Alternative für Deutschland (AfD) in Germany (11.28%; EpData, 2021), two of the far-right parties that are more entrenched in Europe.

The emergence and strengthening of the Spanish' radical-right party—and its leader—has coincided with an economic, social and political context characterized by instability and political disaffection. These negative social factors have been proposed to favor the strengthening of the far-right in Europe (Pavlopoulos, 2018). Economic and political instability have an important impact on people's psychological well-being, because they promote feelings of insecurity and reduce people's sense of control over their lives and environment (e.g., Bukowski, de Lemus et al., 2017; Bukowski, Fritsche et al., 2017; Fritsche & Jugert, 2017); and when people feel their sense of control threatened they try to restore or compensate it through different coping strategies (Bukowski, Fritsche, et al., 2017; Stollberg et al., 2017). Recent research has shown that perceiving the world as dangerous and insecure as a consequence of the 2008 economic crisis is associated with lower sense of control over the sociopolitical context, which in turns is related to higher authoritarian ideological attitudes and trust in autocratic political

leaders (Torres-Vega et al., 2021). The present research delves into the causal relation between threatened control and authoritarianism and their consequences for perceiving radical-right political leaders as identity leaders, that is, as leaders who are perceived as able to create and manage a shared social identity, as well as to defend the group's interest (Haslam et al., 2019; Steffens et al., 2014). Thus, this research intends to contribute to the understanding of social-psychological mechanisms underlying the support for radical-right leaders. The research focuses on a real radical-right political leader in Spain, the president of the party VOX, Santiago Abascal, increasing the ecological validity of the results.

Perceived Sociopolitical Control

Perceived control (also called sense of control or personal control) is defined as the “individual's perceived impact on events and the ability to bring the environment in line with individual wishes and motives” (Rutjens & Kay, 2017, p. 99). In their daily life, people usually experience control (or a lack thereof) in three independent domains or behavioral spheres (Paulhus & Christie, 1981). The first sphere refers to situations of personal achievement in the nonsocial environment (e.g, academic performance), so that perceived control in this domain is related to the concept of personal efficacy (Bandura, 1977). The second sphere refers to interpersonal control, or the individual's feelings of control when they interact with other people (e.g., in a work meeting). Finally, the third sphere is termed as sociopolitical control and refers to individuals' feeling that citizens can exert influence over the social and political system. Sociopolitical control is closely related to political efficacy, which has been demonstrated to positively influence sociopolitical attitudes and behavior such as support for democratization and political participation (Lee, 2006) or voting intentions (Karp & Banducci, 2008; Potoczek, Bukowski, de Lemus et al., 2022). Specifically, sociopolitical control seems more related

to external political efficacy—i.e., people’s perceptions that the political system can change through individual and collective influence (Caprara et al., 2009)—rather than internal political efficacy—which refers to feelings that one is capable of understanding and participating effectively in politics (Craig, et al., 1990). Previous studies have focused mostly on internal political efficacy (e.g., Caprara et al., 2009; Vecchione et al., 2014); and those analyzing external political efficacy have mainly used single-item measures (e.g., Borgonovi & Pokropek, 2017). Nevertheless, recent studies that have used improved measures of sociopolitical control (i.e., external political efficacy) have demonstrated the effect of lack of sociopolitical control on different sociopolitical attitudes such as voting intentions (Potoczek, Bukowski, de Lemus et al., 2022) or support for conspiracy theories (Kofta et al., 2020).

Sociopolitical control is also related to political uncertainty, although they are different concepts. Political uncertainty uniquely refers to a sense-making deficit, that is, to the individuals’ lack of certainty about the course of political events and, therefore, the inability to make predictions in the sociopolitical sphere. However, lack of control in the sociopolitical domain also refers to an agency deficit; namely, it means that people feel like pawns without ability to exert influence over the political world (Kofta et al., 2020). Previous studies have shown that lack of sociopolitical control could have a pivotal role in predicting sociopolitical attitudes independently of political uncertainty (Kofta et al., 2020).

Based on the above, in this research, we focused on perceived (lack of) control in the sociopolitical sphere, as a trigger for sociopolitical attitudes such as authoritarianism and the perception of radical-right leaders as identity leaders.

Coping Strategies with Control Threats

Recent literature suggests that, to maintain an optimal level of perceived control, people need to feel that they have agency—namely, the individual’s perception and belief that the self has the necessary abilities and resources to pursue one’s goals (Landau et al., 2015; Stollberg et al., 2017)—, and also that the world in which they live has a clear and stable structure or order where particular actions reliably produce the expected outcomes (Landau et al., 2015). Therefore, events that threaten individuals’ perceived agency or perceived structure in the world contribute to reduce their sense of control. Lack of perceived control in any domain (i.e., individual, interpersonal, or sociopolitical spheres of control) is generally experienced as aversive (e.g., Rutjens & Kay, 2017; Sędek & Kofta, 1990), and when individuals feel that their control is threatened they try to restore or compensate it by using different strategies that reinforce perceived agency and / or perceived structure and order in the world (Fritsche, 2022; Stollberg et al., 2017). Below we argue that the endorsement of authoritarian ideological attitudes (specifically those related with the authoritarian aggression component) as well as the perception of a radical-right political leader as identity leader contribute to reinforce perceived structure and order, perceived agency, or both, thus allowing to restore perceived control in the sociopolitical domain.

Restoring Perceived Sociopolitical Control through Authoritarian Aggression

The traditional approach to authoritarianism has considered it as a unidimensional personality trait (e.g., Adorno et al., 1950; Altemeyer, 1996). However, personality theories have received critics because their difficulties to predict authoritarian behaviors and because behaviors normally considered authoritarian can be induced by situational factors (Oesterreich, 2005). Similarly, although authoritarianism has been traditionally linked to conservative ideology (e.g., Stone, 1980; Stone and Smith, 1993; Altemeyer, 1996; Jost et al., 2003), other authors have proposed that left-wing individuals

can also show authoritarian attitudes (Eysenck, 1954; Ray, 1983; McFarland et al., 1996; Feldman, 2003; Mullen et al., 2003; Van Hiel et al., 2006; Conway et al., 2018). New conceptualizations of contextual authoritarianism consider it as a response to threatening situations (e.g., Duckitt et al., 2010; Feldman, 2003; Oesterreich, 2005). One of these recent approaches is the tripartite model of authoritarianism (Duckitt et al., 2010; Duckitt & Bizumic, 2013) which consider it as a broader social or ideological attitude (i.e., authoritarian ideology). According to this model, the three components of Altemeyer's right-wing authoritarianism—namely, authoritarian aggression, authoritarian submission, and conventionalism (e.g., Altemeyer, 1996)⁶—represent three independent, though related, dimensions. These dimensions are fostered by different social threats and general feelings of insecurity, and they represent different motivational strategies for attaining collective security and social order (Duckitt et al., 2010; Jugert & Duckitt, 2009). The dimension of authoritarian submission reflects the motivation for maintaining social order and cohesion by the uncritical, respectful, obedient, and submissive support for existing societal authorities (Duckitt et al., 2010). Because authoritarian submission is related to the support for the existing authorities and status quo, it seems less related to the support for new radical-right parties and leaders that actually challenge societal institutions. Regarding conventionalism, this dimension refers to the defense of traditional and old-fashioned social norms, values and morality; and it derives from the motivation for maintaining traditional lifestyles in opposition to modern and liberal lifestyles (Duckitt et al., 2010). Therefore, even when this dimension is probably related to the support for and identification with radical-right leaders, it seems less likely to be promoted by low sense of sociopolitical control. Finally, the dimension of authoritarian aggression reflects the

⁶ In the tripartite model these dimensions are called as authoritarianism (authoritarian aggression), conservatism (authoritarian submission), and traditionalism (conventionalism). To maintaining coherence with traditional literature on authoritarianism and avoiding confusions, we will use the Altemeyer's terminology through the article.

motivation for maintaining social order by the use of force and strict, punitive, or coercive social control (versus permissiveness or softness) towards those who violate social rules and laws (Duckitt et al., 2010). In this research we focused on authoritarian aggression, as the most relevant dimension in the context of support for radical-right leaders who explicitly endorse this punitive discourse. For instance, the Spanish' radical-right party (VOX) and its leader openly show values related with hardening law, and the need of order and respect for authority. Abascal, the VOX's leader, continuously highlights problems of law and order, which are explicitly linked to immigration, emphasizing at the same time that VOX is the only party capable to restore safety and social order (Barrio et al., 2021). Authoritarian aggression is also considered the strongest and most consistent dimension when predicting a number of anti-democratic attitudes, while authoritarian submission and conventionalism are not consistently related to such attitudes (Dunwoody & Funke, 2016).

According to the compensatory control theory (Kay et al., 2008), ideologies that promote social order serve as compensatory sources of control providing clear guides to behavioral norms—for instance, that it is justified the use of force against those that threaten the group (such as political opponents, feminist women, immigrants, economic elites, etc., thus maintaining social control)—, and reaffirming the belief that events and other people behavior occur in a predictable way, thus increasing perceptions of order and structure in the world (Landau et al., 2015; Shepherd et al., 2011). On the other hand, authoritarianism has been considered to have a group-serving function, because it contributes to the preservation of group norms, cohesion, and agency, thus increasing collective efficacy (Fritsche et al., 2011; Kessler & Cohrs, 2008). In that sense, the motivation for supporting and defending the group by applying harsh punishment (i.e., authoritarian aggression) after control threats could be understood as a coping response

by affirming group membership and increasing perceptions that the group is capable to control its social environment (Fritsche et al., 2011), thus reinforcing perceived agency.

Based on the above, we propose that authoritarian aggression increases because of low perceived sociopolitical control because authoritarian aggression helps to increase both perceived structure and perceived agency, thus restoring perceived sociopolitical control. Previous correlational evidence supports this claim by showing that low perceived control over the sociopolitical context is associated with higher authoritarianism (Bizumic et al., 2009; Torres-Vega et al., 2021) and social aggression (Deng & Feng, 2021; Warburton et al., 2006).

Restoring Perceived Sociopolitical Control through Identity Leadership

Previous research suggests that control threats promote specifically support for political leaders that prioritize the establishment of order (Kakkar & Sivanathan, 2017; Shepherd et al., 2011). Leaders become a key piece in the success of emerging radical-right parties. In the case of VOX in Spain, for 34.4% of its voters their main reason for voting this political party was the satisfaction with the political leader, Santiago Abascal (Navarro, 2020); while this reason was less chosen for voters of all the remaining political parties—for instance, only for 19.5% of the voters for the traditional conservative party (Popular Party) the satisfaction with the political leader was the first or second reason for voting that party (CIS, 2019). Recent theories of identity leadership (Steffens et al., 2014) propose that to be perceived as effective by followers and to mobilize them, leaders have to: (a) represent and embody the unique qualities that define the group and what it means to be a member of that group (being one of us); (b) promote and defend group's interests (doing it for us); (c) bring different people together by creating a shared sense of "we" and defining groups' core values, norms and ideals (crafting a sense of us); and (d) promote structures, events, and activities that allow group members to live out their

membership (making us matter). In other words, people follow in greater extent identity leaders, namely, leaders perceived as able to create and manage a shared social identity, as well as to defend group's interest.

Radical-right parties and, especially, their leaders, are highly skillful at creating and promoting a shared social identity (Hogg, 2020). For instance, their rhetoric highlights the importance of the nation (group identity) and heightens perception that they are the only ones who defend national interests and national identity (Jay et al., 2019). According to this, the discourse of Abascal is characterized by the construction of a group identity (the "true Spaniards") according to VOX political party's values, as well as by the elimination of differences within the group. Defense of group's interest is also a key element in the discourse of Abascal, who usually presents himself and his political party as the answer to the multiple overlapping crises (e.g., economic crisis, territorial crisis in Catalonia) in Spain in the last decade (Aladro & Requeijo, 2020; Barrio et al., 2021).

As previous literature highlights, people can restore their perceived agency by aligning oneself with powerful others, such as powerful ingroups, political parties and leaders (Bandura et al., 1963; Rothbaum et al., 1982). That is, when individuals identify with a powerful group, the perception of "*I am not in control*" becomes "*We are in control*", allowing individuals to maintain the perception that the (social) self is still the controlling agent (e.g., Fritsche, 2022; Fritsche et al., 2013).

Regarding the defense of group's interest, individuals resort to political systems (e.g., the government or political leaders) to cope with lack of perceived control but only when such political systems are viewed as looking out for the citizens' best interests (Kay et al., 2008). Therefore, we proposed that lack of perceived sociopolitical control could favor that people reinforce their perceived agency by perceiving Abascal as an identity

leader, namely, a leader who promotes a positive group identity (Spaniards) and defends the group.

Moreover, we consider that the endorsement of authoritarian aggression could potentially explain the link between lack of sociopolitical control and perceiving radical-right leaders as identity leaders. As we have previously exposed, low sociopolitical control—i.e., perceptions that citizens (included oneself) have no influence over the sociopolitical context—could lead individuals to support authoritarian aggression because (a) it provides individuals with a set of ideological attitudes that affirm perceived structure and order in the social world (Landau et al., 2015); and (b) because attitudes supporting and defending the ingroup allow the advance of the group and increase perceived agency (Fritsche et al., 2011). Adherence to values and attitudes related to authoritarian aggression could facilitate, in turn, that people identify with political leaders that promote and defend such authoritarian values creating a shared social identity around these values (Haslam et al., 2019). According to social identity theory, those who share a social identity can be influenced by those group representatives that know the group beliefs, values and norms and send messages in consonance with group understandings (Haslam et al., 2019; Turner, 1991). Consistently with the above, previous research has shown that authoritarianism is positively correlated with preference for strong and dominant leaders (Miller, 2017; Russo et al., 2019). Other studies have shown that especially the component of authoritarian aggression mediates the relation between low sociopolitical control and trust in autocratic political leaders (Torres-Vega et al., 2021, see also Supplementary Materials of that article). Leader trust is closely related to identity leadership. For instance, individuals trust prototypical leaders (Giessner et al., 2009) or leaders who embed group's social identities in a greater extent (Evans et al., 2021). Similarly, individuals trust more political leaders of their ingroup, which are also

perceived as more intended to benefit group's interests and less intended to benefit their own (egoistic) interest than outgroup political leaders (Arieli et al., 2019). Further, VOX's voters are those that perceive the politicians in general, parties and politics as the major problem in Spain—which can be reflecting in some way a low sense of sociopolitical control—and also those that have more negative opinions about democracy and higher acceptance of an authoritarian government (Pérez & Docampo, 2021).

The Present Research

We present three studies to test our hypothesis that low sense of sociopolitical control leads to higher perception of Abascal, the Spanish radical-right leader, as an identity leader (hereinafter “perceived Abascal’s identity leadership”) through the increase in individuals’ authoritarian aggression. Study 1 was a cross-sectional survey, while Studies 2 and 3 were experimental studies in which we manipulated participants’ sociopolitical control. The hypotheses, required sample size, and methodology of the three studies were preregistered on the Open Science Framework (OSF) and are available at the following link: https://osf.io/mgp58/?view_only=e0f155dd3ac246c58c05fdb117484cb8.

Across the three studies we tested four main hypotheses (Figure 7.1). First, we hypothesized that individuals’ low perceived sociopolitical control would increase individuals’ authoritarian aggression (H1), as well as their perception that Abascal was an identity leader (H2). We also expected that individuals’ authoritarian aggression would be positively associated with perceived Abascal’s identity leadership (H3). Finally, we hypothesized that individuals’ low sociopolitical control would increase perceived Abascal’s identity leadership through the increase on authoritarian aggression (H4).

In addition to these four common hypotheses, in Studies 1 and 2 we also tested additional hypotheses. A parallel objective in Study 1 was to analyze the link between

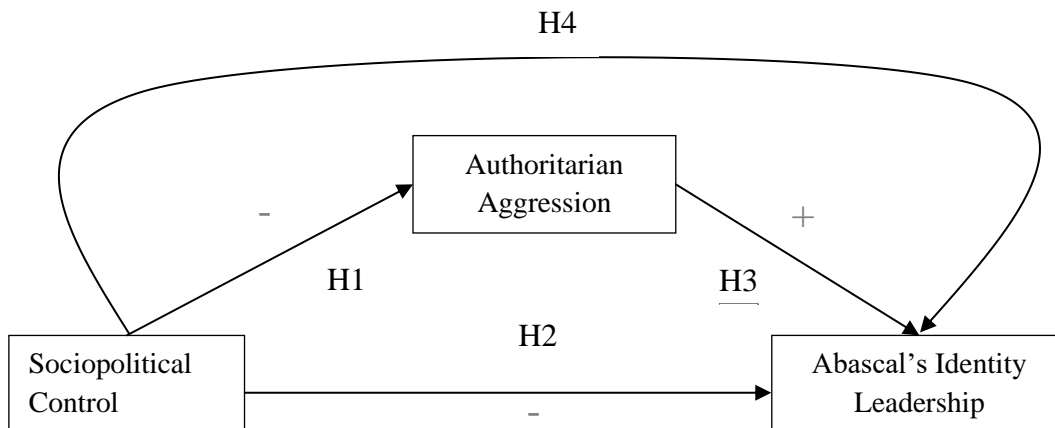
sense of control in the personal achievement domain (personal efficacy) and Abascal's identity leadership through the national (Spanish) identity, which can be considered a strategy to reinforce perceived agency. We based on literature on group-based control restoration (Fritsche et al., 2013), which postulates that low sense of personal control (often measured with personal efficacy scales) favors the identification with powerful ingroups. We hypothesized that (a) personal efficacy would be negatively related to Spanish identity (Hypothesis 5a), and Abascal's identity leadership (Hypothesis 5b); (b) Spanish identity would be positively associated with Abascal's identity leadership (Hypothesis 5c); and (c) the negative relationship between perceived personal efficacy and Abascal's identity leadership would be mediated by Spanish identity (Hypothesis 5d). In Study 2 we tested the hypothesis that the effect of low sociopolitical control on Abascal's identity leadership would be also mediated by higher national identity (Hypothesis 6).

This research also explored whether individuals' political ideology moderated the direct effect of low perceived sociopolitical control on perceived Abascal's identity leadership as well as the indirect effect through authoritarian aggression. In relation to this matter, several results could be expected. Regarding the direct effect of low perceived sociopolitical control on perceived Abascal's identity leadership, it is reasonable that it occurs especially for right-wing individual as they share the same political ideology and identity than the leader. However, for the indirect effect through authoritarian aggression we could expect two possibilities. First, according to the "rigidity of the right" hypothesis (Tetlock, 1984), the need for structure and order should motivate people to adopt more conservative attitudes and ideologies (such as authoritarianism) independently of their political ideology (e.g., Jost et al., 2003). Therefore, we could expect that threats to perceived sociopolitical control favors adherence to authoritarian aggression for

participants whichever is their political ideology. However, previous studies have also demonstrated that epistemic needs, such as need for certainty (which is closely related to need for control) lead left-wing individuals, and not right-wing individuals, to be more conservative (Federico et al., 2012). This seems to be because for right-wingers' arguments in favor of policy conservatism, such as the defense of social stability and order, are chronically salient independently of the individual's need to affirm certainty and order. In contrast, left-wingers do not share arguments favorable to conservative policy, so that need for certainty (or control) has a better chance of relatively increasing their tendencies to adopt conservative arguments which provide order and structure. Similarly, the reactive-liberal hypothesis proposes that right-wing individuals constantly feel under threat (which can undermine perceived control) and are therefore less reactive to situational threats than are left-wing individuals (Nail et al., 2009). Thus, low sense of sociopolitical control could increase authoritarian aggression and, consequently, the perception of Abascal as a radical-right identity leader especially for non-right-wing participants, namely, left-wing and/or centrist participants. This positioning is coherent with post-electoral data showing that the sociopolitical profile for VOX's voters seems to be more complex, with the highest percentage of politically incoherent voters comparing with the remaining political parties (Pérez & Docampo, 2021).

Figure 7.1

Hypothesized Mediation Model for the Indirect Effect of Low Sociopolitical Control on Perceiving the Radical-Right Leader as Identity Leader Through Authoritarian Aggression



Study 1

In Study 1 we addressed our hypotheses using correlational methodology to obtain preliminary evidence for the relationship between variables.

Method

Participants and Procedure

We calculated the necessary sample size a priori by using G*Power (Faul et al., 2009) and simulations of Monte Carlo softwares (Schoemann et al., 2017). To achieve statistical power of at least 80% ($\alpha = .05$) for testing all of our hypotheses a minimum of 180 valid cases was required (see Supplementary Materials for more details about sample size calculation). A printed questionnaire was administered to a total of 295 individuals from the general population at the bus station of a city in southern Spain, on December 16–21, 2018. Only 238 participants (55.5% women and 44.1% man), $M_{age} = 26.95$, $SD_{age} = 11.62$) composed the final sample after applying the preregistered exclusion criteria: participants without Spanish nationality, participants not registered as voters in Andalusia

(the region where VOX first obtained political representation and where the study was conducted), participants with ages under 18 years or over 70 years, outliers⁷, and participants who did not answer our main dependent variable, namely, the identity leadership inventory. All participants gave consent to participate voluntarily in the study, in accordance with the Declaration of Helsinki.⁸ Participants' sociodemographic characteristics are detailed in Table 7.1.

⁷ We used Mahalanobis distance to identify multivariate outliers. The analysis reported one outlier in Study 1, two outliers in Study 2, and three outliers in Study 3.

⁸ Across the three studies, participants gave consent to participate voluntarily in the study, in accordance with the Declaration of Helsinki.

Table 7. 1

Participants' Sociodemographics Details Across Studies 1–3

Variable	Study 1		Study 2		Study 3	
	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%
Family income						
< 1,000€	42	17,6	51	16,9	78	15,2
1,000€–2,000€	104	43,7	129	42,9	202	39,5
2,000€–3,000€	49	20,6	58	19,3	117	22,9
3,000€–4,000€	19	8,0	26	8,6	66	12,9
4,000€–5,000€	14	5,9	14	4,7	35	6,8
> 5,000€	4	1,7	15	5,0	12	2,3
Not reported	6	2,5	8	2,7	2	0,4
Maternal education						
Primary school	83	34,9	105	34,9	90	17,7
Secondary education/school graduate	52	21,8	57	18,9	85	16,5
Vocational training	19	8,0	42	14,0	77	15,0
High school/diploma	20	8,4	15	5,0	40	7,8
University not completed	8	3,4	9	3,0	24	4,9
University completed	50	21,0	71	23,6	196	38,1
Not reported	6	2,5	2	0,7	--	--
Paternal education						
Primary school	77	32,4	110	36,5	89	17,4
Secondary education/school graduate	42	17,6	59	19,6	86	16,8
Vocational training	28	11,8	31	10,3	95	18,6
High school/ diploma	23	9,7	20	6,6	43	8,4
University not completed	5	2,1	8	2,7	19	3,7
University completed	57	23,9	69	22,9	179	35,0
Not reported	6	2,5	4	1,3	1	0,2
Participant education						
Primary school	--	--	5	1,7	--	--
Secondary education/school graduate	11	4,6	15	5,0	14	2,7
Vocational training	28	11,8	34	11,3	15	2,9
High school/ diploma	40	16,8	34	11,3	83	16,2
University not completed	77	32,4	79	26,2	240	46,9
University completed	80	33,6	133	44,2	160	31,3
Not reported	2	0,8	1	0,3	--	--

Measures

For all the considered scales, items were translated from the original language (English) to the Spanish and adapted to the study context following an expert judgment procedure, in which independent translations provided by different members of the research group were evaluated to obtain a final version of the items in Spanish.

Perceived Control. We used the Sphere of Control Scale (Paulhus, 1983), which is composed by three subscales measuring personal control in the three independent domains: personal efficacy, interpersonal domain, and sociopolitical domain. In this article we only analyze the subscales of sociopolitical perceived control and personal efficacy. As recommended by Spittal et al. (2002), we used the first version of Sociopolitical Control subscale (Paulhus, 1983). This scale consists of 10 items (e.g., “The average citizen can have an influence on government decisions”), ranging from 1, *totally disagree*, to 7, *totally agree*. Items worded inversely were recoded so that higher scores reflected higher perceived control. The Cronbach’s alpha was low ($\alpha = .63$), so we decided to exclude three items that reduced the general consistency of the scale. These items loaded on a different factor (See Table S1 in the Supplementary Materials) and showed a low item-total correlation ($r < .25$). Thus, our final measure of sociopolitical perceived control was composed by seven items ($\alpha = .67$). As regards personal efficacy, following the recommendation by Spittal et al. (2002), we used the third version of de Personal Efficacy subscale (Paulhus & Van Selst, 1990), which consists of 10 items (e.g., “I can usually achieve what I want when I work hard for it”). We recoded items worded inversely so that higher scores reflected higher perceived control. Based on results from the PCA, we removed three items that did not adjust well to the unidimensional structure of the scale (see Table S2 in the Supplementary Materials). The Cronbach’s alpha for the final measure of personal efficacy was acceptable ($\alpha = .69$).

Authoritarian Aggression. We used the Aggression-Submission-Conventionalism (ASC) scale (Dunwoody & Funke, 2016), which is composed by three subscales measuring the three components of authoritarian ideology: authoritarian aggression, authoritarian submission, and conventionalism. In this article we only analyze the subscale of Authoritarian Aggression. It is integrated by six items (e.g., “Strong force

is necessary against threatening groups”) ranging from 1, *totally disagree*, to 5, *totally agree*. The measure showed a good reliability in this study ($\alpha = .70$). We recoded items worded inversely so that higher scores reflected higher authoritarianism. Supplementary Material provides information about Authoritarian Submission and Conventionalism subscales.

National Identity. Satisfaction and Centrality subscales of the In-Group Identification Scale (Leach et al., 2008) were considered to measure participants’ identification with the national group “Spaniards”. Satisfaction subscale consists of four items (e.g., “I think that Spaniards have a lot to be proud of”), while Centrality subscale consists of three items (e.g., “The fact that I am Spanish is an important part of my identity”). The scale had a Likert-type response format ranging from 1 (*strongly disagree*) to 7 (*strongly agree*), so that higher scores reflect higher identity. We considered all items to measure a global sense of Spanish identity ($\alpha = .94$).

Perceived Abascal’s Identity Leadership. We used the Identity Leadership Inventory (ILI, Steffens et al., 2014) to measure participants’ perceptions that Abascal represents the group (Spaniards) and defends the ingroup interests. This is a 15-items Likert-scale—from 1 (*totally disagree*) to 7 (*totally agree*)—composed of four subscales which measure the four necessary dimension for emerging and effective leadership proposed by Steffens et al. (2014): identity prototypicality (e.g., “Abascal is representative of Spaniards”), identity advancement (e.g., “Abascal promotes the interests of Spaniards”), identity entrepreneurship (e.g., “Abascal makes Spaniards feel as if they are part of the same group”), and identity impresarioship (e.g., “Abascal arranges events that help Spaniards function effectively”). A global measure of perceived identity leadership was considered by averaging all the items of the scale ($\alpha = .95$).

Additionally, participants reported their age, gender, nationality and whether they were officially registered as voters in the Andalusian region. Participants also indicated their political ideology on a continuum from (1, *far-left*, to 10, *far-right*), as well as their monthly family incomes (from 1, *less than 1,000€*, to 6, *more than 5,000€*) and the level of educational attainment of the father, the mother and the participant (from 1, *Primary school*, to 6, *University completed*) (Table 1). We calculated the mean of the standardized scores of family incomes and educational attainment to obtain a measure of the participant's objective socioeconomic status (SES).

Results

Relationship Between Perceived Sociopolitical Control and Authoritarian Aggression and Perception of Abascal as Identity Leader

As Table 7.2 shows, participants' sociopolitical control correlated negatively with authoritarian aggression and with perceived Abascal's identity leadership; while authoritarian aggression and perceived Abascal's identity leadership were positively related. These results support Hypotheses 1–3.

Table 7.2

Correlations Between Variables In Study 1

	1	2	3	4	5	6	7	8	<i>M</i>	<i>SD</i>
Sociopolitical control	--								4.20	0.91
Personal efficacy	.21**	--							5.44	0.79
Authoritarian aggression	-.20**	-.04	--						2.52	0.72
Spanish identity	-.17*	.16*	.36***	--					4.55	1.66
Abascal's identity leadership	-.18**	-.07	.42***	.41***	--				2.45	1.35
Political ideology	-.17**	.08	.43***	.54***	.59***	--			4.61	1.66
SES	.04	.13	-.06	.04	.03	.10	--		0.01	0.70
Age	-.03	-.13*	.04	.24***	.10	.07	-.01	--	26.95	11.62
Gender	.06	-.16*	.20**	.00	.22**	.05	.07	.02	--	--

Note: Gender: 1= Man, 0 = Woman.

*** $p < .001$. ** $p < .01$. * $p < .05$

A mediation analysis was conducted using PROCESS to test whether authoritarian aggression mediated the relationship between perceived sociopolitical control and perceived Abascal's identity leadership (model 4, bootstrapping procedure, 10,000 repeats, 95% CI, seed = 978911; Table 7.3). As preregistered, participants' gender, age, and SES were included into the analysis as covariates. In line with Hypothesis 4, the indirect effect of low sociopolitical control on perceived Abascal's identity leadership through authoritarian aggression was significant ($IE = -.11$, $SE = .04$, $[-.1979, -.0353]$).⁹ Sample size in this study provides power of 87.6% to detect such indirect effect with $\alpha = .05$ (pwr2ppl package for R; Aberson, 2019). Contrary to Hypothesis 2, there was no evidence that perceived sociopolitical control was directly associated with perceived Abascal's identity leadership ($c' = -.15$, $SE = .09$, $[-.3232, .0274]$).

To explore whether political ideology was influencing the mediation model we conducted a conditional process analysis considering political ideology as a moderator (with three levels: relatively left-wing [$-1 SD$], relatively centrist [centred mean], and relatively right-wing [$+1 SD$] participants) in both the first and second stages of the model as well as in the direct effect (i.e., paths a , b , and c' ; see Figure 7.2) using PROCESS (model 59, bootstrapping procedure, 10,000 repeats, 95% CI, seed = 978911). Results did not show that political ideology moderated the direct effect of low sociopolitical control on perceived Abascal's identity leadership. Interestingly, results showed that the indirect effect of sociopolitical control on perceived Abascal's identity leadership through authoritarian aggression was statistically significant only for participants with medium scores in political ideology (i.e., relatively centrist participants; $IE = -.04$, $SE = .02$, $[-$

⁹ Indirect effects across studies when controlling also by participants' political ideology: Study 1: $IE = -.03$, $SE = .02$, $[-0.0804, 0.0006]$; Study 2: $IE = .05$, $SE = .03$, $[.0011, .1131]$; Study 3: $IE = -.02$, $SE = .02$, $[-.0743, .0180]$.

.0933, -.0027]), but the indirect effect was not significant for relatively left-wing or relatively right-wing participants (Table 7.4). To adequately conclude that political ideology moderates the indirect effect, it is necessary that at least two of the three indirect effects significantly differ from each other (Hayes, 2018). Pairwise contrasts revealed that the difference between the indirect effects for relatively centrist and relatively left-wing participants was statistically significant (Contrast = -.05, $SE = .03$, [-.1115, -.0041]), thus indicating that the indirect effect of sociopolitical control on identity leadership through authoritarian aggression depended on participants' political ideology.¹⁰

These results seemed to be due to the moderating effect of political ideology on the link between authoritarian aggression and perceived Abascal's identity leadership (path b ; Table 7.4), $\Delta R^2 = .07$, $F(1, 228) = 28.62$, $p < .001$. As Figure 7.3 (Panel A) shows, authoritarian aggression was significantly associated with higher perceived Abascal's identity leadership for relatively centrist and relatively right-wing participants; while for relatively left-wing participants the relation between the two variables was negative, though not statistically significant.

Relationship Between Perceived Personal Efficacy and National Identity and Perception of Abascal as Identity Leader

To address the preregistered Hypothesis 5 we carried out another mediation analysis with PROCESS (model 4, bootstrapping procedure, 10,000 repeats, 95% CI, seed = 978911), including personal efficacy as predictor, national identity as mediator and perceived Abascal's identity leadership as criterion variable. Covariates (gender, age, and SES) were also included.

¹⁰ Conditional indirect effects when covariates (gender, age, SES) were considered: Study 1: IEcentrist = -.03, $SE = .02$, [-.0752, -.0002]; Study 2: IEcentrist = .04, $SE = .03$ [-.0049, .1072]; IEleft-wing = -.09, $SE = .05$ [-.2005, -.0065]; Study 3: IEcentrist = -.02, $SE = .02$, [-.0645, .0173]; and the pooled sample: IEcentrist = .03, $SE = .02$, [.0070, .0658]; IEleft-wing = -.04, $SE = .02$, [-.0921, -.0010]). Indirect effect for right-wing participants were not significant for all studies.

Table 7.3

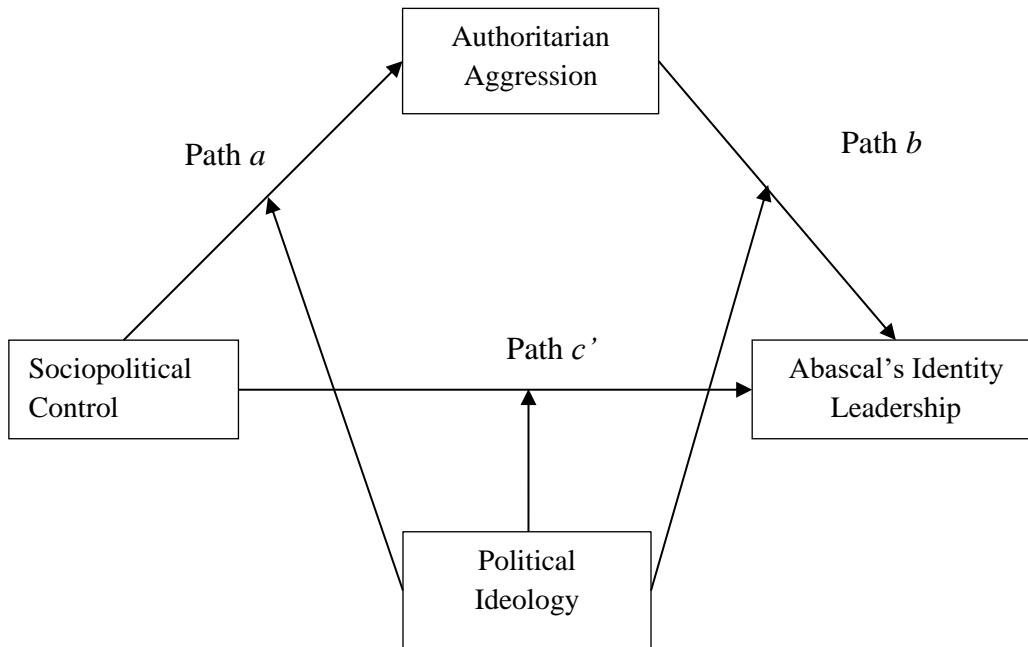
Direct and Indirect Effects of Sociopolitical Control on Identity Leadership Through Authoritarian Aggression Across Studies

Predictors	Study 1 (N = 235)						Study 2 (N = 298)					
	Authoritarian Aggression (M)			Identity Leader (Y)			Authoritarian Aggression (M)			Identity Leader (Y)		
	Coeff	SE	p	Coeff	SE	p	Coeff	SE	p	Coeff	SE	p
Constant	3.01	.24	<.001	0.89	.55	.104	2.11	.13	<.001	0.57	.30	.059
Gender	.28	.09	.003	.39	.16	.018	.17	.09	.049	.12	.14	.403
Age	.00	.00	.627	.01	.01	.177	.01	.00	.005	.00	.01	.587
SES	-.06	.07	.325	.10	.12	.387	.05	.06	.451	.06	.10	.533
Political ideology	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
Sociopolitical control (X)	-.16	.05	.002	-.15	.09	.098	.20	.08	.018	-.21	.14	.137
Authoritarian aggression (M)	--	--	--	.70	.12	<.001	--	--	--	.62	.10	<.001
	$R^2 = .08,$ $F(4, 230) = 5.26,$ $p < .001$			$R^2 = .22$ $F(5, 229) = 12.61,$ $p < .001$			$R^2 = .05$ $F(4, 302) = 4.02,$ $p = .003$			$R^2 = .13$ $F(5, 292) = 9.11,$ $p < .001$		
Indirect effects of X on Y through M												
	Study 1					Study 2						
	Effect	SE	IC 95%			Effect	SE	IC 95%				
	-.11	.04	-.1979, -.0353			.12	.06	.0235, .2479				

Note. Unstandardized coefficients presented. Significant coefficients emphasized in bold. In Study 2, sociopolitical control manipulation was coded as 1 = Low-SPC and 0 = High-SPC.

Figure 7.2

Model for the Moderating Effect of Political Ideology on the Direct and Indirect Effect of Low Sociopolitical Control on Perceiving the Radical-Right Leader as Identity Leader Through Authoritarian Aggression



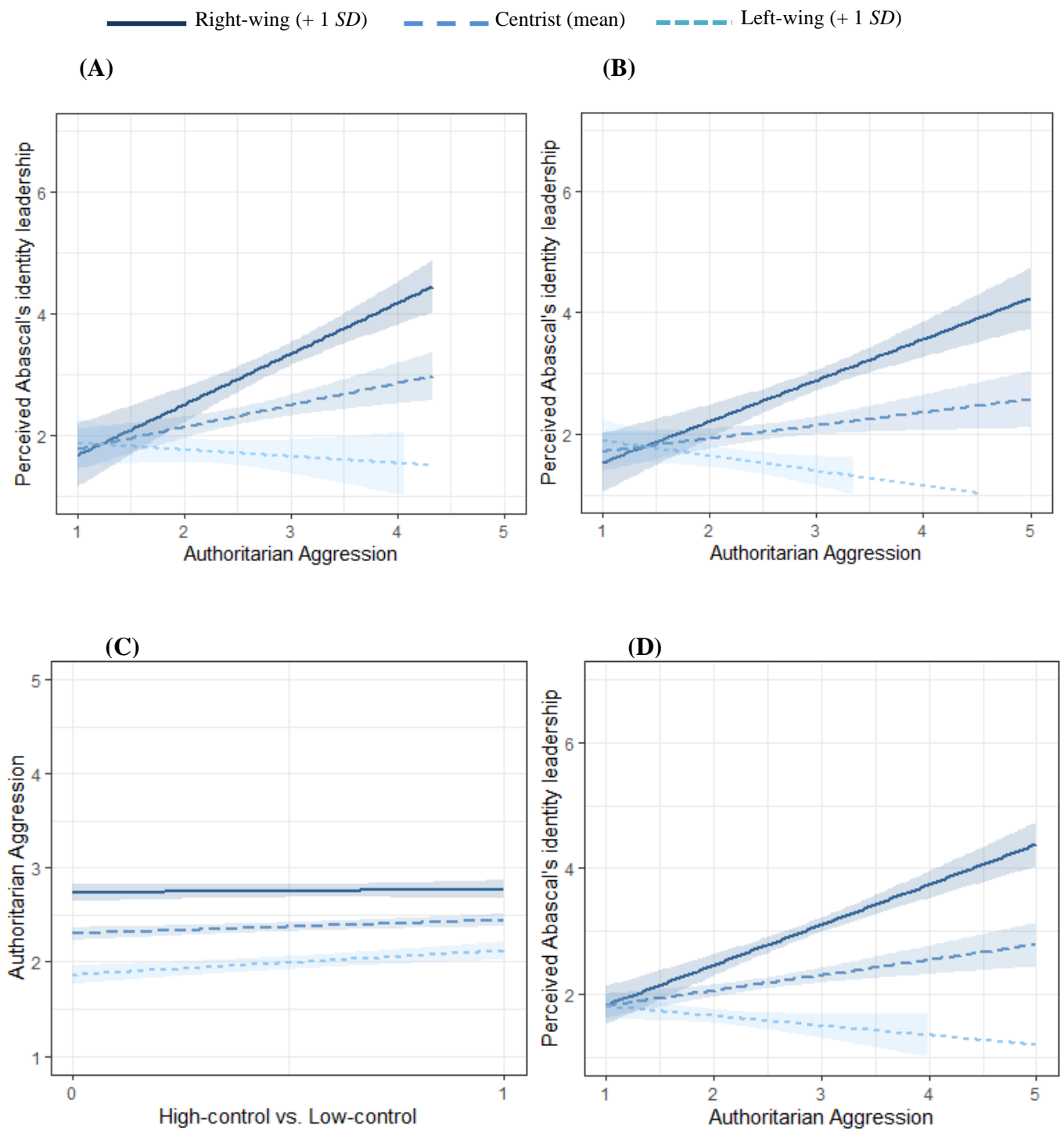
In the first path of the analysis (path *a*) results showed that personal efficacy was positively and significantly related to national identity (opposite than predicted; H5a), $R^2 = .09$, $F(4, 231) = 5.97$, $p < .001$, $b = .40$, $SE = .14$, IC 95% [.1386, .6710]. In the second path (path *b*), $R^2 = .22$, $F(5, 230) = 12.98$, $p < .001$, national identity (H5c) was significantly related to perceived Abascal's identity leadership positively as expected, $b = .34$, $SE = .05$, IC 95% [.2462, .4427]. Finally, the indirect effect through national identity was statistically significant, $b = .14$, $SE = .05$, IC 95% [.0428, .2441]. Results did not show a direct effect of personal efficacy on perceived Abascal's identity leadership ($c' = -.18$, $SE = .10$, $p = .091$), thus not supporting Hypothesis 5b.

Table 7.4

Conditional Process Analysis for Studies 1 and 2, and for the Pooled Experimental Sample (Studies 2 and 3)

Predictors	Study 1 (N = 234)						Study 2 (N = 288)						Pooled experimental sample (N = 641)					
	Authoritarian Aggression (M)			Identity Leader (Y)			Authoritarian Aggression (M)			Identity Leader (Y)			Authoritarian Aggression (M)			Identity Leader (Y)		
	Coeff	SE	p	Coeff	SE	p	Coeff	SE	p	Coeff	SE	p	Coeff	SE	p	Coeff	SE	p
Constant	.00	.04	.917	2.32	.07	<.001	-.10	.05	.050	2.07	.09	<.001	-.19	.04	<.001	2.35	.07	<.001
Perceived control (X)	-.11	.05	.024	-.11	.07	.148	.21	.08	.006	-.05	.12	.717	.14	.05	.003	.00	.08	.994
Authoritarian aggression (M)	--	--	--	.37	.10	.001	--	--	--	.21	.09	.027	--	--	--	.24	.06	<.001
Political ideology (W)	.18	.03	<.001	.38	.05	<.001	.24	.03	<.001	.36	.05	<.001	.24	.02	<.001	.33	.04	<.001
Study membership	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	.25	.05	<.001	-.44	.08	<.001
X×W	.02	.03	.505	-.04	.04	.355	-.07	.05	.147	--	--	--	-.06	.03	.024	--	--	--
M×W	--	--	--	.28	.05	<.001	--	--	--	.28	.04	<.001	--	--	--	.22	.03	<.001
	<i>R</i> ² = .20, <i>F</i> (3, 230) = 19.42, <i>p</i> < .001			<i>R</i> ² = .45 <i>F</i> (5, 228) = 37.92, <i>p</i> < .001			<i>R</i> ² = .24 <i>F</i> (3, 284) = 30.27, <i>p</i> < .001			<i>R</i> ² = .38 <i>F</i> (5, 282) = 34.56, <i>p</i> < .001			<i>R</i> ² = .33 <i>F</i> (4, 621) = 76.69, <i>p</i> < .001			<i>R</i> ² = .40 <i>F</i> (6, 619) = 70.00, <i>p</i> < .001		
Conditional indirect effects																		
	Study 1						Study 2						Pooled Experimental Sample					
Political ideology (W)	Effect		SE	IC 95%		Effect		SE	IC 95%		Effect		SE	IC 95%				
Relatively left-wing (- 1SD)	.01		.02	-.0266, .0630		-.08		.05	-.1903, -.0013		-.04		.02	-.0899, .0007				
Relatively centrist (mean)	-.04		.02	-.0933, -.0027		.04		.03	.0004, .1077		.04		.02	.0088, .0700				
Relatively right-wing (+ 1SD)	-.07		.06	-.2058, .0472		.07		.08	-.0844, .2390		.02		.05	-.0782, .1139				

Note. Political ideology and Authoritarian Aggression were centered for this analysis. Significant coefficients are emphasized in bold. Unstandardized coefficients presented. CI = Confidence Interval. Since none of the conditional direct effects were significant Table 4 do not include them for simplicity reasons.

Figure 7.3*Moderating Effect of Political Ideology at Different Paths of the Mediation Model*

Note. Panels A, B, and D show the moderating effect of political ideology on the relation between authoritarian aggression and perceived Abascal's identity leadership for Studies 1, 2, and for the pooled sample respectively. Panel C shows the moderating effect of political ideology on the differences in authoritarian aggression between Low-SPC (1) and High-SPC (0) conditions. Please, note that for facilitating the interpretation of the figure non centred variables were considered, as results regarding the test for the interaction and the conditional effects are the same as when centred variables are considered; Hayes, 2018).

Discussion

Results of Study 1 provided preliminary correlational evidence for our Hypotheses 1–4. We found that the less the participants' sense of sociopolitical control the greater their authoritarian aggression, which in turn was associated to higher perceived Abascal's identity leadership. Although authoritarian aggression was significantly associated with perceived Abascal's identity leadership for relatively right-wing and relatively centrist participants, this does not determine that the indirect effect of perceived control on perceived identity leadership through authoritarian aggression was also significant for both groups (Hayes, 2018; Igartua & Hayes, 2021). As previously mentioned, our data revealed that only for centrist participants the indirect effect was significant. That is, only for centrist participants their low sense of sociopolitical control was related with their perception of Abascal as identity leader through authoritarian aggression. To the extent that threatened control increases authoritarian aggression in centrist participants it brings them closer the values endorsed by the leader, thus increasing his influence on them as followers (Steffens et al., 2014). In contrast, for left-wing and right-wing participants their perception of Abascal as an identity leader seems not to be significantly associated with the influence of their sense of control on authoritarian aggression.

Regarding the link between personal efficacy and perceived Abascal's identity leadership, the results showed that the greater the participants' personal efficacy, the greater their national identity and, therefore, the higher the perceived Abascal's identity leadership. This result is contrary to literature on control restoration, especially the group-based control model (Fritsche et al., 2013), which hold that individuals whose sense of control is threatened increase their identification with powerful ingroups to restore their sense of control through the social self. Thus, the model's prediction does not hold for

the national identity level. A possible explanation for this result is that individuals with high sense of personal efficacy could be also scoring higher in the national identity measure because they transfer their individual positive evaluation to the ingroup. By a process of self-anchoring (Cadinu & Rothbart, 1996; van Veelen et al., 2016), positive evaluations in the personal-self level (e.g., the perception that “I can achieve whatever I want”) could be projected to the social-self level, for example showing higher satisfaction for belonging to the ingroup. Considering this result, we gave up the study of the link between personal efficacy and perceived Abascal’s identity leadership in the following studies because we considered that personal efficacy was not the relevant sense of control domain in the context of support for authoritarian and radical-right leaders (see also the Supplementary Figures S1 and S9, which shows that lack of sociopolitical control, rather than lack of personal efficacy, was the more relevant control domain to analyze perceived Abascal’s identity leadership through authoritarian aggression and national identity). Thus, in Studies 2 and 3 we focused only on sociopolitical control to maintain all studied variables in the same level (i.e., the sociopolitical level), although we will continue including the measure of national identity to analyze its relationship with perceived sociopolitical control.

Study 2

In Study 2 we used an experimental methodology to test the causal effect of people’s perceived sociopolitical control on authoritarian aggression (H1) and perceived Abascal’s identity leadership (H2), as well as the link between authoritarian aggression and perceived Abascal’s identity leadership (H3). Finally, Study 2 aims to provide experimental evidence for the indirect effect of low perceived sociopolitical control on perceived Abascal’s identity leadership through the increase in authoritarian aggression (H4). We also explored the moderating role of political ideology in the link between the

studied variables. Additionally, and considering exploratory results in Study 1 in which low sociopolitical control also related to perceived Abascal's identity leadership through higher national identity (Supplementary Figure S9), we tested in Study 2 the hypothesis that the low sociopolitical control's effect over Abascal's identity leadership would be also mediated by national identity (Hypothesis 6).

Method

Participants

The required sample size ($N = 400$) was calculated a priori (see Supplementary Material). A printed questionnaire was administered to 443 participants from the general population at the bus station of a city in southern Spain, on August 1–18, 2019. Unfortunately, 301 individuals composed the final sample after removing participants who did not answer correctly to the manipulation check and after applying the preregistered exclusion criteria (participants without Spanish nationality, participants with ages under 18 years or over 70 years, outliers⁶, participants who did not answer the measure of identity leadership). A sensitivity test is provided in the results section to inform about our statistical power to detect the hypothesized indirect effect. Participants' age ranged from 18 to 73 years ($M_{\text{age}} = 30.84$, $SD_{\text{age}} = 12.55$), and 58.9% of them were women.

Procedure and Materials

This was an experimental study in which perceived sociopolitical control was manipulated. Once participants gave consent to voluntarily participate in the study, they answered to the political ideology measure and provided their socioeconomic details as in Study 1 (see Table 7.1). Next, they were asked to read a fictitious press release which said that the citizens of a town in Spain had mobilized to prevent the local government intention to locate a nuclear waste storage in the town. Importantly, the press release did

not emphasize a general anti-nuclear mobilization (which could be mostly supported by left-wing people), but rather it highlighted the local mobilization of citizens against the location of a nuclear waste storage in their town (which could be rejected by individuals with different political orientation). Therefore, the objective of the manipulation was to emphasize participants' perceptions about the ability of citizens to exert influence over the sociopolitical context (i.e., if citizens have sociopolitical control or not), independently of the mobilization's anti-nuclear content. Participants assigned to the high sociopolitical control condition (High-SPC) read that citizenship had avoided the location of the nuclear waste storage in the town; in contrast, participants in the low sociopolitical control condition (Low-SPC) read that citizenship had not been able to change the local government decision (see Supplementary Material for more details). Once participants read the press release, they answered to the manipulation check, which consisted in three independent items: (a) MC 1: "Has the popular mobilization prevented the location of the nuclear waste storage in the town?" (Yes/No); (b) MC 2: "In general, to what extent do you consider that citizens have control (can influence) over the social and political context of our country?" (from 1, *no control at all*, to 7, *a lot of control*), and (c) MC 3: "To what extent do you consider that the information that appears in the previous press release is credible?" (from 1, *no at all credible*, to 7, *totally credible*). Importantly, we did not find a significant correlation between participants' political ideology and their responses to the MC 2 ($r = -.07, p = .263$).

Ultimately, participants completed the same scales and measures used in Study 1 for the variables authoritarian aggression ($\alpha = .72$), national identity ($\alpha = .90$), and perceived Abascal's identity leadership ($\alpha = .95$).

Results

After checking that the manipulation had worked correctly (see Supplementary Materials), we conducted the analyses to test the main hypotheses. As Table 7.5 shows, authoritarian aggression and identity leadership were positively correlated. In addition, participants' political ideology was positively and strongly correlated to both authoritarian aggression and identity leadership.

Effect of Perceived Sociopolitical Control on Authoritarian Aggression and Perception of Abascal as Identity Leader

We conducted regression analyses with PROCESS¹¹ (model 4, bootstrapping procedure, 10,000 repeats, 95% CI, seed = 614514) to test whether (a) participants in the Low-SPC (vs. High-SPC) condition scored higher in authoritarian aggression (H1) and identity leadership (H2); (b) the increase in authoritarian aggression was related to higher identity leadership (H3); and (c) sociopolitical control manipulation indirectly increased identity leadership through the increase in authoritarian aggression (H4). As preregistered, age, gender, and SES were included as covariates. As Table 3 shows, participants in the Low-SPC condition scored higher in authoritarian aggression than participants in the High-SPC ($b = .20, p = .018$; H1), and participants' authoritarian aggression was in turns associated with higher perceived Abascal's identity leadership ($b = .62, p < .001$; H3). The indirect effect was statistically significant ($IE = .12, SE = .06, [.0235, .2479]$; H4).⁸ The sensitivity test conducted with the package pwr2ppl for R (Aberson, 2019) showed that the present sample size provides power of 94.6% to detect such indirect effect. On the other hand, there was no evidence that low sociopolitical

¹¹ For simplicity reasons, we deviated from the pre-registered MANOVA analyses for testing Hypotheses 1 and 2, which can be found in the Supplementary Materials. In the article we test Hypotheses 1–4 with a single mediation model analysis because it is clearer and simpler, and because results do not change.

control directly influenced identity leadership ($c' = -.21, p = .138$), thus not supporting H2.

Table 7.5

Descriptive Statistics and Correlation Between Variables in Study 2 (Above the Diagonal) and Study 3 (Below the Diagonal)

								Global (N = 301)	Low-SPC (N = 149)	High-SPC (N = 152)
	1	2	3	4	5	6	7	M (SD)	M (SD)	M (SD)
Authoritarian aggression	---	.37***	.35***	.47***	.00	.14*	.10	2.59 (0.74)	2.68 (0.73)	2.50 (0.74)
Spanish identity		---	.32***	.49***	.02	.32***	-.05	4.35 (1.46)	4.37 (1.34)	4.33 (1.58)
Abascal's identity leadership	.45***	--	---	.53***	.03	.08	.09	2.21 (1.29)	2.15 (1.19)	2.27 (1.38)
Political ideology	.56***	--	.56***	---	.04	.25***	-.01	4.44 (1.66)	4.39 (1.62)	4.49 (1.70)
SES	-.05	--	.09*	.07	---	-.25***	.02	.026 (0.70)	0.01 (0.66)	0.05 (0.74)
Age	-.01	--	-.01	.00	-.05	---	-.03	30.84 (12.55)	29.86 (11.70)	31.80 (13.29)
Gender	.31***	--	.12**	.14**	.00	.10*	---	--	--	--
M (SD)		--								
Low-SPC (N = 176)	2.24 (0.68)	--	2.39 (1.22)	3.80 (1.79)	.04 (0.66)	24.64 (7.70)	--			
High-SPC (N = 163)	2.16 (0.75)	--	2.40 (1.31)	3.81 (1.89)	.01 (0.62)	24.35 (7.22)	--			
Baseline (N = 173)	2.28 (0.75)	--	2.44 (1.24)	3.95 (1.69)	-.03 (0.69)	24.78 (8.74)	--			
Global (N = 512)	2.23 (0.73)	--	2.41 (1.26)	3.85 (1.79)	0.003 (0.66)	24.60 (7.91)	--			

Note: Low-SPC = Low Sociopolitical Control condition, High-SPC = High Sociopolitical Control Condition. Gender: 1 = Man, 0 = Woman.

*** $p < .001$. ** $p < .01$. * $p < .05$

As we did in Study 1, we carried out a conditional process analysis to explore whether political ideology was moderating the direct and the indirect effects of Low-SPC condition on perceived Abascal's identity leadership (PROCESS, model 59, bootstrapping procedure, 10,000 repeats, 95% CI, seed = 614514; Table 4; Figure 7.2). As in Study 1, political ideology did not moderate the direct effect of Low-SPC condition on perceived Abascal's identity leadership, while it did moderate the indirect effect through authoritarian aggression. That is, the indirect effect of Low-SPC condition on identity leadership through authoritarian aggression was statistically significant for participants with medium scores in political ideology (i.e., relatively centrist participants; $IE = .04$, $SE = .03$, [.0004, .1077]). Further, in this study the indirect effect was also significant (but in opposite direction) for relatively left-wing participants ($-1 SD$; $IE = -.08$, $SE = .05$, [-.1903, -.0013]). Again, the indirect effect was not significant for relatively right-wing ($+1 SD$) participants (Table 7.4). Pairwise contrasts showed that the indirect effect for relatively centrist participants was significantly different from the indirect effect for relatively left-wing participants (Contrast = .13, $SE = .05$ [.0404, .2247]), thus allowing us to conclude that the indirect effect was moderated by political ideology.⁹

As in Study 1, we observed that these conditional indirect effects seemed to occur because political ideology moderated the link between authoritarian aggression and perceived Abascal's identity leadership (path b ; Table 4), $\Delta R^2 = .09$, $F(1, 282) = 40.31$, $p < .001$. As Figure 3 (Panel B) shows, this link was positive and statistically significant for relative centrist ($b = .21$, $SE = .09$, $p = .027$) and relative right-wing participants ($b = .68$, $SE = .12$, $p < .001$); while for relatively left-wing participants the relationship between authoritarian aggression and perceived Abascal's identity leadership was negative and significant ($b = -.26$, $SE = .12$, $p = .036$).

Effect of Perceived Sociopolitical Control on National Identity and Perception of Abascal as Identity Leader

To test the preregistered Hypothesis 6 we firstly conducted an ANOVA to tests the effect of the experimental manipulation on national identity. Results did not show any difference between Low-SPC and High-SPC conditions on participants' national identity, $F(1, 294) = 0.56, p = .456$. Covariates did not change the results. Thus, results did not support Hypothesis 6.

Discussion

In line with our hypotheses, participants who were told that citizens cannot influence their sociopolitical context (Low-SPC condition) scored higher in authoritarian aggression than participants who were told that citizens can influence their sociopolitical context (High-SPC condition). Although the sociopolitical control manipulation had no direct effect on perceiving Abascal as an identity leader, it had an indirect effect through authoritarian aggression. Therefore, these findings supported our hypotheses, replicated findings of Study 1, and offered empirical evidence for the causal effect of low sociopolitical control on authoritarian aggression and, indirectly, on perceiving radical-right leaders as identity leaders. Furthermore, in this experimental study we again found evidence that political ideology moderated the indirect effect of perceived sociopolitical control on perceiving Abascal as identity leader through authoritarian aggression. Specifically, only for centrist individuals the influence of authoritarian aggression on perceived Abascal's identity leadership was due to the influence of low sense of sociopolitical control on their authoritarian aggression. In contrast, for left-wing individuals the increase on authoritarian aggression because of the low sociopolitical control led to a lower perception of Abascal as an identity leader. Finally, even when authoritarian aggression was significantly related to higher perceived Abascal's identity

leadership for relatively right-wing participants, it seems that their authoritarian aggression does not change as a consequence of low sociopolitical control, therefore the indirect effect was not significant for these participants. Thus, Study 2 replicated with an experimental approach the general pattern of findings uncovered in Study 1 about the important role of authoritarian aggression for perceiving a radical-right leader as identity leader in situations of lack of sociopolitical control. However, Study 2 did not support the role of national identity as a mechanism to drive the effect of low sociopolitical control on perceived Abascal's identity leadership. One possible explanation is that because sociopolitical control refers to the inability of the group (citizens) to exert influence over the sociopolitical context, it emphasizes that citizens are not a powerful group. Thus, this perception could be transferred to Spaniards in general (i.e., Spanish citizens) and, therefore, Spaniards could not be considered a powerful group to restore sense of control.

Study 3

Study 3 attempted to conceptually replicate the effect of low sociopolitical control on perceiving the radical-right leader as identity leader through authoritarian aggression in the context of COVID-19 pandemic. Unfortunately, results did not support most of our hypotheses, so we could not meet this goal. As we explain later, we thought that results in Study 3 could be influenced by the differences between the sample characteristics in Studies 1–2 and Study 3. Therefore, we decided to apply an Integrative Data Analysis (IDA; Curran & Hussong, 2009) to obtain robust evidence for our hypotheses. In what follows, we will first present the methodology and results for Study 3 and after that we will present the IDA's strategy and results.

As in Study 2, the experimental manipulation used in Study 3 had a press release format, and it was focused on highlighting whether citizens had control/influence on the decisions made by politicians or not. The main difference between both manipulations

was that in Study 2 perceived control was specifically linked to the success or failure of a popular local mobilization for changing a council's town decision, while in Study 3 the press release showed to what extent Spaniards felt general feelings of control (or a lack thereof) over their government's actuation during the pandemic. To guarantee that this new experimental manipulation was still focused of sociopolitical control, we adapted Kofta et al. (2020)'s political uncontrollability manipulation to our study context. This manipulation has been demonstrated to threaten specifically sociopolitical control, and no other related constructs such as political uncertainty (Kofta et al., 2020). Because experimentally increasing sociopolitical sense of control (in the High-SPC condition) in people in the context of COVID-19 pandemic could be difficult, in Study 3 we included a third condition in which participants were not exposed to the experimental manipulation (baseline condition). On the other hand, considering the null results about national identity in Study 2 and the possible explanation for them, we did not focus on this analysis in Study 3. However, to maintain certain coherence across studies, we include this variable for exploratory purposes. Analyses with national identity can be found in the Supplementary Materials.

Method

Participants

The required sample size ($N = 312$) was calculated a priori (see Supplementary Materials), and the preregistered data collection period was from April 26 to May 9, 2021. However, we also preregistered that if the necessary sample size was reached before May 9, sample collection could end before that date. Therefore, we finished the data collection on May 4, 2021, with a total of 741 individuals that had acceded to the online questionnaire. Only 512 of them (Men = 159; Women = 351; Other = 2) were included in the final sample after applying the preregistered exclusion criteria² (the same than in

Study 2), and after excluding participants who failed the manipulation check. Most participants were university students (84.2%) and participants' age ranged between 18 and 67 years old ($M = 24.60$; $SD = 7.91$). Table 7.1 shows the participants socioeconomic details.

Procedure and Materials

In Study 3 we manipulated perceived sociopolitical control in the context of the COVID-19 pandemic. After giving consent to voluntarily participate in the study, providing their socioeconomic details and indicating their political ideology, participants were presented to the perceived sociopolitical control manipulation. We created two new press releases, which showed the results of a hypothetical national research that analysed to what extent Spaniards felt they could influence the social and political context during the COVID-19 pandemic. The press release in the Low-SPC (vs. High-SPC) condition emphasized that Spanish people felt they had no control (vs. they had control) over the sociopolitical context (see Supplementary Materials for more details). Participants were randomly assigned to one of three conditions: Low-SPC, High-SPC, and Baseline (participants in this condition did not read any press release; they directly completed the authoritarian aggression and identity leadership measures after providing their socioeconomic details and political ideology).

The questionnaire was distributed online using Qualtrics platform through a university's institutional email list that encompasses students, professors, and other professionals of a university in Southern Spain. Once participants assigned to the Low- or High-SPC condition read the press release, they completed the same measures of authoritarian aggression ($\alpha = .77$) and identity leadership ($\alpha = .93$) as in Studies 1 and 2. Ultimately, to verify the effectiveness of the experimental manipulation participants indicated whether they had been asked to read a press release (MC 1a; dichotomous

response: *Yes/No*) and, for those that answered “Yes”, they also were presented to this additional question (MC 1b): “According to the results of the research discussed in the press release, the Spanish citizens consider that ...” (dichotomous response: (a) ... *they have a great influence on political decisions*, (b) ... *their influence on political decisions is practically null*) . We also included the same two items that were used in Study 2 regarding the participants’ sense of sociopolitical control (MC 2) and press release’s credibility (MC 3). We included the sociopolitical control ($\alpha = .58$) and personal control ($\alpha = .80$) subscales of the Spheres of Control (SOC) Scale (Paulhus, 1983, Paulhus & Van Selst, 1990) at the end of the questionnaire.

Results

After checking that the manipulation had worked correctly (see Supplementary Materials), we conducted our main analyses. As Table 7.5 shows, accordingly to our Hypothesis 3, authoritarian aggression and identity leadership were strongly and positively correlated, and political ideology was again correlated with both authoritarian aggression and perceived Abascal’s identity leadership.

We conducted regression analyses with PROCESS (model 4, bootstrapping procedure, 10,000 repeats, 95% CI; seed = 89909)^{10 12} to test our hypotheses: whether (a) participants in the Low-SPC (vs. High-SPC or baseline) condition scored higher in authoritarian aggression (H1) and perceived identity leadership (H2); (b) the increase in authoritarian aggression was related to higher perceived identity leadership (H3); and (c) sociopolitical control manipulation indirectly increased perceived identity leadership

¹² Because the experimental manipulation had three conditions, the analysis was conducted for a multicategorical predictor (coding system = indicator), so that two dummy variables were created: X1 and X2. The Low-SPC condition was considered as the reference group, namely, it was assigned the value 0 in the two dummy variables; while High-SPC was assigned the value 1 in X1 and 0 in X2, and Baseline condition was assigned the value 0 in X1 and 1 in X2. Therefore, the dummy variable X1 compared the mean scores in authoritarianism between participants assigned to Low- and High-SPC conditions, and the dummy variable X2 compared the mean scores between participants assigned to the Low-SPC and Baseline conditions. Covariates (gender, age, SES, and political ideology) were also included in the analysis.

through the increase in authoritarian aggression (H4). Results of Study 3 only supported Hypothesis 3, showing that authoritarian aggression was associated to higher perceived Abascal's identity leadership ($b = .79, p < .001$). However, the scores in authoritarian aggression for participants assigned to the Low-SPC condition were not significantly different from the scores of participants assigned to High-SPC condition ($b = -.06, SE = .08, t_{(501)} = -0.75, p = .456$) or the scores of those assigned to the Baseline condition ($b = -.05, SE = .07, t_{(501)} = 0.71, p = .479$). Results neither showed a significant direct effect of the sociopolitical control manipulation on perceived Abascal's identity leadership.

As in Studies 1 and 2, we explored whether political ideology was moderating the different paths of the mediation model, thus affecting the direct and indirect effects (PROCESS, model 59, bootstrapping procedure, 10,000 repeats, 95% CI, seed = 89909; Figure 7.2). Contrary to what we found in Studies 1 and 2, results didn't show any significant conditional direct or indirect effects, neither for relatively left-wing, relatively centrist, nor relatively right-wing participants. Consistently with Studies 1 and 2, political ideology moderated the link between authoritarian aggression and perceived Abascal's identity leadership (path b; $b = .21, SE = .03, p < .001$). Again, authoritarian aggression was significantly associated with perceived identity leadership for relatively centrist ($b = .30, SE = .07, p < .001$) and relatively right-wing ($b = .67, SE = .09, p < .001$) participants, while for relatively left-wing participants the relation between authoritarian aggression and perceived identity leadership was negative (though not significant). However, in contrast with what we found in Studies 1 and 2, political ideology also moderated the differences in authoritarian aggression between participants assigned to the Low-SPC and High-SPC conditions (path a, X1, $b = .07, SE = .04, p = .038$). Specifically, only for relatively left-wing participants those assigned to the High-SPC condition scored significantly lower in authoritarian aggression comparing with participants assigned to

the Low-SPC ($b = -.22$, $SE = .09$, $p = .017$). Political ideology did not moderate the differences in authoritarian aggression when comparing Low-SPC and Baseline conditions.

Discussion

Results from Study 3 did not support most of our Hypotheses, thus not replicating Studies 1 and 2. It is possible that the less heterogeneity of the sample—which was composed mainly by university students and generally more inclined to the left compared to the general population samples from Studies 1 and 2—have influenced the obtained results. In Study 3, the mean score in political ideology was 3.80, which is clearly lower than the scores in Studies 1 (4.48) and 2 (4.44) with samples from general population. In fact, a number of previous studies have identified that the university educated tend to share left-wing sociopolitical attitudes (for a review see Hastie, 2007). Beyond self-selection reasons, university students are exposed both to a normative and informational influence, which promote that students increasingly adopt a more left-wing system's beliefs (Hastie, 2007). Therefore, it is likely that results from Study 3 were highly influenced by the ideological profile of the sample: mainly university students (but also university professors and other university workers).

Pooled Analyses of Studies 2 and 3

Because the discrepancies in the results of Studies 2 and 3 could be due to a lack of heterogeneity in the samples (especially of Study 3), we decided to follow an Integrative Data Analysis strategy (IDA, Curran & Hussong, 2009) and pool the two databases in order to test our predictions across samples. We pooled data from the two experimental conditions in which control was manipulated (Low- and High-SPC experimental conditions only, since Study 2 had no Baseline condition; $n = 640$). IDA's analytic strategy controls for the between-study heterogeneity, so that it allows integrating

independent studies being different on sample characteristics, historical context, measures, and design (Carrant & Hussong, 2009). Thus, IDA is a useful tool to better understand findings across existing studies on a common construct, because it offers the possibility to replicate findings across independent studies, and it increases statistical power and sample heterogeneity (Carrant & Hussong, 2009). Therefore, we conducted an IDA to find evidence for the robustness of our results with more statistical power and sample heterogeneity. We controlled for the heterogeneity between-study following a fixed-effect approach (fixed-effect IDA, Carrant & Hussong, 2009), that is, by including the covariate “study membership” (1 = Study 2, 0 = Study 3) into the analysis.

Results

We conducted a conditional process analysis to check whether low sociopolitical control increased perceived Abascal’s identity leadership through authoritarian aggression specifically for centrist individuals (PROCESS, model 59, bootstrapping procedure, 10,000 repeats, 95% CI, seed = 498172; Table 7.).¹³ As previously found, political ideology did not moderate the direct effect of Low-SPC condition on perceived Abascal’s identity leadership. However, consistently with Studies 1 and 2, results showed that the indirect effect of sociopolitical control manipulation on perceived Abascal’s identity leadership through authoritarian aggression was significant for relatively centrist participants (centred mean scores in political ideology, $IE = .04$, $SE = .02$, $[.0088, .0700]$),⁹ while the indirect effect was not statistically significant for relatively left-wing ($-1 SD$) and relatively right-wing ($+1 SD$) participants. As in Studies 1 and 2, pairwise

¹³ Because the experimental manipulation had three conditions, the analysis was conducted for a multicategorical predictor (coding system = indicator), so that two dummy variables were created: X1 and X2. The Low-SPC condition was considered as the reference group, namely, it was assigned the value 0 in the two dummy variables; while High-SPC was assigned the value 1 in X1 and 0 in X2, and Baseline condition was assigned the value 0 in X1 and 1 in X2. Therefore, the dummy variable X1 compared the mean scores in authoritarianism between participants assigned to Low- and High-SPC conditions, and the dummy variable X2 compared the mean scores between participants assigned to the Low-SPC and Baseline conditions. Covariates (gender, age, SES, and political ideology) were also included in the analysis.

contrasts showed that the conditional indirect effect for relatively centrist participants was significantly different from the conditional indirect effect for relatively left-wing participants (Contrast = .07, $SE = .02$, [.0296, .1256]), thus confirming that political ideology did moderate the indirect effect of sociopolitical control manipulation on identity leadership through authoritarian aggression.

Importantly, exploring the simple conditional effects in each path of the model provided us with relevant information for understanding why, across the studies, the indirect effect occurred only for centrist participants. First, political ideology moderated the effect of sociopolitical control manipulation on authoritarian aggression (path *a*; $\Delta R^2 = .01$, $F(1, 621) = 5.15$, $p = .024$). As Figure 7.3 (panel C) shows, between both relatively left-wing and relatively centrist participants, those assigned to the Low-SPC condition scored significantly higher in authoritarian aggression comparing with those assigned to the High-SPC condition ($b_{\text{left-wing}} = .26$, $SE = .07$, $p < .001$; $b_{\text{centrist}} = .14$, $SE = .05$, $p = .003$). Second, political ideology again moderated the link between authoritarian aggression and perceived identity leadership (path *b*; $\Delta R^2 = .06$, $F(1, 619) = 65.74$, $p < .001$). Authoritarian aggression was positively and significantly associated with perceived Abascal's identity leadership for relatively centrist ($b = .24$, $SE = .06$, $p < .001$) and relatively right-wing ($b = .64$, $SE = .08$, $p < .001$) participants (Figure 7., panel D). For left-wing participants, although authoritarian aggression was negatively associated with perceived identity leadership, this link was not statistically significant.

Results from the pooled sample indicated that both relatively centrist and relatively left-wing individuals increased their authoritarian aggression after being exposed to the sociopolitical control threat condition. However, while for left-wing individuals their authoritarian aggression was not associated with perceived Abascal's identity leadership, for centrist participants their authoritarian aggression was associated

with higher perceived identity leadership. This seems to be the reason why the indirect effect of sociopolitical control on perceived leader effectiveness through authoritarian aggression was statistically significant only for centrist participants (and not for the left-wingers). Regarding right-wing participants, even when their authoritarian aggression was strongly associated with perceived Abascal's identity leadership, their authoritarian aggression seems to not be influenced by low perceived sociopolitical control. Therefore, for right-wing participants the indirect effect is neither significant.

General Discussion

People are motivated to perceive themselves as having control in their lives, including the sociopolitical domain. Therefore, events and cognitions that reduce this control normally cause their endeavor to restore perceived control to baseline levels (Kay et al., 2008). This research shows that the increase of authoritarian aggression and radical-right identity leadership are in part motivated by lack of perceived control over the sociopolitical context. Furthermore, our research consistently shows that political ideology influences the indirect effect of low sociopolitical control on perceiving a radical-right leader as identity leader through authoritarian aggression.

Results across Studies 1–2 and the pooled experimental sample demonstrate that lack of sociopolitical control increased participants' authoritarian aggression, which is consistent with previous findings (Mirisola et al., 2014; Torres-Vega et al., 2021). Thus, our results are in line with previous literature on control-restoration suggesting that endorsing authoritarianism can alleviate lack of control because it affirms perceptions of order and structure in the world (Kay et al., 2008; Landau et al., 2015), and because it increases group membership and collective efficacy and agency (Fritsche et al., 2011). Additionally, in line with situational approaches of authoritarianism (e.g., Duckitt & Bizumic, 2013; Feldman, 2003; Oesterreich, 2005), our results show that authoritarian

aggression could be understood as a coping response to a threatening situation—such as the loss of control—rather than a static and dispositional personality trait. Furthermore, our results showed across studies that only authoritarian aggression, but not authoritarian submission or conventionalism, carried out the effect of low sociopolitical control on perceived Abascal's identity leadership (see Supplementary Figures S2, S5, and S8). Therefore, our research supports the importance of considering each authoritarian dimension as independent components of authoritarian ideology.

Further, our results consistently show that low perceived sociopolitical control does not directly affect the perception of a real radical-right leader as identity leader. This could be because not all individuals see a priori that radical-right leaders represent them and defend their interests. Therefore, not all individuals who feel low sociopolitical control consider radical-right leaders as means for restoring agency and, consequently, perceived control.

Regarding the relation between authoritarian aggression and perceiving Abascal as identity leader, across studies, we observe that these variables are strongly related: The higher individuals' authoritarian aggression is, the greater their perception that the radical-right leader, Santiago Abascal, is an identity leader. These results support our Hypothesis 3 and are consistent with previous literature on the importance of leader-followers' values and beliefs congruence (Jung & Avolio, 2000; Meglino, Ravlin, & Adkins, 1989); as well as with findings on the link between authoritarianism and support for radical-right parties and leaders (e.g., Van Assche et al., 2019). Our results extend those previous findings by suggesting that identity leadership could be the underlying mechanism to trust and support for such leaders. That is, to the extent that radical-right leaders provide authoritarian individuals with an emergent and powerful identity congruent with their attitudes and beliefs, leaders increases their influence over their

followers making them more engaged with group goals (Haslam et al., 2019) and, probably, more prone to trust and support the leader.

In our research, the importance of congruence between individuals and leaders on shared values is highlighted by the fact that the direct effect between sociopolitical control and perceiving Abascal as an identity leader was not significant, but the indirect effect through authoritarian aggression was. To the extent that low sense of sociopolitical control promote individuals' authoritarian aggression, they can begin to think that radical-right leaders do share their values and objectives, thus considering them as agentic representatives of the group and, therefore, a source for restoring perceived agency (Fritsche et al. 2013; Stollberg et al., 2017). These findings support those of previous studies carried out in the Spanish context, which show that low sociopolitical control relates to trust in autocratic leaders through authoritarianism (Torres-Vega et al., 2021). Our results also extend Torres-Vega et al.'s results in three ways. First, our research considers a real radical-right political leader, rather than a fictitious and neutral—i.e., without explicit right-wing or left-wing political ideology—autocratic political leader; thus, supporting previous findings with a more ecological and realistic dependent variable. Second, we provide experimental evidence that support Torres-Vega et al.'s correlational findings. Third, our results enrich those previous findings by showing that, beyond trusting autocratic political leaders, lack of sociopolitical control, by favoring authoritarian attitudes, lead individuals to perceive the Spanish radical-right leader—who defend and promote these authoritarian values and attitudes—as an identity leader, which increases the influence of that leader and his authoritarian discourse on his followers (Haslam et al., 2019).

The importance of congruence in the context of support for radical-right political leaders also applies to the sphere of control which is threatened. In our research, low sense

of control in the personal domain (personal efficacy) did not trigger authoritarian aggression, identification with the ingroup (i.e., Spanish identity), or perception of Abascal as identity leadership as control-restoration responses. In contrast, lack of control in the sociopolitical domain was consistently related to the increase of authoritarian attitudes and, consequently, radical-right identity leadership. The relevance of congruence between control threat domain and control restoration strategy have recently been proposed by Potoczek, Bukowski, Jasko et al. (2022), although empirical support for that claim is still preliminary. , Our results support Potoczek, Bukowski, Jasko et al. (2022)'s reasoning by showing that is lack of control in the sociopolitical domain, and not in the personal domain, the control dimension associated with defensive sociopolitical responses such as authoritarian aggression and identification with radical-right leaders. Our results also go in the same direction than those obtained by Potoczek, Bukowski, de Lemus et al. (2022) showing that low sociopolitical control (but not personal efficacy) increases voting intention when group's norm are favorable to vote. Therefore, our research contributes to the field by supporting the idea that threats to different spheres of control could differently affect attitudes and behavior in different contexts. Similarly, our research highlight that when individuals feel threatened their sense of sociopolitical control, it is the endorsement of authoritarian aggression rather than de mere identification with a relevant ingroup (the Spaniards) the strategy that better contributes to restore perceived control in that domain. One possible explanation is that because authoritarian aggression reinforces perceived structure and order (Landau et al., 2015) as well as perceived agency (by affirming perceptions of collective efficacy; Fritsche et al., 2011), it could be a more useful strategy than identification with the national group (which mostly favors perceived agency) for restoring perceived control. Another possibility is that salient threat to collective control (e.g., sociopolitical control) of a potentially agentic

ingroup seems to trigger active efforts of control-deprived group members to demonstrate collective control (e.g., by endorsing authoritarian aggression) rather than the mere identification with an ingroup (e.g., Spanish identity; Fritsche et al., 2013; 2017; 2022). Moreover, our research highlights that individuals' motivation for demonstrating collective control (i.e., authoritarian aggression) could be channeled by the discourse of radical-right leaders, thus increasing the influence of the leader for the group. In other words, it can be difficult for some individuals to directly identify with a radical-right leader as a coping response to lack of sociopolitical control; however, through the endorsement of authoritarian aggression, the identification with the radical-right leader could be more plausible for these individuals because it strengthens the shared beliefs and values, which is a precondition for the leader to be(come) influential (Haslam et al., 2019).

The latter issue connects with what is, from our point of view, an interesting finding of our research, namely, that political ideology moderated the indirect effect of low sociopolitical control on identity leadership through authoritarianism. Although this result is exploratory, it consistently shows that only for centrist participants their low sense of control increased their authoritarian aggression, which in turns was associated with higher perceived Abascal's identity leadership. However, for left- or right-wing participants perceiving (or not) Abascal as an identity leader seems to not depend on their threatened sociopolitical control.

Left-wing participants (guided by their political identity) do not considerate that the right-wing leader looks out for their best interest (e.g., Kay et al., 2008) neither represents nor defends their group (e.g., Stollberg et al., 2017). So this leader does not serve as a source for restoring agency for them (see the positive correlations between political ideology and perception of Abascal as an identity leader across studies).

Conversely, it is surprising that for right-wing participants a radical-right leader does not serve as a source for restoring agency and thus perceived control. A possible explanation is that for right-wing participants both their levels of authoritarian aggression and perceived Abascal's identity leadership were already high and independent from threats to their sociopolitical control. According to Federico et al. (2012), among individuals identified with the right of political spectrum, arguments in favor of policy conservatism, such as the defense of social stability and order, are chronically salient. Namely, for right-wing individuals their sociopolitical positions and attitudes could be mainly determined by their broad ideological self-description, leaving other variables (such as perceived sociopolitical control) with little additional scope to influence conservative attitudes and behaviors; in contrast, for left-wing and centrist individuals, epistemic needs such as perceived control could have more capacity of influence. Consistent with this reasoning, recent evidence demonstrates that after important social threats (e.g., terrorist attack) centrist and left-wing, but not right-wing, individuals increased their endorsement of conservative moral foundations as well as their prejudice towards Muslims (Van de Vyver et al., 2016).

Why does low sociopolitical perceived control influences radical-right identity leadership through authoritarian aggression for centrist individuals? Unlike left-wing and right-wing individuals, centrist individuals seem not to have a clear political identity driving their political attitudes or positions on policy issues. Therefore, when they embrace authoritarian aggression as a response to lack of sociopolitical control, they can relate to radical-right political leaders that provide them with an agentic social identity and defends group's interests and (authoritarian) values (Haslam et al., 2019; Steffens et al., 2014). Our findings are coherent with results from a recent national survey with a representative sample of 2,000 Spanish participants (Hermida, 2022). This survey found

that 11.4% of respondents self-defined as centrist had the intention of supporting VOX party in the next elections. This means that VOX would be the third most voted party for centrist individuals, slightly surpassed only by the traditional majority parties in Spain (PSOE and Popular Party).

Centrist voters are linked to swing voters. A Spanish national survey carried out in April 2019 revealed that the percentage of swing voters among those who defined themselves as clearly left-wing or clearly right-wing was less than 30%; however, among respondents identified with the political center, half of them were swing voters (Llaneras et al., 2019). Swing and volatile voters were, precisely, the most common profile in voters for VOX in November 2019 (Navarro, 2020). VOX was also the political party that attracted the most abstentionists and it also attracted around 11% of voters from Ciudadanos, a Spanish centre-right political party (Navarro, 2020). Thus, our results are in line with these data and suggest that the absence of a clear political identity in centrist participants could favor that, when facing threats to their sociopolitical control by endorsing authoritarian values and attitudes, they feel attracted by political leaders that, at least, are congruent with their authoritarian values.

These results contribute to the knowledge about the underlying mechanism for the support of radical-right political leaders by individuals with different political ideologies. Specially, our results offer relevant information to understand why individuals who do not self-identify with right-wing political ideology (i.e., centrist participants) could in fact consider a radical-right leader as identity leader.

Limitations and Future Research

An important limitation of this research is that most of the results on the moderating role of political ideology were exploratory. However, the fact that we found this moderating role of political ideology across studies, combining correlational and

experimental designs, allows us to trust these results and the conclusions derived from them. Nevertheless, future research should address this limitation by replicating our results with preregistered hypotheses. Similarly, sample size was limited for exploring the moderating effect of political ideology with enough statistical power, which could constrain some of the obtained results. Again, the replication of the effects across studies, as well as results from the pooled analysis with 655 participants compensates this limitation. However, given that conditional process analyses require many participants, our results would be strengthened with future research that uses larger sample sizes or that can be pooled and jointly analyzed in meta-analyses or by using IDA approach. Another limitation of our research is that the evaluated leader, Abascal, is a real political figure and participants might already have a preformed impression of him, which could explain the absence of direct effect of sociopolitical control as well as the low indirect effects' size. However, the use of real radical-right political leaders increases the ecological validity of the research and provides useful information about the psychological processes involved in the real life.

Further, in the future it would be interesting to examine whether results remain the same with a radical-left political leader. On the other hand, it could be interesting to analyze whether the effect of sociopolitical control on authoritarian aggression and identity leadership is driven by the perception that citizens cannot influence sociopolitical context because they do not have the ability to do it, or because the political system does not allow it (i.e., internal and external political inefficacy respectively; Caprara et al., 2009).

To conclude, our research highlights that a low sense of sociopolitical control leads individuals to increase their authoritarian aggression as a coping response, which in turns favors that they consider a real radical-right leader as an identity leader who promote

and defends authoritarian values and creates a shared social identity. However, this mechanism seems to be only relevant for centrist individuals, probably swing voters whose lack of political identity makes them more malleable and vulnerable to resort to authoritarianism and radical-right leaders for restoring sense of control over their sociopolitical context.

Data Availability

The hypotheses, required sample size, and methodology of the three studies were preregistered on the Open Science Framework (OSF) and are available at the following link: https://osf.io/mgp58/?view_only=e0f155dd3ac246c58c05fdb117484cb8

CAPÍTULO FINAL

FINAL CHAPTER

Capítulo 8

Discusión General y Conclusiones

En las últimas décadas, la humanidad está siendo testigo de la sucesión de una serie de amenazas altamente complejas e interconectadas (Klackl et al., 2022), entre ellas la amenaza económica derivada tanto del estallido de crisis económicas como del empobrecimiento de la población. Otro motivo de preocupación en nuestra sociedad actual es el surgimiento y/o fortalecimiento, en diferentes partes del mundo, de líderes políticos que muestran una ideología autoritaria y un estilo de liderazgo autoritario. El objetivo principal de la presente tesis doctoral fue analizar si existe una relación entre estas dos realidades, es decir, si cuanto mayor es la percepción de amenaza económica mayor es el autoritarismo y la confianza en líderes políticos autoritarios/as. Asimismo, un segundo objetivo de este trabajo fue analizar algunos procesos psicosociales subyacentes a tal relación. A lo largo de los Capítulos 5, 6 y 7 incluimos seis estudios realizados para abordar tales objetivos de investigación. Los resultados obtenidos en dichos estudios apoyan la existencia de una relación entre la amenaza económica y el autoritarismo/confianza en liderazgos autoritarios, si bien dicha relación parece ser indirecta a través de factores cognitivo-motivacionales, como la percepción e interpretación del mundo en el que vivimos y la sensación de control sobre nuestro entorno social y político.

A continuación, procederemos a describir los principales resultados y contribuciones obtenidos en los diferentes estudios que componen esta tesis doctoral. Para ello, trataremos de responder a las preguntas de investigación planteadas al inicio y que motivaron el desarrollo de este trabajo. Tras resumir y discutir los resultados, señalaremos sus principales contribuciones a nivel teórico y aplicado. Finalmente, comentaremos las principales limitaciones de nuestro trabajo, así como algunas propuestas de investigación que pueden realizarse en el futuro para complementar y ampliar los resultados derivados de esta tesis.

1. Principales Preguntas Planteadas

Los estudios recogidos en este trabajo de tesis doctoral han tratado de responder a las seis preguntas de investigación planteadas en el Capítulo 4. A continuación se sintetizarán y discutirán los principales resultados obtenidos, organizándolos en tres secciones generales. En la primera sección se recogen los resultados de los Estudios 1 y 2 incluidos en el Capítulo 5, orientados a esclarecer si dos fuentes distintas de amenaza económica se relacionan con la confianza en liderazgos autoritarios a través de variables psicológicas comunes. En la segunda sección, se describen los resultados del estudio incluido en el Capítulo 6, donde se analiza si tanto la amenaza económica como la sanitaria derivada de la crisis del COVID-19 se asocian con una menor ventaja de los liderazgos democráticos sobre los autoritarios para resolver la crisis (es decir, con un incremento de la confianza de los liderazgos autoritarios en detrimento de los democráticos), y si tal relación se produce a través de estos mecanismos psicológicos comunes. En la tercera y última sección, se discuten los resultados obtenidos en los estudios que conforman el Capítulo 7, orientados a examinar la posible relación causal entre uno de los mecanismos psicológicos identificados (bajo control sociopolítico percibido) y el autoritarismo y la percepción de un líder autoritario como líder identitario. La Tabla 8.1 recoge tales preguntas de investigación, los objetivos específicos e hipótesis derivados de ellas, así como los principales resultados obtenidos para tratar de responderlas.

a) Mecanismos Psicológicos Subyacentes a la Relación entre la Amenaza Económica y el Autoritarismo/Confianza en Liderazgos Autoritarios

En el *Capítulo 5* presentamos dos estudios cuyo objetivo fue abordar las primeras dos preguntas de investigación: (1) *¿Existe una relación positiva entre la*

amenaza económica, de un lado, y el autoritarismo y la confianza en un/a líder autoritario/a de otro lado? y (2) *¿Qué procesos psicológicos subyacen a dicha relación?*

En respuesta a la primera pregunta, los resultados de los Estudios 1 y 2 del Capítulo 5 muestran que la amenaza económica, ya sea derivada de un contexto de crisis como de la pertenencia a un estatus socioeconómico desfavorecido, se relaciona con un mayor autoritarismo y con una mayor confianza en liderazgos autoritarios; no obstante, dicha relación únicamente ocurre de forma indirecta a través de otras variables psicológicas, que se comentarán más adelante. En relación con la amenaza económica derivada de un contexto de crisis, los datos obtenidos van en la misma dirección que los de estudios previos en los que se encuentra una relación simple y positiva entre distintos indicadores macroeconómicos negativos y el autoritarismo (Onraet et al., 2013) o el apoyo a líderes o sistemas políticos autoritarios (Kakkar y Sivanathan, 2017; Miller, 2017); pero a diferencia de estos estudios previos, en nuestros resultados no se observa una relación simple o directa, sino indirecta. Esta diferencia puede deberse a que, en nuestra investigación, se medía la percepción de amenaza económica de los/as participantes, en lugar de indicadores sociales como el nivel de desempleo, o de inflación en el país. Por tanto, podría ocurrir que aunque a nivel societal exista una relación simple entre las malas condiciones económicas y las tendencias autoritarias, a nivel individual la relación entre la amenaza percibida por tales condiciones económicas y el autoritarismo sea más compleja y dependa de otros factores. En cuanto al estatus socioeconómico, nuestros resultados coinciden con los de Ray (1983a) y Ekehammar et al. (1989)—y difieren de los hallados por Carvacho et al. (2013), Lipset (1960) Napier y Jost (2008), y Tutić y von Hermann (2018)—al mostrar que, al menos en nuestras muestras con población española, el estatus socioeconómico objetivo no mantiene una relación simple con las actitudes autoritarias y la confianza en liderazgos autoritarios. No obstante,

nuestros resultados sugieren que aunque la relación simple o directa entre el estatus socioeconómico (objetivo) y tales actitudes sociopolíticas es más bien débil y/o no significativa, ambas variables sí parecen estar indirectamente conectadas a través de ciertos mecanismos psicológicos.

¿Qué mecanismos psicológicos conectan la amenaza económica con el autoritarismo y la confianza en liderazgos autoritarios? Para contestar a esta segunda pregunta de investigación, en esta tesis se han estudiado dos posibles mecanismos: la visión del mundo peligroso y la falta de control percibido sobre el contexto social y político.

En relación con la visión del mundo peligroso, los resultados obtenidos en los Estudios 1 y 2 del Capítulo 5 muestran que la amenaza económica, derivada tanto de un contexto de crisis como de la pertenencia a un estatus socioeconómico bajo, se asocia con una mayor visión del mundo como un lugar peligroso. Este resultado es coherente con lo que plantea el modelo del procesamiento dual de la ideología (Duckitt, 2001), según el cual la exposición a una situación amenazante intensa y duradera puede hacer más saliente una visión del mundo peligroso en las personas. En cuanto al estatus socioeconómico, aunque novedosos, nuestros resultados van en la misma línea de lo que sugiere la teoría socio-cognitiva de la clase social (Kraus et al., 2012), esto es, que en las personas de bajo estatus socioeconómico se activaría un sistema de detección de la amenaza, incrementando así su hipervigilancia y predisposición a percibir o detectar amenazas en el entorno (Kraus et al., 2012; Manstead, 2018). Por otro lado, los resultados de estos dos estudios muestran que la visión del mundo peligroso se relaciona con un mayor autoritarismo que, finalmente, se relaciona con una mayor confianza en liderazgos autoritarios. Es decir, la amenaza económica (tanto derivada de la crisis como de la pertenencia al estatus socioeconómico bajo) se relacionó indirectamente con el

autoritarismo y la confianza en liderazgos autoritarios a través de la visión del mundo peligroso. Por tanto, parece que esta variable podría ser un aspecto clave para entender por qué dos fuentes de amenaza económica diferentes (i.e., una estable y duradera y otra más bien puntual y pasajera) se relacionan con el autoritarismo y la confianza en líderes autoritarios/as. Nuestros resultados sugieren que tanto las dificultades materiales reales, como la incertidumbre sobre la posibilidad de padecerlas en el futuro, promueven una visión del mundo peligroso que desencadena, a su vez, una motivación por garantizar la seguridad colectiva y el orden social. En este sentido, incluso las personas que pertenecen a un estatus socioeconómico aventajado, si tienen una visión del mundo como un lugar peligroso (por ejemplo, como consecuencia de un contexto de crisis), también pueden sentirse atraídas por el autoritarismo y los liderazgos autoritarios, tal y como sugieren los datos obtenidos.

Un segundo mecanismo que ayuda a entender la relación entre la amenaza económica y el autoritarismo/confianza en liderazgos autoritarios es la falta de control percibido de las personas sobre su contexto social y/o político. Concretamente, en el Estudio 2 del Capítulo 5 encontramos que, cuanto menor es el control sociopolítico percibido de los/as participantes, mayor es su autoritarismo. Asimismo, el control sociopolítico medió la relación entre la visión del mundo peligroso derivada de la amenaza económica y el autoritarismo/confianza en liderazgos autoritarios. Es decir, cuanto mayor era la percepción de los/as participantes de que vivimos en un mundo impredecible e inseguro, menor era su percepción de que la ciudadanía puede influir en su contexto social y político, y esto a su vez se relacionaba con un mayor autoritarismo. Conjuntamente, la evidencia obtenida en este primer capítulo empírico se asemeja a la obtenida por Mirisola et al. (2014), quienes encuentran que la falta de control personal (i.e., la percepción de que uno/a mismo/a puede controlar lo que ocurre en su vida) media

la relación entre la exposición a la amenaza social y el aumento del autoritarismo. No obstante, nuestros hallazgos amplían esta evidencia previa al considerar una esfera del control percibido que, pese a su importancia en la vida de las personas, apenas había sido explorado en este ámbito de estudio: el control sociopolítico. Asimismo, nuestros resultados complementan los hallazgos previos al estudiar conjuntamente dos variables que habían sido asociadas al autoritarismo desde perspectivas teóricas distintas, esto es, la visión del mundo peligroso (modelo del procesamiento dual de la ideología; Duckitt, 2001) y control percibido (teorías sobre amenaza al control percibido; Fritsche, 2022; Kay et al., 2008). De manera específica, los resultados del Estudio 2 (Capítulo 5) sugieren que la relación entre la visión del mundo peligroso y el autoritarismo podría estar parcialmente mediada por la falta de control percibido sobre el contexto social y político. Los resultados obtenidos también amplían la evidencia previa al considerar la relación entre la amenaza económica y la confianza en un/a líder autoritario/a (además de las actitudes autoritarias), un aspecto apenas explorado previamente.

Tomados en conjunto, los resultados incluidos en el primer capítulo empírico nos permiten concluir que, si bien los contextos de crisis económica y la pertenencia a un estatus socioeconómico desfavorecido no se encuentran directamente asociados con el autoritarismo y la confianza en liderazgos autoritarios, ambas fuentes de amenaza económica se relacionan indirectamente con dichas actitudes sociopolíticas a través de la mayor visión del mundo peligroso y la falta de control sociopolítico percibido.

b) Mecanismos Psicológicos Subyacentes a la Relación entre distintas Amenazas Sociales y la Menor Ventaja de los Liderazgos Democráticos sobre los Autoritarios

Una vez comprobamos que la visión del mundo peligroso y el control sociopolítico percibido subyacían a la relación (indirecta) entre distintas fuentes de amenaza económica y el autoritarismo/confianza en liderazgos autoritarios, quisimos indagar si estos mecanismos psicológicos también ayudaban a entender la relación entre otras formas de amenaza social, como la amenaza derivada de una crisis sanitaria, y tales actitudes sociopolíticas. Por otro lado, puesto que una limitación de los estudios recogidos en el Capítulo 5 fue que únicamente evaluamos la confianza en un/a líder autoritario/a, en el estudio descrito en el Capítulo 6 incluimos también una medida de confianza en un/a líder democrático/a con la intención de analizar si la amenaza económica (y sanitaria) se asociaba a una menor ventaja¹⁴ del liderazgo democrático sobre el autoritario (es decir, a un aumento de la confianza en el/la líder autoritario/a en detrimento del/la líder democrático/a). Específicamente, en el *Capítulo 6*, tratamos de contestar a la tercera y cuarta preguntas de investigación planteadas en esta tesis: (3) *¿Distintas amenazas sociales se asocian a una menor ventaja de los liderazgos democráticos sobre los autoritarios?* Y (4) *¿Existen mecanismos comunes a la relación entre distintas formas de amenaza social y la menor ventaja de los liderazgos democráticos sobre los autoritarios?*

En primer lugar, los resultados del estudio incluido en el Capítulo 6 mostraron que, en términos generales, los participantes confiaron más en el/la líder democrático/a

¹⁴ Para medir la ventaja, se calculó un índice sustrayendo a las puntuaciones obtenidas en la medida de confianza en el líder democrático las puntuaciones obtenidas en la medida de confianza en el líder autoritario (i.e., Confianza Líder Democrático – Confianza Líder Autoritario), una vez ambas medidas fueron estandarizadas. Así, puntuaciones positivas reflejan una mayor ventaja del/la líder democrático/a frente al/a autoritario/a, y cuanto mayor es la magnitud de la puntuación, mayor es la ventaja; por el contrario, cuanto más cercana al cero es la puntuación, menor es la ventaja del líder democrático (o si las puntuaciones son negativas, reflejarían una mayor ventaja del líder autoritario frente al democrático).

que en el/la autoritario/a para gestionar la crisis, un resultado consistente con la literatura previa (Likert, 1961; Luthar, 1996; Sims et al., 2009; White, 1972). No obstante, y en relación con la tercera pregunta de investigación, la percepción de amenaza sanitaria correlacionó con un mayor autoritarismo y una menor ventaja del liderazgo democrático sobre el autoritario. Es decir, cuanto mayor era la percepción de amenaza de los/as participantes por el impacto del virus sobre su propia salud, mayores eran sus actitudes autoritarias y mayor era la confianza en un liderazgo autoritario (en detrimento del democrático) para gestionar la crisis. Estos hallazgos son consistentes con la literatura especializada que señala que la efectividad percibida de estos dos tipos de liderazgo depende de la situación (Fiedler, 1964, 1967, 1978) y que, bajo ciertas circunstancias caracterizadas por la falta de tiempo, la necesidad de tomar decisiones difíciles y rápidas, la amenaza o la incertidumbre, los liderazgos autoritarios pueden salir reforzados (Bass y Bass, 2008; Harms et al., 2018). Del mismo modo, nuestros resultados son consistentes con los obtenidos por otros estudios que muestran una relación entre otras formas de amenaza social (e.g., terrorismo, delincuencia, conflictos armados) y el autoritarismo (Bonanno y Jost, 2006; Duckitt y Fisher, 2003; Mirisola et al., 2014) o el apoyo a líderes o sistemas políticos autoritarios (Laustsen y Petersen, 2017; Merolla y Zechmeister, 2009; Sainz et al., 2021).

A diferencia de la amenaza sanitaria, en el caso de la amenaza económica los resultados no mostraron una correlación simple entre este tipo de amenaza y el autoritarismo o la menor ventaja del liderazgo democrático sobre el autoritario. Esta ausencia de relación directa se observa tanto si se considera la amenaza económica derivada de la crisis a nivel personal (i.e., el impacto percibido sobre la propia situación económica) como a nivel social (i.e., el impacto percibido en la economía española en general). Sin embargo, como se verá a continuación, los resultados de este estudio sí

mostraron que la amenaza económica (y la sanitaria) se relacionaba de forma indirecta con una menor ventaja del líder democrático sobre el autoritario a través de la visión del mundo peligroso, la falta de control percibido y el autoritarismo. En este sentido, los resultados obtenidos con la amenaza económica son consistentes con los hallados previamente en los Estudios 1 y 2 del Capítulo 5,¹⁵ apoyando así la idea de que la relación entre la amenaza económica y las variables sociopolíticas estudiadas es más compleja y ocurre indirectamente a través de otras variables psicológicas.

Centrándonos en la cuarta pregunta de investigación, los resultados evidenciaron que tanto la percepción de amenaza económica como sanitaria se relacionaban con la menor ventaja de los liderazgos democráticos sobre los autoritarios a través de mecanismos psicológicos comunes. Específicamente, se encontró que tanto la amenaza de tipo económico como la amenaza sanitaria se relacionaron con una menor ventaja del liderazgo democrático sobre el autoritario a través de la mayor visión del mundo como un lugar peligroso. Además, la relación entre la visión del mundo peligroso y la ventaja del liderazgo democrático estuvo mediada, a su vez, por la ideología autoritaria¹⁶ y la falta de control percibido sobre la propagación del COVID-19. Es decir, ambas formas de amenaza social se relacionaron con la visión del mundo como un lugar peligroso e impredecible, la cual se asociaba al resto de variables. De este modo, la visión del mundo peligroso podría ser un aspecto clave para entender la relación entre distintos tipos de amenaza y el incremento del autoritarismo y la confianza en liderazgos autoritarios. Concretamente, nuestros resultados sugieren que la visión del mundo peligroso parece ser

¹⁵ En el material suplementario correspondiente a este estudio se ofrecen análisis complementarios incluyendo el estatus socioeconómico como variable predictora en el modelo. Los resultados van en la misma línea de los hallados previamente en los Estudios 1 y 2 del Capítulo 6.

¹⁶ Análisis exploratorios, incluyendo como covariable la orientación política izquierda-derecha de los/as participantes, revelaron que únicamente la dimensión de agresión autoritaria mediaba la relación entre la visión del mundo peligroso y la menor ventaja del liderazgo democrático sobre el autoritario, mientras que la dimensión de sumisión autoritaria no se asoció a la variable dependiente y, por tanto, no medió dicha relación.

un mecanismo mediante el cual amenazas más abstractas o no directamente relacionadas con la seguridad física, como la amenaza económica, pueden desencadenar la motivación por mantener la seguridad y orden social (autoritarismo) y por confiar en liderazgos autoritarios.

Respecto al segundo mecanismo psicológico analizado en esta tesis, el control percibido, en el Capítulo 6 analizamos la relación entre la visión del mundo peligroso y la confianza en liderazgos autoritarios a través de dos dimensiones del control percibido propuestas en la literatura (e.g., Landau et al., 2015; Skinner, 1996): la agencia percibida y la percepción de orden y estructura. Concretamente, los resultados mostraron que la relación entre la visión del mundo peligroso y la menor ventaja del líder democrático sobre el autoritario estaba mediada por la baja percepción de orden y estructura—i.e., la menor creencia en que las medidas adoptadas permitirían controlar el virus—y la baja percepción de agencia externa—i.e., la baja percepción de que el gobierno decretaría nuevas medidas efectivas para controlar la propagación del virus y su impacto en la economía española—; sin embargo, la agencia interna—i.e., la percepción de ser capaz de cumplir con las recomendaciones sanitarias—no medió tal relación. De este modo, nuestros resultados sugieren que la confianza en liderazgos autoritarios puede estar asociada tanto a una falta de percepción de orden y estructura como a una falta de agencia percibida.¹⁷ Además, los resultados sugieren que el tipo de agencia que se ve afectada podría ser importante: mientras que la percepción de que el gobierno no tiene capacidad de controlar la situación (baja agencia externa) se relacionó con una menor ventaja del líder democrático sobre el autoritario, la percepción sobre la capacidad de uno/a mismo/a o el grupo para afrontar la situación (agencia interna) no se relacionó con la confianza en

¹⁷ No obstante, dado que no se pre-registraron hipótesis asociadas a la agencia externa, su papel mediador en la relación entre la visión del mundo y la menor ventaja del/la líder democrático/a sobre el/la autoritario/a debe considerarse como un resultado exploratorio que requiere de mayor apoyo empírico en futuras investigaciones.

dicho líder. Una posible explicación a estos resultados es que los ítems utilizados para medir la agencia interna se referían a si quien contestaba se veía capaz a sí mismo/a (y a los/as españoles/as en general) de cumplir con las medidas sanitarias, en lugar de preguntar por la capacidad percibida a nivel individual y colectivo para reducir la propagación del virus. Es decir, una persona puede percibirse perfectamente capaz de incrementar las conductas higiénicas y el distanciamiento con otras personas, y al mismo tiempo pensar que eso no es suficiente para erradicar el virus. A pesar de esta posible limitación, hasta donde alcanza nuestro conocimiento, el estudio incluido en el Capítulo 6 es el primero en analizar cómo una misma situación de amenaza económica afecta a diferentes facetas del control percibido y cuáles de estas facetas, a su vez, se asocian con la confianza en liderazgos políticos autoritarios (en detrimento de los liderazgos democráticos) para gestionar situaciones de crisis.

c) Efectos Causales de la Baja Percepción de Control Sociopolítico sobre el Autoritarismo y la Percepción de Líderes (Autoritarios) Identitarios.

Una vez que exploramos la relación entre la amenaza económica y el autoritarismo/confianza en liderazgos autoritarios, así como algunos de los procesos psicológicos implicados, en el *Capítulo 7* incluimos tres estudios (uno no-experimental y dos experimentales) orientados a analizar la relación causal entre algunas de las variables del modelo. Concretamente, nuestro interés se dirigió a analizar si la baja percepción de control sociopolítico incrementaba el autoritarismo¹⁸ y, en consecuencia, la confianza en líderes autoritarios/as. No obstante, en este bloque de estudios no analizamos la confianza en un/a líder autoritario como en los estudios anteriores, sino que analizamos la

¹⁸ En este bloque de estudios se analiza específicamente la dimensión de agresión autoritaria. No obstante, para mantener una cierta claridad en el discurso, utilizaremos el término “autoritarismo” para comentar los resultados obtenidos. El material suplementario correspondiente al Capítulo 7 ofrece información sobre el papel de las otras dos dimensiones (sumisión y convencionalismo) en la relación entre la baja percepción de control sociopolítico y la percepción de Abascal como líder identitario.

percepción de un líder autoritario como líder identitario. Como se mencionó en el Capítulo 2, los/as líderes identitarios no solo cuentan con una mayor confianza por parte de sus seguidores/as (Arieli et al., 2019; Evans et al., 2021; Giessner et al., 2009; van Dick et al., 2018), sino que además tienen una mayor capacidad de movilizarles y de influir en su comportamiento (Frenzel et al., 2022; Haslam et al., 2019). Además, con la intención de dar un paso más y obtener resultados con una mayor validez ecológica, en los estudios incluidos en este último capítulo empírico tomamos como ejemplo de líder autoritario a un líder real del contexto político español: Santiago Abascal (líder del partido de ultraderecha VOX).

En definitiva, los estudios incluidos en el Capítulo 7 tratan de responder a las preguntas de investigación 5 y 6: (5) *¿Existe una relación causal entre la baja sensación de control sociopolítico y el incremento del autoritarismo?*, y (6) *¿Este incremento del autoritarismo se asocia a una mayor percepción de un líder autoritario como líder identitario?*

Tomados en conjunto, los resultados de los Estudios 1 (no-experimental) y 2 (experimental), así como el análisis de datos integrado de los estudios experimentales 2 y 3 (*Integrative Data Analysis [IDA]*; Curran y Hussong, 2009) permiten concluir que la baja sensación de control sociopolítico aumenta la percepción del líder autoritario como líder identitario a través del incremento del autoritarismo. Es decir, la percepción de que la ciudadanía no tiene control sobre lo que ocurre en su contexto social y político incrementó el autoritarismo de los/as participantes, y dicho incremento del autoritarismo se relacionó con una mayor percepción de Abascal como un líder identitario. Además, esta investigación reveló que, dentro del autoritarismo, era la dimensión de agresión autoritaria (y no las dimensiones de sumisión autoritaria o convencionalismo) la que consistentemente subyacía al efecto de la baja percepción de control sociopolítico sobre

la percepción de Abascal como líder identitario. De este modo, los resultados de este bloque de estudios apoyan y amplían la evidencia obtenida en los estudios no-experimentales de los Capítulos 5 y 6 de tres formas: (a) ofreciendo evidencia experimental en favor de la relación causal entre la falta de control sociopolítico y autoritarismo/confianza en liderazgos autoritarios; (b) mostrando que, más allá de la confianza en el líder, la falta de control sociopolítico percibido—a través del incremento de las actitudes autoritarias—lleva a los/as participantes a percibir a un líder autoritario como un líder identitario; y (c) analizando el efecto del bajo control sociopolítico percibido y el autoritarismo sobre la percepción de un líder autoritario real del contexto español, con una ideología política de ultraderecha—en lugar de analizar a un/a líder ficticio/a y neutral ideológicamente—reforzando así la evidencia obtenida en estudios previos con una variable dependiente más ecológica y realista. Los datos obtenidos en los estudios que conforman el Capítulo 7 son coherentes con la literatura sobre recuperación del control percibido, al sugerir que el apoyo del autoritarismo puede aliviar la falta de control. Por un lado, como ideología, el autoritarismo afirma las percepciones de orden y estructura en el mundo (Kay et al., 2008; Landau et al., 2015); por otro lado, el autoritarismo contribuye a enfatizar la pertenencia grupal y la percepción de agencia y eficacia colectiva (Fritsche et al., 2011). Del mismo modo, estos resultados ofrecen apoyo a las teorías recientes sobre el autoritarismo (e.g., Duckitt y Bizumic, 2013; Feldman, 2003a; Oesterreich, 2005) que lo entienden como una respuesta de afrontamiento ante una situación amenazante, más que como una variable estática.

Asimismo, la evidencia obtenida apoya la importancia de analizar cada dimensión del autoritarismo de forma independiente, ya que el efecto indirecto de la baja percepción de control sociopolítico sobre la percepción de Abascal como líder identitario sólo se produjo a través de la dimensión de agresión autoritaria. Así, nuestros hallazgos

se suman a los de estudios recientes que muestran que únicamente la dimensión de agresión autoritaria predice el apoyo a líderes autoritarios como Donald Trump (Ludeke et al., 2018; Womick et al., 2019).

Por otro lado, los resultados del Estudio 1 (véase también el material suplementario) mostraron que la falta de control sociopolítico percibido era la única esfera del control que se asociaba a una mayor percepción de Abascal como líder identitario a través del autoritarismo, mientras que la falta de control personal no se asoció con tal percepción de Abascal. Estos datos ofrecen evidencias en favor de la importancia de estudiar el control percibido en la esfera sociopolítica, especialmente cuando se pretende analizar el efecto del control sobre actitudes sociopolíticas.

Tabla 8.1

Resumen de las Preguntas de Investigación, Objetivos Específicos, Hipótesis y Resultados de la Tesis Doctoral

Objetivo General: Analizar la relación entre la amenaza económica y el autoritarismo/confianza en liderazgos autoritarios, así como los mecanismos psicológicos subyacentes.

Preguntas de investigación	Objetivos Específicos	Hipótesis	Estudios	Resultados Principales
(1) <i>¿Existe una relación positiva entre (a) la amenaza económica y (b) el autoritarismo y la confianza en un/a líder autoritario/a?</i>	Analizar si dos fuentes de amenaza económica distintas se relacionan, de forma independiente, con el autoritarismo y la confianza en liderazgos autoritarios a través	La pertenencia a un SES bajo y la percepción de amenaza como consecuencia de la crisis económica se relacionarán con una mayor confianza en liderazgos autoritarios a través de la VMP y el autoritarismo (en ese orden).	Capítulo 5: Dos estudios no-experimentales con muestra de la población general ($N = 598$)	Tanto la amenaza derivada de un contexto de crisis económica como de la pertenencia a un estatus socioeconómico desfavorecido se relacionan con una mayor confianza en un/a líder autoritario/a. No se observa una relación simple, sino indirecta a través de la VMP y el autoritarismo. La baja percepción de control sociopolítico se relaciona con un mayor autoritarismo.
(2) <i>¿Qué procesos psicológicos subyacen a dicha relación?</i>	de procesos psicológicos comunes.	La baja percepción de control sociopolítico se relacionará positivamente con el autoritarismo		Exploración del modelo completo: la relación indirecta entre ambas fuentes de amenaza económica y la confianza en liderazgos autoritarios se produce a través de VMP → menor control sociopolítico → mayor autoritarismo.

Tabla 8.1*(Continuación de la Tabla)*

Objetivo General: Analizar la relación entre la amenaza económica y el autoritarismo/confianza en liderazgos autoritarios, así como los mecanismos psicológicos subyacentes.				
Preguntas de investigación	Objetivos Específicos	Hipótesis	Estudios	Resultados Principales
(3) <i>¿Distintas amenazas sociales se asocian a una menor ventaja de los liderazgos democráticos sobre los autoritarios?</i>	Analizar si tanto la amenaza económica como la amenaza sanitaria derivada de la crisis del COVID-19 se relacionan, de forma independiente, con la menor ventaja de los liderazgos democráticos sobre los autoritarios para gestionar la crisis.	La percepción de amenaza económica y amenaza sanitaria derivadas de la pandemia por COVID-19 se relacionarán con una menor ventaja del líder democrático sobre el autoritario. La ventaja de los liderazgos democráticos sobre los autoritarios se relacionará negativamente con la VMP y el autoritarismo, y positivamente con el control percibido (agencia interna y estructura).	Capítulo 6: Un estudio no-experimental con muestra de la población general ($N = 457$).	Se observa una relación negativa entre la amenaza sanitaria y la ventaja del líder democrático sobre el autoritario. No se observa esta relación (simple) para la amenaza económica. La ventaja del liderazgo democrático sobre el autoritario se relaciona negativamente con la VMP y el autoritarismo.
(4) <i>¿Existen mecanismos comunes a la relación entre distintas formas de amenaza social y la menor ventaja de los liderazgos democráticos sobre los autoritarios?</i>	Analizar si la relación entre ambas amenazas sociales y la menor ventaja de los liderazgos democráticos sobre los autoritarios se produce a través de procesos psicológicos comunes.	La amenaza económica y sanitaria se relacionarán con la menor ventaja del liderazgo democrático sobre el autoritario a través de la mayor VMP. La VMP se relacionará con una menor ventaja del liderazgo democrático sobre el autoritario a través de (a) un mayor autoritarismo y (b) una menor percepción de control (en las dimensiones de agencia y estructura).		La ventaja del liderazgo democrático sobre el autoritario se relaciona positivamente con la percepción de control, tanto en la dimensión de orden y estructura como en la dimensión de agencia externa (resultado exploratorio), pero no en la dimensión de agencia interna. La amenaza económica y sanitaria se relacionan indirectamente con la menor ventaja del liderazgo democrático sobre el autoritario a través de (a) una mayor VMP y un mayor autoritarismo y (b) una mayor VMP y menor percepción de control (percepción de orden y estructura y agencia externa).

Tabla 8.1

(Continuación de la Tabla)

Objetivo General: Analizar la relación entre la amenaza económica y el autoritarismo/confianza en liderazgos autoritarios, así como los mecanismos psicológicos subyacentes.					
Preguntas de investigación	Objetivos Específicos	Hipótesis	Estudios	Resultados Principales	
(5) <i>¿Existe una relación causal entre la baja sensación de control sociopolítico y el incremento del autoritarismo?</i>	Analizar si la baja percepción de control sociopolítico aumenta el autoritarismo, y si dicho incremento en el autoritarismo se asocia a una mayor percepción de	La baja (vs. alta) percepción de control sociopolítico incrementará el autoritarismo de los/as participantes y su percepción de Abascal como líder identitario. El incremento del autoritarismo se relacionará positivamente con la percepción de Abascal como líder identitario.	Capítulo 7: Un estudio no-experimental y dos estudios experimentales con muestra de la población general (Estudios 1 y 2) y estudiantes universitarios/as (Estudio 3). $N = 1,052$.	Los participantes en la condición de bajo (vs. alto) control sociopolítico puntúan más alto en autoritarismo. No se observan efectos simples del bajo (vs. alto) control percibido sobre la percepción de Abascal como líder identitario. El incremento del autoritarismo como consecuencia de la baja (vs. alta) percepción de control sociopolítico se asocia a una mayor percepción de Abascal como líder identitario.	
(6) <i>¿Este incremento del autoritarismo se asocia a una mayor percepción de un líder autoritario como líder identitario?</i>	Santiago Abascal (un líder autoritario de ultraderecha) como líder identitario.	La baja (vs. alta) percepción de control sociopolítico aumentará la percepción de Abascal como líder identitario a través del aumento del autoritarismo.		La baja (vs. alta) percepción de control sociopolítico tiene un efecto indirecto sobre la mayor percepción de Abascal como líder identitario a través del incremento del autoritarismo. Resultados exploratorios: La ideología política modera el efecto indirecto. Únicamente entre los participantes de centro, el incremento del autoritarismo como consecuencia de la baja (vs. alta) percepción de control lleva a una mayor percepción de Abascal como líder identitario.	

Nota. SES: Estatus socioeconómico; VMP: Visión del mundo peligroso.

2. ¿Cómo Afecta la Ideología Política (Izquierda-Derecha) a la Relación entre las Variables Estudiadas?

A lo largo de los estudios que componen los capítulos empíricos hemos tratado de abordar la posible influencia de la ideología política en la relación entre las variables estudiadas de manera transversal y, principalmente, mediante dos estrategias: (a) utilizando tanto medidas y formas de operacionalizar el autoritarismo y la confianza en liderazgos autoritarios que fueran lo más neutral posible en cuanto a la ideología política (Capítulos 5 y 6) como otras formas de operacionalizar dichos constructos que sí presentaban un contenido ideológico claro (Capítulo 7); y (b) midiendo la ideología política de los/as participantes para controlar su efecto en los análisis o explorar su posible papel moderador en la relación entre las variables del modelo. Esta forma de proceder nos ha permitido extraer algunas conclusiones sobre cómo influye la ideología política en el modelo propuesto en esta tesis doctoral.

En relación con el autoritarismo, pensamos que la utilización de una escala que presenta un menor sesgo ideológico en sus ítems nos ha permitido captar la “reacción autoritaria” en personas que varían en su posicionamiento ideológico izquierda-derecha. En los estudios que componen los Capítulos 5 y 6, las relaciones indirectas planteadas en el modelo que involucraban al autoritarismo se mantenían estadísticamente significativas, aunque se controlara la ideología política del/la participante. Además, cabe mencionar que la dimensión de agresión autoritaria parece especialmente consistente a la hora de analizar el aumento del autoritarismo como respuesta a una situación amenazante (tanto económica como sanitaria) independientemente de la ideología política de quien contesta. Por el contrario, las dimensiones de sumisión y, especialmente, convencionalismo,¹⁹ parecen estar más influidas por la ideología política. Como ejemplo, en el estudio del

¹⁹ Véase, por ejemplo, el material suplementario correspondiente a los Estudios 1-3 del Capítulo 7.

Capítulo 6, tan sólo la dimensión de agresión autoritaria seguía mediando la relación entre la visión del mundo peligroso y la confianza en el liderazgo autoritario (en detrimento del democrático) cuando se controlaba la ideología política del/la participante, mientras que se perdía el efecto mediador de la dimensión de sumisión. De forma similar, los resultados obtenidos en el bloque experimental recogido en el Capítulo 7 muestran que la percepción de bajo control sociopolítico incrementa la agresión autoritaria de los/as participantes y que este efecto parece ocurrir especialmente entre las personas con ideología política de centro e, incluso, de izquierdas. De este modo, nuestros resultados ofrecen información de interés en relación con el debate existente en la literatura sobre si el autoritarismo es un fenómeno únicamente de derechas (e.g., Altemeyer, 1996; Jost et al., 2003; Stone, 1980; Stone y Smith, 1993) o si también puede ocurrir en la izquierda política (e.g., Conway et al., 2018; Eysenck, 1954; Feldman, 2003b; McFarland et al., 1996; Mullen et al., 2003; Ray, 1983b; Van Hiel et al., 2006). A la luz de los resultados obtenidos, podemos concluir que, ante situaciones de grave amenaza o en las que se reduce la sensación de control de las personas sobre su contexto social y político, estas podrían mostrar un mayor autoritarismo como respuesta a la falta de control, incluso aunque no compartan una ideología política de derechas.

En cuanto al liderazgo autoritario, al igual que con las actitudes autoritarias, consideramos que emplear descripciones neutras en las que se enfatizaba el estilo de liderazgo (autoritario vs. democrático) sin hacer referencia a medidas políticas concretas que pueden tener un mayor sesgo ideológico (e.g., políticas anti-inmigración) nos ha permitido captar la confianza en este tipo de líderes entre personas con distinto posicionamiento ideológico. Así lo reflejan los datos recopilados en los Capítulos 5 y 6, que muestran que los efectos indirectos de la amenaza económica, y sanitaria, sobre la confianza en un/a líder autoritario/a (en detrimento de un/a líder democrático/a) se

mantenían estadísticamente significativos aun incluyendo la ideología política de quien contesta como covariable en los análisis. Por tanto, nuestros resultados sugieren que, si se emplean medidas de liderazgo autoritario relativamente neutrales ideológicamente, es posible captar la confianza o el apoyo hacia este tipo de líderes por parte de personas con distinta orientación política.

Por otro lado, considerar a un líder real del contexto español, con una ideología política de ultraderecha, también ha ofrecido resultados interesantes sobre cómo influyen algunas de las variables estudiadas en esta tesis (concretamente la falta de control sociopolítico y el autoritarismo) sobre el acercamiento a este tipo de líderes de ultraderecha, así como la orientación política del/la participante. Los resultados del Capítulo 7 muestran que, únicamente para los participantes de centro, el incremento del autoritarismo como consecuencia de la falta de control sociopolítico percibido se asoció a una mayor percepción del líder autoritario como líder identitario. Para los participantes de izquierdas, aunque su autoritarismo se incrementó como consecuencia de la falta de control percibido, este autoritarismo no favoreció que percibiesen al líder de ultraderecha como líder identitario. Es probable que estos/as participantes de izquierdas, guiados por su ideología política, no considerasen al líder de ultraderecha como un líder que actuase en su nombre (Kay et al., 2008) ni que representase o defendiese sus intereses (Stollberg, Fritsche, Barth, et al., 2017), de manera que este líder no les serviría para recuperar el control percibido. Para los participantes de derechas, aunque su autoritarismo estuvo estrechamente relacionado con la percepción del líder autoritario como líder identitario, su autoritarismo no se incrementó como consecuencia de la falta de control percibido. Una posible explicación es que, de acuerdo con Federico et al. (2012), las personas con ideología de derechas tendrían saliente de manera crónica argumentos habitualmente relacionados con la ideología conservadora, como la defensa del orden y la estabilidad

social. Es decir, para estas personas, sus actitudes y preferencias sociopolíticas podrían estar principalmente determinadas por su identidad política, de manera que otras variables (como la falta de control sociopolítico en un momento puntual) tendrían un menor margen para influir en sus actitudes y comportamiento político; por el contrario, para las personas de centro y de izquierdas, variables relacionadas con la amenaza o la afectación de necesidades psicológicas (como en este caso la falta de control percibido) podrían tener una mayor capacidad de influencia en su comportamiento sociopolítico. En línea con este razonamiento, evidencia reciente muestra que la exposición a amenazas sociales intensas (e.g., ataques terroristas) incrementa el apoyo de valores vinculados a la ideología conservadora y el prejuicio hacia las personas musulmanas entre las personas con ideología de izquierdas, pero no entre las personas con ideología de derechas (Van de Vyver et al., 2016).

En relación con las personas con ideología política de centro, una posible explicación a los resultados hallados en el Capítulo 7 es que quienes se sitúan en el centro político podrían no tener una identidad política clara que guíe sus actitudes y posicionamientos sobre cuestiones políticas. De este modo, al apoyar el autoritarismo como respuesta a la falta de control percibido podrían sentirse más próximos/as a líderes políticos que les proporcionen una identidad social agéntica y se perciban como defensores de los intereses y valores (autoritarios) del grupo (Haslam et al., 2019; Steffens et al., 2014). Esta idea es consistente con datos procedentes de muestras nacionales representativas que revelan que VOX podría ser la tercera fuerza más votada entre las personas que se sitúan en el centro político (Hermida, 2022), así como con los resultados electorales de las últimas elecciones generales que muestran que los votantes indecisos y volátiles (mayoritarios entre las personas de centro en comparación con las

personas de izquierdas o derechas) fueron el perfil más común entre los/as votantes de VOX (Navarro, 2020).

3. Implicaciones

En esta tesis doctoral hemos mostrado que la amenaza económica se relaciona de forma indirecta con el autoritarismo y la confianza en liderazgos autoritarios a través de la visión del mundo peligroso y la falta de control percibido de las personas sobre su contexto social y político. Además, proporcionamos evidencia causal del efecto de la baja percepción de control sociopolítico percibido sobre el incremento del autoritarismo, asociándose este incremento con una mayor percepción de un líder autoritario como líder identitario. A continuación, señalamos las principales contribuciones teóricas, así como algunas implicaciones prácticas que pueden derivarse de esta tesis doctoral.

A nivel teórico, consideramos que los resultados obtenidos ofrecen apoyo a las recientes propuestas teóricas que entienden el autoritarismo como el reflejo de la motivación por mantener la seguridad colectiva y el control social (Duckitt et al., 2010), en lugar de como un rasgo estable y estático en las personas como sostiene la literatura tradicional sobre autoritarismo (e.g., Adorno et al., 1950; Altemeyer, 1998). Los resultados descritos en el Capítulo 7 muestran que los niveles de autoritarismo de las personas pueden incrementarse tras amenazar su control sociopolítico percibido y que este incremento puede observarse entre personas con ideología política de centro o de izquierdas, ofreciendo así evidencia empírica en favor de que las actitudes autoritarias podrían manifestarse en personas tanto de izquierdas como de derechas en situaciones que amenazan al control percibido.

De forma similar, nuestros resultados apuntan a la importancia de analizar las distintas dimensiones del autoritarismo por separado, ya que cada una de ellas puede relacionarse de forma específica con distintas variables. La evidencia obtenida señala que

la dimensión de agresión autoritaria parece ser la dimensión del autoritarismo más consistente para explicar la relación entre la amenaza económica y la confianza en liderazgos autoritarios (o su percepción como liderazgos identitarios). En línea con lo anterior, las conclusiones obtenidas en este trabajo animan a emplear escalas de autoritarismo multifactoriales y que presenten un menor sesgo ideológico en sus ítems, como podría ser la escala ASC (Dunwoody y Funke, 2016) empleada en esta tesis.

Por otro lado, nuestros resultados contribuyen a extender las aplicaciones del modelo general de la ideología y el prejuicio a otros ámbitos de aplicación distintos del prejuicio interétnico, como es la confianza en liderazgos políticos autoritarios para gestionar situaciones de crisis. Además, la mayor parte de la evidencia empírica en apoyo a este modelo se ha centrado en mostrar la influencia de los componentes más disposicionales (e.g., rasgos de personalidad) en la formación de la visión del mundo peligroso y, por tanto, en el autoritarismo (Duckitt, 2001; Sibley y Duckitt, 2013); mientras que los estudios que han analizado la influencia de amenazas contextuales en la activación de la visión del mundo peligroso (además de ser escasos) han empleado escenarios en los que se presenta una sociedad en declive general, mezclando elementos de inestabilidad social, política y económica. Sin embargo, no se había analizado de manera específica cómo se relaciona la visión del mundo peligroso con (a) la amenaza percibida de las personas en relación con su situación económica como consecuencia de una crisis o (b) la relación de la visión del mundo peligroso con el estatus socioeconómico objetivo de las personas. Por tanto, la presente tesis doctoral muestra que, tanto las fuentes de amenaza económica relativamente puntuales y pasajeras (crisis económica) como otras formas de amenaza más estables en el tiempo (estatus socioeconómico bajo), se asocian con una percepción del mundo como un lugar inseguro e impredecible, con las

consecuencias que tal percepción pueda implicar en las actitudes y comportamiento sociopolítico.

Por último, los escasos estudios que han analizado la relación causal entre control percibido y autoritarismo han empleado medidas de control personal (Kakkar y Sivanathan, 2017; Mirisola et al., 2014). Sin embargo, los resultados obtenidos en esta tesis sugieren que la percepción del control percibido (o la falta de control) relacionada con el contexto social y político podría tener una mayor relevancia en comparación con el control percibido a nivel personal para predecir el incremento del autoritarismo (Estudio 1, Capítulo 7). Hasta donde alcanza nuestro conocimiento, los estudios recogidos en esta tesis son los primeros en analizar la influencia de esta dimensión del control percibido en el incremento del autoritarismo. Además, los resultados obtenidos sugieren que la motivación por recuperar el control sobre el contexto social y político parece mediar la relación entre la visión del mundo peligroso y el autoritarismo y la confianza en liderazgos autoritarios. De este modo, nuestra investigación extiende los supuestos del modelo del procesamiento dual de la ideología y el prejuicio integrando los planteamientos procedentes de la literatura sobre recuperación del control percibido (Bukowski et al., 2017; Fritsche et al., 2013; Kay et al., 2008; Landau et al., 2015), conectando así dos perspectivas teóricas desde las que se había explorado la relación entre amenaza social y autoritarismo de forma independiente.

En cuanto a las implicaciones prácticas que se derivan de este trabajo de investigación, señalamos a continuación las que consideramos más relevantes para el ámbito aplicado. En primer lugar, los resultados de esta tesis reflejan que la amenaza económica se asocia a una mayor visión del mundo peligroso. Por tanto, medidas que contribuyan a mejorar el acceso de las personas a todo tipo de recursos y favorezcan su seguridad económica deben reducir tal visión negativa del entorno y, de manera indirecta,

el apoyo del autoritarismo y de liderazgos políticos autoritarios. No obstante, considerando que las condiciones materiales y la seguridad económica no tienen un efecto directo sobre el autoritarismo o la confianza en liderazgos autoritarios, sino indirecto a través de la visión del mundo peligroso, otros factores que contribuyan a incrementar esta visión del mundo podrían favorecer el autoritarismo, aunque las condiciones materiales de vida de las personas sean óptimas (e.g., tiempos de bienestar económico, personas de alto estatus socioeconómico). Por ejemplo, la información recibida en los medios (y la forma en la que se transmite) o los discursos de líderes políticos/as nacionales pueden tener una gran influencia en la conformación de una visión determinada del mundo en la ciudadanía. De este modo, aunque las condiciones de vida de las personas sean relativamente seguras y óptimas en términos económicos, si estas están expuestas continuamente a información que enfatiza o sobredimensiona los peligros del mundo en el que vivimos, podrían tener más saliente una visión del mundo peligroso que favorezca la aceptación y expresión de actitudes autoritarias y la confianza en liderazgos autoritarios. Así, combatir la difusión de noticias falsas, bulos, teorías de la conspiración, o evitar la sobreexposición a noticias negativas (vs. positivas) pueden ser factores a tener en cuenta para no alimentar una visión del mundo peligroso. En este sentido, cabe mencionar los continuos intentos del partido de ultraderecha VOX para fomentar la percepción de inseguridad y vulnerabilidad entre la ciudadanía, por ejemplo, enfatizando la delincuencia en las calles y vinculando a la inmigración con dicha delincuencia, a pesar de que España es uno de los países más seguros en nuestro entorno (Europa Press Sociedad, 2019; Institute for Economics & Peace, 2022).

No obstante, en ocasiones puede ser difícil combatir o evitar una visión del mundo peligroso, especialmente cuando tienen lugar acontecimientos que suponen una amenaza grave y real para el bienestar y seguridad de las personas (e.g., crisis económica,

guerras, vivir con escasos recursos económicos o en condiciones de pobreza). En tales ocasiones, fomentar el control de la ciudadanía sobre su contexto social y político podría ser una manera de frenar su adherencia al autoritarismo y la confianza en líderes autoritarios. Por ejemplo, llevar a cabo intervenciones comunitarias que fomenten la implicación de la ciudadanía en cuestiones políticas locales puede incrementar el control sociopolítico real y percibido de las personas.

4. Limitaciones y Futuras Investigaciones

Aunque los trabajos empíricos desarrollados en esta tesis doctoral suponen una contribución novedosa y pueden servir de punto de partida para el análisis de los mecanismos subyacentes a la relación entre la amenaza económica y el surgimiento o fortalecimiento de liderazgos políticos autoritarios, no están exentos de limitaciones. A continuación, señalamos algunas de ellas, las cuales pueden ser tenidas en cuenta en el diseño de nuevas investigaciones.

Una de las principales limitaciones de nuestro trabajo es que gran parte de la evidencia empírica obtenida en esta tesis es de naturaleza no-experimental, lo que dificulta el establecimiento de relaciones causales entre algunas de las variables del modelo. Tan solo corroboramos la relación causal entre variables concretas, como la relación entre el bajo control sociopolítico y el autoritarismo. No obstante, dado que la literatura previa ha mostrado evidencias experimentales y/o longitudinales para la relación entre (a) otras formas de amenaza social y autoritarismo (Mirisola et al., 2014; Onraet et al., 2014), (b) otras formas de amenaza social y visión del mundo peligroso (Duckitt y Fisher, 2003) y (c) la visión del mundo peligroso y el autoritarismo (Sibley et al., 2007), consideramos que la evidencia correlacional obtenida en nuestros estudios cuenta con el apoyo de esta sólida literatura previa. En cualquier caso, nuestra

investigación se vería enriquecida con el diseño de nuevos estudios que pongan a prueba el modelo completo utilizando metodologías experimentales y/o longitudinales.

Otra limitación tiene que ver con algunas de las medidas utilizadas. Por ejemplo, aunque la descripción del/la líder autoritario/a (y democrático/a) empleada en los estudios de los Capítulos 5 y 6 fue exitosa para captar la confianza en líderes autoritarios con independencia de la ideología política (tanto del/la líder como de los/as propios participantes), las puntuaciones obtenidas en la confianza en dicho/a líder fueron más bien bajas en general. Esto podría estar reflejando una tendencia general a valorar más negativamente a este tipo de líderes, tal y como señala la literatura (Bass y Bass, 2008). De hecho, las puntuaciones de confianza en el liderazgo democrático (Capítulo 6) fueron notablemente más altas en términos generales. A la luz de los resultados obtenidos en el Capítulo 7 y considerando la importancia de los liderazgos identitarios para movilizar e influir en sus seguidores/as (Haslam et al., 2019; Haslam et al., 2022), en futuras investigaciones la descripción del/la líder autoritario/a podría complementarse con información de liderazgo identitario. Es decir, se podría describir a un/a líder que, aunque ejerza un estilo de liderazgo autoritario, también representa al grupo y trabaja en beneficio del grupo (Steffens et al., 2014). Por otro lado, las medidas empleadas para captar el control sociopolítico percibido presentan limitaciones. Por ejemplo, la escala de control sociopolítico mostró unos índices de fiabilidad relativamente bajos en el Estudio 2 del Capítulo 5 y en el Estudio 1 del Capítulo 7, si bien otras investigaciones que han usado esa escala en el contexto español han obtenido evidencias de una mayor fiabilidad del instrumento (Potoczek et al., 2022), sugiriendo que puede ser una herramienta adecuada para medir el control sociopolítico en población española. No obstante, futuras investigaciones podrían abordar una validación del instrumento a la cultura española que permita mejorar la calidad de los resultados obtenidos en las investigaciones sobre control

sociopolítico percibido. De forma similar, en el estudio del Capítulo 6 se utilizaron ítems creados específicamente por el equipo de investigación para evaluar distintas facetas del control percibido sobre la propagación del COVID-19, esto es, la percepción de agencia y de estructura. Aunque estos ítems permitieron captar el control percibido en este aspecto, resultan demasiado específicos como para extraer conclusiones más generales en relación con el papel de las dimensiones de agencia y estructura en los procesos de recuperación del control percibido. Futuras investigaciones podrían profundizar en el análisis de cada una de estas dimensiones utilizando o elaborando medidas más generales y con adecuadas garantías psicométricas.

En relación con la utilización de líderes políticos reales como variable dependiente, a pesar de que se puede obtener información más realista y generalizable, también es muy probable que los/as participantes ya tengan una idea preconcebida sobre ellos/as y muestren ciertas actitudes y respuestas afectivas de partida; lo cual puede dificultar testar ciertas hipótesis, especialmente las de naturaleza causal, u obtener evidencias con un tamaño del efecto mayor. Por otro lado, aunque el bloque de estudios incluidos en el Capítulo 7 aumenta la validez ecológica de los resultados de esta tesis al evaluar directamente a un líder autoritario de ultraderecha real del contexto político español, no sabemos si los resultados se mantendrían igual al considerar a un/a líder autoritario/a con ideología de izquierdas. De este modo, futuras investigaciones que analicen los mecanismos explorados en esta tesis considerando como variable dependiente a líderes políticos que muestren un estilo de liderazgo autoritario y una ideología política de izquierdas enriquecerían notablemente las conclusiones obtenidas en nuestro trabajo.

Además de abordar estas y otras limitaciones de nuestra investigación, los resultados obtenidos en la presente tesis doctoral pueden motivar nuevas líneas de

investigación que amplíen el conocimiento científico sobre el incremento del autoritarismo y de la confianza en liderazgos autoritarios en contextos de amenaza económica. En relación con la amenaza económica, sería interesante analizar otras variables estructurales que pueden potenciar la relación entre la amenaza económica y las demás variables estudiadas en esta tesis como, por ejemplo, el nivel de desigualdad económica del país. Dado que, cuanto mayor es la desigualdad económica, peores son las condiciones de vida de quienes pertenecen a las clases más desfavorecidas en relación con su acceso a recursos materiales, educativos y/o laborales entre otros (Lynch et al., 2000, 2004), y peores pueden ser las consecuencias de verse afectado/a por una crisis económica (tanto para las personas de alto como de bajo estatus socioeconómico), cabe pensar que la relación entre la amenaza económica y el autoritarismo/confianza en liderazgos autoritarios (a través de los procesos psicológicos analizados) sea más fuerte en contextos de alta desigualdad económica. En este sentido, investigaciones previas han encontrado que los contextos de alta desigualdad (vs. baja desigualdad) incrementan la percepción de anomia (i.e., la percepción de que la sociedad está en decadencia; Teymoori et al., 2017), un constructo bastante similar a la visión del mundo peligroso, y que el incremento de la anomia lleva a un deseo por un líder fuerte que esté dispuesto a romper las reglas (Sprong et al., 2019).

De forma similar, otros constructos psicosociales podrían influir en la relación entre la amenaza económica y el autoritarismo/confianza en liderazgos autoritarios. Por ejemplo, la movilidad social percibida, esto es, la percepción de que uno/a mismo/a puede ascender o descender en la escalera social, podría moderar dicha relación. Estudios recientes en sociología asocian la movilidad descendente intergeneracional con una cierta atracción por partidos autoritarios o de ultraderecha (Peugny, 2006). Asimismo, la evidencia previa muestra que quienes perciben una mayor movilidad ascendente, en

comparación con quienes perciben una movilidad descendente, tienen una mayor percepción de control (Ritterman et al., 2015). Por tanto, sería interesante indagar si la amenaza económica conduce a una mayor visión del mundo peligroso y una menor sensación de control cuando las personas perciben una alta (vs. baja) movilidad descendente.

Respecto a los mecanismos psicológicos subyacentes a la relación entre amenaza económica y autoritarismo/confianza en liderazgos autoritarios, hay distintas posibilidades que se pueden seguir explorando a la luz de las conclusiones obtenidas en esta tesis. En relación con las visiones del mundo, en nuestra investigación nos hemos centrado en la visión del mundo peligroso, pero la amenaza económica podría influir también en la activación de otro tipo de creencias sobre el mundo social, como la visión del mundo competitivo. Tal y como describimos en el Capítulo 3, la visión del mundo competitivo forma parte de la segunda vía motivacional que propone el modelo del procesamiento dual de la ideología y el prejuicio (Duckitt, 2001), y sería favorecida por la socialización en contextos altamente competitivos y hostiles. Puesto que la amenaza económica puede incrementar la percepción de competitividad por los recursos (e.g., ante la escasez de opciones laborales, el menor gasto público en servicios básicos, etc.), es altamente probable que situaciones de amenaza económica también favorezcan esta visión del mundo competitivo. La visión del mundo competitiva promueve la orientación a la dominancia social, la cual también podría estar asociada a una preferencia por liderazgos políticos autoritarios. Por tanto, futuras investigaciones podrían analizar los efectos de la amenaza económica sobre la confianza en liderazgos autoritarios a través de estas dos rutas, esto es, a través de (a) la visión del mundo peligroso y el autoritarismo y de (b) la visión del mundo competitivo y la orientación a la dominancia social. De forma similar, otras visiones del mundo podrían ser analizadas en relación con la confianza en

liderazgos autoritarios en contextos de amenaza económica. Recientemente, Clifton et al. (2019) han elaborado un instrumento que evalúa hasta 21 visiones del mundo (e.g., peligroso, injusto, abundante, cooperativo, estable, en progreso, incomprensible, etc.), las cuales pueden analizarse tanto de forma independiente como combinadas entre sí.

Finalmente, en relación con la percepción de control sociopolítico, futuras investigaciones podrían abordar cómo este mecanismo psicológico se asocia con el apoyo a distintas opciones políticas, considerando tanto las características de los partidos políticos (e.g., emergente vs. tradicional) como de los/as líderes del partido (autoritario/a vs. democrático/a). Un estudio reciente con población española y francesa muestra que la amenaza al control *personal* reduce el apoyo hacia los partidos políticos tradicionales, y que esto ocurre únicamente si se percibe que hay posibilidades de cambio social. Así, se podrían replicar dichos resultados utilizando medidas de control *sociopolítico* y analizando si el tipo de liderazgo de dichas formaciones políticas influye. Por ejemplo, sería interesante indagar si, en contextos de amenaza económica, la falta de control (sociopolítico) disminuye o favorece el apoyo a partidos políticos tradicionales en los que un/a nuevo/a líder autoritario/a (vs. democrático/a) toma el poder. Dado que el apoyo a los sistemas políticos establecidos puede favorecer la percepción de estabilidad, orden y estructura en el entorno social (Kay et al., 2009), podría ocurrir que en contexto de alta (vs. baja) amenaza económica las personas tiendan a apoyar a un partido tradicional (que favorece la percepción de orden social) en el que un/a nuevo/a líder autoritario/a toma el poder (incrementando así la percepción de agencia), en comparación con un nuevo partido político liderado también por un/a líder autoritario/a (lo cual puede afirmar la percepción de agencia pero amenazar la percepción de estabilidad y orden en el sistema social). Otra posible línea para explorar en mayor profundidad el papel del control sociopolítico podría focalizarse en analizar si la falta de control sociopolítico percibido como consecuencia de

la amenaza económica favorece el autoritarismo y la confianza en liderazgos autoritarios cuando las normas sociales del grupo son favorables (vs. contrarias) a los valores y actitudes autoritarias. Trabajos previos han mostrado que las personas que sienten un bajo control sociopolítico están más predispuestas a votar si perciben que la norma de su grupo de referencia es favorable al voto, mientras que si perciben lo contrario, es más probable que estas personas se abstengan de votar (Potoczek et al., 2022).

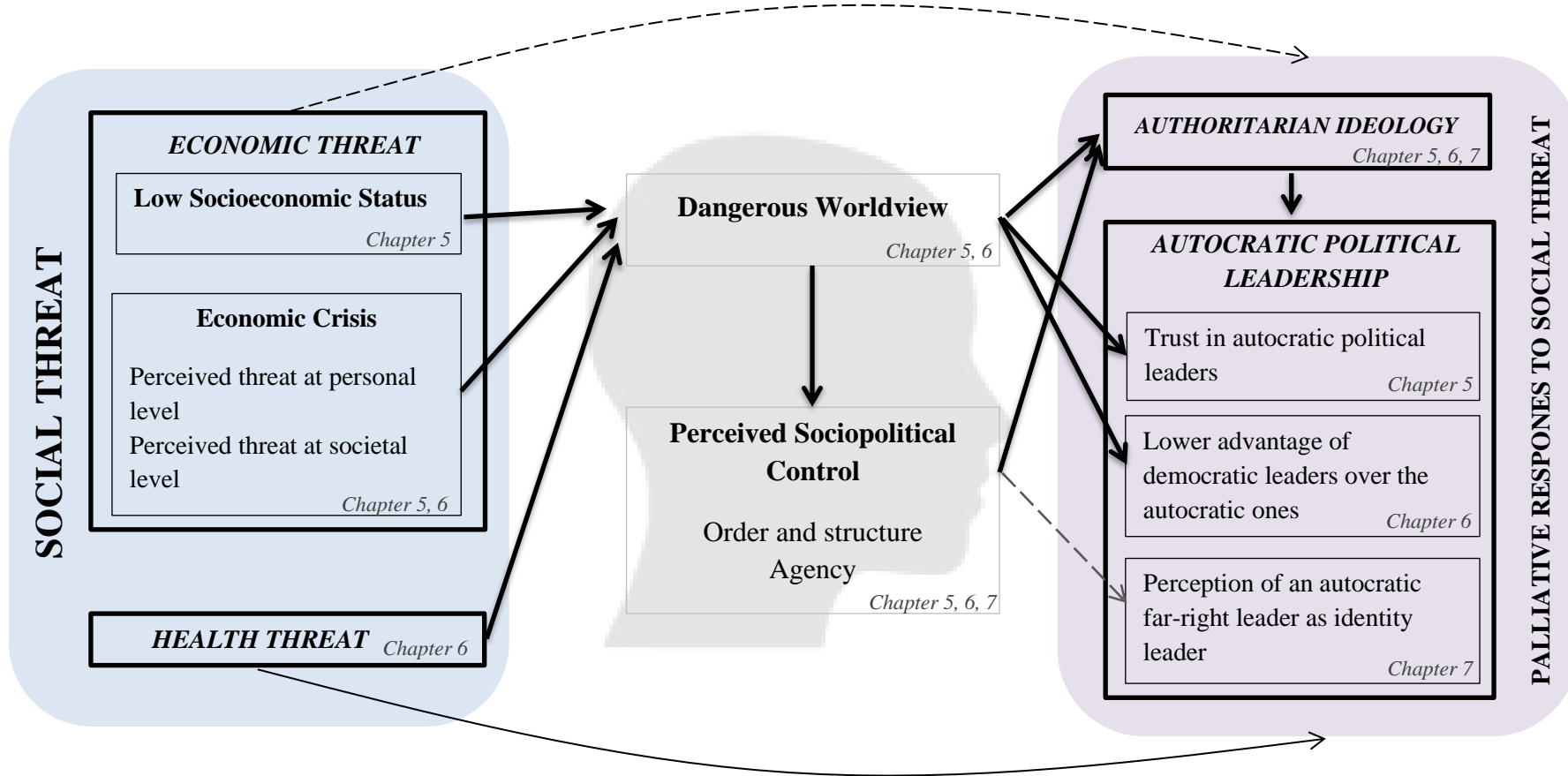
5. Conclusions

This doctoral thesis has aimed to analyze the relationship between the economic threat and certain sociopolitical attitudes such as authoritarianism and trust in authoritarian leadership. In addition, special attention has been paid to the psychological processes involved in this relationship, and to whether these processes underlie similarly the relationship between different sources of economic threat (economic crisis and disadvantaged socioeconomic status) and such socio-political attitudes. The results presented in this paper suggest that both belonging to a disadvantaged socioeconomic status and perceiving greater threat because of the personal or social impact of economic crisis contexts are associated with greater authoritarianism and greater trust in authoritarian leadership. However, this relationship is complex and occurs indirectly through cognitive-motivational psychological mechanisms, such as a greater view of the world as a dangerous place and a perceived lack of control over the social and political context. The findings of the present paper also suggest that these mechanisms, especially the dangerous worldview, may be common to the relationship between different forms of social threat (e.g., economic, health) and authoritarianism or reliance on authoritarian leadership. Also, evidence from the experimental studies suggests that authoritarianism may increase because of a perceived lack of sociopolitical control, and such an increase is associated with a greater perception of an authoritarian far-right political leader as an

identity leader. Figure 8.1 summarizes the main results obtained in the different studies included in this doctoral thesis. Taken together, the results obtained offer novel information on how certain macro-social variables (such as contexts of economic crisis or belonging to a low socioeconomic status) can be associated with certain socio-political attitudes through different psychological processes.

Figure 8.1

Synthesis of the Main Results Obtained in the Doctoral Thesis



Note. Solid lines indicate that there is a simple relationship or effect between two variables. The dashed lines indicate that there is a relationship or effect, but it is not simple/direct but indirect through other variables. For each variable, the chapter(s) in which it is analyzed is indicated.

|

Referencias

References

- Aberson, C. L. (2019). *Applied power analysis for the behavioral sciences*. Routledge.
- Adler, N. E., Epel, E. S., Castellazzo, G., & Ickovics, J. R. (2000). Relationship of subjective and objective social status with psychological and physiological functioning: Preliminary data in healthy, White women. En *Health Psychology* (Vol. 19, pp. 586-592). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/0278-6133.19.6.586>
- Adorno, T. W., Frenkel-Brunswick, E., Levinson, D., & Sandford, R. N. (1950). *The Authoritarian Personality*. Harper. <https://doi.org/10.4135/9781446220986.n8>
- Aduriz, I. (2020, noviembre). Vox defiende los vetos a los medios de comunicación que no le gustan. *elDiario.es*. https://www.eldiario.es/politica/vox-defiende-vetos-medios-comunicacion-no-le-gustan_1_6462427.html
- Agroskin, D., & Jonas, E. V. A. (2010). Out of control: How and why does perceived lack of control lead to ethnocentrism? *Review of Psychology*, 17(2), 79-90.
- Aichholzer, J., & Zandonella, M. (2016). Psychological bases of support for radical right parties. *Personality and Individual Differences*, 96, 185–190. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.02.072>
- Aladro, E., & Requeijo, P. (2020). Discurso , estrategias e interacciones de Vox en su cuenta oficial de Instagram en las elecciones del 28-A . Derecha radical y redes sociales. *Revista Latina de Comunicación Social*, 77, 203-229. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2020-1455>
- Altemeyer, B. (1982). *Right-wing authoritarianism*. The University of Manitoba Press.
- Altemeyer, B. (1996). *The authoritarian specter*. Harvard University Press. <https://doi.org/10.2307/3322995>
- Altemeyer, B. (1998). The “other” authoritarian personality. *Advances in experimental social psychology*, 30, 47-92.
- Altheide, D. L. (2002). *Creating Fear. News and the Construction of Crisis*. Routledge. <https://doi.org/https://doi.org/10.4324/9780203794494>
- Andrino, B., Grasso, D., & Llaneras, K. (2019, November 16). Los graneros de Vox: El voto a la ultraderecha se concentra en los municipios con más inmigración. [The granaries of Vox: The vote for the extreme right is concentrated in the municipalities with the most immigration.]. *El País*. https://elpais.com/politica/2019/11/14/actualidad/1573762994_948802.html
- Antonioni, A.-S. G., & Cooper, C. L. (2013). *The Psychology of the Recession on the Workplace*. Edward Elgar Publishing Limited.

<https://doi.org/10.4337/9780857933843.00024>

Antonovsky, A. (1979). *Health, stress and coping*. Jossey-Bass.

Arce, Ó. (2021a). Evolución económica y financiera de España durante la crisis del COVID-19. *Banco De España. Eurosistema*.

Arce, Ó. (2021b). La economía española: Impacto de la pandemia y perspectivas. *Banco De España. Eurosistema*.

Arendt, H. (1951). *The origins of totalitarianism*. Harcourt Brace.

Arieli, S., Amit, A., & Mentser, S. (2019). Identity-motivated reasoning: Biased judgments regarding political leaders and their actions. *Cognition*, 188(April 2018), 64-73. <https://doi.org/10.1016/j.cognition.2018.12.009>

Asbrock, F., Christ, O., Duckitt, J., & Sibley, C. G. (2012). Differential Effects of Intergroup Contact for Authoritarians and Social Dominators: A Dual Process Model Perspective. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 38(4), 477-490. <https://doi.org/10.1177/0146167211429747>

Aumaitre, A. (2019, April 23). Cinco gráficos sobre los votantes de Vox: ¿En qué se parecen y diferencian del resto? [Five charts about Vox voters: How are they alike and different from the rest?]. *El Diario.es*. https://www.eldiario.es/piedrasdepapel/graficos-votantes-vox-parecen-diferencian_132_1166035.html

Ayuso (2022, June 19). El partido de Le Pen consigue grupo propio al alcanzar su mejor resultado en unas legislativas. *El País*. <https://elpais.com/internacional/2022-06-19/el-partido-de-le-pen-consigue-grupo-propio-al-alcanzar-su-mejor-resultado-en-unas-legislativas.html>

Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Prentice Hall.

Bandura, A. (1977). Self-efficacy: toward a unifying theory of behavioral change. *Psychological Review*, 84(2), 191-215. <https://doi.org/10.1037//0033-295x.84.2.191>

Bandura, Albert. (1965). Vicarious processes: A case of no-trial learning. En L Berkowitz (Ed.), *Advances in experimental social psychology* (pp. 1-55). Academic Press.

Bandura, Albert. (1973). *Aggression: A social learning analysis*. Prentice-Hall.

Bandura, Albert. (1993). Perceived Self-Efficacy in Cognitive Development and Functioning. *Educational Psychologist*, 28(2), 117-148. https://doi.org/10.1207/s15326985ep2802_3

- Bandura, A., Ross, D., & Ross, S. (1963). A comparative test of the status envy, social power, and secondary reinforcement theories of identificatory learning. *Journal of Abnormal and Social Psychology, 67*, 527-534.
- Barnes, S.H., Farah, B.G. & Heunks, F. (1979). Personal dissatisfaction. In S.H. Barnes & M. Kaase (eds), *Political action: Mass participation in five Western democracies*. Sage.
- Barrio, A., Alonso, S., Oger, S. De, & Field, B. N. (2021). VOX Spain: The organisational challenges of a new radical right party. *Politics and Governance, 9*(4), 240-251.
- Barrow, J. C. (1976). Worker performance and task complexity as causal determinants of leader behavior style and flexibility. *Journal of Applied Psychology, 61*(4), 433-440. <https://doi.org/10.1037/0021-9010.61.4.433>
- Bass, B. M. (1976). A systems survey research feedback for management and organizational development. *Journal of Applied Behavioral Science, 12*, 215–229.
- Bass, B. M., & Bass, R. (2008). *The Bass Handbook of Leadership. Theory, Research, and Managerial Applications* (4th ed.). Free Press.
- Bauman, Z. (2013). *The Individualized Society*. Polity.
- Becker, J. C., Wagner, U., Christ, O., Tullett, a. M., Teper, R., & Inzlicht, M. (2011). Consequences of the 2008 financial crisis for intergroup relations: The role of perceived threat and causal attributions. *Group Processes & Intergroup Relations, 6*(5), 447-453. <https://doi.org/10.1177/1368430211407643>
- Bernhagen, P., & Marsh, M. (2007). Voting and protesting: Explaining citizen participation in old and new European democracies. *Democratization, 14*, 44–72. <https://doi.org/10.1080/13510340601024298>
- Bonanno, G., & Jost, J. T. (2006). Conservative shift among high-exposure survivors of the september 11th Terrorist Attacks. *Basic and Applied Social Psychology, 28*(4), 311-323.
- Borgonovi, F., & Pokropek, A. (2017). Mind that gap: The mediating role of intelligence and individuals' socio-economic status in explaining disparities in external political efficacy in 28 countries. *Intelligence, 62*, 125-137. <https://doi.org/10.1016/j.intell.2017.03.006>
- Brewer, M. B., Hong, Y.-Y., & Li, Q. (2004). Dynamic entitativity: Perceiving groups as actors. En V. Yzerbyt, C. M. Judd, & O. Corneille (Eds.), *The psychology of group perception. Perceived variability, entitativity, and essentialism* (pp. 19-29). Psychology Press.

- Brown-Iannuzzi, J., Lundberg, K. B., & McKee, S. (2017). Political action in the age of high-economic inequality: A multilevel approach. *Social Issues and Policy Review*, 11(1), 232–273. <https://doi.org/10.1111/sipr.12032>
- Bukowski, M., de Lemus, S., Rodríguez-Bailón, R., & Willis, G.B. (2017). Who's to blame? Causal attributions of the economic crisis and personal control. *Group Processes & Intergroup Relations*, 20(6), 909-923. <https://doi.org/10.1177%2F1368430216638529>
- Bukowski, M., Fritsche, I., Guinote, A., & Kofta, M. (2017). *Coping with lack of control in a social world*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315661452>
- Burke, C. S., Sims, D. E., Lazzara, E. H., & Salas, E. (2007). Trust in leadership: A multi-level review and integration. *Leadership Quarterly*, 18(6), 606-632. <https://doi.org/10.1016/j.leaqua.2007.09.006>
- Butz, D. A., & Yogeewaran, K. (2011). A new threat in the air: Macroeconomic threat increases prejudice against Asian Americans. *Journal of Experimental Social Psychology*, 47(1), 22-27. <https://doi.org/10.1016/j.jesp.2010.07.014>
- Byrne, D., & Przybyla, D. P. J. (1980). Authoritarianism and political preferences in 1980. *Bulletin of the Psychonomic Society*, 16(6), 471-472. <https://doi.org/10.3758/BF03329602>
- Cadinu, M., & Rothbart, M. (1996). Self-anchoring and differentiation processes in the minimal group setting. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 661-677. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.70.4.661>
- Caldwell, C., & Hayes, L. A. (2007). Leadership, trustworthiness, and the mediating lens. *Journal of Management Development*, 26(3), 261–281.
- Caprara, G. V., Vecchione, M., Capanna, C., & Mebane, M. (2009). Perceived political self-efficacy: Theory, assessment, and applications. *European Journal of Social Psychology*, 39, 1002–1020. <https://doi.org/10.1002/ejsp.604>
- Carballo-Cruz, F. (2011). Causes and consequences of the Spanish economic crisis: Why the recovery is taken so long? *Panoeconomicus*, 58(3), 309-328. <https://doi.org/10.2298/PAN1103309C>
- Carter, E. (2008). *The extreme right in Western Europe*. Routledge. <https://doi.org/10.1080/13507486.2010.497307>
- Caruso, L. (2017, June 18). 5 Estrellas, el capitalismo digital y el autoritarismo del siglo XXI [5 Stars, digital capitalism and the authoritarianism of the 21st century]. *Ctxt*.

- <https://ctxt.es/es/20170614/Politica/12532/Movimiento-5-estrellas-italia-Beppe-Grillo.htm>
- Carvacho, H., Zick, A., Haye, A., González, R., Manzi, J., Kocik, C., & Bertl, M. (2013). On the relation between social class and prejudice: The roles of education, income, and ideological attitudes. *European Journal of Social Psychology*, *43*(4), 272-285. <https://doi.org/10.1002/ejsp.1961>
- Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). (2019). Barómetro de Junio 2019. Avance de resultados del estudio 3269 "Barómetro de diciembre 2019. Postelectoral elecciones generales 2019". Frecuencia de preguntas cruzadas por variables políticas. https://datos.cis.es/pdf/Es3269rei_A.pdf
- Centro de Investigaciones Sociológicas. (n.d.). [Table and graphics showing both the Spanish citizens' trust in politics and the Spanish citizens' assessment of the current and future political situation in Spain, from 1996 to 2020]. http://www.cis.es/cis/opencms/ES/11_barometros/Indicadores_PI/politica.html
- Chen, E., & Matthews, K. A. (2001). Cognitive appraisal biases: An approach to understanding the relation between socioeconomic status and cardiovascular reactivity in children. *Annals of Behavioral Medicine*, *23*(2), 101-111. https://doi.org/10.1207/S15324796ABM2302_4
- Choma, B. L., & Hanoch, Y. (2017). Cognitive ability and authoritarianism: Understanding support for Trump and Clinton. *Personality and Individual Differences*, *106*, 287-291. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.10.054>
- Christie, R., & Geis, F. L. (1970). *Studies in Machiavellianism*. Academic Press.
- Clifton, J. D. W., Baker, J. D., Park, C. L., Yaden, D. B., Clifton, A. B. W., Terni, P., Miller, J. L., Zeng, G., Giorgi, S., Schwartz, H. A., & Seligman, M. E. P. (2019). Primal world beliefs. *Psychological Assessment*, *31*(1), 82-99. <https://doi.org/10.1037/pas0000639>
- Cohen, S., Alper, C. M., Doyle, W. J., Adler, N., Treanor, J. J., & Turner, R. B. (2008). Objective and subjective socioeconomic status and susceptibility to the common cold. *Health Psychology: Official Journal of the Division of Health Psychology, American Psychological Association*, *27*(2), 268-274. <https://doi.org/10.1037/0278-6133.27.2.268>
- Conway, L. G., Bongard, K., Plaut, V., Gornick, L. J., Dodds, D. P., Giresi, T., Tweed, R. G., Repke, M. A., & Houck, S. C. (2017). Ecological origins of freedom: Pathogens, heat stress, and frontier topography predict more vertical but less

- horizontal governmental restriction. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 43(10), 1378-1398. <https://doi.org/10.1177/0146167217713192>
- Conway, L. G., Houck, S. C., Gornick, L. J., & Repke, M. A. (2018). Finding the Loch Ness Monster: Left-wing authoritarianism in the United States. *Political Psychology*, 39(5), 1049-1067. <https://doi.org/10.1111/pops.12470>
- Conway, L. G., McFarland, J. D., Costello, T. H., & Lilienfeld, S. O. (2021). The curious case of left-wing authoritarianism: When authoritarian persons meet anti-authoritarian norms. *Journal of Theoretical Social Psychology*, 5(4), 423-442. <https://doi.org/10.1002/jts5.108>
- Corbetta, P., Colloca, P., Cavazza, N., & Roccato, M. (2018). Lega and Five-star Movement voters: Exploring the role of cultural, economic and political bewilderment. *Contemporary Italian Politics*, 10(3), 279–293. <https://doi.org/10.1080/23248823.2018.1524678>
- Costello, T. H., Bowes, S. M., Stevens, S. T., Waldman, I. D., Tasimi, A., & Lilienfeld, S. O. (2022). Clarifying the Structure and Nature of Left-Wing Authoritarianism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 122(1), 135–170. <https://doi.org/10.1037/pspp0000341>
- Craig, S., Niemi, R., & Silver, G. (1990). Political efficacy and trust: A report on the NES pilot study items. *Political Behavior*, 12(3), 289–314. <https://doi.org/10.1007/BF00992337>
- Crimston, C. R., Selvanathan, H. P., & Jetten, J. (2021). Moral polarization predicts support for authoritarian and progressive Strong leaders via the perceived breakdown of society. *Political Psychology*, 0(0), 1-21. <https://doi.org/10.1111/pops.12787>
- Curran, P. J., & Hussong, A. M. (2009). Integrative data analysis: The simultaneous analysis of multiple data sets. *Psychological Methods*, 14(2), 81-100. <https://doi.org/10.1037/a0015914>
- D'Andrade, R. G. (1992). Schemas and motivation. En R. G. D'Andrade & C. Strauss (Eds.), *Human motives and cultural models* (pp. 23-44). Cambridge University Press.
- Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2000). The «what» and «why» of goal pursuits: Human needs and the self-determination of behavior. *Psychological Inquiry*, 11(4), 227-268.
- Defensor del Pueblo. (2018). *Informe anual 2017y debates en las Cortes Generales. Volumen 1. 2 Crisis económica y desigualdad*. <https://www.defensordelpueblo.es/wp->

- content/uploads/2018/03/Informe_anual_2017_vol.I.2_Crisis_economica.pdf
- De Hoogh, A. H. B., & Den Hartog, D. N. (2009). Neuroticism and locus of control as moderators of the relationships of charismatic and autocratic leadership with burn-out. *Journal of Applied Psychology, 94*, 1058–1067. <https://doi.org/10.1037/a0016253>
- De Hoogh, A. H. B., Den Hartog, D. N., & Koopman, P. L. (2004). De ontwikkeling van de CLIO: Een vragenlijst voor charismatisch leiderschap in organisaties [The development of the CLIO: A questionnaire for measuring charismatic leadership in organizations]. *Gedrag & Organisatie, 100*, 354–382.
- Deng, S., & Feng, X. (2021). How perceived threat of COVID-19 related to aggressive tendencies during the pandemic in Hubei Province and other regions of China: Mediators and moderators. *Current Psychology*. <https://doi.org/10.1007/s12144-021-01792-7>
- Departamento de Seguridad Nacional. (s. f.). [Official information about the pandemic situation provided in the website of the Spanish National Security Department, at March 31, 2020]. <https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/coronavirus-COVID-19-31-marzo-2020>
- Dewitte, S. (2006). Money and the autonomy instinct. *Behavioral and Brain Sciences, 29*(2), 184–185. <https://doi.org/10.1017/S0140525X06319048>
- Dimdins, G., Sandgren, M., & Montgomery, H. (2016). Psychological variables underlying political orientations in an old and a new democracy: A comparative study between Sweden and Latvia. *Scandinavian Journal of Psychology, 57*(5), 437–445. <https://doi.org/10.1111/sjop.12314>
- Dirks, K. T., & Ferrin, D. L. (2002). Trust in leadership: Meta-analytic findings and implications for research and practice. *Journal of Applied Psychology, 87*(4), 611–628. <https://doi.org/10.1037/0021-9010.87.4.611>
- Dixon, T. L., & Linz, D. (2000). Overrepresentation and underrepresentation of African Americans and Latinos as lawbreakers on television news. *Journal of Communication, 50*(2), 131–154. <https://doi.org/https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2000.tb02845.x>
- Donovan, T. (2021). Right populist parties and support for strong leaders. *Party Politics, 27*(5), 858–869. <https://doi.org/10.1177/1354068820920853>
- Drenea, P. (2000). Age, debt and anxiety. *Journal of Health and Social Behavior, 41*(4), 437–450.

- Duckitt, J. (2001). A dual-process cognitive-motivational theory of ideology and prejudice. En *Advances in Experimental Social Psychology* (Vol. 33). [https://doi.org/10.1016/S0065-2601\(01\)80004-6](https://doi.org/10.1016/S0065-2601(01)80004-6)
- Duckitt, J. (2020). Authoritarianism: Conceptualization , research, and new developments. En G. Sibley & D. Osborne (Eds.), *The Cambridge Handbook of Political Psychology* (Número November). Cambridge University Press.
- Duckitt, J., & Bizumic, B. (2013). Multidimensionality of right-wing authoritarian attitudes: Authoritarianism-conservatism-traditionalism. *Political Psychology*, 34(6), 841-862. <https://doi.org/10.1111/pops.12022>
- Duckitt, J., Bizumic, B., Krauss, S. W., & Heled, E. (2010). A tripartite approach to right-wing authoritarianism: The authoritarianism-conservatism-traditionalism model. *Political Psychology*, 31(5), 685-715. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9221.2010.00781.x>
- Duckitt, J., & Fisher, K. (2003). The impact of social threat on worldview and ideological attitudes. *Political Psychology*, 24(1), 199-222. <https://doi.org/10.1111/0162-895X.00322>
- Duckitt, J., Wagner, C., Du Plessis, I., & Birum, I. (2002). The psychological bases of ideology and prejudice: Testing a dual process model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 83(1), 75-93. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.83.1.75>
- Dunwoody, P. T., & Funke, F. (2016). The Aggression-Submission-Conventionalism Scale: Testing a new three factor measure of authoritarianism. *Journal of Social and Political Psychology*, 4(2), 571-600. <https://doi.org/10.5964/jspp.v4i2.168>
- Dupuis, D. R., & Newby-Clark, I. R. (2016). Economic threat undermines the satisfaction of psychological needs for competence and autonomy. *Journal of Applied Social Psychology*, 46(2), 94-104. <https://doi.org/10.1111/jasp.12333>
- Echebarria-Echabe, A., & Fernández-Guede, E. (2006). Effects of terrorism on attitudes and ideological orientation. *European Journal of Social Psychology*, 36(2), 259–265. <https://doi.org/10.1002/ejsp.294>
- Ekehammar, B., Nilsson, I., & Sidanius, J. (1989). Social attitudes and social status: A multivariate and multinational analysis. *Personality and Individual Differences*, 10(2), 203-208. [https://doi.org/10.1016/0191-8869\(89\)90205-5](https://doi.org/10.1016/0191-8869(89)90205-5)
- El País. (2018, December 3). Resultados electorales en Andalucía: Elecciones Andalucía 2018 [Election results in Andalusia: Andalusia Elections 2018]. <https://resultados.elpais.com/elecciones/2018/autonomicas/01/index.html>

- El País. (2019, April 29). Resultados electorales en Total España: Elecciones Generales 28 de Abril [Election results in Total Spain: General Elections April 28]. <https://resultados.elpais.com/elecciones/2019-28A/generales/congreso/index.html>
- Eom, K., Kim, H. S., & Sherman, D. K. (2018). Social class, control, and action: Socioeconomic status differences in antecedents of support for pro-environmental action. *Journal of Experimental Social Psychology, 77*, 60–75.
- EpData (2021). Elecciones Federales en Alemania, en gráficos [*Federal Elections in Germany, in graphics; Infographic*]. Available online at: <https://www.epdata.es/datos/elecciones-federales-alemania-graficos/613>
- Ervasti, H., Kouvo, A., & Venetoklis, T. (2019). Social and institutional trust in times of crisis: Greece, 2002–2011. *Social Indicators Research, 141*, 1207–1231. <https://doi.org/10.1007/s11205-018-1862-y>
- Espenshade, T. J., & Hempstead, K. (1996). Contemporary American Attitudes toward U.S. Immigration. *International Migration Review, 30*(2), 535-570. <https://doi.org/10.1177/019791839603000207>
<https://doi.org/10.1016/j.jesp.2018.03.009>
- Esses, V. M., & Hamilton, L. K. (2021). Xenophobia and anti-immigrant attitudes in the time of COVID-19. *Group Processes and Intergroup Relations, 24*(2), 253–259. <https://doi.org/10.1177/1368430220983470>
- Europa Press Sociedad. (2019, marzo). ¿Es España un país seguro? Cinco datos sobre criminalidad comparados con otros países de Europa. *Europa Press*. <https://www.europapress.es/sociedad/noticia-espana-pais-seguro-cinco-datos-criminalidad-comparados-otros-paises-europa-20190321173055.html>
- Eurostat. (2021a). *Gini coefficient of equivalised disposable income - EU-SILC survey*. <https://ec.europa.eu/eurostat/databrowser/view/tessi190/default/bar?lang=en>
- Eurostat. (2021b). *Persons at risk of poverty or social exclusion by tenure status*. https://ec.europa.eu/eurostat/databrowser/view/ILC_PEPS07N/default/bar?lang=en&category=livcon.ilc.ilc_pe.ilc_peps
- Eurostat. (n.d.-a). [Table showing income quintile share ratio (S80/S20) for European countries, from 2005 to 2019]. <https://ec.europa.eu/eurostat/tgm/table.do?tab=table&init=1&language=en&pcode=tessi180&plugin=1>
- Eurostat. (n.d.-b) [Table showing the Gini coefficient for European countries, from 2007 to 2019]. <http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/submitViewTableAction.do>

- Evans, A. L., Slater, M. J., & Edwards, M. (2021). The effects of embedding social identities on perceived leadership outcomes and the intentional mobilization of group members. *Psychology of Sport and Exercise*, 53(March 2020), 101879. <https://doi.org/10.1016/j.psychsport.2020.101879>
- Eysenck, H. J. (1954). *The Psychology of Politics*. Routledge and Keagan Paul.
- Faul, F., Erdfelder, E., Buchner, A., & Lang, A. G. (2009). Statistical power analyses using G*Power 3.1: Tests for correlation and regression analyses. *Behavior Research Methods* 41, 1149–1160. <https://doi.org/10.3758/BRM.41.4.1149>
- Feás, E., & Steinberg, F. (2022, mayo). Efectos económicos y geopolíticos de la invasión de Ucrania. *Efectos económicos y geopolíticos de la invasión de Ucrania*. <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/efectos-economicos-y-geopoliticos-de-la-invasion-de-ucrania/>
- Federico, C. M., Deason, G., & Fisher, E. L. (2012). Ideological asymmetry in the relationship between epistemic motivation and political attitudes. *Journal of Personality and Social Psychology*, 103(3), 381-398. <https://doi.org/10.1037/a0029063>
- Feldman, S. (2003a). Enforcing social conformity: A theory of authoritarianism. *Political Psychology*, 24(1), 41-74. <https://doi.org/10.1111/0162-895X.00316>
- Feldman, S. (2003b). *Social Conformity : A Theory Enforcing of Authoritarianism*. 24(1), 41-74.
- Feldman, S., & Stenner, K. (1997). Perceived threat and authoritarianism. *Political Psychology*, 18(4), 741-770. <https://doi.org/10.1111/0162-895X.00077>
- Fiedler, F. E. (1964). *A Contingency Model of Leadership Effectiveness* (Leonard Berkowitz (ed.); Advances in Experimental Social Psychology, Vol. 1). Academic Press. [https://doi.org/https://doi.org/10.1016/S0065-2601\(08\)60051-9](https://doi.org/https://doi.org/10.1016/S0065-2601(08)60051-9)
- Fiedler, F. E. (1967). *A theory of leadership effectiveness*. McGraw Hil.
- Fiedler, F. E. (1978). *The Contingency Model and the Dynamics of the Leadership Process* (Leonard Berkowitz (ed.); Vol. 11, pp. 59-112). Academic Press. [https://doi.org/https://doi.org/10.1016/S0065-2601\(08\)60005-2](https://doi.org/https://doi.org/10.1016/S0065-2601(08)60005-2)
- Filsinger, M., & Freitag, M. (2022). Pandemic threat and authoritarian attitudes in Europe: An empirical analysis of the exposure to COVID-19. *European Union Politics*, 23(3), 417-436. <https://doi.org/10.1177/14651165221082517>
- Fiske, S.T., & Taylor, S. E. (1984). *Social cognition*. Addison-Wesley.
- Fiske, Susan T. (2010). *Introduction : Adaptive Motives for Social Situations* , via (John

- Wiley).
- Fiske, Susan T., & Durante, F. (2014). Never trust a politician? Collective distrust, relational accountability, and voter response. En *Power, Politics, and Paranoia: Why People are Suspicious of their Leaders* (Vol. 9781107035, pp. 91-105). <https://doi.org/10.1017/CBO9781139565417.009>
- Fiske, Susan T. (2003). Five core social motives, plus or minus five. En *Motivated social perception: The Ontario symposium, Vol. 9.* (pp. 233-246). Lawrence Erlbaum Associates Publishers. <https://doi.org/10.4324/9781410606679>
- Fiske, Susan T, & Linville, P. W. (1980). What does the Schema Concept Buy us? *Personality and Social Psychology Bulletin*, 6(4), 543-557. <https://doi.org/10.1177/014616728064006>
- Foels, R., Driskell, J. E., Mullen, B., & Salas, E. (2000). The Effects of Democratic Leadership on Group Member Satisfaction: An Integration. *Small Group Research*, 31(6), 676-701. <https://doi.org/10.1177/104649640003100603>
- Frank, C., Davis, C. G., & Elgar, F. J. (2014). Financial strain, social capital, and perceived health during economic recession: a longitudinal survey in rural Canada. *Anxiety, Stress, and Coping*, 27(4), 422-438. <https://doi.org/10.1080/10615806.2013.864389>
- Frenzel, S. B., Haslam, S. A., Junker, N. M., Bolatov, A., Erkens, V. A., Häusser, J. A., Kark, R., Meyer, I., Mojzisch, A., Monzani, L., Reicher, S. D., Samekin, A., Schuch, S. C., Steffens, N. K., Sultanova, L., van Dijk, D., van Zyl, L. E., & van Dick, R. (2022). *How national leaders keep ‘ us ’ safe: A nation study exploring the role of identity leadership as a predictor of adherence to COVID-19 - non-pharmaceutical interventions.* 12(e054980). <https://doi.org/10.1136/bmjopen-2021-054980>
- Fritsche, I. (2022). Agency Through the We: Group-Based Control Theory. *Current Directions in Psychological Science*, 31(2), 194-201. <https://doi.org/10.1177/09637214211068838>
- Fritsche, I., Barth, M., Jugert, P., Masson, T., & Reese, G. (2018). A social identity model of pro-environmental action (SIMPEA). *Psychological Review*, 125, 245-269. <https://doi.org/10.1037/rev0000090>
- Fritsche, I., Jonas, E., Ablasser, C., Beyer, M., Kuban, J., Manger, A. M., & Schultz, M. (2013). The power of we: Evidence for group-based control. *Journal of Experimental Social Psychology*, 49(1), 19-32. <https://doi.org/10.1016/j.jesp.2012.07.014>

- Fritsche, I., Jonas, E., & Fankhänel, T. (2008). The role of control motivation in mortality salience effects on ingroup support and defense. *Journal of Personality and Social Psychology*, *95*, 524-541. <https://doi.org/10.1037/a0012666>
- Fritsche, I., Jonas, E., & Kessler, T. (2011). Collective reactions to threat : Implications for intergroup conflict and for solving societal crises. *Social Issues and Policy Review*, *5*(1), 101-136.
- Fritsche, I., & Jugert, P. (2017). The consequences of economic threat for motivated social cognition and action. *Current Opinion in Psychology*, *18*, 31-36. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2017.07.027>
- Fritsche, I., Moya, M., Bukowski, M., Jugert, P., de Lemus, S., Decker, O., Valor-Segura, I., & Navarro-Carrillo, G. (2017). The Great Recession and Group-Based Control: Converting Personal Helplessness into Social Class In-Group Trust and Collective Action. *Journal of Social Issues*, *73*(1), 117-137. <https://doi.org/10.1111/josi.12207>
- Fromm, E. (2001). *The fear of freedom* (2nd ed.). Routledge (First work published 1941). <https://doi.org/10.4324/9781003171317>
- Gallo, L. C., & Matthews, K. A. (2003). Understanding the association between socioeconomic status and physical health: Do negative emotions play a role? *Psychological Bulletin*, *129*(1), 10-51. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.129.1.10>
- Gao, J., & Zhang, P. (2021). China's public health policies in response to COVID-19: From an "authoritarian" perspective. *Frontiers in Public Health*, *9*(756677), 1-11. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2021.756677>
- Georgeson, J. C., & Harris, M. J. (2000). The Balance of Power: Interpersonal Consequences of Differential Power and Expectancies. *Personality and Social Psychology Bulletin*, *26*(10), 1239-1257. <https://doi.org/10.1177/0146167200262006>
- Giessner, S. R., van Knippenberg, D., & Sleebos, E. (2009). License to fail? How leader group prototypicality moderates the effects of leader performance on perceptions of leadership effectiveness. *Leadership Quarterly*, *20*(3), 434-451. <https://doi.org/10.1016/j.leaqua.2009.03.012>
- Gillespie, N. A., & Mann, L. (2004). Transformational leadership and shared values: the building blocks of trust. *Journal of Managerial Psychology*, *19*, 588-607.
- Golder, M. (2016). Far Right Parties in Europe. *Annual Review of Political Science*, *19*, 477-497. <https://doi.org/10.1146/annurev-polisci-042814-012441>
- Gollwitzer, M., Süßenbach, P., & Hannuschke, M. (2015). Victimization experiences

- and the stabilization of victim sensitivity. *Frontiers in Psychology*, 6. <https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fpsyg.2015.00439>
- Govier, T. (1997). *Social Trust and Human Communities*. McGill-Queen's University Press.
- Greenaway, K. H., Louis, W. R., & Hornsey, M. J. (2013). Loss of Control Increases Belief in Precognition and Belief in Precognition Increases Control. *PLOS ONE*, 8(8), e71327. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0071327>
- Gray, J. A., & McNaughton, N. (2000). *The neuropsychology of anxiety: An enquiry into the functions of the septo-hippocampal system (2nd ed.)*. Oxford University Press.
- Grijalva, E., & Harms, P. D. (2013). Narcissism: An Integrative Synthesis and Dominance Complementarity Model. *Academy of Management Perspectives*, 28(2), 108-127. <https://doi.org/10.5465/amp.2012.0048>
- Gurin, P., & Brim, O. G., J. (1984). Change in self in adulthood: The example of sense of control. En P. B. Baltes & O. G. Brim (Eds.), *Life-span development and behavior* (pp. 218–334). Academic Press.
- Hacker, J. S. (2008). *The great risk shift: The new economic insecurity and the decline of the American dream*. Oxford University Press.
- Hacker, J. S., Huber, G., Nichols, A., Rehm, P., Schlesinger, M., Valletta, R. G., & Craig, S. (2012). The economic security index: A new measure for research and policy analysis. *Review of Income and Wealth*, 60. <https://doi.org/10.1111/roiw.12053>
- Hacker, Jacob S, Rehm, P., & Schlesinger, M. (2013). The Insecure American: Economic Experiences, Financial Worries, and Policy Attitudes. *Perspectives on Politics*, 11(1), 23-49. <https://doi.org/DOI: 10.1017/S1537592712003647>
- Hackman, J. R. (2002). *Leading teams: Setting the stage for great performances*. Harvard Business School Press.
- Harms, P. D., Wood, D., Landay, K., Lester, P. B., & Vogelgesang Lester, G. (2018). Autocratic leaders and authoritarian followers revisited: A review and agenda for the future. *Leadership Quarterly*, 29(1), 105-122. <https://doi.org/10.1016/j.leaqua.2017.12.007>
- Hasel, M. C., & Grover, S. L. (2017). An integrative model of trust and leadership. *Leadership & Organization Development Journal*, 38(6), 849-867. <https://doi.org/10.1108/LODJ-12-2015-0293>
- Haslam, A. S., Reicher, S. D., Preya, H., Gaffney, A. M., Steffens, N. K., Packer, D., Bavel, J. J. Van, Ntontis, E., Neville, F., Vestergren, S., Jurstakova, K., & Platow,

- M. J. (2022). Examining the role of Donald Trump and his supporters in the 2021 assault on the U . S . Capitol: A dual-agency model of identity leadership and engaged. *The Leadership Quarterly*, *May*, 101622. <https://doi.org/10.1016/j.leaqua.2022.101622>
- Haslam, A. S., Reicher, S. D., & Van Bavel, J. J. (2019). Rethinking the nature of cruelty: The role of identity leadership in the Stanford Prison Experiment. *American Psychologist*, *74*(7), 809–822. <https://doi.org/https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/amp0000443>
- Hastie, R. (1981). Schematic principles in human memory. En E. T. Higgins, C. P. Herman, & M. Zanna (Eds.), *Social Cognition*. Erlbaum.
- Hayes, A. F. (2018). *Introduction to mediation, moderation, and conditional process analysis. A regression-based approach* (2ª Edition). The Guildford Press.
- Hayes, A. F. (2013). *Methodology in the social sciences. Introduction to mediation, moderation, and conditional process analysis: A regression-based approach*. Guilford Press.
- Heckhausen, J., & Schulz, R. (1995). A life-span theory of control. *Psychological Review*, *102*(2), 284-304. <https://doi.org/10.1037//0033-295x.102.2.284>
- Heider, F. (1958). *The psychology of interpersonal relations*. Wiley.
- Hermida, X. (2022, marzo). Abascal logra el apoyo del 11% de los votantes que se consideran centristas [Abascal achieves the support of 11% of voters who consider themselves centrists]. *El País*. <https://elpais.com/espana/2022-03-07/abascal-logra-el-apoyo-del-11-de-los-votantes-que-se-consideran-centristas.html?ssm=whatsapp>
- Hetherington, M. J. (2005). *Why trust matters: Declining political trust and the demise of American liberalism*. Princeton University Press.
- Hinnebusch, R. (2006). Authoritarian persistence, democratization theory and the Middle East: An overview and critique. *Democratization*, *13*(3), 373-395. <https://doi.org/10.1080/13510340600579243>
- Horkheimer, M., Fromm, E., & Marcuse, H. (1936). *Studien über Autorität und Familie*. Felix Alcan.
- Hughes, B. L., & Zaki, J. (2015). The neuroscience of motivated cognition. *Trends in Cognitive Sciences*, *19*(2), 62-64. <https://doi.org/10.1016/j.tics.2014.12.006>
- Igartua, J. J., & Hayes, A. F. (2021). Mediation, moderation, and conditional process analysis: Concepts, computations, and some common confusions. *Spanish Journal of Psychology*, *24*(6), 1–23. <https://doi.org/10.1017/SJP.2021.46>

- INE. (2021). *Encuesta de Condiciones de Vida (ECV). Año 2020*.
- Institute for Economics & Peace. (2022). *Global Peace Index 2022: Measuring peace in a complex world*. <https://www.visionofhumanity.org/wp-content/uploads/2022/06/GPI-2022-web.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística. (2018). Encuesta de Condiciones de Vida [Survey of life conditions]. Retrieved July 13, from https://www.ine.es/prensa/ecv_2018.pdf
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2019). *Encuesta de Condiciones de Vida (ECV). Año 2018* (Vol. 2018). https://www.ine.es/prensa/ecv_2018.pdf
- Instituto Nacional de Estadística. (2019). Encuesta de Población Activa (EPA). Tercer trimestre de 2019 [Active Population Survey (EPA). Third quarter of 2019.]. Retrieved July 13, from <https://www.ine.es/daco/daco42/daco4211/epa0319.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2022). *Indicadores de calidad de vida*. 1-10.
- Islam, I., & Verick, S. (2010). The great recession of 2008-09: Causes, consequences and policy responses. *From the Great Recession to Labour Market Recovery: Issues, Evidence and Policy Options*, 4934, 19-52. <https://doi.org/10.1057/9780230295186>
- Janoff-Bulman, R. (1989). Assumptive Worlds and the Stress of Traumatic Events: Applications of the Schema Construct. *Social Cognition*, 7(2), 113-136. <https://doi.org/10.1521/soco.1989.7.2.113>
- Jay, S., Batruch, A., Jetten, J., McGarty, C., & Muldoon, O. T. (2019). Economic inequality and the rise of far-right populism: A social psychological analysis. *Journal of Community and Applied Social Psychology*, 29(5), 418-428. <https://doi.org/10.1002/casp.2409>
- Jetten, J., Mols, F., Healy, N., & Spears, R. (2017). “Fear of Falling”: Economic Instability Enhances Collective Angst among Societies’ Wealthy Class. *Journal of Social Issues*, 73(1), 61-79. <https://doi.org/10.1111/josi.12204>
- Jetten, J., Mols, F., & Postmes, T. (2015). Relative deprivation and relative wealth enhances anti-immigrant sentiments: The vcurve re-examined. *PLoS ONE*, 10(10), 1-24. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0139156>
- Johnson, W., & Krueger, R. F. (2006). How money buys happiness: Genetic and environmental processes linking finances and life satisfaction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 90(4), 680-691. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.90.4.680>
- Jonas, E., McGregor, I., Klackl, J., & Fritsche, I. (2014). Threat and defense: From anxiety to approach. En *Advances in Experimental Social Psychology*. Elsevier.

- <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-800052-6.00004-4>
- Jonas, E., & Mühlberger, C. (2017). Editorial: Social cognition, motivation, and interaction: How do people respond to threats in social interactions? *Frontiers in Psychology*, 8(1577), 1-4. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.01577>
- Jost, J. T., & Amodio, D. M. (2012). Political ideology as motivated social cognition: Behavioral and neuroscientific evidence. *Motivation and Emotion*, 36(1), 55-64. <https://doi.org/10.1007/s11031-011-9260-7>
- Jost, J. T., Glaser, J., Kruglanski, A. W., & Sulloway, F. J. (2003). Political Conservatism as Motivated Social Cognition. *Psychological Bulletin*, 129(3), 339-375. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.129.3.339>
- Jost, J. T., & Hunyady, O. (2005). Antecedents and consequences of system-justifying ideologies. *Current Directions in Psychological Science*, 14(5), 260–265. <https://doi.org/10.1111/j.0963-7214.2005.00377.x>
- Jung, D. I., & Avolio, B. J. (2000). Opening the Black Box: An Experimental Investigation of the Mediating Effects of Trust and Value Congruence on Transformational and Transactional Leadership. *Journal of Organizational Behavior*, 21(8), 949-964. <http://www.jstor.org/stable/3100363>
- Jugert, P., & Duckitt, J. (2009). A motivational model of authoritarianism: Integrating personal and situational determinants. *Political Psychology*, 30(5), 693–719. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9221.2009.00722.x>
- Kahneman, D., & Frederick, S. (2002). Representativeness revisited: Attribute substitution in intuitive judgment. En *Heuristics and biases: The psychology of intuitive judgment*. (pp. 49-81). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511808098.004>
- Kakkar, H., & Sivanathan, N. (2017). When the appeal of a dominant leader is greater than a prestige leader. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 114(26), 6734-6739. <https://doi.org/10.1073/pnas.1617711114>
- Karp, J. A., & Banducci, S. A. (2008). Political efficacy and participation in twenty-seven democracies: How electoral systems shape political behaviour. *British Journal of Political Science*, 38(2), 311–334. <https://doi.org/10.1017/S0007123408000161>
- Kashima, E. S., Ochoa, D. P., Nicolas, G., Ah Gang, G. C., Du, H., Klackl, J., Plusnin, N., Miriyagalla, U. P., Kashima, Y., & Fiske, S. T. (2022). Exploring the adaptive role of core social motives in perceived societal threats. *Asian Journal of Social*

- Psychology*, 25(2), 249-266. <https://doi.org/10.1111/ajsp.12490>
- Katikireddi, S. V., Niedzwiedz, C. L., & Popham, F. (2012). Trends in population mental health before and after the 2008 recession: A repeat cross-sectional analysis of the 1991-2010 Health Surveys of England. *BMJ Open*, 2(5). <https://doi.org/10.1136/bmjopen-2012-001790>
- Kay, A. C., Gaucher, D., Napier, J. L., Callan, M. J., & Laurin, K. (2008). God and the government: Testing a compensatory control Mechanism for the support of external systems. *Journal of Personality and Social Psychology*, 95(1), 18-35. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.95.1.18>
- Kay, A. C., Whitson, J. A., Gaucher, D., & Galinsky, A. D. (2009). Compensatory Control. achieving order through the mind, our institutions, and the heavens. *Current Directions in Psychological Science*, 18(5), 264-268. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8721.2009.01649.x>
- Keller, J., Mayo, R., Greifeneder, R., & Pfattheicher, S. (2015). Regulatory focus and generalized trust: The impact of prevention-focused self-regulation on trusting others. *Frontiers in Psychology*, 6. <https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fpsyg.2015.00254>
- Kimmelmeier, M. (2004). Authoritarianism and candidate support in the U.S. presidential elections of 1996 and 2000. *Journal of Social Psychology*, 144(2), 218-221. <https://doi.org/10.3200/SOCP.144.2.218-221>
- Kenis, I. (1977). A Cross-Cultural Study of Personality and Leadership. *Group & Organization Studies*, 2(1), 49-60. <https://doi.org/10.1177/105960117700200107>
- Kessler, T., & Cohrs, J. C. (2008). The Evolution of Authoritarian Processes: Fostering Cooperation in Large-Scale Groups. *Group Dynamics*, 12(1), 73-84. <https://doi.org/10.1037/1089-2699.12.1.73>
- Khodyakov, D. (2007). Trust as a Process: A Three-Dimensional Approach. *Sociology*, 41(1), 115-132. <https://doi.org/10.1177/0038038507072285>
- Klackl, J., Stollberg, J., Fritsche, I., Schindler, S., & Jonas, E. (2022). The interplay between individual and collective efforts in the age of global threats. *Journal of Experimental Social Psychology*, 99. <https://doi.org/10.1016/j.jesp.2021.104256>
- Klingemann, H.-D. (1979). Ideological conceptualization and political action. In S. H. Barnes, et al. (Eds.), *Political action: Mass participation in five Western democracies* (pp. 279-304). Sage.
- Kofta, M., Soral, W., & Bilewicz, M. (2020). What breeds conspiracy antisemitism? The

- role of political uncontrollability and uncertainty in the belief in Jewish conspiracy. *Journal of Personality and Social Psychology*, 118(5), 900-918. <https://doi.org/10.1037/pspa0000183>
- Krauss, M. W. (2015). The inequality of politics: Social class rank and political participation. *Institute for Research on Labor and Employment*. <http://irle.berkeley.edu/workingpapers/120-15.pdf>
- Kraus, M. W., Horberg, E. J. J., Goetz, J. L., & Keltner, D. (2011). Social class rank, threat vigilance, and hostile reactivity. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 37(10), 1376-1388. <https://doi.org/10.1177/0146167211410987>
- Kraus, M. W., Piff, P. K., & Keltner, D. (2009). Social Class, Sense of Control, and Social Explanation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 97(6), 992-1004. <https://doi.org/10.1037/a0016357>
- Kraus, M. W., Piff, P. K., Mendoza-Denton, R., Rheinschmidt, M. L., & Keltner, D. (2012). Social class, solipsism, and contextualism: How the rich are different from the poor. *Psychological Review*, 119(3), 546-572. <https://doi.org/10.1037/a0028756>
- Kraus, M. W., & Stephens, N. M. (2012). A Road Map for an Emerging Psychology of Social Class. *Social and Personality Psychology Compass*, 6(9), 642-656. <https://doi.org/https://doi.org/10.1111/j.1751-9004.2012.00453.x>
- Krieckhaus, J., Son, B., Bellinger, N. M., & Wells, J. M. (2014). Economic inequality and democratic support. *Journal of Politics*, 76(1), 139-151. <https://doi.org/10.1017/S0022381613001229>
- Krugman, P., Wells, R., & Graddy, K. (2013). *Fundamentos de Economía*. Reverté.
- Kunda, Z. (2002). *Social cognition. Making sense of people*. The MIT Press.
- Lachman, M. E., & Weaver, S. L. (1998). The sense of control as a moderator of social class differences in health and well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74(3), 763-773.
- Landau, M. J., Kay, A. C., & Whitson, J. A. (2015). Compensatory Control and the Appeal of a Structured World. *Psychological Bulletin*, 141(3), 694-722.
- Langer, E. J., & Rodin, J. (1976). The effects of choice and enhanced personal responsibility for the aged: A field experiment in an institutional setting. En *Journal of Personality and Social Psychology* (Vol. 34, pp. 191-198). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.34.2.191>
- Laustsen, L., & Petersen, M. B. (2017). Perceived Conflict and Leader Dominance: Individual and Contextual Factors Behind Preferences for Dominant Leaders.

- Political Psychology*, 38(6), 1083-1101. <https://doi.org/10.1111/pops.12403>
- Lazarev, E., Sobolev, A., Soboleva, I. V., & Sokolov, B. (2014). Trial by fire: A natural disaster's impact on support for the authorities in rural Russia. *World Politics*, 66(4), 641-668. <https://doi.org/10.1017/S0043887114000215>
- Lea, S. E. G., & Webley, P. (2006). Money as tool, money as drug: the biological psychology of a strong incentive. *The Behavioral and Brain Sciences*, 29(2), 161-209. <https://doi.org/10.1017/S0140525X06009046>
- Leach, C. W., van Zomeren, M., Zebel, S., Vliek, M. L. W., Pennekamp, S. F., Doosje, B., Ouwerkerk, J. W., & Spears, R. (2008). Group-level self-definition and self-investment: a hierarchical (multicomponent) model of in-group identification. *Journal of Personality and Social Psychology*, 95(1), 144-165. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.95.1.144>
- Lee, F. L. F. (2006). Collective efficacy, support for democratization, and political participation in Hong Kong. *International Journal of Public Opinion Research*, 18(3), 297-317. <https://doi.org/10.1093/ijpor/edh105>
- Lewin, K., Lippitt, R., & White, R. (1939). Patterns of aggressive behavior in experimentally created social climates. *Journal of Social Psychology*, 10(11), 271-299. <https://www.scopus.com/inward/record.uri?eid=2-s2.0-84985771519&partnerID=40&md5=7f40e03a7228e51fef4a390087eb4108>
- Likert, R. (1961). *New patterns of management*. McGraw-Hill.
- Lipset, S. (1960). *Political Man*. Doubleday.
- Llaneras, K., Andrino, B., & Grasso, D. (2019, April 14). Cómo son los nuevos indecisos. *El País*. https://elpais.com/politica/2019/04/12/actualidad/1555079882_512081.html
- Ludeke, S. G., Klitgaard, C. N., & Vitriol, J. (2018). Comprehensively-measured authoritarianism does predict vote choice: The importance of authoritarianism's facets, ideological sorting, and the particular candidate. *Personality and Individual Differences*, 123(November 2017), 209-216. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2017.11.019>
- Luthar, H. K. (1996). Gender differences in evaluation of performance and leadership ability: Autocratic vs. democratic managers. *Sex Roles*, 35(5-6), 337-361. <https://doi.org/10.1007/BF01664773>
- Lynch, J. W., Smith, G. D., Harper, S., Hillemeier, M., Ross, N., Kaplan, G. A., & Wolfson, M. (2004). Is income inequality a determinant of population health? Part

1. A systematic review. *Milbank Quarterly*, 82(1), 5-99. <https://doi.org/10.1111/j.0887-378X.2004.00302.x>
- Lynch, J. W., Smith, G. D., Kaplan, G. A., & House, J. S. (2000). Income inequality and mortality: Importance to health of individual income, psychosocial environment, or material conditions. *British Medical Journal*, 320(7243), 1200-1204. <https://doi.org/10.1136/bmj.320.7243.1200>
- Magni, G. (2017). It's the emotions, Stupid! Anger about the economic crisis, low political efficacy, and support for populist parties. *Electoral Studies*, 50, 91-102. <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2017.09.014>
- Maier, S. F., & Seligman, M. E. (1976). Learned helplessness: Theory and evidence. *Journal of Experimental Psychology: General*, 105, 3-46. <https://doi.org/10.1037/0096-3445.105.1.3>
- Mani, A., Mullainathan, S., Shafir, E., & Zhao, J. (2013). Poverty Impedes Cognitive Function. *Science*, 341(6149), 976-980. <https://doi.org/10.1126/science.1238041>
- Manstead, A. S. R. (2018). The psychology of social class: How socioeconomic status impacts thought, feelings, and behaviour. *British Journal of Social Psychology*, 57(2), 267-291. <https://doi.org/10.1111/bjso.12251>
- Manzi, C., Roccato, M., & Russo, S. (2015). Meaning buffers right-wing authoritarian responses to societal threat via the mediation of loss of perceived control. *Personality and Individual Differences*, 83, 117-121. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2015.04.009>
- Mao, J. Y., Yang, S. L., & Guo, Y. Y. (2020). Are individuals from lower social classes more susceptible to conspiracy theories? An explanation from the compensatory control theory. *Asian Journal of Social Psychology*, 23(4), 372-383. <https://doi.org/10.1111/ajsp.12417>
- Marjanovic, Z., Greenglass, E. R., Fiksenbaum, L., & Bell, C. M. (2013). Psychometric evaluation of the Financial Threat Scale (FTS) in the context of the great recession. *Journal of Economic Psychology*, 36, 1-10. <https://doi.org/10.1016/j.joep.2013.02.005>
- Marks, M. A., Mathieu, J. E., & Zaccaro, S. J. (2001). A Temporally Based Framework and Taxonomy of Team Processes. *The Academy of Management Review*, 26(3), 356-376. <https://doi.org/10.2307/259182>
- Marsh, A. (1977). *Protest and political consciousness*. Sage.
- Mast, M. S., & Hall, J. A. (2003). Anybody Can Be a Boss But Only Certain People Make

- Good Subordinates: Behavioral Impacts of Striving for Dominance and Dominance Aversion. *Journal of Personality*, 71(5), 871-892. <https://doi.org/https://doi.org/10.1111/1467-6494.7105007>
- Mayer, R. C., Davis, J. H., & Schoorman, F. D. (1995). An Integrative Model of Organizational Trust. *The Academy of Management Review*, 20(3), 709-734. <https://doi.org/10.2307/258792>
- McFarland, S. G., Ageyev, V. S., & Djintcharadze, N. (1996). Russian Authoritarianism Two Years after Communism. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 22(2), 210-217. <https://doi.org/10.1177/0146167296222010>
- Mena, M. (2020). *España, el segundo país de la UE más golpeado por la crisis económica este año* [Infographic]. STATISTA. <https://es.statista.com/grafico/22214/variacion-interanual-prevista-del-pib-en-paises-europeos/>
- Merolla, J. L., & Zechmeister, E. J. (2009). Terrorist threat, leadership, and the vote: Evidence from three experiments. *Political Behavior*, 31(4), 575-601. <https://doi.org/10.1007/s11109-009-9091-3>
- Milesi, P. (2022). *Identity leadership , procedural justice , and group identification in uncertain organizational contexts*. April 2021, 886-911. <https://doi.org/10.1111/jasp.12897>
- Milgram, S. (1974). *Obedience to Authority*. Harper Row.
- Miller, S. V. (2017). Economic Threats or Societal Turmoil? Understanding Preferences for Authoritarian Political Systems. *Political Behavior*, 39(2), 457-478. <https://doi.org/10.1007/s11109-016-9363-7>
- Mirisola, A., Roccato, M., Russo, S., Spagna, G., & Vieno, A. (2014). Societal Threat to Safety, Compensatory Control, and Right-Wing Authoritarianism. *Political Psychology*, 35(6), 795-812. <https://doi.org/10.1111/pops.12048>
- Moffitt, B. (2015). How to perform crisis: A model for understanding the key role of crisis in contemporary populism. *Government and Opposition*, 50(2), 189-217. <https://doi.org/10.1017/gov.2014.13>
- Mols, F., & Jetten, J. (2016). Explaining the appeal of populist right-wing parties in times of economic prosperity. *Political Psychology*, 37(2), 275-292. <https://doi.org/10.1111/pops.12258>
- Moscovici, S. (1983). The phenomenon of social representations. En R. Farr & S. Moscovici (Eds.), *Social representations* (pp. 3-69). Cambridge University press.

- Moulding, R., & Kyrios, M. (2006). Anxiety disorders and control related beliefs: the exemplar of Obsessive-Compulsive Disorder (OCD). *Clinical Psychology Review*, 26(5), 573-583. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2006.01.009>
- Moya, M., & Fiske, S. T. (2017). The Social Psychology of the Great Recession and Social Class Divides. *Journal of Social Issues*, 73(1), 8-22. <https://doi.org/10.1111/josi.12201>
- Mudde, C. (2007). *Populist radical right parties in Europe*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511492037>
- Mullen, E., Bauman, C. W., & Skitka, L. J. (2003). Avoiding the Pitfalls of Politicized Psychology. *Analyses of Social Issues and Public Policy*, 3(1), 171-176. <https://doi.org/https://doi.org/10.1111/j.1530-2415.2003.00021.x>
- Murray, D. R., Schaller, M., & Suedfeld, P. (2013). Pathogens and Politics: Further Evidence That Parasite Prevalence Predicts Authoritarianism. *PLoS ONE*, 8(5). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0062275>
- Mudde, C. (2007). *Populist radical right parties in Europe*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511492037>
- Nail, P. R., McGregor, I., Drinkwater, A., Steele, G., & Thompson, A. (2009). Threat causes liberals to think like conservatives. *Journal of Experimental Social Psychology*, 45, 901-907. doi:10.1016/j.jesp.2009.04.013
- Napier, J. L., & Jost, J. T. (2008). The «Antidemocratic Personality» Revisited: A Cross-National Investigation of Working-Class Authoritarianism. *Journal of Social Issues*, 64(3), 595-617. <https://doi.org/10.1002/9781444307337.ch9>
- Navarro, M. (2020, January 20). Así son los votantes de Vox del 10N. *Público*. <https://blogs.publico.es/otrasmiradas/28114/asi-son-los-votantes-de-Vox-del-10n/>
- Navarro-Carrillo, G., Valor-Segura, I., & Moya, M. (2021). The consequences of the perceived impact of the Spanish economic crisis on subjective well-being: The explanatory role of personal uncertainty. *Current Psychology*, 40(11), 5286-5300. <https://doi.org/10.1007/s12144-019-00506-4>
- Nilsson, A., & Jost, J. T. (2020). The authoritarian-conservatism nexus. *Current Opinion in Behavioral Sciences*, 34, 148-154. <https://doi.org/10.1016/j.cobeha.2020.03.003>
- Norris, P., & Inglehart, R. (2019). *Cultural backlash: Trump, Brexit, and authoritarian populism*. Cambridge University Press.
- Oakes, J. M., & Rossi, P. H. (2003). The measurement of SES in health research: current practice and steps toward a new approach. *Social Science & Medicine* (1982), 56(4),

- 769-784. [https://doi.org/10.1016/s0277-9536\(02\)00073-4](https://doi.org/10.1016/s0277-9536(02)00073-4)
- Oesterreich, D. (2005). Flight into security: A new approach and measure of the authoritarian personality. *Political Psychology*, 26(2), 275-297. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9221.2005.00418.x>
- Onraet, E., Dhont, K., & Van Hiel, A. (2014). The Relationships Between Internal and External Threats and Right-Wing Attitudes: A Three-Wave Longitudinal Study. *Personality & social psychology bulletin*, 40(6), 712-725. <https://doi.org/10.1177/0146167214524256>
- Onraet, E., & van Hiel, A. (2013). When threat to society becomes a threat to oneself: Implications for right-wing attitudes and ethnic prejudice. *International Journal of Psychology*, 48(1), 25-34.
- Onraet, E., Van Hiel, A., & Cornelis, I. (2013). Threat and right-wing attitudes: A cross-national approach. *Political Psychology*, 34(5), 791-803. <https://doi.org/10.1111/pops.12014>
- Onraet, E., Van Hiel, A., Dhont, K., & Pattyn, S. (2012). Internal and external threat in relationship with right-wing attitudes. *Journal of Personality*, 81(3), 233-248. <https://doi.org/10.1111/jopy.12011>
- Pan Ké Shon, J. L. (2012). Perception of insecurity in French poor neighbourhoods: Racial proxy or pure discrimination hypotheses? *Urban Studies*, 49(3), 505-525. <https://doi.org/10.1177/0042098011402237>
- Pastor, A. (2020, agosto). La Gran Recesión de 2008, una crisis cuya factura estamos pagando todavía. *Infolibre*. https://www.infolibre.es/veranolibre/gran-recesion-2008-crisis-cuya-factura-pagando-todavia_1_1186807.html
- Paulhus, D. (1983). Sphere-Specific Measures of Perceived Control. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44(6), 1253-1265. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.44.6.1253>
- Paulhus, D., & Christie, R. (1981). Spheres of control: An interactionist approach to assessment of perceived control. En *Research with the Locus of Control Construct* (pp. 161-188). Academic Press. <https://doi.org/10.1016/b978-0-12-443201-7.50009-9>
- Paulhus, D., & Van Selst, M. (1990). The spheres of control scale: 10 years of research. *Personality and Individual Differences*, 11(10), 1029-1036. [https://doi.org/10.1016/0191-8869\(90\)90130-J](https://doi.org/10.1016/0191-8869(90)90130-J)

- Pavlopoulos, V. (2018). Politics, economics, and the far-right in Europe: Social psychological perspectives. *Journal of Social Research & Policy*, 9(2), 1–15.
- Pazhoohi, F., & Kingstone, A. (2021). Associations of political orientation, xenophobia, right-wing authoritarianism, and concern of COVID-19: Cognitive responses to an actual pathogen threat. *Personality and Individual Differences*, 182. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2021.111081>
- Pérez, X.C., & Docampo, M. (2021). *Perfil sociológico de los votantes de VOX* [Master's thesis, Universidade da Coruña]. https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/28798/PerezAlmeira_XoanCarlos_TFM_2021.pdf?sequence=3
- Perry, R., & Sibley, C. G. (2010). Dangerous and competitive schemas: A new Frequency Estimation Index of the Dual Process Model's Social Worldviews component. *Personality and Individual Differences*, 49(8), 983-988. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2010.08.009>
- Perry, R., Sibley, C. G., & Duckitt, J. (2013). Dangerous and competitive worldviews: A meta-analysis of their associations with Social Dominance Orientation and Right-Wing Authoritarianism. *Journal of Research in Personality*, 47(1), 116-127. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2012.10.004>
- Pettigrew, T. F. (2016). In pursuit of three theories: Authoritarianism, relative deprivation, and intergroup contact. *Annual Review of Psychology*, 67, 1-21. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-122414-033327>
- Peugny, C. (2006). Downward social mobility and its political consequences: A reconstructing of value system and political preference. *Revue Francaise de Sociologie*, 47(3). <https://doi.org/10.3917/rfs.473.0443>
- Pierro, A., Mannetti, L., De Grada, E., Livi, S., & Kruglanski, A. W. (2003). Autocracy bias in informal groups under need for closure. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 29(3), 405-417. <https://doi.org/10.1177/0146167203251191>
- Piff, P., Kraus, M. W., & Keltner, D. (2017). Unpacking the inequality paradox: The psychological roots of inequality and social class. *Advances in Experimental Social Psychology*, 57, 53–124. <https://doi.org/10.1016/bs.aesp.2017.10.002>
- Potoczek, A., Bukowski, M., de Lemus, S., Jiménez-Moya, G., Rodríguez-López, Á., & Jasko, K. (2022). Walk This Way: Ingroup Norms Determine Voting Intentions for Those Who Lack Sociopolitical Control. *Personality and Social Psychology Bulletin*. <https://doi.org/10.1177/01461672211070070>

- Potoczek, A., Bukowski, M., Jasko, K., Czepluch, F., Fritsche, I., Jugert, P., y Kossowska, M. (2022). Acting collectively against air pollution: When does control threat mobilize environmental activism? Registered report. *Journal of Experimental Social Psychology*, *102*(104352). <https://doi.org/10.1016/j.jesp.2022.104352>
- Pratto, F., Sidanius, J., Stallworth, L. M., & Malle, B. F. (1994). Social dominance orientation: A personality variable predicting social and political attitudes. *Journal of Personality and Social Psychology*, *67*, 741-763. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.67.4.741>
- Przewoski, A. (2004). Democracy and economic development. En E. D. Mansfield & R. Sisson (Eds.), *The evolution of political knowledge* (pp. 300-324). University Press.
- Rast, D. E., Hogg, M. a., & Giessner, S. R. (2013). Self-uncertainty and Support for Autocratic Leadership. *Self and Identity*, *12*(6), 635-649. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.1080/15298868.2012.718864> Self-uncertainty
- Ray, J. J. (1976). Do authoritarians hold authoritarian attitudes? *Human Relations*, *29*(4), 307-325. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/001872677602900401>
- Ray, John J. (1983a). The workers are not authoritarian: Attitude and personality data from six countries. *Sociology & Social Research*, *67*, 166-189.
- Ray, John J. (1983b). Half of All Authoritarians Are Left Wing: A Reply to Eysenck and Stone. *Political Psychology*, *4*(1), 139-143. <https://doi.org/10.2307/3791178>
- Reich, W. (1993). *Die Massenpsychologie des Faschismus [Mass psychology of fascism]*. Verlag für Sexualpolitik.
- Reid, D. (1984). Participatory control and the chronic illness adjustment process. En H. Lefcourt (Ed.), *Research with the locus of control construct* (pp. 361-389). Academic Press.
- Reiss, S., Leen-Thomele, E., Klackl, J., & Jonas, E. (2021). Exploring the landscape of psychological threat: A cartography of threats and threat responses. *Social and Personality Psychology Compass*, *15*(4), 1-17. <https://doi.org/10.1111/spc3.12588>
- Reyes, R., & Cardoso, H. (2008). La crisis financiera : orígenes y efectos. *Gaceta de Economía*, *14*(26), 1-13. http://rreyes-heroles.com/uploads/4/3/4/2/4342358/lacrisisfinanciera_rrh__0.pdf%0Ahttp://scholar.princeton.edu/sites/default/files/LaCrisisFinanciera_RRH__0.pdf
- Rickert, E. J. (1998). Authoritarianism and economic threat: Implications for political behavior. *Political Psychology*, *19*(4), 707-720.
- Ritterman, M. L., Fernald, L. C. H., Adler, N., Bertozzi, S., & Syme, S. L. (2015).

- Perceptions of Social Mobility: Development of a New Psychosocial Indicator Associated with Adolescent Risk Behaviors. *Frontiers in Public Health*, 3(April), 1-9. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2015.00062>
- Rokeach, M. (1960). *The open and closed mind*. Basic Books.
- Rosenbaum, L., & Rosenbaum, W. (1971). Morale and productivity consequences of group leadership style, stress, and type of task. *Journal of Applied Psychology*, 55, 343–348. <https://doi.org/10.1037/h0031458>
- Rosenthal, U., Charles, M. T., & t'Hart, P. (Eds.). (1989). *Coping with crises: The management of disasters, riots and terrorism*. Charles C. Thomas.
- Rosing, F., Boer, D., & Buengeler, C. (2022). When timing is key: How autocratic and democratic leadership relate to follower trust in emergency contexts. *Frontiers in Psychology*, 13(August), 1-18. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.904605>
- Roth, F. (2009). The effect of the financial crisis on systemic trust. *Intereconomics*, 44, 203–208. <https://doi.org/10.1007/s10272-009-0296-9>
- Roth, S., & Bootzin, R. R. (1974). Effects of experimentally induced expectancies of external control: An investigation of learned helplessness. *Journal of Personality and Social Psychology*, 29, 253-264. <https://doi.org/10.1037/h0036022>
- Roth, S., & Kubal, L. (1975). Effects of noncontingent reinforcement on tasks of differing importance: Facilitation and learned helplessness. *Journal of Personality and Social Psychology*, 32, 680-691. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.32.4.680>
- Rothbaum, F., Weisz, J. R., & Snyder, S. S. (1982). Changing the world and changing the self: A two-process model of perceived control. *Journal of Personality and Social Psychology*, 42(1), 5-37.
- Rotter, J. B. (1954). *Social learning and clinical psychology*. Prentice-Hall.
- Rotter, J. B. (1967). A new scale for measurement of interpersonal trust. *Journal of Personality*, 35, 651–665.
- Rouhana, N. N., & Fiske, S. T. (1995). Perception of power, threat, and conflict intensity in asymmetric Intergroup Conflict. *Journal of Conflict Resolution*, 39(1), 49-81.
- Rousseau, D. M., Sitkin, S. B., Burt, R. S., & Camerer, C. (1998). Not So Different After All: A Cross-Discipline View Of Trust. *Academy of Management Review*, 23(3), 393-404. <https://doi.org/10.5465/amr.1998.926617>
- Rubenowitz, S. (1963). *Emotional flexibility-rigidity as a comprehensive dimension of mind*. Almquist & Wiksell.
- Ruesga-Benito, S. M. (2021). La crisis económica de la COVID-19 y sus consecuencias

- a futuro : de dónde venimos y a dónde vamos 1 The COVID-19 economic crisis and its consequences for the future : where we have come from and where we are going. *Revista de Derecho de la Seguridad Social, Laborum*, 27, 233-254.
- Russo, S., Mirisola, A., Dallago, F., & Roccato, M. (2020). Facing natural disasters through the endorsement of authoritarian attitudes. *Journal of Environmental Psychology*, 68(February), 101412. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2020.101412>
- Rutjens, B. T., & Kay, A. C. (2017). Compensatory control theory and the psychological importance of perceiving order. En M. Bukowski, I. Fritsche, A. Guinote, & M. Kofta (Eds.), *Coping with lack of control in a social world*. (pp. 83-96). Routledge/Taylor & Francis Group.
- Sainz, M., Moreno-Bella, E., & Torres-Vega, L. C. (2021). A More Competent, Warm, Feminine, and Human Leader: Perceptions and Effectiveness of Democratic Versus Authoritarian Political Leaders. *International Review of Social Psychology*, 34(1), 1-16. <https://doi.org/10.5334/irsp.452>
- Samelson, E. (1993). The authoritarian character from Berlin to Berkeley and beyond: The odyssey of a problem. En W. E. Stone, G. Lederer, & R. Christie (Eds.), *Strength and weakness. The authoritarian personality today* (pp. 22-43). Springer.
- Sánchez, M. Á., & García-Quero, F. (2011). CRISIS ECONÓMICAS Y CAMBIO INSTITUCIONAL EN ESPAÑA: DE LA GRAN DEPRESIÓN A LA CRISIS DE 2008. *Universidad de Granada. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales*, 1-55.
- Schneider, D., Harknett, K., & McLanahan, S. (2016). Intimate Partner Violence in the Great Recession. *Demography*, 53(2), 471-505. <https://doi.org/10.1007/s13524-016-0462-1>
- Schoemann, A. M., Boulton, A. J., & Short, D. (2017). Determining power and sample size for simple and complex mediation models. *Social Psychological and Personality Science*, 8(4), 379–386. <https://doi.org/10.1177/1948550617715068>
- Sedik, G., & Kofta, M. (1990). When Cognitive Exertion Does Not Yield Cognitive Gain: Toward an Informational Explanation of Learned Helplessness. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58(4), 729-743. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.58.4.729>
- Shepherd, S., & Kay, A. C. (2014). When government confidence undermines public involvement in modern disasters. *Social Cognition*, 32(3), 206–216. <http://dx.doi.org/10.1521/soco.2014.32.3.206>

- Shepherd, S., Kay, A. C., Landau, M. J., & Keefer, L. A. (2011). Evidence for the specificity of control motivations in worldview defense: Distinguishing compensatory control from uncertainty management and terror management processes. *Journal of Experimental Social Psychology, 47*(5), 949-958. <https://doi.org/10.1016/j.jesp.2011.03.026>
- Sibley, C. G., & Duckitt, J. (2013). The dual process model of ideology and prejudice: a longitudinal test during a global recession. *The Journal of social psychology, 153*(4), 448-466. <https://doi.org/10.1080/00224545.2012.757544>
- Sibley, C. G., Wilson, M. S., & Duckitt, J. (2007). Effects of dangerous and competitive worldviews on right-wing authoritarianism and social dominance orientation over a five-month period. *Political Psychology, 28*(3), 357-371. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9221.2007.00572.x>
- Sidanius, J., & Pratto, F. (1999). *Social dominance: An intergroup theory of social hierarchy and oppression*. Cambridge University Press.
- Sims, H. P., Faraj, S., & Yun, S. (2009). When should a leader be directive or empowering? How to develop your own situational theory of leadership. *Business Horizons, 52*(2), 149-158. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.bushor.2008.10.002>
- Sitkin, S. B., & Roth, N. L. (1993). Explaining the Limited Effectiveness of Legalistic “Remedies” for Trust/Distrust. *Organization Science, 4*(3), 367-392. <https://doi.org/10.1287/orsc.4.3.367>
- Skinner, E. A. (1996). A Guide to Constructs of Control. *Journal of Personality and Social Psychology, 71*(3), 549-570. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.71.3.549>
- Slater, M. J., Turner, M. J., Evans, A. L., & Jones, M. V. (2018). Capturing hearts and minds: The influence of relational identification with the leader on followers’ mobilization and cardiovascular reactivity. *The Leadership Quarterly, 29*, 379-388. <https://doi.org/10.1016/j.leaqua.2017.08.003>
- Smith, E. R. (1998). Mental representation and memory. In D. T. Gilbert & S. T. Fiske (Eds.), *The handbook of social psychology* (4^a ed., pp. 391–445). McGraw-Hill
- Snibbe, A. C., & Markus, H. R. (2005). You Can’t Always Get What You Want: Educational Attainment, Agency, and Choice. *Journal of Personality and Social Psychology, 88*, 703-720. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.88.4.703>
- Spittal, M. J., Siegert, R. J., McClure, J. L., Walkey, F. H. (2002). The Spheres of Control scale: The identification of a clear replicable three-factor structure. *Personality and*

- Individual Differences*, 32(1), 121–131. [https://doi.org/10.1016/S0191-8869\(01\)00010-1](https://doi.org/10.1016/S0191-8869(01)00010-1)
- Sprong, O., Our, M. J. A., Sprong, S., Jetten, J., Wang, Z., Peters, K., Mols, F., Verkuyten, M., Bastian, B., Ariyanto, A., Autin, F., & Ayub, N. (2019). “Our Country Needs a Strong Leader Right Now”: Economic Inequality Enhances the Wish for a Strong Leader. *Psychological Science*, 30(12). <https://doi.org/10.1177/0956797619875472>
- Sprong, S., Jetten, J., Wang, Z., Peters, K., Mols, F., Verkuyten, M., Bastian, B., Ariyanto, A., Autin, F., Ayub, N., Badea, C., Besta, T., Butera, F., Costa-Lopes, R., Cui, L., Fantini, C., Finchilescu, G., Gaertner, L., Gollwitzer, M., ... Wohl, M. J. A. (2019). “Our Country Needs a Strong Leader Right Now”: Economic Inequality Enhances the Wish for a Strong Leader. *Psychological Science*, 30(11), 1625-1637. <https://doi.org/10.1177/0956797619875472>
- Staerklé, C., & Green, E. G. T. (2018). Right-wing populism as a social representation: A comparison across four European countries. *Journal of Community and Applied Social Psychology*, 28(6), 430-445. <https://doi.org/10.1002/casp.2369>
- Statista. (2019, April 12). Radiografía de la extrema derecha en Europa [X-ray of the extreme right in Europe; Infographics]. <https://es.statista.com/grafico/14913/radiografia-de-la-extrema-derecha-en-europa/>
- Statista. (2020, March 12). Tasa de paro juvenil en los países de la Unión Europea en 2019 [Youth unemployment rate in the countries of the European Union in 2019; Statistics]. <https://es.statista.com/estadisticas/488897/tasa-de-paro-juvenil-en-los-paises-de-la-ue/>
- Steffens, N. K., & Haslam, S. A. (2013). Power through ‘ Us ’: Leaders ’ Use of We-Referencing Language Predicts Election Victory. *PLoS ONE*, 8(10), 1-6. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0077952>
- Steffens, N. K., Haslam, S. A., Reicher, S. D., Platow, M. J., Fransen, K., Yang, J., Ryan, M. K., Jetten, J., Peters, K., & Boen, F. (2014). Leadership as social identity management: Introducing the Identity Leadership Inventory (ILI) to assess and validate a four-dimensional model. *Leadership Quarterly*, 25(5), 1001-1024. <https://doi.org/10.1016/j.leaqua.2014.05.002>
- Steinberg, L. D., Catalano, R., & Dooley, D. (1981). Economic antecedents of child abuse and neglect. *Child development*, 52 3, 975-985.
- Stellmacher, J., & Petzel, T. (2005). Authoritarianism as a Group Phenomenon. *Political Psychology*, 26(2), 245–274. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1111/j.1467->

9221.2005.00417.x

- Stephan, W. G., Boniecki, K. A., Ybarra, O., Bettencourt, A., Ervin, K. S., Jackson, L. A., McNatt, P. S., & Renfro, C. L. (2002). The Role of Threats in the Racial Attitudes of Blacks and Whites. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 28(9), 1242-1254. <https://doi.org/10.1177/01461672022812009>
- Stephan, W. G., & Stephan, C. W. (2000). An Integrated Threat Theory of Prejudice. *Reducing Prejudice and Discrimination*, January 2000, 23-46. <https://doi.org/10.4324/9781410605634-7>
- Stollberg, J., Fritsche, I., Barth, M., & Jugert, P. (2017). Extending control perceptions to the social self: Ingroups serve the restoration of control. En M. Bukowski, I. Fritsche, A. Guinote, & M. Kofta (Eds.), *Coping with lack of control in a social world*. (pp. 133-150). Routledge/Taylor & Francis Group.
- Stollberg, J., Fritsche, I., & Jonas, E. (2017). The Groupy Shift: Conformity to Liberal In-Group Norms as a Group-Based Response to Threatened Personal Control. *Social Cognition*, 35(4), 374-394. <https://doi.org/10.1521/soco.2017.35.4.374>
- Stone, W. F. (1980). The Myth of Left-Wing Authoritarianism. *Political Psychology*, 2(3/4), 3-19. <https://doi.org/10.2307/3790998>
- Stone, W. F., & Smith, L. D. (1993). *Authoritarianism: Left and Right BT - Strength and Weakness: The Authoritarian Personality Today* (W. F. Stone, G. Lederer, & R. Christie (eds.); pp. 144-156). Springer New York. https://doi.org/10.1007/978-1-4613-9180-7_7
- Strauss, C. (1992). Models and motives. En R. G. D'Andrade & C. Strauss (Eds.), *Human motives and cultural values* (pp. 1-20). Cambridge University Press.
- Taylor, S. E., & Crocker, J. (1981). Schematic bases of social information processing. En E. T. Higgins, C. P. Herman, & M. Zanna (Eds.), *Social Cognition*. Erlbaum.
- Teymoori, A., Bastian, B., & Jetten, J. (2017). Towards a Psychological Analysis of Anomie. *Political Psychology*, 38(6), 1009-1023. <https://doi.org/10.1111/pops.12377>
- Tetlock, P. E. (1984). Cognitive style and political belief systems in the British House of Commons. *Journal of Personality and Social Psychology*, 46, 365-375.
- Terzyan, A. (2021). Russia and COVID-19: Russian adaptive authoritarianism during the pandemic. *Journal of Liberty and International Affairs*, 7(3), 345-355. <https://doi.org/10.47305/JLIA2137345t>

- The World Bank. (2020). The global economic outlook during the COVID-19 pandemic: A changed world. <https://www.worldbank.org/en/news/feature/2020/06/08/the-global-economic-outlook-during-the-COVID-19-pandemic-a-changed-world>
- Thompson, S. C., Sobolew-Shubin, A., Galbraith, M. E., Schwankovsky, L., & Cruzen, D. (1993). Maintaining perceptions of control: finding perceived control in low-control circumstances. *Journal of Personality and Social Psychology*, *64*(2), 293-304. <https://doi.org/10.1037//0022-3514.64.2.293>
- Thompson, S. C., & Spacapan, S. (1991). Perceptions of Control in Vulnerable Populations. *Journal of Social Issues*, *47*(4), 1-21. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.1991.tb01831.x>
- Thoresen, S., Blix, I., Wentzel-Larsen, T., & Birkeland, M. S. (2021). Trusting others during a pandemic: Investigating potential changes in generalized trust and its relationship with pandemic-related experiences and worry. *Frontiers in Psychology*, *12*(698519), 1–9. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.698519>
- Thornhill, R., Fincher, C.L., Aran, D. (2009). Parasites, democratization, and the liberalization of values across contemporary countries. *Biological Review*, *84*, 113–131. <https://doi.org/10.1111/j.1469-185X.2008.00062.x>
- Torcal, M., Rodon, T., & Hierro, M. J. (2016). Word on the street: The persistence of leftist-dominated protest in Europe. *West European Politics*, *39*, 326-350. <https://doi.org/10.1080/01402382.2015.1068525>
- Tormos, R. (2019). Measuring personal economic hardship and its impact on political trust during the great recession. *Social Indicators Research*, *144*, 1209–1232. <https://doi.org/10.1007/s11205-019-02082-3>
- Torres, J. (2009). Crisis inmobiliaria, crisis crediticia y recesión económica en España. *Papeles de Europa*, *19*(19), 82-107.
- Torres-Vega, L. C., Ruiz, J., & Moya, M. (2021). Dangerous worldview and perceived sociopolitical control: Two mechanisms to understand trust in authoritarian political leaders in economically threatening contexts. *Frontiers in Psychology*, *12*(603116), 1–22. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.603116>
- Turner, J. C. (1991). *Social influence*. Thomson Brooks/Cole Publishing Co.
- Turner, J. C., Hogg, M. A., Oakes, P. J., Reicher, S. D., & Wetherell, M. (1987). *Rediscovering the social group: A self-categorization theory*. Basil Blackwell Ltd.
- Tutić, A., & von Hermanni, H. (2018). Socioeconomic Status, Deprivation, and the

- Affinity for the AfD—A Note. *Kolner Zeitschrift fur Soziologie und Sozialpsychologie*, 70(2), 275-294. <https://doi.org/10.1007/s11577-018-0523-0>
- Twyman, J. (2016, November 16). Trump, Brexit, Front National, AfD: Branches of the same tree. *YouGov-Cambridge Centre*. <https://yougov.co.uk/news/2016/11/16/trump-brexit-front-national-afd-branches-same-tree/>
- Twyman, J. (2016, November 16). Trump, Brexit, Front National, AfD: Branches of the same tree. *YouGov-Cambridge Centre*. <https://yougov.co.uk/news/2016/11/16/trump-brexit-front-national-afd-branches-same-tree/>
- Van Assche, J., Dhont, K., & Pettigrew, T. F. (2019). The social-psychological bases of far-right support in Europe and the United States. *Journal of Community and Applied Social Psychology*, 29(5), 385-401. <https://doi.org/10.1002/casp.2407>
- Van Assche, J., Van Hiel, A., Dhont, K., & Roets, A. (2019). Broadening the individual differences lens on party support and voting behavior: Cynicism and prejudice as relevant attitudes referring to modern-day political alignments. *European Journal of Social Psychology*, 49(1), 190-199. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2377>
- van de Meer, T., van Deth, J. W., & Scheepers, P. L. H. (2009). The politicized participant: Ideology and political action in 20 democracies. *Comparative Political Studies*, 42, 1426–1457. <https://doi.org/10.1177/0010414009332136>
- Van de Vliert, E. (2006). Autocratic Leadership Around the Globe: Do Climate and Wealth Drive Leadership Culture? *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 37(1), 42-59. <https://doi.org/10.1177/0022022105282294>
- Van De Vliert, E., & Tol, R. S. J. (2014). Harsh climate promotes harsh governance (except in cold-dry-wealthy environments). *Climate Research*, 61(1), 19-28. <https://doi.org/10.3354/cr01246>
- Van de Vyver, J., Houston, D. M., Abrams, D., & Vasiljevic, M. (2016). Boosting Belligerence: How the July 7, 2005, London Bombings Affected Liberals' Moral Foundations and Prejudice. *Psychological Science*, 27(2), 169-177. <https://doi.org/10.1177/0956797615615584>
- Van Dick, R., Lemoine, E., Steffens, N. K., Kerschreiter, R., Akfirat, S. A., Avanzi, L., Dumont, K., Epitropaki, O., Fransen, K., Kark, R., Giessner, S., Gonz, R., Lipponen, J., Markovits, Y., Monzani, L., Pandey, D., Roland-I, C., Schuh, S., Sekiguchi, T., ... Haslam, S. A. (2018). *Identity leadership going global : Validation of the Identity*

- Leadership Inventory across 20 countries* *er.* 697-728.
<https://doi.org/10.1111/joop.12223>
- Van Hiel, A., Duriez, B., & Kossowska, M. (2006). The presence of left-wing authoritarianism in western Europe and Its relationship with conservative ideology. *Political Psychology*, 27(5), 769-793.
- van Prooijen, J.-W., & Acker, M. (2015). The Influence of Control on Belief in Conspiracy Theories: Conceptual and Applied Extensions. *Applied Cognitive Psychology*, 29(5), 753-761. <https://doi.org/10.1002/acp.3161>
- van Prooijen, J.-W., & Douglas, K. M. (2018). Belief in conspiracy theories: Basic principles of an emerging research domain. *European Journal of Social Psychology*, 48(7), 897-908. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2530>
- van Veelen, R., Otten, S., Cadinu, M., & Hansen, N. (2016). An Integrative Model of Social Identification: Self-Stereotyping and Self-Anchoring as Two Cognitive Pathways. *Personality and Social Psychology Review*, 20(1), 3–26.
- Vargas-Salfate, S., Paez, D., Liu, J. H., Pratto, F., & Gil de Zúñiga, H. (2018). A Comparison of Social Dominance Theory and System Justification: The Role of Social Status in 19 Nations. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 44(7), 1060-1076. <https://doi.org/10.1177/0146167218757455>
- Victor, D., Serviss, L., & Paybarah, A. (2020, octubre). In his own words, Trump on the coronavirus and masks. *The New York Times*.
<https://www.nytimes.com/2020/10/02/us/politics/donald-trump-masks.html>
- Vincenzo, M. (2019). Media use, political efficacy and anti-immigrant feelings in host countries. *Contemporary Italian Politics*, 11(4), 415-428.
<https://doi.org/10.1080/23248823.2019.1681738>
- Vinokur, A. D., Price, R. H., & Caplan, R. D. (1996). Hard times and hurtful partners: how financial strain affects depression and relationship satisfaction of unemployed persons and their spouses. *Journal of Personality and Social Psychology*, 71(1), 166-179. <https://doi.org/10.1037//0022-3514.71.1.166>
- Vohs, K. D., Mead, N. L., & Goode, M. R. (2006). The Psychological Consequences of Money. *Science*, 314(5802), 1154-1156. <https://doi.org/10.1126/science.1132491>
- Vohs, K. D., Mead, N. L., & Goode, M. R. (2008). Merely Activating the Concept of Money Changes Personal and Interpersonal Behavior. *Current Directions in Psychological Science*, 17(3), 208-212. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8721.2008.00576.x>

- Vroom, V. H., & Yetton, P. W. (1973). *Leadership and decisionmaking*. University of Pittsburgh Press.
- Wang, Z. (2021). From crisis to nationalism?: the conditioned effects of the COVID-19 crisis on neo-nationalism in Europe. *Chinese Political Science Review*, 6(1), 20–39. <https://doi.org/10.1007/s41111-020-00169-8>
- Warburton, W. A., Williams, K. D., & Cairns, D. R. (2006). When ostracism leads to aggression: The moderating effects of control deprivation. *Journal of Experimental Social Psychology*, 42, 213–220. <https://doi.org/10.1016/j.jesp.2005.03.005>
- Weed, S. E., Mitchell, T. R., & Moffitt, W. (1976). Leadership style, subordinate personality, and task type as predictors of performance and satisfaction with supervision. *Journal of Applied Psychology*, 61(1), 58-66. <https://doi.org/10.1037/0021-9010.61.1.58>
- Werts, H., Scheepers, P., & Lubbers, M. (2013). Euro-scepticism and radical right-wing voting in Europe, 2002–2008: Social cleavages, socio-political attitudes and contextual characteristics determining voting for the radical right. *European Union Politics*, 14(2), 183–205. <https://doi.org/10.1177%2F1465116512469287>
- White, H. C. (1972). Perceptions of Leadership by Managers in a Federal Agency. *Personnel Administration and Public Personnel Review*, 1(1), 51-56. <https://doi.org/10.1177/009102607200100111>
- Whitson, J. A., & Galinsky, A. D. (2008). Lacking control increases illusory pattern perception. *Science*, 322(5898), 115-117. <https://doi.org/10.1126/science.1159845>
- Wolfe, R. N. (1972). Effects of economic threat on anomia and perceived locus of control. *Journal of Social Psychology*, 86(2), 233-240. <https://doi.org/10.1080/00224545.1972.9918622>
- Womick, J., Rothmund, T., Azevedo, F., King, L. A., & Jost, J. T. (2019). Group-Based Dominance and Authoritarian Aggression Predict Support for Donald Trump in the 2016 U.S. Presidential Election. *Social Psychological and Personality Science*, 10(5), 643-652. <https://doi.org/10.1177/1948550618778290>
- Wroe, A. (2014). Political trust and job insecurity in 18 European polities. *Journal of Trust Research*, 4(2), 90-112. <https://doi.org/10.1080/21515581.2014.957291>
- Xu, X., & McGregor, I. (2018). Motivation, Threat, and Defense: Perspective From Experimental Social Psychology. *Psychological Inquiry*, 29(1), 32-37. <https://doi.org/10.1080/1047840X.2018.1435640>

- Yzerbyt, V., Muller, D., Batailler, C., Judd, C. M. (2018). New recommendations for testing indirect effects in mediational models: The need to report and test component paths. *Journal of Personality and Social Psychology*, *115*(6), 929–943. <https://doi.org/10.1037/pspa0000132>
- Zalesnik, A. (1974). Charismatic and consensus leaders: A psychological comparison. *Bulletin of the Menninger Clinic*, *38*, 222–238.
- Zhai, K., Yuan, X., & Zhao, G. (2022). The impact of major public health emergencies on Trust in Government: From SARS to COVID-19. *Frontiers in Psychology*, *13*(November), 1-19. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.1030125>
- Zhao, S., & Wu, X. (2021). From information exposure to protective behaviors: Investigating the underlying mechanism in COVID-19 outbreak using social amplification theory and extended parallel process model. *Frontiers in Psychology*, *12*(631116), 1–10. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.631116>
- Zhou, X., Vohs, K. D., & Baumeister, R. F. (2009). The symbolic power of money: Reminders of money alter social distress and physical pain. *Psychological Science*, *20*(6), 700-706. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9280.2009.02353.x>
- Zmigrod, L., Ebert, T., Götz, F. M., & Rentfrow, P. J. (2021). The psychological and socio-political consequences of infectious diseases: Authoritarianism, governance, and nonzoonotic (human-to-human) infection transmission. *Journal of Social and Political Psychology*, *9*(2), 456–474. <https://doi.org/10.5964/jspp.7297>

Anexos

Annexes

Anexo 1. Medidas

Tabla A1.1

Escala Agresión-Sumisión-Convencionalismo (Dunwoody y Funke, 2016)

Agresión Autoritaria (*Authoritarian Aggression*)

1. Se debe usar la fuerza contra grupos que nos amenazan (*Strong force is necessary against threatening groups*).
2. Se debe usar la fuerza contra las personas que suponen una amenaza para la autoridad (*It is necessary to use force against people who are a threat to authority*).
3. La policía debe evitar el uso de la violencia contra sospechosos (*Police should avoid using violence against suspects*).*
4. Las personas deben evitar el uso de la violencia contra otros, incluso cuando sea ordenada por las autoridades correspondientes (*People should avoid using violence against others even when ordered to do so by the proper authorities*).*
5. El uso de la fuerza contra la gente es incorrecto, incluso si lo hacen quienes tienen autoridad (*Using force against people is wrong even if done so by those in authority*).*
6. La aplicación de fuertes castigos es necesaria como advertencia (*Strong punishments are necessary in order to send a message*).

Sumisión Autoritaria (*Authoritarian Submission*)

1. Debemos creer lo que nuestros/as líderes nos dicen (*We should believe what our leaders tell us*).
2. Nuestros/as líderes saben lo que es mejor para nosotros (*Our leaders know what is best for us*).
3. La gente debería ser crítica con las declaraciones realizadas por personas que están en una posición de autoridad (*People should be critical of statements made by those in positions of authority*).*
4. Las personas que tienen autoridad normalmente dicen la verdad (*People in positions of authority generally tell the truth*).
5. La gente debe ser escéptica ante todas las declaraciones realizadas por personas con autoridad (*People should be skeptical of all statements made by those in positions of authority*).*
6. Cuestionar las motivaciones de las personas que están en una posición de poder es saludable para la sociedad (*Questioning the motives of those in power is healthy for society*).*

Convencionalismo (*Conventionalism*)

1. La gente le da demasiada importancia a la tradición (*People emphasize tradition too much*).*
 2. Las tradiciones son la base de una sociedad sana y deben ser respetadas (*Traditions are the foundation of a healthy society and should be respected*).
-

-
3. Sería mejor para la sociedad si hubiera más gente que siguiera las normas sociales (*It would be better for society if more people followed social norms*).
 4. Las tradiciones interfieren con el progreso (*Traditions interfere with progress*).*
 5. La gente debe desafiar las tradiciones sociales para que la sociedad avance (*People should challenge social traditions in order to advance society*).*
 6. Las personas deben respetar las normas sociales (*People should respect social norms*).
-

Nota. Escala de respuesta dese 1 (*totalmente en desacuerdo*) a 5 (*totalmente de acuerdo*). (*) Ítem inverso. Ítem original entre paréntesis.

Tabla A1.2

Escala de Control Sociopolítico (Spheres of Control Scale; Paulhus, 1983).

-
1. Al participar activamente en los asuntos políticos y sociales, nosotros, el pueblo, podemos controlar lo que ocurre en el mundo (*By taking an active part in political and social affairs we, the people, can control world events*).
 2. El ciudadano medio puede influir en las decisiones del gobierno (*The average citizen can have an influence on government decisions*).
 3. Es difícil para las personas tener mucho control sobre las decisiones que toman los políticos (*It is difficult for people to have much control over the things politicians do in office*). *
 4. Las malas condiciones económicas son causadas por acontecimientos mundiales que están más allá de nuestro control (*Bad economic conditions are caused by world events that are beyond our control*). *
 5. Con suficiente esfuerzo los ciudadanos podemos acabar con la corrupción política (*With enough effort we can wipe out political corruption*).
 6. Una de las principales razones por las que tenemos guerras es porque la gente no tiene suficiente interés en la política (*One of the major reasons we have wars is because people don't take enough interest in politics*).
 7. No hay nada que nosotros, como consumidores, podamos hacer para evitar que el nivel de vida se encarezca (*There is nothing we, as consumers, can do to keep the cost of living from going higher*).*
 8. Si lo pienso detenidamente, me doy cuenta de que es imposible tener una influencia realmente importante sobre lo que hacen las grandes empresas (*When I look at it carefully I realize it is impossible to have any really important influence over what big businesses do*).*
 9. Prefiero concentrar mi energía en otras cosas más que en resolver los problemas del mundo (*I prefer to concentrate my energy on other things rather than on solving the world's problems*).*
-

-
10. A largo plazo, los votantes somos responsables de un mal gobierno tanto a nivel nacional como local (*In the long run we, the voters, are responsible for bad government on a national as well as a local level*).
-

Nota. Escala de respuesta dese 1 (*totalmente en desacuerdo*) a 7 (*totalmente de acuerdo*). (*) Ítem inverso. Ítem original entre paréntesis.

Tabla A1.3

Escala de Amenaza económica (Financial Threat Scale; Marjanovic et al., 2013)

Por favor, indique cómo se siente respecto a su situación financiera actual respondiendo a las siguientes preguntas

1. ¿En qué medida se siente inseguro/a? (*How uncertain do you feel?*)
1 = Nada en absoluto; 5= Extremadamente Inseguro/a
2. ¿En qué medida se siente en riesgo? (*How much do you feel at risk?*)
1 = Nada en absoluto; 5= Mucho
3. ¿En qué medida se siente amenazado/a? (*How much do you feel threatened?*)
1 = Nada en absoluto; 5= Extremadamente amenazado/a
4. ¿En qué medida se preocupa por ello? (*How much do you worry about it?*)
1 = Nada en absoluto; 5= Mucho
5. ¿En qué medida piensa en ello? (*How much do you think about it?*)
1 = Nada en absoluto; 5= Mucho

Nota. Ítem original entre paréntesis.

Tabla A1.4

Medida de Amenaza Sanitaria (Basada en la Escala de Amenaza Financiera de Marjanovic et al., 2013)

Por favor, indique cómo se siente respecto al efecto que el COVID-19 (Coronavirus) puede tener sobre su salud.

1. ¿En qué medida se siente inseguro/a respecto a su salud?
1 = Nada en absoluto; 5= Extremadamente Inseguro/a
 2. ¿En qué medida siente que su salud está en riesgo?
1 = Nada en absoluto; 5= Mucho
 3. ¿En qué medida siente amenazada su salud?
1 = Nada en absoluto; 5= Extremadamente amenazado/a
 4. ¿En qué medida se preocupa por su salud como consecuencias del COVID-19?
1 = Nada en absoluto; 5= Mucho
 5. ¿En qué medida piensa en su salud como consecuencia del COVID-19?
1 = Nada en absoluto; 5= Mucho
-

Tabla A1.5

Medida de Amenaza Económica Derivada de la Pandemia del COVID-19 (Elaboración Propia)

Por favor, conteste a las siguientes preguntas sobre el impacto que el COVID-19 (Coronavirus) puede tener sobre la economía.

Amenaza Percibida a Nivel Social	1. Creo que los efectos del COVID-19 afectarán a la economía española
	2. Creo que los efectos del COVID-19 incrementarán el paro en España
	3. Creo que los efectos del COVID-19 harán disminuir los salarios de los españoles en los próximos meses/años
Amenaza Percibida a Nivel Personal	4. Creo que los efectos del COVID-19 afectarán a mi economía
	5. Creo que los efectos del COVID-19 afectarán negativamente a mi situación laboral
	6. Creo que los efectos del COVID-19 afectarán negativamente a mi salario

Nota. Escala de respuesta desde 1 (*nada en absoluto*) a 5 (*mucho*).

Tabla A1.5

Medida de Confianza en el/la Líder (Adaptada de Rast et al., 2013)

-
1. Creo que este/a dirigente haría lo correcto para que España salga de la crisis
 2. Este/a dirigente estaría muy comprometido/a con la sociedad española
 3. Este/a dirigente político querría lo mejor para la sociedad española
 4. Creo que este/a dirigente político sería un/a líder eficaz para sacar a España de la crisis
 5. Creo que este/a dirigente político representa los intereses de la sociedad española
 6. Creo que este/a dirigente político es el tipo de líder que España necesita ahora
 7. Estaría dispuesto/a a votar a este/a líder político
-

Nota. Escala de respuesta desde 1 (*totalmente en desacuerdo*) a 7 (*totalmente de acuerdo*).

Figura A1.1

Discursos del Líder Autoritario/a (Político A) y del Líder Democrático/a (Político B)

Discurso del político A

“Mi liderazgo será contundente y firme en la gestión de esta crisis, no me va a temblar el pulso a la hora de tomar decisiones poco populares. Tengo claros cuales son los pasos que hay que seguir para superar este gran desafío y pienso llevarlos a cabo aunque algunos expertos/as y científicos/as, o incluso algunos miembros de mi gabinete, no estén de acuerdo. Tomaré todas las medidas necesarias, recurriendo si es necesario a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, así como a las Fuerzas Armadas, para que la ciudadanía en su conjunto cumpla con las medidas adoptadas para la contención del virus. No voy a perder el tiempo en negociar con otras fuerzas políticas decisiones y medidas políticas importantes que deben llevarse a cabo cuanto antes. No pienso ceder lo más mínimo en estas cuestiones con el fin de actuar de la forma más efectiva ante la crisis. Así mismo, tomaré medidas necesarias y urgentes para impedir la llegada al país de personas desde el extranjero, aunque eso implique tomar decisiones unilaterales sin contar con la aprobación de los Gobiernos de otros países.

Discurso del político B

“Mi liderazgo será contundente a la vez que flexible en la gestión de esta crisis, con la intención de tomar decisiones basadas en el consenso y el apoyo de la mayoría de expertos/as. Trabajaré de forma coordinada con los miembros de mi gabinete, los/as expertos/as y los/as científicos/as para definir los pasos a seguir para superar este gran desafío, esforzándonos para lograr consensos y pactos con el resto de miembros del Congreso, dentro de nuestro marco legal y lo establecido por la Constitución. Proporcionaré todos los recursos y el apoyo necesario a los Equipos de Investigación Científica, así como al Sistema Sanitario, para que ejerzan su labor de contención y erradicación del virus. Dialogaremos y negociaremos con otras fuerzas políticas decisiones y medidas políticas importantes que deben llevarse a cabo cuanto antes, aunque nos lleve algo más de tiempo y suponga ceder en algunas cuestiones, con el fin de actuar de la forma más efectiva ante la crisis. Así mismo, tomaremos medidas necesarias y urgentes para limitar la llegada al país de personas desde el extranjero, teniendo en cuenta que la toma de decisiones no sea unilateral y cuente con la aprobación de los Gobiernos de otros países.”

Nota. Por razones de simplicidad, reportamos aquí la medida utilizada en el estudio del Capítulo 6, en el contexto de la crisis por la pandemia del COVID-19. La descripción del líder autoritario/a utilizada en los Estudios 1 y 2 del Capítulo 5 varía ligeramente. La descripción empleada puede consultarse en el material suplementario correspondiente a dicho capítulo.

Anexo 2. Manipulaciones Experimentales

Figura A2.1

Manipulación del Control Sociopolítico Percibido en el Estudio 2 del Capítulo 7

(A) Condición Bajo Control Sociopolítico

MEDIO AMBIENTE ›

RESIDUOS RADIATIVOS

ENRESA PRESENTARÁ EL VII PLAN DE RESIDUOS RADIATIVOS

El pueblo no pudo parar el cementerio nuclear

EFE

Lunes, 8 julio 2019 - 10:14

f t s 457

♥ ✉ 🖨

El Plan General de Residuos Radiactivos (PGRR) es el documento que recoge las estrategias y actividades a realizar en España en relación con los residuos nucleares, el desmantelamiento de instalaciones y su estudio económico-financiero.

Una de las decisiones más polémicas del VI PGRR fue la elección en 2011 del pueblo Villar de Cañas en Cuenca para albergar un Almacén Temporal Centralizado (ATC). Este tipo de silos se utiliza para almacenar, de forma temporal en seco, los residuos de alta intensidad que generan las nucleares y que en estos momentos se guardan en cada central. Desde entonces los sucesivos intentos de su construcción han sido bloqueados por la movilización popular.



El nuevo VII PGRR da por bueno el informe de la "Comisión Interministerial para selección del emplazamiento ATC y Centro Tecnológico" realizado en 2010 y avala definitivamente la ubicación del ATC en Villar de Cañas (Cuenca). El movimiento antinuclear lamenta esta decisión. Las movilizaciones constantes de muchos ciudadanos anónimos de localidades cercanas a Villar de Cañas, la beligerancia de las 49 organizaciones de la Plataforma contra el cementerio nuclear en Cuenca y la constancia de un grupo de activistas, no han sido suficientes para impedir la próxima instalación del ATC en Villar de Cañas.

(B) Condición Alto Control Sociopolítico

MEDIO AMBIENTE ›

RESIDUOS RADIATIVOS

ENRESA PRESENTARÁ EL VII PLAN DE RESIDUOS RADIATIVOS

El pueblo paró el cementerio nuclear

EFE

Lunes, 8 julio 2019 - 10:14

f t s 457

♥ ✉ 📄

El Plan General de Residuos Radiactivos (PGRR) es el documento que recoge las estrategias y actividades a realizar en España en relación con los residuos nucleares, el desmantelamiento de instalaciones y su estudio económico-financiero.

Una de las decisiones más polémicas del VI PGRR fue la elección en 2011 del pueblo Villar de Cañas en Cuenca para albergar un Almacén Temporal Centralizado (ATC). Este tipo de silos se utiliza para almacenar, de forma temporal en seco, los residuos de alta intensidad que generan las nucleares y que en estos momentos se guardan en cada central. Desde entonces los sucesivos intentos de su construcción han sido bloqueados por la movilización popular.



El VII PGRR rechaza el informe de la “Comisión Interministerial para selección del emplazamiento ATC y Centro Tecnológico” realizado en 2010 y descarta la ubicación del ATC en Villar de Cañas (Cuenca). El movimiento antinuclear está de enhorabuena. Hay que recordar que las movilizaciones constantes de muchos ciudadanos anónimos de localidades cercanas a Villar de Cañas, la beligerancia de las 49 organizaciones de la Plataforma contra el cementerio nuclear en Cuenca y la constancia de un grupo de activistas, son el origen de esta decisión que anula la instalación del ATC en Villar de Cañas.

Figura A2. 2

Manipulación del Control Sociopolítico Percibido en el Estudio 3 del Capítulo 7

(A) Condición Bajo Control Sociopolítico



canal / UGR /  UNIVERSIDAD DE GRANADA

Inicio / [Historico](#)

Los españoles, durante la pandemia, sienten que tienen poco control sobre el contexto social y político

19/03/2021

[tweet](#) [facebook](#)

Un macroestudio llevado a cabo por diferentes universidades españolas, entre ellas la Universidad de Granada, revela que la ciudadanía española se siente incapaz de influir sobre las decisiones sociales y económicas que toman las instituciones durante la pandemia por Covid19.

La investigación, llevada a cabo entre Abril y Septiembre de 2020, con una muestra representativa de la población española, muestra que el 67% de quienes participaron en el estudio piensan que lo que ocurre en nuestro contexto social y económico escapa al control de la ciudadanía. También, más de la mitad de las personas encuestadas consideran que su influencia en las decisiones políticas es prácticamente nula.

“Estos resultados reflejan la creencia ampliamente compartida por la población española de que sus necesidades y demandas son ignoradas por las instituciones cuando se toman decisiones que afectan a toda la ciudadanía. Es decir, que la gente como tú o como yo, la persona corriente, tiene poco control sobre lo que ocurre en nuestro país”, explica Manuel Puertas, Catedrático de Sociología en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) e investigador principal de esta investigación.

(B) Condición Alto Control Sociopolítico



canal / UGR /



UNIVERSIDAD
DE GRANADA

[Inicio](#) / [Historico](#)

Los españoles, durante la pandemia, sienten que tienen mucho control sobre el contexto social y político

19/03/2021

tweet

facebook

Un macroestudio llevado a cabo por diferentes universidades españolas, entre ellas la Universidad de Granada, revela que la ciudadanía española se siente capaz de influir sobre las decisiones sociales y económicas que toman las instituciones durante la pandemia por Covid19.

La investigación, llevada a cabo entre Abril y Septiembre de 2020, con una muestra representativa de la población española, muestra que el 67% de quienes participaron en el estudio piensan que lo que ocurre en nuestro contexto social y económico puede ser controlado por la ciudadanía. También, más de la mitad de las personas encuestadas consideran que su influencia en las decisiones políticas es muy importante.

“Estos resultados reflejan la creencia ampliamente compartida por la población española de que sus necesidades y demandas son tenidas en cuenta por las instituciones cuando se toman decisiones que afectan a toda la ciudadanía. Es decir, que la gente como tú o como yo, la persona corriente, tiene mucho control sobre lo que ocurre en nuestro país”, explica Manuel Puertas, Catedrático de Sociología en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) e investigador principal de esta investigación.